

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE DERECHO**

**Departamento de Derecho Político**



**TESIS DOCTORAL**

**Indalecio Prieto y la cuestión vasca durante la Segunda  
República : su concepto de la autonomía**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Alfonso Carlos Saiz Valdivielso**

**Madrid, 2015**

TP  
1983  
106

Alfonso Saiz Valdivielso



x-53-352799-1

INDALECIO PRIETO Y LA CUESTION VASCA DURANTE LA SEGUNDA REPUBLICA.  
SU CONCEPTO DE LA AUTONOMIA

Departamento de Derecho Político  
Facultad de Derecho  
Universidad Complutense de Madrid  
1983



BIBLIOTECA

Colección Tesis Doctorales. Nº 186/83

©Alfonso Saiz Valdivielso  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1983  
Xerox 9200 XB 480  
Depósito Legal: M-27489-1983

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
FACULTAD DE DERECHO  
DEPARTAMENTO DE DERECHO POLITICO

INDALECIO PRIETO Y LA CUESTION VASCA, DURANTE LA SEGUNDA REPUBLICA.  
SU CONCEPTO DE LA AUTONOMIA

Tesis Doctoral presentada por - -  
D. ALFONSO CARLOS SAIZ VALDIVIELSO  
bajo la Dirección del Catedrático  
D. PABLO LUCAS VERDU.



INDICE GENERAL

|   | <u>Página</u> |
|---|---------------|
| <u>INDICE</u>   | I a III       |
| - Agradecimiento  | IV.           |
| <u>PREAMBULO</u>  | VI a XIX      |
| - Notas al Preámbulo  | XX - XXV      |
| <u>PRIMERA PARTE</u><br>(EL SOCIALISMO ESPAÑOL Y LOS HECHOS DIFERENCIALES)                    | 1             |
| - <u>Capítulo Primero:</u>  |               |
| - Un precursor, Fernando Garrido y sus postulados federalistas.                               | 2 - 9         |
| - Notas al capítulo primero.  | 10 - 11       |
| - <u>Capítulo Segundo:</u>  |               |
| - El P.S.O.E. y los movimientos nacionalistas.  | 12 - 21       |
| - Notas al capítulo segundo.  | 22            |
| - <u>Capítulo Tercero:</u>  |               |
| - El P.S.O.E., entre la Autonomía y el Federalismo.   | 23 - 40       |
| - Notas al capítulo tercero.  | 41 - 44       |
| - <u>Capítulo Cuarto:</u>   |               |
| - Del antifederalismo, en las Constituyentes Repu-<br>blicas, al fervor autonomista de 1.936. | 45 - 73       |
| - Notas al capítulo cuarto.   | 74 - 79       |

|  | <u>Página</u> |
|--|---------------|
| <u>SEGUNDA PARTE</u>   |               |
| (INDALECIO PRIETO. TALANTE, FORMACION Y PERFILES DE UN POLITICO.)                        | 80            |
| <u>INTRODUCCION</u>  | 81 - 85       |
| - <u>Capítulo Primero:</u>   |               |
| - Marginación, desengaño y conciencia de clase. Militancia socialista y antimonarquismo. | 86 - 99       |
| - Notas al capítulo primero.   | 100 - 103     |
| - <u>Capítulo Segundo:</u>   |               |
| - Socialismo, libertad, parlamentarismo.   | 104 - 123     |
| - Notas al capítulo segundo.   | 124 - 127     |
| - <u>Capítulo Tercero:</u>   |               |
| - Vida Pública.  | 128 - 149     |
| - Notas al capítulo tercero.   | 150 - 157     |

-----oOo-----

|  |           |
|--|-----------|
| <u>TERCERA PARTE</u>   |           |
| (INDALECIO PRIETO ENTRE LA REPUBLICA ESPAÑOLA Y LA AUTONOMIA VASCA). | 158       |
| <u>INTRODUCCION</u>  | 159 - 164 |
| - Notas a la introducción.   | 165       |
| - <u>Capítulo Primero:</u>   |           |
| - El Estatuto de Estella (fracaso de una obstinación reaccionaria).  | 166 - 197 |
| - Notas al capítulo primero.   | 198 - 203 |

|   | <u>Página</u> |
|---|---------------|
| - <u>Capítulo Segundo:</u>  |               |
| - El Estatuto de las Gestoras (Incógnita navarra y negativa alavesa). | 204 - 227     |
| - Notas al capítulo segundo.  | 228 - 231     |
| - <u>Capítulo Tercero:</u>  |               |
| - La vana esperanza en las derechas.                                  | 232 - 244     |
| - Notas al capítulo tercero.  | 245 - 248     |
| - <u>Capítulo Cuarto:</u>   |               |
| - La autonomía es Prieto.   | 249 - 278     |
| - Notas al capítulo cuarto.   | 279 - 282     |
| -----oOo-----   |               |
| <u>CONCLUSIONES</u>   | 283 - 287     |
| <u>APENDICES</u>  | 288 - 337     |
| <u>FUENTES Y BIBLIOGRAFIA</u>   | 338 - 359     |

-----oOo-----



Quede constancia de mi reconocimiento a cuantas personas han contribuido con su ayuda a la realización de esta tesis. De entre ellas debo especial gratitud a quien me animó a que emprendiera este trabajo, el Profesor - Don Pablo Lucas Verdú, bajo cuya dirección e impagables consejos y sugerencias se ha hecho posible; a Dña. Constancia Prieto Cerezo, que me abrió, de par en par, las puertas de su amistad y las de su casa mejicana; a los hijos de Don Ricardo de Bastida -de modo especial a José María y Carmen- que pusieron a mi disposición el formidable archivo epistolár de su padre; a Don Juan de Barandica que me puso en contacto con las hijas de don Indalecio Prieto; a mi madre, a mi mujer y a mis hijos que han soportado mis ausencias y - mis vigiliias.

Y finalmente a Guadalupe Leturio y Esther Vegas, que han cuidado con singular detalle, la transcripción mecanográfica de lo que, a continuación se dice.

- V -

o

"Tan pronto como existan un par de regiones estatutarias, asistiremos, en toda España, a una pululación de demandas parejas, las cuales seguirán el tono de las ya concedidas, - que es más o menos, querámoslo, o no, nacionalista, enfermo de particularismo....."

JOSE ORTEGA Y GASSET.

(Discurso de 4 de Septiembre de 1.931 ante las Cortes Constituyentes).

- VI -

•

## P R E A M B U L O

El presente trabajo pretende abordar un problema histórico, político y jurídico de España. Un problema de Estado, que llega hasta nosotros - desde la lejanía de casi un siglo, y que elegimos como objeto de esta tesis. A la altura del tiempo presente, disponemos de perspectiva suficiente para - estudiar el pensamiento y la actitud de Indalecio Prieto, un socialista equidistante, sobre el problema vasco, durante la Segunda República Española.

Escribo, pues, de la vertebración del hecho vasco en el armazón español, durante el período cubierto por la Segunda República; de su asunción por un partido político que jugó un papel determinante en su aceptación y en su rechazo.

En nuestro caso, el partido socialista verá diluirse sus propias esencias, sus propias concepciones, al respecto, ante la personalidad singular, ante la proyección política de un hombre capaz de hacer valer su vigoroso criterio, más allá de directrices y consignas concretas: Indalecio - - Prieto.

Los datos genéricos de la cuestión regional en España, nos vienen dados por un pasado en el que se forjó la unidad, más por exclusión que por integración, sobre dos dialécticas diferenciadas y contrapuestas: la de una España periférica, escéptica, y la de una España interior, dogmática; - una España que pacta, y otra que impone. Es un problema que viene "envenenado" por la tensión de casi cien años de intransigencias políticas y devancos constitucionales; que se nutre, en buena medida, de las ideas románticas, - contáneas; del historicismo que, a través de Savigny, remite Alemania y que

- VIII -

impulsan los teóricos del federalismo, exaltadores de la raíz democrática y voluntarista de la acción política.

Estos datos, concretados, transferidos al caso vasco, nos sitúan, de primera intención, en una fase prenacionalista, en la que se puede comprobar que cuando crece el descontento entre algún sector de la sociedad vasca y el poder central, sale a relucir, de inmediato la doctrina del pacto foral como advertencia o como amenaza (1), pues independencia originaria y pacto - son ideas o argumentos utilizados reiteradamente. Son los mismos términos - invocados por los carlistas contra los liberales, y por una parte de estos - últimos, contra determinadas decisiones del Gobierno, a partir de 1.876 (2).

Pero, "lo vasco", como problema, no alcanza entidad hasta que Sabino Arana y Goiri, romántico, fanático, enfermizo, archicatólico, clerical e hijo de carlista, lo indocina, a partir de unas vivencias afectadas por la bancarrota de su padre al apostar en favor del pretendiente, y por el - expolio de la foralidad. Desde un sentimiento de frustración, Arana va a proclamar el irredentismo de un pueblo, extrayéndolo de su propio "yo" irredento. Nace así el nacionalismo vasco como una culminación, o mejor, como un - rebasamiento de lo foral, núcleo insustituible de la historia vasca; y pues de historias hablamos, quede constancia de una historia falaz y de otras - irrelevantes (3), sobre las que se forjan los cimientos de una nacionalidad, cuya biblia originaria es el texto ridículo y romántico de "Bizcaya por su Independencia" (4).

En Arana confluyeron, simultáneamente, la crisis interna del -

sistema foral, incapaz de asumir la industrialización que se avecinaba, y - la realización del proyecto de modernización de la sociedad española, verificado desde postulados centralistas (5). Y Arana excluye estas dos realidades, aferrado, por sentimiento, a una identidad diferenciada, en el momento de formalizar su propuesta política, cuya finalidad es conseguir la independencia de los vascos. El nacionalismo vasco queda estigmatizado por esta única obsesión.

Lo vasco, como problema, no arranca tanto de una historia trunca, cuanto de un sentimiento de identidad. En buena lógica, el nacionalismo que capitalizó la defensa de esa identidad, se afanó, desde el primer momento, en delimitar un espacio geográfico concreto, (6) sobre el que aposentar la soberanía de un pueblo cuyo nombre -Euzkadi- inventa Arana en - - 1.899 (7).

No basta el viejo lema de la Bascongada (Irurak-Bat) (8), es preciso incorporar a Navarra, ciertamente vasca en su mitad, porque el "viejo Reyno" ofrece una continuidad histórica capaz de ensolarar, la inexistente historia compartida de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, unidas por pacto a - otros hogares, en los que, sin duda, se sintieron holgadamente felices. Pero tampoco basta lo que de vasco queda a este lado del Bidasoa. Lo vasco - está también en territorio francés. La aspiración final pasa por la reunificación del todo vasco bajo el emblema "Zazpiazk bat" (9).

Esta tesis del nacionalismo vasco supone una afirmación de lo - nacional y un espíritu de independencia, que la burguesía no monopolista de

-X-

- X -

que habla Corcuera, se guardó mucho de proclamar en voz alta, pues ni antes - convenía, ni ahora conviene interrumpir la relación económica con el resto de España (10).

El nacionalismo que sale al encuentro de la Segunda República, es el mismo que se "coció" en el "Euskaldun Batzokija" (11), el del "Manifiesto de 1.906" (12), "el de las Notas de 1.921" (13). Es el movimiento - al que le han brotado disidencias varias, por el lado separatista, unas -- (14); otras, por el flanco más liberal (15), ese que acabará atrayendo ese reflejo de clase de que nos habla Gras (16), estimulado, en sus reivindicaciones, por los tributarios de la teoría leninista de las nacionalidades, que ya había prendido en la Cataluña de los años 20, y que hace furor en la España de hoy (17).

Decíamos que el nacionalismo que sale al encuentro de la República, salvo el apartado, selectivo y minúsculo grupo de "Acción", es el nacionalismo que va a proponer con más denuedo la autonomía vasca. Se encarna en el P.N.V., partido estancado en su ideología y diáfano -aunque se le tache - de ambiguo en la formulación de su proyecto político, basado en la afirmación de la nacionalidad vasca, desde una óptica particularista, en verdad, de la realidad vasca; que vuelve la espalda a la complejidad cultural política, social e histórica del hecho vasco. Porque no podemos hablar de un particularismo de clase en un partido que es, por definición y por evidencia, interclasista, sino más bien de un particularismo cultural, más aún, etnocultural, que se exhibe, sin pudor, permanentemente amenazado, siempre presto a la defensiva y al reproche.

El nacionalismo vasco ha sido, es y será siempre, sólo eso: puro nacionalismo, vacío de fórmulas. El nacionalismo vasco ha contribuido, contribuye y contribuirá a que los vascos tengan conciencia de su identidad y también a que la comunidad vasca permanezca dividida.

Cuando 1.930 está al caer, y con él los últimos edificios de la Restauración, los catalanes nacionalistas viajarán a San Sebastián en donde va a ofrecérseles el muestrario completo de lo que vestirá España a partir de 1.931. El modelo de Estado que se propone es completamente distinto del que, a duras penas, se ha venido soportando hasta entonces. Todos salen de la calle Garibay (18), aceptando promesas, suscribiendo adhesiones. Todos menos los nacionalistas vascos del P.N.V. que no acudieron a la convocatoria (19).

La autonomía, largo tiempo esperada, dispone, tras el fracaso pimgalliano, de la mejor oportunidad de hacerse efectiva en el modelo de Estado que salga de las Constituyentes. Nacionalistas vascos y catalanes acudirán al Parlamento con pretensiones federalistas y, sin ocultar pareceres, se producirán en tal sentido en la Cámara. Sus argumentos -absolutamente respetables- vinieron a dar una interpretación muy particular de la historia española, no compartida por españoles tan egregios como Unamuno, Ortega, De los Ríos, etc. y, por supuesto, por el grupo político con mayor número de escaños: el P.S.O.E. Federar -se dijo razonablemente- supone unir lo que está separado, supone la existencia de Estados independientes.....Y no era ese el caso. Proclamar a España como República Federal entrañaba el riesgo de crear un marco institucional ajeno a la realidad política del país que iba a soportarlo. Junto a esa pretensión federalista, se deslizaba el concepto de autonomía en una farragosa



ceremonia de confusiones. Olvidaban catalanes y vascos que el federalismo no había sido puesto al día desde hacía más de sesenta años, y que la soberanía, que más o menos veladamente reclamaban unos y otros, no era una competencia - cualquiera, ni siquiera el poder, ni siquiera el Estado, sino mucho más: el origen de todo poder, de todo Estado, y en él, de toda ley.

Entre el unitarismo centralista que se desterraba y el federalismo que se quería resucitar, el Presidente de la Comisión Constitucional, Don Luis Jiménez de Asúa, respaldado por los hombres del partido socialista al que pertenecía, ofreció una tercera vía por la que podían discurrir perfectamente los Estatutos prometidos en San Sebastián. Esta vía tenía un nombre : Estado integral, denominación que para algunos comentaristas no pasó de ser un nuevo artificio jurídico "no para reorganizar globalmente el Estado, sino para satisfacer las aspiraciones federalistas de los catalanes, sin deshacer, por otra parte, la unidad entre el resto de los republicanos y socialistas" (20).

Lo cierto es que se optaba por una vía, intermedia entre el Estado unitario y el federal, cuya intención, superadora de ambos extremos, - fué perfectamente explicada por su patrocinador Jiménez de Asúa (21). La idea estaba clara aunque no fuera original; y sobre esta materia, de indudable interés para la disciplina en que se inserta esta tesis, voy a formular las siguientes consideraciones:

Primera.- La teoría del Estado Integral la ensayó Hugo Preuss (22), -a quien Jiménez de Asúa nos describe como víctima de la incompreensión de -

Jellinek y Gierke-, desarrollándola en la Constitución de Weimar que los redactores del proyecto constitucional republicano español toman como modelo. •

Segunda.- Por muy contradicho que estuviera Preuss por los autores citados, no puede negarse la consignación de integralidad doctrinalmente - elaborada por Jellinek, quien parte de la posibilidad de fraccionar los elementos del poder, generando variedad autonómica. La de nominación País, categoría acuñada por Jellinek, fué la matriz o - punto de partida. Jellinek al examinar la Constitución Austriaca, en si misma, y "no en su relación con Hungría", definió su estructura como "Länderstaat" (Estado de Países) siguiendo así las directrices que el propio derecho constitucional austriaco marcaba. Jellinek, en un breve y decisivo texto, poco divulgado en nuestro país ("Fragmentos de Estado") (23) hace una referencia concreta - y taxativa al Estado integral (24) cuando nos habla de la necesidad de racionalizar la exigencia del consentimiento de un País para la modificación de su situación en el Estado en que se integra. La tesis de Jellinek, contempla la forma de País como elemento integrante de un Estado. En tal caso, el País, se incorpora al Estado más o menos intensamente y viene a formar algo así como una provincia en lo relacionado con los asuntos reservados al Estado. Así se muestra en Austria -Estado de Países- una forma especial de federalismo que sólo se puede entender, desde el punto de vista jurídico público, profundizando en el fenómeno País, que tiene un carácter exclusivamente jurídico-estatal, no capacitado, por tanto para una proyección jurídico-internacional.

- Tercera.- A partir de la propuesta de Jellinek, Ambrosini (25), observador de los länder austriacos y de las regiones autónomas de la República española, divulga, a partir de 1.932, su idea de Estado regional, aunque, a nuestro entender, es Prieto Virga (26) quien habrá de racionalizar más la idea, al calificar como autonomía - la condición de una región dotada de competencias legislativas - atribuidas por la propia Constitución y carente, sin embargo, de un genuino poder constituyente.
- Cuarta.- Por esta vía se llega a la configuración del Estado Regional, expuesto, de manera solvente, en nuestro país por Ferrando Badía - (27).
- Quinta.- Fieles a este fluir, no compartimos el punto de vista de Hernández Lafuente (28), cuando mantiene que el Estado integral es una variante del Estado unitario, basándose en que la soberanía no es compartida por el poder central y las regiones, sino que permanece indivisa, siendo el Estado su único titular. Técnicamente el planteamiento de Hernández Lafuente es correcto, pero estimamos que, en esencia, la soberanía, como elemento básico del Estado, no se comparte tampoco en la Federación y no por ello puede decirse que en tal caso hay una variante de unitarismo. La soberanía, por definición, es única e indivisible.
- Sexta.- Entre los conceptos que la vida estatal deduce de los tipos empíricos, que pueden ir elaborándose por aplicación de conocimientos pro

gresivos, estimamos que la figura del Estado integral es la que ofrece mayores posibilidades. Y uno de aquellos tipos empíricos es el fragmento de Estado que, bajo el nombre de País, debería encontrar -como sugiere Jellinek- su sitio en la teoría moderna del Estado.

En esta línea suscribimos plenamente el criterio que mantiene el Profesor Lucas Verdú (29) cuando afirma que en la entraña del regionalismo y sobre todo del federalismo, radica la aspiración de integrar la espontánea afirmación de los grupos sociales en formaciones más amplias, reconociendo y respetando su carácter originario y autónomo. Este autor advierte del peligro que entraña hacer coincidir espacio político y espacio social, sencillamente porque no existe espacio político alguno que sea indivisible, homogéneo y continuo. - - "Este espacio se fragmenta -dice- en múltiples espacios heterogéneos, que se entrelazan y condicionan diversamente".

\* \* \* \* \*

El nacionalismo vasco, con acceso a las Cortes Republicanas, no se sirvió, en general, de invocaciones federalistas para dar a entender cuales eran sus sentimientos y aspiraciones. Aguirre manifestó sin rodeos, el 26 de Agosto de 1.931 que el P.N.V. aspiraba a la plena soberanía (30). En idéntico sentido se produjo Pildain (31).

Ese nacionalismo que, por razones prácticas y también porque advirtió el rechazo que producía lo mismo entre las izquierdas que en las derechas, -

iría fluctuando hasta 1.933, año en que su conciencia de soledad (32) le obliga a mostrarse más reflexivo y más civilizado, hasta plegarse, con tal de no perder protagonismo, a aceptar lo que un hombre, un Gobierno y unas Cortes de izquierdas, le asignen como ración de autonomía, en 1.936.

\*\*\*\*\*

El problema vasco, la cuestión vasca, el hecho vasco, fué en la - secuencia histórica acotada para esta tesis, el núcleo de convergencia de - autonomía y nacionalismo. Un grupo político coetáneo, compartió, con el P.N.V. la escena política. Pugnó con él, en un afán de supervivencia y de hegemonía. Era un grupo cuyos cuadros registraban nombres cuya raigambre vasca no puede ponerse en tela de juicio (Unamuno, Meabe, Madinabeitia, Merodio, Orbe, Laiseca, Zugazagoitia, Echevarría, Guisasola, Eguren) ; un grupo, cuya base se nutría de trabajadores emigrantes, groseramente explotados y a quienes llega el insulto y la humillación con el apelativo de "maketos", el "sanbenito" de - "vagos por naturaleza" y "responsables del malestar social", a los que sólo - cabe, ante la injusticia, "bajar la cabeza y aguantarse" o si no "vólverse derechos a su tierra, de donde vinieron, sin que nadie les llamara....." (33); un grupo que, en esa tesitura, difícilmente puede convivir, viéndose obligado a competir, a pelear, llevando a los terrenos de la lucha política el sentimiento de la dignidad herida, afilando su dialéctica hasta extremos irreconciliables.

El Socialismo vasco, de los primeros tiempos, cerró filas en torno de Meabe, como el Nacionalismo hiciera alrededor de Arana. Este representó a -

la derecha que invoca a un Dios, a una Patria y a una Ley, vieja, exclusiva y excluyente. Meabe fué la izquierda que se identifica con un Cristo laico, que niega la Patria que le oponen, que propugna la justicia que iguale a todos.

El nacionalismo de Arana se prolongará en el P.N.V. El socialismo vasco tendrá en Prieto a su líder indiscutible. El campo de batalla va a ser el mismo. Pero Prieto incorpora a la línea de Meabe un sentimiento irreductible de españolidad. El socialismo, en Vasconia, se teñirá de lo que los nacionalistas han dado en llamar "españolismo". "El españolismo es Prieto", advirtió un periódico nacionalista. (34)

Cuando la autonomía se plantee como objetivo a conseguir no tendrá en Prieto un enemigo, sino un contradictor. Prieto nunca negará la esencia autonómica; pero sí se opondrá al contenido que quiere volcar en ella el P.N.V.

El socialismo español no fué, salvo en el antecedente aislado de Garrido (35), federalista. Al socialismo español le interesaron poco las autonomías. Si en alguna ocasión las tuvo en cuenta, fué como consecuencia de actitudes personales de sus dirigentes (Besteiro, Araquistain.....)obedeciendo a circunstancias ajenas a su propia conciencia de partido. Prieto no actuó ante la cuestión vasca siguiendo doctrinas dimanantes de aquel, sino más bien, al contrario, imponiéndolas, desde Bilbao, desde el Gobierno, o desde el exilio.

Las palabras y los hechos que culminan en el logro de 1.936 -electoralismos, aparte- son incontestables. Prieto prometió su adhesión a la causa autonómica. Y el Estatuto final, de su mano vino.

Esta tesis se propone estudiar las circunstancias políticas de un problema de Estado que la monarquía alfonsina no supo comprender; que la Segunda República acertó a encauzar; que malogró la guerra civil y que se enquistó gravemente durante los cuarenta años de régimen franquista. Un problema que la democracia, inaugurada tras la muerte del General, se propone integrar desde una dinámica constitucional, vertebradora de una estructura que, con expresión poco feliz (36), se califica como Estado de las Autonomías. Un problema que, sustancialmente, queda resuelto con la promulgación del vigente Estatuto, cuya amplitud, liberalidad y cúmulo de concesiones rebasa los intentos y los logros que le precedieron, y que, sin embargo sigue despertando suspicacias e insatisfacciones en los ámbitos nacionalistas. (37).

Las páginas que siguen, analizadoras de una larga secuencia de reivindicación autonómica, cobran una apasionante vigencia. Y es que la historia de España tiene la mala costumbre de repetirse en sus quiebras. Basta con que uno de sus protagonistas colectivos interrumpa el proceso natural de su evolución. Tal es el caso del Partido Nacionalista Vasco, anclado, implacable y voluntariamente, en el pasado; repleto de memoriales de agravios inferidos por Madrid; necesitado, siempre, del punto flaco del adversario, para imputarle la responsabilidad de sus propios fracasos. Porque los socialistas -sus eternos contradictores- sí que han evolucionado. Yo diría que sin orden ni concierto, arrastrados por la corriente impetuosa de un autonomismo emulador y mimético, no sincero; por una necesidad, mal calculada, de mantener el voto en áreas de fuerte implantación nacionalista. No creo que debe hablarse de un proceso de convergencia, sino más bien de un afán de "mantener el tipo".....

- XIX -

Un socialista vasco, Presidente de los socialistas españoles, Ramón Rubial, encabezó una manifestación en Bilbao, el 26 de Marzo de 1.978, sosteniendo con sus manos una inmensa pancarta en la que podía leerse: "A M N I S T I A - A B E R R I E G U N A 78- AUTODETERMINACION. Era el mismo hombre que al ser elegido Presidente del preautonómico Consejo General Vasco, gritó con el énfasis de un peneuvista de toda la vida ¡¡Gora Euzkadí Azkatuta!!.....

\*\*\*\*\*

En esta tesis van a hablar por sí mismas las citas que literalmente se aportan. Insertas debidamente -y creo que lo están- en su contexto, dan fé, tanto como la propia opinión, de la postura de un partido y de un hombre, figura capital e irrepetible.

Indalecio Prieto afrontó la cuestión vasca, como político, como -estadista y como ciudadano. Su personalidad, a este respecto, y en muchas otras materias, no ha sido analizada, sino parcialmente; su actitud ante el problema vasco ha sido simplificada, conscientemente, por sus adversarios. (38)

Prieto y su actitud de socialista equidistante frente al nacionalismo vasco, constituye un sugestivo capítulo de la reciente historia española, -al que no se ha dedicado ni el rigor ni la profundidad que merece.

De él, pueden extraerse consecuencias de hondo valor para el presente y para el futuro del País Vasco y de España.



NOTAS AL PREAMBULO

- (1) La invocación del pacto foral se deduce de la vinculación de las provincias vascas a la Corona de Castilla en virtud de un pacto que establece obligaciones recíprocas. En todas sus formulaciones, se deduce la segunda parte del argumento: "Si Castilla traiciona el pacto, los territorios vascos tienen derecho a recobrar el pleno ejercicio de su soberanía".
- (2) En concreto, al oponerse en las Cortes de 1.876 la ley abolutoria de los fueros, se habló de independencia originaria, voluntaria - unión a Castilla mediante pacto, etc.
- (3) La pretendida batalla de Padura (Arrigorriaga) que Arana sitúa el día de San Andrés del año 888 y otras menos míticas como la de Gordejuela, Ochandiano y Munguía, representan para el fundador del Nacionalismo Vasco, victorias de Vizcaya, en defensa de su independencia, contra España.
- (4) Folleto que contiene el germen del primer nacionalismo vasco.
- (5) Punto de vista sustentado con precisión por Juan José Solozabal en su obra "El primer nacionalismo vasco" (Ediciones Tucur. Madrid - 1.975). Variaciones sobre el mismo tema pueden encontrarse en diversos trabajos de Antonio Elorza ("Sobre ideologías y organización - del primer nacionalismo vasco" en "La crisis de fin de siglo". Ed. Ariel. Barcelona 1.975).
- (6) Hoy como ayer es esta una obsesión del Nacionalismo Vasco que está generando evidentes tensiones en su propio seno. Así el proyecto - de "Ley de Territorios Históricos" amenaza con hacer desaparecer - lo más puro de la foralidad: las Juntas Generales de cada una de - las provincias vascas, en beneficio de un Parlamento conjunto que nunca existió, con protesta formal del Diputado General de Alava, Emilio Guevara, del P.N.V.

- (7) El término no tendrá proyección pública hasta 1.901, año en que se explica y se divulga a través de la revista del mismo nombre dirigida por Arana.
- (8) "Tres en una", en traducción castellana, lema de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País que alude a la hermandad de Alava, Guipúzcoa y Navarra.
- (9) "Siete en una". Es el "slogan" de la reunificación nacional vasca (cuatro provincias de la parte española o Euzkadi Sur, y tres de la parte francesa, o Euzkadi Norte).
- (10) Sobre este análisis de la burguesía no monopolista y su afección al nacionalismo vasco, tiene gran interés el libro de Javier Corcuera "Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco 1.876-1.904 (Edit. Siglo XXI. Madrid 1.980) parte de cuyo contenido anticipa en un extenso artículo, "La burguesía no monopolista en el origen del nacionalismo vasco", publicado en el libro "La crisis del Estado Español 1.898-1.936", dirigido por Tuñón de Lara. Edicusa. Madrid, 1.978.
- (11) "Centro Vasco", fundado por Arana como círculo de recreo y de difusión nacionalista. Vino a ser como el prototipo de los "batzokis" posteriores.
- (12) En este Manifiesto, de 15 de Diciembre de 1.906, el P.N.V. advierte al pueblo vasco de la amenaza de muerte que se cierne sobre la nacionalidad vasca, por el peligro que corre la raza.
- (13) Estas Notas distribuidas entre la población en 1.921 proclamaban entre otras cosas que "Euzkadi, la nación vasca, es la única patria de los vascos y debe ser dueña absoluta de sus destinos".
- (14) El grupo "Aberri", primero y el "Jagi" más tarde.
- (15) Acción Nacionalista Vasca.
- (16) Christian Gras apunta la propuesta en el opúsculo "Regiones y Autonomía en Europa Occidental desde 1.918" (Publicaciones del Instituto de Desarrollo Regional de la Universidad de Granada - 1.980).

(17)

No es fácil entender el internacionalismo socialista casado con el nacionalismo que, quiérase o no, es un producto típico de la burguesía. El marxismo nacionalitario es más bien una cuestión de estrategia subversiva que Lenin exporta para recetársela al enemigo. Marx y Engels que, en lo más íntimo de su corazón eran nacionalistas alemanes, no se recataron en ironizar sobre este tema cuando los intereses europeos entraban en colisión con Alemania, diciendo que el derecho histórico de los grandes pueblos civilizados a desarrollarse revolucionariamente está por encima de las pugnas de "esos pueblecitos raquíticos e impotentes para lograr su independencia, aún cuando en ese gran avance se marchite, pisoteada más de una florecilla nacional".

Lenin por su parte, como revolucionario práctico, fué oráculo informador de aquellos comunistas españoles de 1.932 que en su propósito de aniquilar la República, proclamaban como uno de sus objetivos - "el apogeo a la lucha emancipadora de los pueblos catalán, vasco, gallego y marroquí", y con otras palabras, "el derecho de las nacionalidades oprimidas de Cataluña, Vizcaya y Galicia a disponer de sí mismas, incluyendo la separación de España " ("La Correspondencia Internacional", 18 de Noviembre de 1.932).

"La lucha de clases -podía leerse en el número 5 de la Revista "Nueva Era", correspondiente a Febrero de 1.931- ha de ser dentro de la Península Ibérica, el incentivo que desate la revolución social que, con el establecimiento de la Unión de Repúblicas Socialistas de Iberia, resolverá de una forma democrática los problemas de nacionalitarios planteados.....".

Esta cuestión tiene su referencia más solvente en las prédicas de la polaca Rosa Luxemburg que tuvo serias dudas sobre la conveniencia de plantearse el problema de las llamadas nacionalidades oprimidas, como una necesidad histórica insoslayable. "¿A título de qué -se preguntaba- ha de participar la clase obrera en la lucha por la liberación nacional, si el Estado Nacional es el instrumento de dominación de la burguesía?"

El nacionalismo florece en países que nunca fueron naciones ;y para más complicación, el nacionalismo se odia con su eterno e irreconciliable enemigo, el marxismo. El resultado es el nacionalismo marxista, fórmula estratégica que se ha puesto de moda en el mapa autonómico español como reducción a escala de lo que priva en las áreas más conflictivas y subdesarrolladas del mundo presente.

(Un buen estudio sobre estas cuestiones nos lo brinda Angel Gárate en su obra "Marx y los nacionalistas separatistas" San Miguel. Bilbao 1.974).

Ver también: LENIN, V. Ilich. "Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación". Obras escogidas. Progreso. Moscú 1.966. Tomo 1º págs. 613-667. "La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación. Progreso. Moscú 1.966. Tomo 1º pág. 209 y ss.

"Acerca del problema de las nacionalidades y la autonomización" Progreso. Moscú. Tomo 3º págs. 773-778.

LUXEMBURG, Rosa. "Textos sobre la cuestión nacional" Edic. de la Torre. Madrid 1.977.

Hoy, los partidos que se definen marxistas-leninistas-revolucionarios, de gran dimensión o de pequeño tamaño, con representación parlamentaria o sin ella, son en el País Vasco más nacionalistas que el P.N.V., y acuden, intermitentemente con gentes del P.S.O.E., a la celebración del "Aberri Eguna" (Día de la Patria) acto netamente nacionalista.

Sobre esta materia, pueden encontrarse datos en la obra de Beltza - "El Nacionalismo Vasco (1.876-1.937)" Edit. Mugalde. Hendaya 1.974.

- (18) En una casa de esta calle donostiarra se concertó el Pacto llamado de San Sebastián.
- (19) Tal defección fué utilizada por numerosos políticos de la izquierda en especial por Prieto, para negar al P.N.V. legitimidad en la invocación del Pacto.
- (20) Este es el juicio que merece la fórmula a Pérez Serrano en su libro "La Constitución Española de 1.931". Madrid 1.931.
- (21) "No hablamos de un Estado Federal, porque federar es reunir. Se han federado aquellos Estados que vivieron dispersos y quisieron reunirse en colectividad.....No aceptamos, por tanto, esos términos que están en franca y definitiva crisis. Queremos establecer un gran Estado integral, en el que son compatibles, junto a la gran España, las regiones, y haciendo posible, en ese sistema integral, que cada una de las regiones reciba la autonomía que merece por su grado de cultura y progreso".
- Puede apreciarse que el índice que fija Jiménez de Asúa no es el diferencial por etnia, ni siquiera por historia, sino el de cultura y progreso.
- Para Fernando de Meer ("La Constitución de la Segunda República"). Edic. de la Universidad de Navarra. Pamplona 1.978, Jiménez de Asúa, reflejaba con sus palabras la opinión del partido socialista, claramente antifederalista.
- (22) Preuss, fué más bien quien consiguió desarrollarla en la Constitución alemana.
- (23) "Fragmentos de Estado", de Georg Jellinek, con una espléndida introducción de Miguel Herrero de Miñón, ha sido editada por Civitas en 1.978.

- (24) Incluso la expresión Estado Integral -utilizada por el texto constitucional de 1.931- anota Herrero de Miñón, es la traducción del término utilizado por Jellinek "Gesamstaat".
- (25) AMBROSINI, Gaspere., Autonomía Regional e federalismo en "Rivista di Diritto Público", 1933 pág. 92 y s.s. e "Il círculo giurídico" vol. II, 1.933.
- (26) VIRGA PRIETO, "Diritto Costituzionale". Edizioni Universitarie. Palermo 1.955, pág. 19, recogiendo un trabajo suyo de 1.949 - - "La Regione".
- (27) FERRANDO BADIA, Juan. "Formas de Estado desde la perspectiva regional". Instituto de Estudios Políticos. Madrid 1.965, pág. 104.
- (28) HERNANDEZ LAFUENTE, Adolfo. "Autonomía e integración en la Segunda República" Edic. Encuentro. Madrid 1.980.
- Se pregunta Julián Marias, en su más reciente libro ("Cinco años = de España". Colección Boreal de Espasa Calpe. Madrid 1.981, pág. 175 y ss). sobre la virtualidad del concepto de soberanía, y sostiene que "el mundo actual tiene como tarea urgente, el descubrimiento análisis y establecimiento de un nuevo tipo de soberanía: la soberanía compartida. Dicho con otras palabras, tiene que ser intelectualmente original; es el precio que tiene que pagar si quiere ser libre. ....".
- (29) LUCAS VERDU, Pablo. "Centralismo-Regionalismo-Federalismo" (Tres - principios configuradores del Estado Contemporáneo). Documentación Jurídica, nº 13, Enero-Marzo 1.977.
- (30) En su interpelación del 26 de Agosto de 1.931, José Antonio de Aguirre, portavoz del P.N.V., manifestó en las Cortes: "En el orden político, aspiramos a la soberanía plena de Euzkadi sobre sí misma".
- (31) Lo hizo al defender el derecho de concordar directamente con la - Santa Sede, en la misma sesión parlamentaria consignada en el número anterior.
- (32) JAVIER TUSELL profundiza sobre esa conciencia de soledad del P.N.V. que le llevó, a partir de ese año a una posición más realista y flexible, con marchamo de partido democratacristiano ("Historia de la Democracia Cristiana en España". Madrid 1.974). También Stanley Payne, en su espléndido trabajo, "El Nacionalismo Vasco. De sus orígenes a la ETA". Dopesa. Barcelona 1.974.

- (33) Las expresiones corresponden a Sabino Arana.
- (34) Tal era el título de un artículo aparecido en el diario "Euzkadi" el día 18 de Mayo de 1.918.
- Desde el punto de vista institucional, el P.S.O.E. se planteó, en el Congreso Extraordinario celebrado durante los días 7 al 11 de Julio de 1.931, el problema del federalismo con estas palabras: "La República Federal es la forma de gobierno más apta para resolver los problemas políticos españoles del momento" ("El Socialista", 14 de Julio de 1.931).
- (35) GARRIDO, Fernando. Precursor del socialismo federalista, del que se habla en la primera parte de esta tesis.
- (36) A este respecto, me parecen definitivas las palabras del profesor Lucas Verdú, que suscribo plenamente: "El llamado Estado de las Autonomías parece invención periodística, que ha sido luego aceptada por la clase política. Empero, carece de rigor científico, porque la especificación de un Estado debe ser mediante un adjetivo y no según una expresión descriptiva más o menos larga". ("El Estado Autónomo: Naturaleza jurídica, presupuestos ideológicos, estructura socioeconómica", por Pablo Lucas Verdú, en "Iglesia Viva". Valencia. Octubre 1.981).
- (37) Me remito a los recientes ex-abruptos articulados por el Presidente del P.N.V., Xabier Arzallus, tomando como pretexto de su ira santa el presunto recorte de facultades estatutistas por la L.O.A.P.A. - (Inauguración del "batzoki" de Zorroza. 11.10.81).
- (38) Entre los muchos ejemplos que pueden aportarse, uno se nos antoja - altamente expresivo: me refiero al que se contiene en la carta que Luis de Arana y Goiri dirigió al Presidente de la Junta Municipal del P.N.V. de Abando, el 5 de Septiembre de 1.936, dándose de baja en el partido, documento que incluyo en el final de esta tesis como Apéndice nº VIII.



- 1 -

PRIMERA PARTE

"EL SOCIALISMO ESPAÑOL Y LOS HECHOS DIFERENCIALES"



## CAPITULO PRIMERO

### UN PRECURSOR: FERNANDO GARRIDO Y SUS POSTULADOS FEDERALISTAS

"Los vascos y catalanes que ocupan las dos vertientes de los Pirineos, y que desde - hace poco más de cien años están divididas en dos naciones distintas, se unirían formando parte de la nación por la que sintieran más simpatía; probablemente sería España; pero nadie los violentará imponiéndoles una nacionalidad forzada, si quieren, como ahora, vivir divididos".

F. Garrido

## CAPITULO PRIMERO

Antes, mucho antes, de que el socialismo español acote un cuerpo de doctrina política, a través de unos contenidos ideológicos por inspiración de su fundador Pablo Iglesias, y, por supuesto, antes de que esos postulados se encaren con un problema vital de la historia española, cual es el de los particularismos regionales y más en concreto, con los derivados de una aspiración autonómica, un autor, cuya vida y obra se pierde en el entramado romántico de la utopía y de la conspiración, sienta las bases de unos principios - que, intermitentemente, van a ser asumidos por el P.S.O.E. y por otras organizaciones políticas españolas, y que se remiten a opciones de abolengo liberal. Se trata del cartagenero Fernando Garrido y Tortosa (1.821-1.883) (1).

La adscripción socialista de Fernando Garrido data de sus frecuentes tertulias parisinas con seguidores de Fourier y Proudhon. A través de ellos, tuvo noticia de la experiencia cooperativista de la "Society of Equitable Pioneers of Rochdale". Profundamente interesado por este ensayo, marchó al norte de Inglaterra, en compañía del republicano catalán Juan Tutau. De entonces data su entusiasmo por el sistema cooperativista, expresado elocuentemente en su interesante obra "El Socialismo y la Democracia ante sus adversarios", publicada en 1.862, en Londres, e introducida clandestinamente en España. A la tercera edición de este texto le añadió, a modo de prólogo, una carta de Mazzini.

De regreso a París escribió la "Historia de las asociaciones obreras en Europa". Por ello se le ha considerado como el primer cooperativista

español y, especialmente, el introductor y principal difusor de este movimiento en nuestro país.

Aparte de sus relaciones con los hermanos Reclus, parece que en esta etapa de exilio, Garrido mantuvo estrechos contactos con Bakunin. Lo que es seguro es que se conocían y se trataban asiduamente en Italia, el año 1.864. Efectivamente, se tiene conocimiento de algunos informes de la policía de Florencia que refieren los contactos entre ambos. A esta época corresponde su ingreso en la sociedad secreta internacional que fundara Bakunin con el título de "Fraternité internationale". Sin embargo, la ideología bakuninista influyó poco en él.

Garrido había colaborado con Pi y Margall en la redacción de - - "La Voz del Pueblo" y deslumbrado por la luz que proyectaba en Europa el invento de lo nacional propuesto por Mazzini, no dudó en materializar su apoyo a movimientos como los que propiciaba Garibaldi, como en aquella ocasión de 1.860, en que asistido del propio Mazzini y Sixto Cámara habrían de dar nacimiento a la llamada "Legión Ibérica" (2).

Garrido es un federalista. Su obra básica sobre esta materia "La República Democrática Federal Universal", (3) constituye la primera entrega, para la historia española, de un proyecto de unión ibérica. Dos aspectos son dignos de mención en esta vertiente de su pensamiento: de un lado, su crítica lúcida y precisa de la división administrativa provincial de España llevada a cabo por Javier de Burgos; de otro, la vocación europeísta de sus pretensiones. Tal vez sea Garrido el primer pensador que, en nuestro país, preconiza la unión de federaciones europeas, como prólogo al texto definitivo de la unidad

de Europa. En esta cuestión siguió fielmente los pasos de Mazzini.

Sobre el modelo mazziniano de federación europea Garrido diseñó un interesante esquema de Constitución Federal Ibérica, en el que alientan el palpito romántico y el arrebato liberal de la época.

Garrido hace su propuesta federal, como reconquista, en las páginas de "Los Estados Unidos de Iberia": La federación representa para las capitales de la división territorial histórica la recuperación de sus perdidos derechos y, con ellos, su influencia política, su prosperidad, su engrandecimiento" (4).

También como una especie de reconquista interior, comienza a publicar, a partir de 1.860, bajo el seudónimo de "Evaristo Ventosa", una de sus obras más interesantes: "La regeneración de España" (5).

Su federalismo tiene carácter nacional e incluso, tradicional, de satisfacción de legítimos intereses vejados o desconocidos por el doctrinarismo monárquico constitucional.

"Las bases del pacto federal ibérico -dice- deben dar satisfacción, al mismo tiempo que a los principios democráticos, a todos los intereses morales y culturales".

Por principios democráticos entiende aquellos que se condensan en los derechos del hombre y del ciudadano, en el sufragio universal y en la eligibilidad y responsabilidad de quienes desempeñan cargos y funciones públicos.

"Los principios democráticos -añade- deben consignarse a la cabeza de la Constitución Federal y en las de los Estados, si la federación ha de merecer el nombre de democrática".

Sumergido en sus especulaciones federalistas, tropezará con la parte invisible del iceberg nacionalitario que, en orden a competencia, habría de evidenciarse, andando el tiempo, por boca de nacionalistas catalanes y vascos, cuando reclamen parcelas de poder, en instancias parlamentarias concretas (6). En cierto modo intuyó las exacerbaciones, a cuyo paso sale, con este pensamiento:

" Los que pretenden dejar a cada Estado facultad omnimoda de legislar sobre los derechos individuales y los demás principios democráticos, podrán ser federales, más o menos pactistas; pero lo serán a la manera de Bismark y no democráticamente".

La articulación federal ibérica que propone Garrido "estaría formada por pueblos de las razas europeas, reconstituyéndose las nacionalidades según su afinidad de idioma, origen, geografía e historia".

Los conceptos que subrayo permiten descubrir, en este autor, a un abanderado de las tesis nacionalistas mazzinianas que trata de fundir, en el crisol federal pimargaliano, con el fuego de la nacionalidad, término que toma del fundador del federalismo.

Por primera vez, en la historia política española, se esboza un mapa federal con capitalidades incluídas, elaborado con criterios historicistas que suponen una retroacción al momento en que se ensaya la institucionalización del concepto Estado, bajo la férula de los llamados Reyes Católicos.

Garrido que, en contadas ocasiones invocará el nombre de España, ofrece, de esta guisa, el mapa federal de la "Península Ibérica", cuyos Estados o Reinos serían:

| <u>TERRITORIO</u>                      | <u>CAPITAL</u>  |
|--|---|
| Castilla la Nueva                      | Madrid  |
| Castilla la Vieja                      | Valladolid  |
| Vascongadas                            | Bilbao, Vitoria o Tolosa (según<br>decisión de las tres provincias) |
| Aragón                                 | Zaragoza  |
| Navarra                                | Pamplona  |
| Cataluña                               | Barcelona   |
| Baleares                               | Palma   |
| Asturias                               | Oviedo  |
| Galicia                                | Santiago  |
| Extremadura (incluso la<br>portuguesa) | Badajoz   |
| Tras os Montes                         | Oporto  |
| Beira                                  | Lisboa  |
| Alentejo                               | (sin determinar)  |
| Sevilla                                | Sevilla   |
| Valencia                               | Valencia  |
| Andalucía                              | Granada   |

| <u>TERRITORIO</u> | <u>CAPITAL</u> |
|-------------------|----------------|
| Murcia            | Murcia         |
| Canarias          | Las Palmas     |

(7)

Se dejan ver en este planteamiento, la ligereza terminológica al proponer la palabra "península", para referir espacios insulares; el propósito integrador de Portugal, tan empecinadamente auspiciado por los federalistas, para desesperación de Unamuno (8), y el pintoresco desglose de Sevilla respecto de Andalucía.

Antes de que el nacionalismo, como crispación, prendiera en Cataluña y Vasconia, Garrido se permite formular un procedimiento práctico, ingenuo e irrealizable, para futuras o probables reivindicaciones normales de estas comunidades:

"Los vascos y catalanes que ocupan las dos vertientes de los Pirineos y que desde hace poco más de cien años están divididos en dos naciones distintas, se unirían formando parte de la nación por que sintieran más simpatías; propablemente sería España; pero nadie los - - violentará imponiéndoles una nacionalidad forzada, si quieren, como ahora, vivir divididos". (9).

Al transcribir estas ideas, dejo constancia de mi extrañeza ante el desconocimiento de la figura de Garrido por parte de los impulsores del -

nacionalismo catalán y vasco, quienes a la hora de defender su actitud e incluso de reclamar su espacio libre dentro de una República Federal, a lo más que llegan es a Pi y Margall que, aún siendo buena apoyatura para el debate dialéctico, bien podía complementarse con el testimonio de quien iba todavía "más - - allá".

Garrido no estima riesgos de que se resquebraje un sentimiento nacional por razón de la práctica federal. Antes bien, todo lo contrario. El reforzamiento de un espíritu nacional vendrá dado por criterios de solidaridad. ("La nueva patria, la federación europea es la primera garantía de que no podrán ser restringidas las libertades como hombre, municipio, provincia, ni nación. "La independencia nacional, la autonomía de la federación ibérica nada tendrá que temer, es más, no podrá existir sin la federación europea").



NOTAS AL CAPITULO PRIMERO

- (1) "LA ILUSTRACION POPULAR". Madrid, Abril de 1.873 (año I, nº 5).
- (2) La Legión Ibérica sólo era conocida por una cita de E. Rodríguez Salís ("Historia del partido republicano español". Madrid 1.892-1.898 ,Vol. II, pp. 541-545) que asegura: "en 1.860 y 61 ocupóse Garrido en la formación de La Legión Ibérica, compuesta de republicanos españoles y portugueses, encargados de la noble misión de marchar a Italia y libertarla del yugo de los tiranos, volviendo luego a España sus armas vencedoras. Por desgracia, los gobiernos monárquicos de Italia, Francia y España comprendían el alcance de tal movimiento, y comenzando por dificultarlo, lo destruyeron luego".  
  
Se trata, por tanto de una organización paramilitar construida por Garrido sobre la base de algunos sectores de las sociedades obreras de Barcelona. Su misión fundamental consistía en formar un pequeño ejército para apoyar a Garibaldi en su lucha por la unificación italiana.
- (3) "La República Federal Universal" (Barcelona, 1.856) alcanzó diecisiete ediciones. Se trata de un catecismo o compendio de doctrina político-social compuesto a base de preguntas y respuestas. Por la publicación de este texto fué llevado a la cárcel provincial - de Lérida, de donde salió tras una nueva sentencia absolutoria.
- (4) "Los Estados Unidos de Iberia" . Barcelona 1.860 pp. 150-156.
- (5) "La regeneración de España". Librería Salvador Manero. Barcelona, 1.860
- (6) Me refiero a las reivindicaciones catalanas en materia de legislación social y a la aspiración de la unión vasco-navarra de concordar directamente con la Santa Sede, expuesta durante las Cortes Constituyentes de la Segunda República.
- (7) Mapa reproducido en la edición de "La Federación y el Socialismo" Editorial Labor. Barcelona 1.975, pp. 69-70, realizada por Jorge Maluquer.
- (8) El pensamiento de Unamuno sobre esta materia puede resumirse en - una intervención ante las Constituyentes, el día 25 de Septiembre

1.931: "¡Ahí es fácil que venga esa federación ibérica, pero será cuando los portugueses sientan necesidad de tal federación; será cuando ellos la ofrezcan o la pidan, no antes".....(D.S.C.C. del día señalado).

- (9) "La Federación y el Socialismo". Op. Cit. pág. 74

C A P I T U L O   S E G U N D O

"EL P.S.O.E. Y LOS MOVIMIENTOS NACIONALISTAS"

"Unos se envanecen llamándose españoles, otros, catalanes, vizcaínos o gallegos; todos son, igualmente, patriotas mezquinos, todos son chicos, todos padecen estrechez de alma, que es una terrible dolencia moral, de la que aquí hay una peste, más que en parte alguna".

(Tomás Meabe)

## CAPITULO SEGUNDO

Nada nos dicen sobre federación y Nacionalismo los hombres que se congregan en torno a la figura de Pablo Iglesias, a raíz de fundarse el partido (2 de Mayo de 1.879), ni tampoco en el programa que la organización lanza a la opinión pública, desde Madrid, en el mes de Abril de 1.880.

Tampoco encontramos contenidos de referencia concreta en el Manifiesto de los Delegados del Primer Congreso, fechado el 25 de Agosto de 1.888 (1).

La primera reacción de los socialistas españoles frente al problema regional cristaliza en el País Vasco. Es una reacción particularizada, concreta.

Cuando concluye el siglo XIX, en Vizcaya no se ha operado el - - desarrollo industrial. No hay grandes empresas que puedan influir en la Bolsa. Hay ferrocarril, alguna siderúrgica y un Banco: el Banco de Bilbao. Han nacido Víctor Chávarri y Salazar, Ramón de la Sota y Llano y José María Martínez Rivas. Una serie de factores contribuirán a transformar la fisonomía económica española y principalmente la vizcaína: la repatriación de capitales llevados a ultramar, y las minas. Las minas son, en Vizcaya, la rampa de lanzamiento de la industria que ha de venir, el origen inmediato de la riqueza que acumulará el capitalismo vasco.

Y hablando de minas, bueno será referirse a lo que, a finales del siglo, es la zona minera de Vizcaya. Por ella entendemos la de Triano, nombre

de un barrio de Ortuella, encajada entre dos cadenas de montes que, arrancando de Baracaldo y San Salvador del Valle, llegan hasta Setares, en la provincia - de Santander. En esta comarca, la explotación de mineral se lleva a cabo preferentemente por compañías extranjeras (Orconera, Franco Belga, Luchana Mining), todas con ferrocarriles propios, que llevan el mineral desde los yacimientos - hasta los cargaderos, en la margen izquierda de la Ría, en donde aguardan los barcos exportadores.

En Triano, pese al predominio foráneo, aún hay vetas para que amasen fortunas los Lezama-Leguizamón, Taramona, Ybarra, Martínez Rivas, Echevarrieta y Sota, quiénes al enriquecerse promoverán siderúrgicas y navieras; - - construirán buques; impulsarán la industria eléctrica y fundarán Bancos; engendrando, así el poderío industrial y financiero más espectacular de España, proyectando, también, iniciativas importantes en otras regiones españolas.

Había minas de hierro en Ollargan, en el corazón de los montes - - próximos a Bilbao. Allí se fraguaron las fortunas de los Chávarri, Gandarias, Núñez y Aburto.

La fiebre minera lanza hacia las entrañas de Las Encartaciones a una fauna variopinta de buscadores, soñadores y pícaros, obsesionados por las denuncias de mineral. Vizcaya va agotando la mano de obra indígena. Absorbió ya al campesino euskaldun. Brazos de otras tierras, no vascas, llegan en busca del pan que su propio suelo les niega. Mientras los grandes mineros se - enriquecen con fortunas de cuento oriental, los pueblos, donde se localiza el yacimiento, se agostan y empobrecen. Brotan lo que los ingleses llaman "Company Towns" y "Truck y System" (cantinas obligatorias y barracones de alojamiento,

propiedad de las Compañías); jornadas de sol a sol ; escritorios donde se formalizan ventas a Inglaterra y donde, de paso, se compran votos, sobre un te lón de fondo pintado de tonos lúgubres, con ilustración de cacicatos, tiroteos y huelgas.....

Estamos en las postrimerías del XIX.

Sabino de Arana y Goiri, vizcaíno, marcado con el estigma de un ideal apasionadamente sentido, herido en su salud, tan sólo ha sembrado el ger men doctrinal de su ideología en un folleto: "Bizcaya por su Independencia", es solamente "bizcaitarra". Ni Guipúzcoa, ni Alava, ni Navarra, han captado el mensaje (2).

El 16 de Junio de 1.886 se constituye la Agrupación Socialista de Bilbao, presidida por Facundo Perezagua, un metalúrgico llegado de Toledo, que instala su taberna en los barrios altos de la Villa.

En la zona minera ha prendido el sentimiento de clase entre los trabajadores. El animador fué -según Prieto- Eduardo Varela, un vendedor de novelas por entregas y libros a plazos que subía con su mercancía desde Somorrostro, Pucheta y Ortuella, a Gallarta y La Arboleda.

El antecedente inmediato de la Agrupación Socialista bilbaína era la Sociedad Tipográfica y de Oficios Similares, establecida en la capital vizcaína en 1.885, a imitación de la Asociación General del Arte de Imprimir que, el patriarca del socialismo español, Pablo Iglesias, había fundado en Madrid, en 1.882.

Bilbao se había convertido en el foco socialista más importante de España. En pocos años, el socialismo bilbaíno va extendiéndose por toda la -  
cuenca minera, en la margen izquierda del Nervión, donde se asienta la gran -  
concentración industrial de Baracaldo y Sestao, y por Erandio, en la margen -  
derecha. A partir de estas aglomeraciones industriales, el marxismo inicia la  
escalada a la zona de las Encartaciones, en la que el mundo laboral se mante-  
nía en condiciones infrahumanas.

Al fin, estalla la primera gran huelga de España. El año 1.890, -  
pasará a la Historia conllevando el nombre de la cuenca minera vizcaína, en -  
un conflicto social de considerables proporciones. Los trabajadores de las mi-  
nas de hierro abandonaron sus tajos para reclamar, de palabra y obra, la abo-  
lición de aquellas cantinas y barracones ignominiosos.

Aquella huelga determinó la declaración del Estado de Guerra y la  
concentración de tropas mandadas por el capitán general de Vascongadas, Don -  
José María de la Loma, el cual, tras visitar cantinas y barracones, dictó un  
Bando, suprimiendo unas y otros.

\* \* \* \* \*

En el Congreso Socialista celebrado en Bilbao durante los días -  
29, 30 y 31 de Agosto de 1.890, se madura la idea de contar con un órgano de  
opinión propio; y el 7 de Octubre de 1.894, sale a la calle el primer número  
del semanario "La Lucha de Clases", dirigido por Valentín Hernández Aldaeta,  
Lo administra Felipe Carretero y lo redactan Pablo Iglesias, Pedro Luero, To-

ribio Pascual, José Aldaca y Luis de Aquino. Colaboran Timoteo Orbe, Tomás Meabe y Miguel de Unamuno.

Después de "El Socialista", de Madrid, órgano oficial del partido, "La Lucha de Clases" ha sido el periódico más antiguo, serio y batallador que ha habido en España. En él firmaron las plumas más importantes de la nación, extraídas del campo socialista. En él publicó Indalecio Prieto el primer artículo de su vida con el título de "El derecho a la alegría", y Don Miguel de Unamuno, bajo seudónimo o bajo iniciales, no dejó de enviar trabajos hasta 1.904 (3).

En un editorial de este periódico, con fecha 27 de Febrero de 1.897, va la primera andanada. Su autoría bien puede atribuirse a Miguel de Unamuno - que por aquel entonces colabora asiduamente en el órgano de los socialistas bilbaíños (4) :

"Frente a la política de razas, de naciones, de regiones; frente a las estupideces y miserias del proteccionismo, de la patriotería y del antimaquetismo; frente a todo eso, debe promover el socialismo el más amplio cosmopolitismo, la movilización posible del obrero, la invasión lenta de unos pueblos en otros".

Para Unamuno, el bizkaitarrismo era una versión canija y reaccionaria de una idea, de por sí estrecha y en retroceso. La idea de patria que tienen quienes emplean constantemente este vocablo, sean españoles, bizkaitarras, o catalanistas, adolece de estrechez y egoísmo. Corresponde a un sentimiento de



"exclusivismo anti-humanitario, anticristiano y antinatural, un movimiento de cierre de puertas, de aislamiento agresivo, de concentración, de fuera para - adentro" (5).

El regionalismo es un eslabón en la cadena del particularismo - - egoísta:....."Unos se envanecen llamándose españoles; otros catalanes, - vizcaínos o gallegos; todos son igualmente patriotas mezquinos, todos son chicos, todos padecen de estrechez de alma, que es una terrible dolencia moral de la que aquí hay una peste, más que en parte alguna" (6).

De los regionalismos españoles, el bizkaitarra parecía a los socialistas especialmente odioso por su racismo reaccionario y su exclusivismo exacerbado....."entre los catalanistas hay elementos de cultura y cierta racionalidad y concreción en sus aspiraciones, de que carecen los bizkaitarras" (7).

Es la respuesta contundente a las soflamas iniciales del nacionalismo bizkaitarra, inscritas por inspiración de Arana, en el Reglamento del - - "Euskaldun Batzokija", en 1.894. ;

"Artículo 3º -Bizkaia será católica-apostólica-romana en todas las manifestaciones de su vida interna y en sus relaciones con los demás pueblos.

Artículo 4º -Bizkaia se constituirá, si no exclusivamente, principalmente con familias de -

raza euskérica y señalará el euskera como lengua oficial.

•  
Artículo 7º: -Bizkaia se establecerá sobre una -  
completa e incondicional subordinación de lo po-  
lítico a lo religioso, del Estado de la Iglesia"  
(8).

El socialismo vasco amasado sobre la emigración castellana, gallega, asturiana y andaluza, que sobrevive a boca de mina, no entiende de otras teorizaciones que las de su condición de explotado.

Pero los choques dialécticos más impetuosos, frente a un planteamiento nacional vasco -promovido por un sector intransigente de explotadores van a ser protagonizados por Tomás Meabe, desde "La Lucha de Clases".

Porque el fundador del nacionalismo vasco ha teleografiado a Roosevelt, felicitándole por la "liberación de Cuba", dará con sus huesos en la -  
carcel. Porque, en su texto, Arana desliza aquello de "ejemplo que de ser imi-  
tado por todos los pueblos de Europa y las naciones latinas, daría lugar a la  
libertad del pueblo vasco", "La Lucha" desatará su mordacidad en los siguientes términos:

"Me parece que en esto ha habido una confusión lamentable y que el Sr. Arana no debió ser metido en  
"chirona". El manicomio de Bermeo era lo más indica  
do para su reclusión. (9).

Meabe, descargaba sus iras, implacable, contra su antiguo mentor:

"Arana no es cristiano porque las frases que sus epígonos repiten son de odio al maketo invasor - ("si no fuera por los maketos que vienen a matar el hambre a Vizcaya, los hijos del país nos veríamos en mejor situación.....Los maketos han venido a Vizcaya a traernos la taberna, la navaja y la prostitución de las mujeres").

Desde la trinchera socialista se va a producir el ataque más feroz contras los planteamientos nacioanlistas de Arana. Dos hermanos y dos periódicos: Santiago y Tomás Meabe; "La Patria" y "La Lucha de Clases". Fecha histórica de la batalla: 5 de Julio de 1.902. Ese día inicia Tomás una serie demoleadora de artículos, que concluye el 20 de Septiembre. (10).

Los artículos de Tomás Meabe, prodigiosamente escritos van derribando, uno por uno, los mitos bizkaitarras. La idea de patria y raza son furiosamente combatidas:

"La patria es un error tradicional trasmitido de vigésimas generaciones.....

Llegáis a burlaros de la pobreza de quienes llamáis maketos. Cien veces más pobres soís vosotros, amigos nacionalistas, cuando obráis así, y cien veces peores.

En cuanto a los sonoros y nobles apellidos  
euskaros ¿de qué sirve a un árbol llamarse  
peral si no da peras?" (11).

Aunque la razón principal de la oposición del socialismo vizcaíno a los nacionalistas es de carácter ético, en su polémica con ellos, utilizó otros muchos argumentos. Arana es un elemento retrógrado y "chinesco" cuyos planteamientos son esencialmente utópicos y reaccionarios, al pretender la vuelta "a los plenos tiempos de la Edad Media con sus reinos microscópicos y sus leyes especiales para cada pueblo" (12).

En sus ataques al nacionalismo vasco, el socialismo insistía en dos puntos principales: la falta de elementos o fundamento en que basar su pretensión de nacionalidad separada de la española, y la irrelevancia o incluso inconveniencia que para el proletariado comportaría la independencia de Vizcaya. "Mi puesto de vasco, -escribirá Meabe con su conocida vehemencia-, está en el socialismo internacional. Ahí tenéis vuestro puesto. Ahí vuestra independencia. Ahí la emancipación de todos los seres humanos". (13).

NOTAS AL CAPITULO SEGUNDO

- (1) ARTOLA, Miguel. "Partidos y Programas Políticos", 1.808-1.936. Tomo II. Aguilar Madrid 1.975.
- (2) SAIZ VALDIVIELSO, Alfonso. "Triunfo y Tragedia del Periodismo Vasco (1.900-1.939)". Edit. Nacional Madrid 1.972. pag. 22.
- (3) Ibidem, pag. 23.
- (4) PEREZ DE LA DEHESA, Rafael. "Política y Sociedad en el primer Unamuno" (Madrid 1.966), pag. 67-68.
- (5) "La Lucha de Clases", 27 de Marzo de 1.897. Bilbao.
- (6) Ibidem, 3 de Abril de 1.897.
- (7) Ibidem, 10 de Abril de 1.897.
- (8) "Bizkaitarra", nº 10 (Trascrito por Miguel Artola en obra citada).
- (9) SAIZ VALDIVIELSO, Alfonso (Obra citada, pag. 42).
- (10) Ibidem, pag. 43.
- (11) "La Lucha de Clases", 12 de Julio de 1.902.
- (12) Ibidem. ("Carlistas, bizkaitarras y catalanistas) 3 de Abril de 1.897.
- (13) MEABE, Tomás. "Polonia y Vizcaya" ("La Lucha de Clases", 23 de Mayo de 1.903).

### CAPITULO TERCERO

#### "EL P.S.O.E. ENTRE LA AUTONOMIA Y EL FEDERALISMO"

"Nuestro internacionalismo de socialistas no puede conducirnos, insensatamente, al afán - imperialista, como españoles, de dominar pueblos que tienen una personalidad robusta y - bien destacada, y ansían gobernarse por sí - mismos sin tutelas que estiman inconvenientes y que demuestran no necesitar".

(JULIAN BESTEIRO, en su discurso durante la decimotercera sesión del XI Congreso del P.S.O.E., el 30 de Noviembre de 1.918).

### CAPITULO TERCERO

La actitud del socialismo español, como programa político, presenta históricamente, un índice de respuesta general, ante el problema vasco, que irá derivando de los postulados de Arana. Prevalece una postura concretamente localizada -la vasca- frente a los planteamientos globales del partido.

La cuestión catalana, menos visceral, menos reaccionaria, será, en cambio, más asumida.

El socialismo español ante los nacionalismos peninsulares adopta posiciones fluctuantes de conveniencia política. El hecho nacional, el nacionalismo, la autodeterminación, las apetencias federales, están en la mente y en la estrategia de Lenin que se las compone para ajustar los conceptos internacionalismo y autodeterminación porque vea en las masas populares de las llamadas nacionalidades oprimidas -no sólo obreros, sino pequeños burqueses y -campesinos- un aliado imprescindible del proletariado revolucionario. La táctica leninista permitiría a los militantes obreros -al menos teóricamente- apoyar el movimiento nacionalitario sin convertirse en nacionalistas, es decir, sin subordinar la lucha de clases, a la independencia nacional, y sin ir a remolque de los nacionalistas pequeño-burqueses.

Stalin, en 1.913, aboga por la autodeterminación con más amplitud que su correligionario.

La concepción leninista resultó para los marxistas españoles la más idónea para abrirse paso, por ejemplo, en una Cataluña ganada sindicalmente por los anarquistas, y políticamente por la Esquerra Republicana.

Si el socialismo español se manifestaba poco afecto a los nacionalismos peninsulares, y sólo, desde su implantación vasca, hostigaba a los bizkaitarras, llegado el año 1.913, toma partido por las aspiraciones catalanistas.

Concretamente, el 14 de Diciembre de dicho año, Andrés Nin pronunciaba una conferencia, en Barcelona, defendiendo el movimiento nacionalista catalán. (1).

Un año después -junio de 1.914- la Federación Catalana del PSOE a la que pertenecía Nin, propuso en Congreso una reestructuración confederal del partido, orientándose hacia lo que definía como "Confederación Republicana de las pequeñas nacionalidades ibéricas", antecedente inmediato de la propuesta que la Agrupación de Reus habría de plantear en 1.918. Tal actitud favoreció el ingreso, en el PSOE, de figuras procedentes del nacionalismo catalán de izquierda (Serra y Moret, Campanals y Comorera).

Un personaje rocambolesco, Oscar Pérez Solís (militar primero, socialista después, comunista más tarde y falangista al final de sus días), rompió una lanza en favor de los nacionalistas, desde su Agrupación vallisoletana, un primero de Mayo de 1.917, con estas palabras:

"Nosotros no tenemos una palabra para las aspiraciones nacionalistas de Cataluña, Vizcaya y Gali-



cia, aspiraciones que a mí me parecen altamente plausibles por muchas razones que esbozaría si este artículo no fuese ya tan largo y que no sé por qué han de hallar silencio entre nosotros, partidarios de toda autonomía, que no refleje los vínculos de solidaridad social, y miembros de un Partido internacional que ha legitimado, reconocido y amparado las reivindicaciones autonomistas de Polonia, de Bohemia, de Alsacia-Lorena, de Irlanda, de Judea, y aún dando personalidad a los Partidos Socialistas de esos países, no independientes. Y, claro está, cuando - en esas regiones, donde el sentimiento nacionalista es tan fuerte, nos ven llegar sin un pensamiento para un ideal político más eminente, - nos vuelven la espalda....." (2).

En el año crucial de 1917, el hecho regional cobra especial vigencia por decisión de la Asamblea de Parlamentarios al declarar "que hay que modificar la Constitución, basándose necesariamente en un amplio régimen de autonomía, admitiendo como organismo natural la región, con atribuciones propias para gobernarse y regirse libremente en todos los órdenes que afecten al pleno desenvolvimiento de su vida interna, sin perjuicio de la plena autonomía municipal que será objeto de otro acuerdo,.....; y que los reiterados acuerdos de representantes en Cortes, Diputaciones provinciales y Ayuntamientos de Cataluña, de las provincias vascas, afirmando su personalidad y reclamando y autonomía, pueden autorizar a las Cortes Constituyentes para que, desde luego, les

reconozcan su personalidad como región y otorguen el régimen de Autonomía previsto en la Declaración primera. (3).

•

Un año después -15 de Noviembre de 1.918- los republicanos con representación parlamentaria en las Cortes Monárquicas, elevarán una proposición de ley en la que se declara la concesión por el Congreso, a la región catalana, de una autonomía integral. Cinco días más tarde, comienza la discusión y el 21 de Noviembre, Puig y Cadafalch -sucesor de Prat de la Riba- entrega a García Prieto, Presidente del Consejo de Ministros, lo que pudo haber sido el primer Estatuto de Cataluña (4). Su exposición de Motivos, tiene que ver con el reconocimiento que el Tratado de Versalles hace del derecho de los pueblos a disponer de su destino y a ser regidos por las instituciones respaldadas por el sufragio. En el documento presentado por Puig, los catalanes hacían una invocación al Gobierno y al pueblo de España declarando su voluntad de regir autónomamente la vida de Cataluña. La petición desencadenaría la crisis. El nuevo Gobierno, presidido por Romanones rechazaría, en las Cortes, la aspiración catalana, dando lugar a la retirada, el 12 de Diciembre, de los parlamentarios de Cataluña.

"El papel de Cambó en este proceso -ha escrito Beneyto (5)- es, sin duda, relevante. En efecto, encrespadas como estaban las cosas al término de la primera Gran Guerra, la crecida del regionalismo pareció insólita, porque no se le miraba como doctrina política". Durante el período precedente, el líder de la "Lliga", libre de ataduras gubernamentales, promovió su campaña en pos de lo que los republicanos denominaban "autonomía integral". Pabón ha calado en el talante y sentido del programa de Cambó, concretado en la si-

guiente idea : "Una España grande a través de una Cataluña libre" (6).

Los ecos de este clamor, tendrán que ver con lo que va a discutirse en el XI Congreso del P.S.O.E., iniciado a las 10 de la mañana del 25 de -  
Noviembre de 1.918, en la Casa del Pueblo de Madrid, bajo la presidencia de -  
Acevedo, y marca un hito en la alternativa federal de este partido, al incorporar la ya citada propuesta de la Agrupación de Reus en el sentido de considerarse una "Confederación republicana de las nacionalidades ibéricas, reconociéndolas a medida que vayan demostrando, indudablemente, un desarrollo suficiente, y siempre sobre la base de que su libertad no entrañe para sus ciudadanos -  
merma alguna de sus derechos individuales ya establecidos en España, y de aquellos que son patrimonio de todo pueblo civilizado". (7).

El debate se produjo en la decimotercera sesión del Congreso. Verdes Montenegro combatió la tendencia a disgregar nacionalidades "contraria a nuestro criterio internacionalista". Besteiro, por el Comité nacional hizo una encendida defensa de los nacionalismos de una actualidad palpitante en estos momentos finales de la guerra mundial". Unos de los párrafos más sobresalientes de su discurso contenía las siguientes palabras:

"La solución de este problema necesita de un conocimiento previo de lo que es nacionalidad, diferenciándolo completamente de lo que representan los -  
Estados de carácter político, que para subsistir han necesitado el establecimiento de fronteras artificiales y la creación de Aduanas y Ejércitos, en perjuicio de los propios habitantes de cada país, y con -

cuyas instituciones se han fomentado y perpetuado los odios y las rivalidades entre los distintos pueblos del mundo y aún entre aquellos de una misma raza y de idénticas afinidades de todo orden....."

Con referencia directa al caso español, Besteiro dijo:

"Dentro de nuestra propia Península, no podemos desconocer la convivencia de regiones que tienen una personalidad característica y muy diferenciada unas de otras. Así los vascos, los catalanes, los andaluces y los gallegos, estos - últimos unidos con más íntima afinidad de raza al pueblo portugués que al resto de las regiones de España.

Nuestro internacionalismo de socialistas no - puede conducirnos insensatamente al afán imperialista como españoles de dominar pueblos que tienen una personalidad robusta y bien - destacada y ansían gobernarse por sí propios, sin tutelas que estiman inconvenientes y que demuestran no necesitar.

Tampoco, en cuanto al idioma, entendemos - - nosotros que se debe imponer a ninguna región

el uso obligado de una lengua oficial determinada, por muy prestigiosa que ésta sea; que cada pueblo pueda hablar en aquel idioma que mejor - exprese sus sentimientos y sus necesidades, sin imposiciones del Poder central, que por lo violentas resultan odiosas, y sin que podamos sentir el temor de que la cultura universal pierda en intensidad al difundirse entre los pueblos.

Nuestro ideal de socialistas tiene un criterio amplio para la solución de estos problemas, que no pueden retrasar ni entorpecer la marcha ascendente y triunfal de las afirmaciones del Socialismo científico y revolucionario." (8).

Se materializaba así el ensayo del 1.914, patrocinado por Nin, a que me referí anteriormente.

Con todo, el lema de la Confederación de Nacionalidades Ibéricas que constituye un claro y oportunista acercamiento del P.S.O.E. a las aspiraciones catalanistas, en orden a una participación de fuerzas que podían coadyuvar en el derrocamiento de la Monarquía, no incluía, en modo alguno, el derecho de autodeterminación.

En los entrebastidores del Congreso aludido surgieron serias discrepancias sobre la fórmula, pues el fantasma de nacionalismo vasco, cargado de una ideología más conservadora que el catalán, inspiraba serios celos -

entre los componentes de la Ponencia dictaminadora. (9).

Ni siquiera la solemne ponderación de Julián Besteiro puede sus-  
traerse a la comezón autonomista. El ilustre profesor socialista revalidando  
su actitud en el Congreso Socialista, se expresa así, en la sesión del 12 de  
Diciembre de 1.918, ante el Congreso de los Diputados, acerca de la cuestión  
catalana:

"Asombra ver que, en el Parlamento Español, cuando  
nos enfrentamos con estas realidades, todas las dis-  
cusiones giran acerca de definiciones de conceptos  
viejos de Estado y de Soberanía.....Y cuando se va  
a hablar, orgullosa y genéricamente, de las soberanías  
nacionales que, solamente, en su enunciado, parecen  
un clarín de guerra, aquí se viene a discutir si la  
soberanía corresponde a Cataluña o si la soberanía  
corresponde a España. La libertad nos corresponde -  
a todos y la soberanía a ninguno.....No olvideis -  
que el pleito de las nacionalidades, grandes y chi-  
cas, es un pleito planteado por la guerra y que la  
guerra ha de resolver, pero que implica la crisis -  
del Estado.....  
Hemos querido quedarnos aquí para deciros brevemen-  
te cual es la posición del Partido Socialista, fren-  
te al problema de la Autonomía o de la nacionalidad  
catalana. Lo consideramos legítimo; consideramos que  
si se trata de oponer a su desenvolvimiento un dique,

traerá graves trastornos para la vida del país;  
defenderemos ese movimiento como un movimiento  
libertador de la tiranía del Estado Central que  
todos sufrimos. Pero hay más: el Partido Socialista se compromete a apoyar con todas sus fuerzas el desenvolvimiento del movimiento catalán, preséntese como se presente.....Nosotros queremos la Autonomía de Cataluña a toda costa.(10).

Estas manifestaciones vienen a coincidir con lo que afirmaría en su discurso parlamentario, un año después (11). Ello no sería obstáculo para que Besteiro, al considerar el nacionalismo como un pensamiento voluntarista y ahistórico, no tenga más remedio que condenarlo, intelectualmente, por irracional. (12).

En el Congreso Extraordinario del P.S.O.E. de 1.919, especialmente dramático porque en él se debate el ser o no ser del partido, la Ponencia de Representantes mostró su disgusto por la actuación de la minoría parlamentaria que dejó de actuar, al disolverse las anteriores Cortes, en lo referente a la autonomía catalana. Aquella minoría, en opinión de la Ponencia, actuó contrariamente a los principios socialistas. Se fundaba la Ponencia en que - "contribuir a que se acentúe el sentimiento regionalista dificulta el rápido desenvolvimiento de nuestros ideales, esencialmente internacionalistas. Además, la significación plutocrática de los elementos integrantes del regionalismo catalán, al menos los de mayor relieve, perjudicó notoriamente nuestros ideales, pues la clase trabajadora organizada de Cataluña y de toda España, vió con disgusto la coincidencia de pensamiento y acción de nuestra minoría con la de -

enemigos declarados de las aspiraciones reivindicadoras del proletariado, en un pleito eminentemente burgués. (13).

•

La Ponencia señalaba directamente a la actitud de Besteiro en el Congreso de los Diputados.

Prieto medió, explicando que "los problemas de la autonomía no ofrecen grandes complejidades espirituales en cuanto al ideal; pero en la práctica se prestan a confusionismos lamentables, por la diversidad de intereses de las distintas regiones".

Y Acevedo mantuvo que, "siendo el problema regionalista una realidad que no podemos esquivar, nuestro Partido debe concederle la importancia que tiene en cuanto es coincidente con el problema de la transformación social. El regionalismo es un problema que pertenece a los trabajadores; y los capitalistas lo utilizan contra las clases obreras.....Es preciso que el Partido tenga una norma fija ante este peligro para evitar que, con el señuelo del regionalismo, se logre por nadie desviar la atención del proletariado" (14).

En su intervención, Pérez Solís -aún no "tercerista"-, abogó por la autonomía municipal, respondiéndole por la Ponencia, Ovejero para decir que los socialistas "no podemos consentir que la bandera regionalista sea enarbola-da por la derechas, pues el problema nos pertenece" (15).

\* \* \* \* \*



Entre tanto, en el seno de la familia socialista vizcaína surgen discrepancias sobre la cuestión. Así, mientras uno de los líderes históricos vizcaínos, Felipe Carretero (16) la emprende contra los nacionalistas vascos, desde las páginas de "El Liberal" bilbaíno, a raíz de la proposición de ley presentada por los nacionalistas en el Congreso pidiendo la derogación de la ley de 25 de Octubre de 1.839 (17), el Dr. Madinabeitia, socialista procedente de las filas peneuvistas, trata de armonizar las concepciones socialistas que recibió de Meabe, en Eibar, interpretando a Marx con un arraigado sentimiento nacional vasco que todavía no había podido quitarse de encima. En tal sentido escribiría Madinabeitia un polémico artículo (18), en el diario reseñado, que iba a dividir las opiniones de sus correligionarios. Entre otras ideas, el médico sostenía la siguiente tesis:

"Hay que hablar de naciones; eso de regiones y autonomías resulta impropio. Existe la nación vasca. Tenemos todos los requisitos de la nacionalidad: somos los pobladores más antiguos de Europa, una raza definida, tenemos un idioma y leyes propias. Somos la nación vasca. Si los gallegos y los catalanes quieren constituirse en Estado, que lo hagan. Si no, en la península habría que considerar tres Estados: Portugal, España y Euzkadi. Tómese la referencia de Norteamérica y la forma del Estado Federal ....."

Concluye el artículo con estas palabras:

"La aspiración del País Vasco a vivir una vida propia es tan grande, que el primer concejal socialista de Eibar pidió la reintegración foral hace ya una docena de años".

El interés de este punto de vista es considerable. De una parte, se aboga, por primera vez, en las filas socialistas, por la afirmación nacional del País Vasco, al que se nomina con la palabra elegida por el fundador del Nacionalismo -Euzkadi- y se apuesta por una solución federal en el modo de estructurar el Estado.

La respuesta a esta tesis, no muy ortodoxa, en la que puede adivinarse una anticipación del nacionalismo de izquierda, concretada en el partido Acción Nacionalista Vasca (19), no se hará esperar. Viene a través de las mismas páginas del periódico en que se insertó. En forma de editorial, - es decir, sin firma, aborda los tres vértices que configuran el triángulo de la controversia (los telegramas nacionalistas a Wilson, la reacción de Carretero y el filonacionalismo de Madinabeitia). Es un artículo en el que parece sentarse doctrina de partido sobre un tema capaz de dividirlo.

El inconfundible estilo de Indalecio Prieto, piloto, desde Madrid de aquella nave periodística, se deja sentir con nitidez:

"La democracia vascongada y la española de abolengo

federal, en cuanto a republicanos y socialistas se refiere, es partidaria de las nacionalidades según las definió el insigne Pi y Margall, y - tiene como supremos ideales las confederaciones en lo nacional, en lo continental y en lo universal. Ahora bien, la democracia vascongada, cada día más irreconciliable con el exclusivismo bizkaitarra, con la aberración del nacionalismo vasco, tal como lo define la comunión - del B.B.B., no irá a ninguna parte con quienes consagraron las provincias vascas al Corazón de Jesús; y no solamente no irá con ellos a - pedir libertades ni autonomía, sino que irá - contra ellos en el grado y medida que las circunstancias aconsejen para impedir que cuando el mundo da un paso gigante en el camino del - progreso, resurja, en Vasconia, un pasado lleno de vergüenzas, incitando a nuevas guerras civiles. La democracia vascongada pone en los ideales de autonomía un sentido unionista que pugna con el separatismo bizkaitarra. No quiere separarse de ningún otro pueblo, sino que quiere - estar unido a todos". (20).

Aún es menester añadir un documento de singular interés suscrito por el socialista guipuzcoano Toribio Echevarría ("La Liga de las Naciones y el problema Vasco") en el que se resume el pensamiento del autor, plenamente

identificado con la trayectoria de su partido. Este trabajo coincide con las sesiones del XI Congreso del PSOE (Noviembre de 1.918) y en él se abordan los acontecimientos que plantean imperiosamente la revisión constitucional. (21).

Echevarría expresa que el PSOE no ha podido manifestarse todavía, con una perspectiva general, en la materia, a causa de la relativa inanidad de los movimientos nacionales anteriores a la contingencia internacional, si bien ya es hora de señalar un criterio con relación a un problema con visos - de trascendencia.

Centrando el tema, Echevarría, vuelve la vista atrás para reconocer la tradición foral del País Vasco y las numerosas manifestaciones socialistas vertidas en la prensa, entre las que destacan las campañas inolvidables de Tomás Meabe en "La Lucha de Clases" para que los socialistas adoptaran el - "Gernikako Arbola" liberal, de Iparraguirre, como himno propio, así como las - manifestaciones individuales de algunos representantes obreros en las Corporaciones locales, en favor del espíritu democrático, liberal y autónómico de las viejas instituciones vascas.

"Sin embargo -puntualiza Echevarría- tales antecedentes no llegan a constituir un criterio acabado en lo que respecta al movimiento de los nacionalismos ibéricos, entre los que está el vasco, cuya mayor fuerza está representada por el llamado partido bizkaitarra".

Discurre este militante sobre el significado del separatismo - - (sic) bizkaitarra, "contrario al sentido en que marcha el mundo y contrario, sobre todo, a la conveniencia histórica nuestra.....Podrán alegar los sepa-

ratistas que aunque se separaran de España podrían unirse a la Liga de las Naciones, directamente, pero a esto cabe contestar que el grupo natural -ya que el verdadero nacionalismo es el respeto a las agrupaciones creadas por la naturaleza- el grupo natural nuestro, como pueblo, es España. Además no han de olvidar los que tal crean que el pueblo promotor de este proyecto de Liga de las Naciones tiene uno de sus más brillantes timbres de gloria, en su historia, en haber vencido en la Guerra llamada de Secesión a los separatistas del Sur". (22).

La idea de una Federación Ibérica no es ajena al pensamiento de Echevarría. En tal sentido parece querer enlazar con los socialistas precursores como Garrido y con la doctrina pimargalliana y , también, con la corriente que procedente de Reus va a filtrarse en el Congreso número XI del Partido Socialista Obrero Español.

Pero la articulación federal, en el sentir de Echevarría, no podrá llevarse a cabo volviendo la espalda a los derechos del individuo "porque son más sagrados y primordiales que los de la colectividad. Porque si el individuo no es libre, no vale nada que lo sea la colectividad a la que pertenece" (23).

Obsérvese en esta aseveración el enlace con la propuesta formulada un año antes por el Ayuntamiento, mayoritariamente socialista de Eibar al encarar el problema. En aquella ocasión los concejales socialistas, dejaron bien sentado que la reintegración foral, por su carácter fundamental, implicaba la revisión de la Constitución Española y, pues dicha reintegración suponía recuperar el ejercicio de facultades legislativa, ejecutiva y judicial, el tema se reconducía a la demolición de soberanía política, que impone determinar las atri

buciones que han de ostentar el País Vasco y el Estado, aunque en este tema no hay duda para los socialistas sobre la función superior, que compete al Estado de garantizar "los derechos individuales que hoy ya figuran en la actual Constitución y aquellos otros que como la libertad de cultos, por ejemplo, son ya patrimonio de todo pueblo civilizado".

Haciendo profesión de fé autonomista, Echevarría considera que llegada la ocasión, "y debemos desear que llegue, debemos dar nuestro voto porque se resuelva el problema vasco a base de una amplia autonomía y aún a base de Estado, siempre que procedan aquellas garantías que nos interesan y hemos dejado señaladas".

\* \* \* \* \*

Por esta época, Luis Araquistáin ("España en el crisol", publicado en 1.919) se muestra muy proclive a las aspiraciones nacionalistas y casi fundamenta en el derecho de autodeterminación sus argumentaciones, aunque sin enlazarlo, de forma leninista, con la "lucha de clases", a pesar de ser "tercerista", en 1.921. (24).

Araquistáin es un ejemplo nítido de incoherencia en esta materia, pues mantuvo siempre una posición contraria al nacionalismo vasco, tanto en su campaña periodística en favor de la candidatura de Prieto a Diputado en Cortes, en 1.918, como cuando, en las Constituyentes Republicanas, combatió a los defensores del Estatuto.

\* \* \* \* \*

- 40 -

Justo a partir de la escisión comunista de 1.921, los dirigentes del P.S.O.E. se replegarán hacia posiciones francamente reticentes sobre este tema.  
(25). •

oooo000oooo

NOTAS AL CAPITULO TERCERO

- (1) Nin, acababa de abandonar la "Unión Federal Nacionalista Republicana" y dejaría de colaborar con el P.S.O.E., en 1.915.
- (2) Estas palabras se recogen en el artículo de Pérez Solís publicado en "Justicia Social" (Mayo de 1.917).
- (3) Acuerdos recogidos en "La Correspondencia Militar" el 18 de Octubre de 1.917.
- (4) BENEYTO, Juan. "El poder regional en España". Edit. Siglo XXI. - Madrid 1.980, pág. 272.
- (5) Ibid. pág. 274.
- (6) PABON, Jesús. "Cambó". Barcelona 1.952, pág. 121.
- (7) "El Socialista" Madrid, 30 de Noviembre de 1.918.
- (8) La propuesta de Reus se discutió en la sesión decimocuarta del Congreso. El voto particular de Verdes Montenegro, fué rechazado por 21 votos contra seis. (Actas del XI Congreso. Gráfica Socialista. Madrid 1.919).
- (9) Dictaminó la propuesta de la Agrupación de Reus una ponencia formada por Manuel Núñez de Arenas, Teodomiro Menéndez, Francisco - Pérez y Manuel Serra i Moret. Si la primera parte del acuerdo parece abrir paso al reconocimiento del derecho de autodeterminación, la segunda establece la autonomía como una concesión del Estado - unitario con las correspondientes restricciones. La obsesión del - nacionalismo vasco, rival político serio de P.S.O.E. en Euzkadi - y portador de una ideología mucho más conservadora que el catalanismo, está detrás de la contradicción interna que contiene este dictamen.
- (10) Diario de Sesiones de 12 de Diciembre de 1.918.
- (11) "Los problemas nacionales y problemas regionales son problemas de voluntad de los habitantes de una nación o de los habitantes de -



una región. En ello no tiene nada que ver la Historia" (D.S. de - 31 de Diciembre de 1.919).

- (12) Conclusión de Emilio Lamo de Espinosa en "Julión Besteiro", nº 16 de suplementos de "Cuadernos para el Diálogo" Madrid 1.970, pag. 21.
- (13) "El Socialista", 14 de Diciembre de 1.919.
- (14) Ibidem.
- (15) Ibidem. 15 de Diciembre de 1.919.
- (16) Felipe Carretero, uno de los más veteranos socialistas bilbaínos desató una furibunda campaña contra los nacionalistas vascos en las páginas de "El Liberal", cuya expresión más notoria se encuentra en los artículos "El Gora Euzkadi" (13 de Agosto), "Clericales y Fanáticos" (5 de Noviembre), "¿Socialismo Nacionalista?" - (9 de Noviembre) y "¿Por qué no hablar?" (10 de Noviembre). Todos correspondientes a 1.918.
- (17) Se trata de una proposición de ley presentada al Congreso el 3 de Noviembre de 1.918, en cuyo artículo primero se pedía la derogación de ley de 25 de Octubre de 1.839. En el segundo se especificaba que las Diputaciones Provinciales vascas y la foral de Navarra determinarían el régimen de transición con arreglo al que habrán de constituirse los organismos que en ellas habían de actuar. El artículo tercero, proponía la autorización al Gobierno para que en su día pudiese convenir con las legítimas representaciones de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa las bases en que haya de descansar la mutua y cordial convivencia de aquellos territorios históricos con el Estado Español.  
  
Cuando la proposición se leyó en la Cámara, se opusieron principalmente a ella el socialista Indalecio Prieto y el tradicionalista - Víctor Pradera, a quienes "La Correspondencia Militar" calificó de "hombres de bien" al haber sabido replicar con gallardía a los - "separatistas vascos".
- (18) "El Liberal", 7 de Noviembre de 1.918 ("Los Estados Unidos").
- (19) "Acción Nacionalista Vasca" surgió en Noviembre de 1.930, como una rama desgajada del tronco plantado en Vergara por la Comunión Nacionalista y el Partido Nacionalista Vasco. El grupo disidente, - nacionalista de izquierdas, conectó con los partidos de implantación nacional.

- (20) "El Liberal", 8 de Noviembre de 1.918.
- (21) ECHEVARRIA, Toribio. "La Liga de las Naciones y el Problema Vasco". Casa del Pueblo de Eibar, 25 de Noviembre de 1.918. ●
- (22) Ibid. pág. 29.
- (23) Los derechos individuales y su decidida defensa son una constante del espíritu liberal que alentó siempre la trayectoria de los más genuinos socialistas españoles. Su defensa por Echevarría en 1.918 la recogieron otros correligionarios suyos, cuando en las Constituyentes republicanas se opusieron a la prerrogativa concordatoria - con la Santa Sede esgrimida por los diputados vasconavarros del - Estatuto de Estella. Con decidido tesón liberal se explayó Teodomiro Menéndez cuando en una de las sesiones (11a.) del Congreso Socialista de 1.928 pronunció las siguientes palabras: "No pongo por encima de los derechos del individuo, ni siquiera los derechos del - trabajador".
- (24) En la nueva edición de esta obra, en 1.930, bajo el título "El Ocaso de un Régimen", escribió lo que sigue: "Sería absurdo que la España no catalana se rigiera conforme a la voluntad de Cataluña; pero no es menos absurdo que el régimen que desea Cataluña, aunque - fuera la independencia, que no lo es, estuviera sometido a la voluntad del resto de España. Esto sería posible en una relación de metrópoli a colonia, no en una comunidad nacional que idealmente se - funde en el principio de que todas sus partes concuerdan en una voluntad de unión (.....). Si un grupo regional quiere desligarse del pacto básico para separarse o establecer una nueva relación con los otros grupos, ¿cómo negárselo sin violar el principio de libertad - originaria?. Sólo en virtud de la idea de dominio, del concepto del derecho de unos grupos humanos a imperar sobre otros, cabe defender la teoría de que la voluntad de Cataluña a gobernarse a sí misma - según su albedrío, debe concordar con la voluntad del resto de España. Lo que el resto de España puede hacer es no aceptar el nuevo pacto que le propone Cataluña con su proyecto de autonomía y preferir la separación, la disolución del contrato, a un sistema de relaciones distinto del que les unía hasta ahora; lo que no puede hacer es obligarla a observar, contra su voluntad, el pacto antiguo (....) sólo cabría conceder a Cataluña la autonomía tal como la quiere, o si esto no conviene al resto de España, forzarla a la independencia. La única alternativa a esto es el uso de la fuerza contra su voluntad de autonomía; pero entonces no sería Cataluña una región vinculada libremente a las otras regiones, sino una colonia".
- (Acotación de Albert Bacells en la ponencia: "Anarquistas y Socialistas ante la autonomía catalana, 1.930-1.936" en el libro "La crisis del Estado Español 1.898-1.936 de Manuel Tuñón y otros. Edicusa - Madrid 1.978 pp. 95 y 96.

- 44 -

- (25) A principios de 1.923, dos conferencias una de Indalecio Prieto en Reus y otra de Frabra Rivas, en Barcelona, fijaron la doctrina oficial de incompatibilidad entre socialismo y nacionalismo catalán - (Ibidem pág. 97)

•

oooo000oooo

CAPITULO CUARTO

"DEL ANTIFEDERALISMO, EN LAS CONSTITUYENTES, AL  
FERVOR AUTONOMISTA DE 1.936"

"Si en España creáramos una República Federal,  
de un modo igualitario, como la pensó Pí y Mar-  
gall, no se lograría una mayor prosperidad de  
las regiones, sino que éstas cultivaran peque-  
ños intereses, enemigos de un alto ideal de la  
nación, fomentados por los hombres mediocres..

.....

(LUIS JIMENEZ DE ASUA, durante  
su discurso ante las Cortes, el  
27 de Agosto de 1.931).

#### CAPITULO CUARTO

Las posiciones socialistas respecto de la autonomía revalidaban, en el Congreso de 1.928, -según Jiménez de Asúa- la tolerancia a que se llegó diez años antes (1).

El 17 de Agosto de 1.930, representantes de Alianza Republicana, Partido Republicano Radical Socialista, Derecha Republicana, Acción Catalana, Acción Republicana de Cataluña, Estat Catalá y Federación Republicana Gallega, comparten, en la sede social de Unión Republicana, de San Sebastián, mesa y - comida con Don Felipe Sánchez Román, Don Eduardo Ortega y Gasset y Don Indalecio Prieto, este último, participante en el acto, a título meramente personal.

Una nota oficiosa, facilitada a los periodistas, dió cuenta de algunos de los asuntos que se trataron en la reunión; entre ellos destaca el referente al problema de Cataluña, que presentaba serias dificultades para un - acuerdo unánime, si bien quedó resuelto en el sentido de que los reunidos aceptaban la presentación, a unas Cortes Constituyentes, de un Estatuto redactado, libremente, por Cataluña para regular su vida regional y sus relaciones con el Estado español. Dicho acuerdo se hizo extensivo a todas aquellas otras regiones que sintiesen la necesidad de una vida autonómica (2).

Que se sepa, no quedó constancia escrita de cuanto allí se convino. Sin embargo, el Pacto de San Sebastián, será constantemente invocado a la hora de apellidar al Estado, cuya forma va a discutirse en las Cortes Constituyentes

de la Segunda República.

• Por de pronto, el 10 de Julio de 1.931, el Partido Socialista se reúne en Congreso Extraordinario para examinar los problemas creados por la - instauración del nuevo régimen, y, en su Base Octava, deja bien sentada la - decisión de apoyar "toda reivindicación autonomista, encaminada a lograr el reconocimiento de la personalidad regional" (3).

Las consignas del P.S.O.E. habrían de cumplirse al pié de la letra. A este respecto conviene no perder de vista la gran influencia del socialismo durante la primera etapa de la República (4). Así, cuando se celebró el plebiscito, en el que fué aprobado el Estatuto de Nuria, el 2 de Agosto de 1.931, la Federación Catalana del P.S.O.E. aconsejó que se votara afirmativamente, como concesión al particularismo catalán (5). El 15 de Julio en una entrevista publicada en "El Socialista", Vidal Rosell declaraba: "Es preciso aprobar el - Estatuto. Somos la garantía de que no hay separatismo".

Sin embargo, lo que podríamos denominar corriente general del partido, no conectaba con la particular óptica de sus hombres en Cataluña (6). Esta desconexión sería aún más tajante al mantener unos muy considerables recelos - sobre la pureza del plebiscito que ratificó el Estatuto de Nuria (7).

Otro botón de muestra: cuando Maciá entregó, oficialmente, en Madrid, el Estatuto plebiscitado por los catalanes, a Alcalá Zamora, se entrevistó también con diversas personalidades, entre ellas, Besteiro, Presidente de - Las Cortes, e Indalecio Prieto, a la sazón Ministro de Hacienda. El socialista Juan-Simeón Vidarte, Secretario de las Cortes Constituyentes, ha explicado el

comentario de Prieto después de la entrevista con Maciá: "Que nos tragaremos el Estatuto como mal menor a su programa. Maciá es un verdadero separatista, aunque él no ha engañado a nadie. Somos nosotros los que nos queremos engañar. Si dejamos que las derechas se apoderen de las dos regiones más ricas de España, por el camino de las autonomías, los disgustos vendrán más tarde" (8).

En esta línea, hemos de situar al prestigioso intelectual de la izquierda del P.S.O.E., Antonio Ramos Oliveira cuando escribe:

"Al proletariado catalán le tienen sin cuidado la autonomía, la independencia y todas esas -  
garambainas que hoy esgrime la burguesía con -  
una picardía capitalista admirable. Para los -  
trabajadores catalanes, como para los trabajado-  
res de todo el mundo, lo esencial es no crear -  
nuevas fronteras, sino borrar las existentes" .  
(9).

El mero hecho de que el socialista Luis Jiménez de Asúa, Presidente de la Comisión Parlamentaria que presentó a las Cortes el proyecto constitucional, se mostrara contemporizador (10), no excluye que, durante Agosto, - Septiembre y Octubre, continuasen apareciendo en "El Socialista" madrileño artículos desfavorables al Estatuto (11).

Ocho meses después de haber sido plebiscitado en Cataluña, empezó a ser discutido el Estatuto en Las Cortes. Los socialistas intervinieron poco en el largo debate, sin variar sustancialmente de postura.

La coalición gubernamental había acordado que su Presidente , - Azaña, fuese el portavoz único cuando se hubiesen de defender sus posiciones. Sólo cabe destacar las intervenciones de los dos diputados socialistas por - Zaragoza, Algorta y Albar: el primero, oponiéndose radicalmente al Estatuto, y el segundo defendiéndolo, y la del diputado socialista por Guadalajara, Bargalló, que logró, en la Comisión, que se restringiese el papel de la Generalidad en la aplicación de la legislación social estatal y potenciar, en gran manera, el Tribunal de Garantías Constitucionales en los posibles conflictos entre el Gobierno Central y el Catalán. La mayoría de los principales dirigentes del - P.S.O.E., - Besteiro, De los Ríos, Jiménez de Asúa, Largo Caballero, Negrín - votaron afirmativamente los distintos artículos del Estatuto, pero una minoría - se abstuvo - Indalecio Prieto y Luis Araquistáin, en contradicción, éste último, con su postura de 1.919-, aunque votaron disciplinadamente, al final, en pro - de la globalidad del Estatuto.

Al producirse el frustrado pronunciamiento de Sanjurjo, en Agosto de 1.932, no había pasado por el cedazo de Las Cortes ni la mitad del articulado del Estatuto. Los diputados del P.S.O.E., votaron como los demás republicanos el Estatuto de Septiembre de 1.932, que si bien aseguraba a Cataluña un notable grado de autogobierno, restringía su alcance en los aspectos educativo y financiero. Como quiera que sea, sin el voto socialista, el Estatuto no hubiese sido aprobado por Las Cortes. Al otorgarse el Estatuto Catalán, el propio Indalecio Prieto, hasta entonces adversario acérrimo del nacionalismo vasco, encabezó el giro de P.S.O.E., favorable a una autonomía vasca semejante a la catalana, aunque no pudiera evitar los furibundos ataques de la Agrupación bilbaína al autonomismo nacionalista vasco. De esta época data el famoso y de-



moledor folleto de Felipe Carretero en el que se propone demostrar que el nacionalismo vasco es una ficción (12). De otra parte, la campaña antinacionalista de "La Lucha de Clases" a lo largo de 1.932, resultó tremenda.

El Partido Nacionalista Vasco se avino a la conciliación después de romper con los tradicionalistas, pero la presentación a las Cortes de la Ley de Congregaciones Religiosas, despertó la oposición del P.N.V. y otra vez se interrumpieron las relaciones entre nacionalistas vascos y socialistas. Se reanudaron, cuando republicanos y socialistas propusieron someter el proyecto de Estatuto a plebiscito en el País Vasco, lo que efectivamente se hizo el 5 de Noviembre de 1.933. De forma parecida, el P.S.O.E., en Galicia, fué pasando gradualmente, de una postura adversa a otra de mayor comprensión del movimiento autonomista.

\* \* \* \* \*

El problema nuclear de las Constituyentes republicanas, es el apellidado que va a ponerse al Estado que de ellas va a nacer. Es un problema arduo. Se trata de configurar una forma de Estado nueva, y de dar satisfacción, en la medida de lo posible, a quienes colaboraron en la traída del nuevo régimen, dispuestos a pasar la factura.

Hay un antecedente republicano, el de 1.876 y ostentó el apellidado Federal. Los nostálgicos del republicanismo histórico reclamaron su significado. Los residuos del Partido Federal harán lo propio. Catalanes y Vascos, no tienen la menor duda.....

Creada una Comisión Jurídica Asesora, dependiente del Ministerio de Justicia, cuyo titular era Don Fernando de los Rios, la primera materia que se le encomendó fué redactar un Anteproyecto Constitucional, organizándose, al efecto, - una Subcomisión presidida por Don Angel Osorio y Gallardo compuesta de doce vocales (Adolfo González Posada, Javier Elola, Valeriano Casanueva, Manuel Pedroso, Nicolás Espinosa, Agustín Viñuales, Antonio Rodríguez Pérez, Alfonso García Valdecasas, Francisco Romero Otezo, Luis Llamana Lizarbe, Antonio de Luna y Juan - Lladó).

En el anteproyecto, la Comisión, que remite su trabajo al Gobierno el día 6 de Julio de 1.931, se limitó a proponer al Ejecutivo y a las Cortes - Constituyentes "las sugerencias y las formas jurídicas utilizables por el órgano específico de la soberanía". (13).

Subraya Hernández Lafuente la opinión que toma de Pérez Serrano, en el sentido de atribuir una notoria influencia sobre el Anteproyecto a las ideas del maestro Posada. (14).

Al presentar el Gobierno el anteproyecto de la Comisión Jurídica Asesora, el Presidente de la misma, Don Angel Ossorio y Gallardo, elude entrar en el fondo de la cuestión:

"Materia primera de nuestra preocupación fué la referente a la estructuración de España - en régimen unitario o federal. Dividida hoy la opinión entre uno y otro sistema, fácil hubiera sido pronunciarse por cualquiera, ya que en - -

apoyo de ambos se dan razones de gran peso dogmático o histórico. No obstante, la Comisión ha creído preferible no teorizar sobre tema tan grave, sino apoyarse en la innegable realidad de hoy y abrir camino a la posible realidad de mañana". (15).

Lo que Ossorio estaba proponiendo era una fórmula transaccional, de coyuntura, que intenta soslayar un peligroso salto en el vacío, propiciado por los maximalistas de todas las especies.

Y añade:

"Hubiera sido, pues, arbitrario trazar sobre el papel, una República Federal que, por lo visto, no apetece a la sensibilidad del pueblo a quien habría de serle impuesta. Más con igual claridad, en otras regiones españolas han surgido, o apuntan anhelos de una personalidad autónoma, en términos tan vivos, con razones tan fuertes y con apasionamiento tan considerable, que el cerrar los caminos a su expansión sería, sobre una injusta negación del sentido de libertad, una insigne torpeza política....." (16).

En aras de la timidez con que se abordaba el asunto, el Anteproyecto, en su artículo primero, eludía la forma de Estado:

"España es una República Democrática. Los poderes de sus órganos, emanan del pueblo. Todos los órdenes y jerarquías del Estado están subordinados al poder civil. El Estado se halla integrado por provincias y éstas por Municipios".

El Artículo Segundo especificaba:

"Los Municipios y las provincias gozarán de autonomía dentro de los límites que las leyes señalen".

Los entes autonómicos, tal como los consideraba el Anteproyecto, podían ser simples mancomunidades provinciales, de tipo administrativo.

En relación con el título relativo a la Estructura nacional nos dice Posada "que fué objeto de una discusión esmerada y al mismo tiempo apasionada, donde se manifestaron tendencias en sentido federativo" (17).

El Anteproyecto, junto a los correspondientes votos particulares que le acompañaban fué examinado por el Gobierno en el Consejo de Ministros del día 7 de Julio. "En esta reunión se exteriorizaron tendencias muy opuestas, por lo que no se llegó a ningún acuerdo, decidiéndose que serían entregados al libre examen de las Cortes Constituyentes" . (18).

Finalmente, el Gobierno decidió que el Proyecto de Constitución fuese elaborado por una Comisión Parlamentaria, nacida del propio seno de las Constituyentes, y en la sesión del 28 de Julio quedó nombrada esta Comisión, (21 miembros)

reflejo fiel, en proporcionalidad, de las diversas comisiones parlamentarias. Se encomendó su Presidencia al socialista, Don Luis Jiménez de Asúa, catedrático - de Derecho Penal de la Universidad Central de Madrid. Don Alfonso García Valdecasas, del grupo "Al servicio de la República", actuó como Secretario. (19).

El proyecto fué elaborado en veinte días. Lo presenta a la Comisión Jiménez de Asúa, con un discurso que va más allá de los postulados de Ossorio:

"Deliberadamente no hemos querido declarar en nuestra Carta Constitucional que España es una República Federal; no lo hemos querido declarar porque hoy, tanto el unitarismo como el federalismo están en grave crisis teórica y práctica. ....No hablamos de un Estado Federal porque federar es reunir. Se han federado aquellos Estados que vivieron dispersos y quisieron reunirse en colectividad. ....No aceptamos, por tanto, esos términos, que están en franca y definitiva crisis. El ensayo de Hugo Preuss, ese gran talento que vió cerradas todas las vías oficiales por la incomprensión de Gierke y - - Jellinek, representantes del oficialismo de Alemania, ha fijado con su gran mente, poderosa y elegante, las doctrinas del Estado Integral. Después del férreo, del inútil Estado español unitario, queremos establecer un gran Estado Integral en el que son compatibles, junto a la gran

España, las regiones, y haciendo posible, en ese sistema integral, que cada una de las regiones reciba la autonomía que merece por su grado de cultura y de progreso". (20)

Con todo, se adelantaba el verbo a la escritura, pues el Proyecto, como hemos consignado, no hacía referencia de modo explícito a España como Estado Integral. (21).

En realidad, lo que estaba haciendo era esquivar el problema.

Pero ya se encargaban quienes invocaban el Pacto de San Sebastián, de plantearlo.

La discusión va a ser larga. El aprobar el artículo primero, definitorio del Estado, iba a suponer, nada menos que, un mes de debates parlamentarios.

Con razón, Francisco Astarloa, critica la imposición de los republicanos que, habiendo alcanzado el poder, no saben como arreglárselas con él. Eran como aquellos seres a los que se regala un invento reciente, que les gusta, pero que no saben cómo manejarlo.

A favor del federalismo están los federalistas propiamente dichos, los radicales, los nacionalistas vascos, Federación Republicana Gallega y la - Esquerra Catalana.

Las voces más significadas se expresan así:

Luis Companys(Esquerra), de modo tajante:

"El programa federal ha servido de bandera a todo el republicanismo de abolengo; el nombre de Pf ha sido exaltado no solamente por sus - virtudes, sino por sus enseñanzas y por sus - doctrinas. Pues bien, ese fervor, en Cataluña, continúa, y no por el simple vocablo federal - que se proclama mucho, pero cuyas esencias se desconocen o se regatean, sino por las consecuencias y por las enseñanzas que se desprenden de la interpretación jurídica y lógica de ese mismo vocablo". (22).

Franchy Roca (Minorfa Federal) :

"Se dice y esto ya va casi llegando a la categoría de frase hecha que "federar es unir y no se puede unir sino lo que está separado, lo que está disperso", y a esto replico que cuando los - términos responden a un concepto preciso y perfectamente determinado, no vale hacer con ellos juegos de palabras.....La federación es un sistema de organización política mediante el - cual los diversos grupos humanos, autónomos en

lo que a su vida propia, peculiar, se refiere, se asocian y coordinan en organismos más extensos para el cumplimiento de los fines que les son comunes. Es decir, que no sólo es aplicable a la unión de distintos Estados nacionales, sino igualmente a la reorganización de Estados constituidos por otros sistemas, en los cuales se quiere llegar a la expresión verdadera de la democracia.....En cambio, cuando al decirnos que es algo anticuado el federalismo, se nos habla de nuevas doctrinas sustitutorias del mismo, que conducen al Estado integral. Estado integral "pluritario" que hemos oído aquí, esto me ha parecido así como la traducción de un viejo texto español a una lengua extranjera y la reversión de esta lengua al castellano". (23).

Ahora bien, nosotros no podemos menos de reconocer que la realidad española no nos permite en este instante hacer una Constitución Federal...  
.....porque habría que tener constituidas, previamente, las regiones autónomas que habrían de formarla".

El sentido común de Franchy le dicta la imposibilidad de acometer plenamente la idea federalista, al no haber, por el momento, más que una región -Cataluña- que hubiese manifestado su voluntad, de una manera completa.



En su mente bullía el proyecto federal de 1.888", perfectamente adaptable, modificadas determinadas circunstancias de tiempo y perspectiva histórica. (24).

•  
La voz de Fernando de los Rios, es la voz histórica de la cultura que especula sobre la aportación española a la configuración del Estado moderno (25), y que apoya el modo en que se resuelve el problema de la personalidad regional en el proyecto, argumentando la imposibilidad de recoger la tradición formalista y unitaria del siglo XIX, y de darle una vestidura federal a todas las regiones, incluso a aquellas que no tuvieron el sentimiento de su necesidad:

"Es en función de una necesidad social, y para vestir jurídicamente esa necesidad como surge el principio de la autonomía de las regiones con personalidad histórica, y cómo nace aquella serie de garantías que habéis adoptado para que no se desvirtúe este proceso inequívoco en que se ha de mostrar la voluntad regional que aspira a un Estatuto". (26).

El tono de Jesús María de Leizaola (nacionalista vasco) alberga - esperanzas federalistas:

"Nosotros habríamos deseado, ciertamente, que alguna expresión fuese más significativa; nos hubiese agradado más, acaso, la palabra "Estado", - que la palabra "Región Autónoma", suponiendo el Estado Federal, pero no haremos en esto hincapié.

Nada importan las palabras; lo que importa es el concepto.....Yo comprendo bien la -  
• diferencia que hay entre el planteamiento de aquellos hombres que examinan una realidad - y, en vez de emitir un juicio sobre ella, - creen que a esa realidad es preciso acomodar los procedimientos y las normas jurídicas, y aquel otro, el federalista, que ya os digo que, para nosotros, hubiera sido el más grato, quizás, según el cual la formación del Poder, procediendo de abajo a arriba, se va nutriendo - de la delegación de poderes que el individuo hace al Municipio, el Estado Municipal al particular, y el Estado particular al Estado Federal, con la esperanza de llegar algún día - a constituir la federación de todos los pueblos de la tierra....." (27).

Otro federalista, Arauz, recuerda los compromisos contraídos para conseguir una República Federal:

"De aquel compromiso hemos realizado la primera parte; del segundo compromiso, el de hacer la - República Federal, este es el sitio y la ocasión".  
(28).

De nuevo, el Pacto. O todos saben mucho, o nadie sabe nada acerca de lo que, en la capital donostiarra, se convino.

Una cosa es cierta: todo parece indicar que la reunión de la calle Garibay, fué una reunión de regateos, o mejor aún de cambalaches, en un ambiente de conspiración, de espaldas a la opinión pública.

Pero hay una voz firme que destaca de entre la baraunda de pasiones. Corresponde a la figura señera, a un liberal, jurista eminente, desvinculado de opciones concretas de partido: a Don Felipe Sánchez Román. Esa voz, testimonio de honradez y de prestigio se expresa rigurosamente:

"En aquel Pacto de San Sebastián, hubo lo único que podía haber: la designación de un procedimiento formativo para traer con el mayor prestigio y con la mayor garantía el problema catalán al Parlamento. Y por eso el Pacto de San Sebastián acordó, como síntoma demostrativo de su esencialidad, estas dos estipulaciones: primera, que Cataluña antes de la decisión del Parlamento, practicaría justamente lo que ha practicado en cuanto a la formación de su Estatuto y no algo que ha practicado y que no estaba previsto en el Pacto, ni autorizado por el Pacto mismo; segundo, que el Parlamento resolvería soberamente y que la resolución que tomase el Parlamento español sería acatada rigurosamente por los elementos políticos de Cataluña representados en el Pacto". (29).

El problema regional se balanceaba entre debates y enmiendas, en una tensión que apuntaba hacia la co-soberanía, es decir, hacia la soberanía compartida por las regiones y el Estado; por el poder público y el poder regional, lo cual más que federalismo era hiperfederalismo que, en puridad de doctrina, no podía parangonarse con ningún ejemplo de Derecho Constitucional existente.

Se jugaba a un federalismo pímargalliano, que no se había revisado desde hacía sesenta años; se ignoraba que el federalismo no supone el Estado, sino la aspiración de crearlo desde otros Estados preexistentes, y que lo específico de su idea se reduce exclusivamente al problema de la soberanía. Paralelamente se invocaba la autonomía como propósitos federales. Pero no quería reconocerse que si lo propio del federalismo es la soberanía, lo típico de la autonomía es adecuar el modo de ejercitarla.

Don José Ortega y Gasset, es un español lúcido que barrunta el disparate a que puede conducir tanta improvisación

"La historia del federalismo ha representado siempre una corriente de concentración y es, en ese sentido, un movimiento de relativa - desautonomía.....  
.....Porque la soberanía no es una competencia cualquiera, no es propiamente un poder, no es ni siquiera el Estado, sino que es el - origen de todo poder, de todo Estado, y , en él, de toda ley". (30).

El agudo espíritu crítico del filósofo castellano detecta la ligereza con que se quiere resolver el problema;

•  
"Dislocando nuestra compacta soberanía fuésemos caso único en la historia contemporánea. Un Estado Federal es un conjunto de pueblos que camina hacia su unidad. Un Estado unitario que se federaliza es un organismo de pueblos que retrogresa y camina hacia su dispersión.....  
.....Y yo, al ver con cuanta imprecisión se ha planteado el problema ante el país, he sufrido día por día". (31).

No había mucho criterio, ciertamente. Y quien menos lo tenía era el Gobierno. Cuando Alba le requiere a que se manifieste, el debate adquiere temperatura elevada. Claudicante, desconcertado, responderá Azaña desde el banco azul. Alba va a ainterrumpirle con la pregunta clave: "El Gobierno estuvo presente en el Pacto de San Sebastián. Nos gustaría saber cómo lo interpreta". (32).

El Pacto, otra vez.....

Cuando todo parece perdido, interviene Besteiro desde la Presidencia legislativa para sacar a Azaña del atolladero, suspendiendo la sesión porque "la Cámara está fatigada y no sería prudente provocar, en este momento, una votación". Se recurre, también, como pretexto, a la ausencia de Alcalá Zamora.....

La unión Azaña-grupo parlamentario socialista, empezaba a dar resultado.

Al siguiente día, el Presidente del Gobierno, retórico, engolado, ambiguo, da respuesta a la pregunta no contestada la víspera:

".....Si me preguntais si el criterio del Pacto es federal o antifederal, yo os diré que, encerrado en ese exclusivismo de palabras, no podría contestar con un monosílabo, pero si me permitís aclararlo, os diré que el Pacto de San Sebastián tiene la potencialidad plena, la posibilidad perfecta de todas las satisfacciones del federalismo para las regiones que lo apetezcan, sin pretender convertirlo en otro patrón uniforme, en otro traje no a la medida, comprado en el bazar federal, no en el bazar unitario.....  
.....Quedaba expédito el camino para las posibilidades amplísimas de una Constitución federal, sin imponer la rigidez de un tipo ni el fetichismo de un nombre..... Yo creo que no es indispensable, en la Constitución, la palabra Federal, porque está la substancia federal"  
.....(33).

El juicio de Alcalá Zamora parecía interpretar esa idea según la -  
cual, en todo Estado Federal existe la duplicidad orgánica (órganos del Estado

Federal y órganos de los Estados Federales) así como una participación de unas unidades componentes en el todo federal que sirve, tanto para garantizar su subsistencia, como para consolidar la unión. (En este punto me sirvo de la terminología del profesor Lucas Verdú) (34).

Un largo camino de concesiones, renunciaciones, e insinceridades tácticas, desembocó en la aprobación del texto definitivo de aquel fundamental y controvertido artículo primero:

"España es una República Democrática de trabajadores de toda clase, que se organiza en régimen de libertad y justicia. Los poderes de sus órganos emanan del pueblo. La República Española constituye un Estado integral que hace posible la autonomía de municipios y regiones".

El triunfo del Proyecto, -ha escrito Rama- fué especialmente posible por el apoyo parlamentario de socialistas, radical-socialistas, progresistas y republicanos de Azaña (35).

¡Estado Integral!. Una nueva denominación se instala en la nomenclatura constitucional española. El término propuesto por Jiménez de Asúa tomaba carta de naturaleza en el Código Político Republicano. Tras él, latían las inquietudes antifederalistas de los socialistas, aunque de labios para afuera se dijese todo lo contrario.

"El socialismo tiende a grandes síntesis; el socialismo quisiera hacer del mundo entero un Estado de proporciones mayúsculas; la federación de Europa y aún del mundo sería su aspiración más legítima. Somos nosotros, los socialistas, no un partido político, sino una civilización que llega, y precisamente eso es lo - que nos ha hecho pensar en el Estado integral y no en el Estado federal. Más por lo mismo - que somos una civilización, no podemos desconocer que las regiones tienen derecho a vivir - autónomas cuando así lo quisieran. No encontrará una región española, que tenga su civilización y su cultura propias, sus perfiles y sus características definidas, un obstáculo en el Partido Socialista. El ve los hechos reales y comprende, precisamente, las disidencias; las respeta y las acata". (36).

Se institucionalizó la fórmula del Estado integral porque prevaleció el criterio de que el Estado federal no había podido superar, ni fundándose en el principio sinalagmático en que se apoyó Pí y Margall, ni en el orgánico, que no se logró fijar satisfactoriamente, en la teoría y en la práctica, su carácter de etapa transitoria hacia un Estado integral, como Estado perfecto.

La tendencia unitaria de los Estados federales, permanecía como -



idea fija en la mente de Jiménez de Asúa, y el ejemplo alemán se le antojaba insoslayable:

• "La Confederación fué poco a poco haciéndose más homogénea y hasta el nombre de "Estados", fué - reemplazado por el de "Países" cuando se redactó. Por Preuss, la Constitución de Weimar". (37).

Por eso, concluía sus razonamientos de la siguiente manera:

"Si en España creáramos una República Federal de un modo igualitario como la pensó Pí y Margall, no se lograría una mayor prosperidad de las regiones, sino que éstas cultivaran pequeños intereses, enemigos de un alto ideal de la nación, fomentados por los hombres mediocres. Es más fácil destacar - en medios de cultura paupérrima, que luchar, en - las grandes capitales, con hombres de gran talla". (38).

So pretexto de una realidad incuestionable -la crisis del unitarismo y del federalismo-, y a impulso de los socialistas, encabezados por la figura insigne de Luis Jiménez de Asúa, se incorporó una figura híbrida y sugestiva de Estado, con la pretensión de superarse aquellas limitaciones. El Estado integral informaba el título I de la Constitución. Su intención era - dar posibilidad para todo, sin prejuizar nada.

Esta figura, jurídicamente sugerente y gramaticalmente imprecisa, rechazaba lo unitario en los artículos 15, 16 y 20; proscribía lo federal en el 14 y en el 18 y afirmaba la integralidad en el 17, 19 y 21.

"El estado integral, resultaría un Estado unitario que, en el fluir constante de su actividad -comenta el profesor Pérez Serrano- adopta criterio de generosas descentralizaciones, o un Estado que fué federal y se va condensando en unidad compacta, mediante abdicaciones razonables de núcleos políticos competentes. (39).

Alcalá Zamora, no entrará en disquisiciones sobre la esencia jurídica de la integralidad, cuando analice desde una perspectiva poco alejada la obra de las Constituyentes. Por el contrario, se limitará a criticar su eficacia:

"El título preliminar, como expresión de principios vagos y generales, permitía, por su amplitud, gobernar a todas las tendencias, y aún subsistir, con diferentes normas constitucionales, profundamente cambiadas en los demás preceptos.....La alusiva aplicación del Estatuto Vasco y del Catalán, convirtieron el Estado integral que definía el artículo primero de la Ley fundamental en una nueva y relajada confederación, casi alianza, trastornando, desde el cimiento a la esencia, la estructura constitucional". (40).

La no eficacia, criticada por quien fué Presidente de la República, guarda íntima relación con la tabla que se hizo de los límites de las autonomías regionales y defensa de la soberanía, establecidos en los artículos 14 y 15:

".....Los preceptos reguladores de la trascendental aprobación de los Estatutos Regionales, fueron manifiestamente violados, al convertir - los requisitos de tal necesidad en la ficción - parlamentaria de 1 de Octubre de 1.936, de la que salió por prestidigitación, el Estatuto Vasco". (41).

Las precisiones conceptuales sobre el Estado integral, desde los ángulos críticos, tendieron más a buscar contrastes con los conceptos fijos de la - Ciencia Política y de la Teoría General del Estado, que a los antecedentes concretos en que se respira la nomenclatura (42). En este sentido, es singularmente indicativo el punto de vista de Llorens (43), cuando indica que en el artículo primero de la Constitución se produce una inversión histórica de antecedente a consecuente. "La realidad jurídica -dice- es el Estado, y cuando se le atribuye la cualidad de integral, se quiere decir que el Estado acepta, dentro de sí, unos elementos componentes que son, por lo que puede sospecharse, los municipios y las regiones. Pero, si estos han existido, ni pueden por sí integrar al Estado, ya que es ahora, justamente el Estado quien los crea".

La tesis de este autor, se nos antoja, -permítasenos la expresión- metafilosófica, y como tal incomprensible. Llorens invierte los términos de una cuestión jurídica, como si de una pintura abstracta se tratase. El Estado, de hecho y de derecho, integra siempre las unidades que le preceden cuando pretende conservarlas y tal nos parece el sentido de la integralidad tal y como su teórico Jellinek la concibe y la observa. (44).

Por tal camino, no se puede llegar más que a la exclusión que el propio Llorens asume: no es el Estado, resultante de los elementos que lo integran, sino a la inversa, y en consecuencia "la integralidad del Estado solo puede estar en el Estado federal, no en el unitario", conclusión y consecuencia - que nosotros rechazamos al sostener que una estructura jurídico-política-administrativa superior, cual es el Estado, pueda englobar estructuras previas, reconociéndoles su personalidad, cuya proyección vendrá determinada en la expresión material y formal de su autonomía en función siempre, de un reparto de competencias, en las que cristaliza el autogobierno, no la soberanía, que se pierde con la integración tanto como con la federación.

Menos tajante que la de los autores mencionados, es la crítica del Profesor Segismundo Royo, duro con la imprecisión gramatical de la palabra integral y flexible con su alcance jurídico.

".....Estaría bien empleada al aplicarle a las regiones, partes que integran el Estado español; no está bien aplicada a la República - Española que es "el todo" al que dichas partes pertenecen"....."Si quisiéramos definir la forma del Estado Español, habremos - de concluir diciendo que por un lado presenta analogías y diferencias con un Estado unitario y por otro, con el Estado federal".....(45)

En línea con la opinión de Pérez Serrano, Ruiz del Castillo comenta:

".....Si lo que se quiere significar es que la integridad del Estado resulta compatible con la autonomía municipal y regional, parece como si ese Estado integral fuera distinto y desconectado de los núcleos locales que lo integran. Es decir, que no hay fórmula que indique si el Estado es un producto de la integración o un todo integrado fuera de sus partes; con lo cual - nadie será capaz de captar la esencia jurídica del Estado" (46).

Un punto de vista discutible, aunque interesante, es el de Mirkin, al percibir en la Constitución republicana un regionalismo limitado, "que dé - satisfacción plena a las aspiraciones regionales sin comprometer la unidad nacional, inspirado en los principios que se manifiestan en la estructura federal de Alemania y Austria, a los que califico de federalismo racionalizado, el cual se basa en las necesidades técnicas del Estado y no en principios dinásticos nacionales, etnográficos, etc.....La Constitución española admite el regionalismo como un problema técnico y no como un problema histórico" (47).

Ambrosini, considera el Estado integral como una categoría intermedia entre lo unitario y lo federal. "El Estado regional que adoptaron las Constituyentes españolas, dice, participaría de las características de ambos tipos - de Estado" (48).

Sanchez Agesta, vislumbra en la integralidad algunos acentos federales, aunque se trate de un "federalismo vergonzante". Sucede que el profesor

español observa el supuesto de una soberanía compartida por las regiones autónomas. En tal sentido, viene a decirnos que "El Estado integral no era, en último término, más que un federalismo de regresión histórica, que suponía una verdadera petición de soberanía, al exigir, para la aprobación y reforma de los Estatutos, la iniciativa y el referéndum regional, y dejar la ejecución y el cumplimiento de las leyes nacionales a los Gobiernos regionales (49).

Mi punto de vista sobre la cuestión, ya expuesto en el preámbulo de esta tesis, puede resumirse en la aceptación del término integral no como producto de una improvisación jurídica; sí como fórmula de compromiso entre quienes negaban posibilidades federales para España, y quienes las afirmaban, con mayor o menor entusiasmo; en el rechazo de las elucubraciones, descalificadoras del concepto, que lo vinculan, en teoría, a la pura especulación jurídica, y en la práctica, a un derivado de la regionalidad.

Sin incurrir en el federalismo, el P.S.O.E., giró en su actitud, a partir de la derrota electoral de Noviembre de 1.933, adoptando una postura favorable a las autonomías. Así, el 11 de Junio de 1.934, las directivas de las organizaciones catalanas del P.S.O.E. y de la U.G.T., y de las Juventudes Socialistas, publicaron un manifiesto en favor de la "Ley de Contratos de Cultivo", comprometiéndose a defender la autonomía catalana, en peligro. (50).

Pero de nuevo hay que consignar el irreductible recelo del socialismo vizcaíno, esta vez enmarcado en Julián Zugazagoitia que, en "Leviatan", fija la trayectoria catalana "sabiendo emplazar en la capital de España su problema, en tanto que los nacionalistas vascos, fieles a una táctica vieja en ellos, se

complacen en alejarse de Madrid, formalizando, con ese alejamiento, una posición estrictamente separatista".

• "Para los nacionalistas vascos -puntualiza Zugazagoitia- que ahora contienden en el Parlamento por conseguir su Estatuto, si llegan a conseguirlo nunca sería un fin, sino un medio. No se conforman con menos que con reconquistar su independencia.....Todo su problema es de sentimiento y no de razón (51)

Luego del fracaso de la revolución de Octubre, se fué fraguando el espíritu pro-autonómico, materializado tras el triunfo electoral del Frente Popular, en cuyo programa los partidos caoligados se comprometían a reponer en to do su vigor la legislación autonómica votada por las Cortes Constituyentes - - desarrollando los principios autonómicos consignados en la Constitución (52).

El P.S.O.E., apoyó la campaña que preparó el plebiscito del Estatuto de Galicia; presentó, el 16 de Abril del 36, el Estatuto Vasco en las Cortes; colaboró con los demás partidos del Frente Popular en la Comisión para el Estatuto del País Valenciano. Para colmo, la nueva Agrupación Socialista Madrileña, en su proyecto de modificación del programa del P.S.O.E., para el siguiente Con greso, incluyó el reconocimiento del derecho de autodeterminación (53)

\* \* \* \* \*

Concluía así un largo camino, hecho de incoherencias y vacilaciones; un largo camino en el que la palabra del Partido Socialista se manifiesta fragmentada en tres frentes: el de las instancias centrales de Madrid, el del oportunismo catalán y el de la firme intransigencia de los vascos. Un camino, en suma,

- 73 -

en el que difícilmente, podemos encontrar una línea coherente, hecha excepción de los instantes supremos en que la Constitución de la Segunda República nacía a la vida.

oooo000oooo



NOTAS AL CAPITULO CUARTO

- (1) Este punto de vista, mantenido por Jiménez de Asúa, en su libro "La Constitución de la democracia española y el problema regional" (Edit. Losada, Buenos Aires 1.946) al invocar el Congreso del P.S.O.E. de 1.928, es muy discutible, pues en las Actas de dicho Congreso (Gráfica Socialista de aquel año) no aparece ninguna conclusión sobre el tema.
- (2) "El Sol" , (18 de Agosto de 1.930), dió una concisa referencia de esta reunión conocida con el nombre de Pacto de San Sebastián, - pórtico de la inminente Segunda República Española.
- (3) "El Partido Socialista, por su carácter internacional y orgánico, apoyará toda reivindicación autonomista encaminada a lograr el - reconocimiento de la personalidad regional; más a fin de no favorecer movimientos equívocos debe pedir garantías de la vitalidad de los mismos y a ese objeto exigir la previa consulta al pueblo, antes de asentir el estatuto autonómico de una personalidad regional". (BASE OCTAVA).  
  
VIDARTE, Juan Simeón. "Las Cortes Constituyentes de 1.931-1.933. Edit. Grijalbo. Barcelona 1.976 pág. 63.
- (4) Tres miembros relevantes del partido en el Gobierno Provisional - (Prieto, de los Ríos y Largo Caballero); mayoría en el seno de la Comisión elaboradora del Proyecto Constitucional (Jiménez de Asúa Araquistain, Bugeda, Trifón Gómez y Enrique de Francisco); Julián Besteiro, Presidente de la Cámara y 115 diputados, de a pié, en los escaños.
- (5) Votaremos y recomendaremos el Estatuto porque creemos que es la solución del llamado pleito catalán, inexistente para nosotros, y resuelto el cual desaparecerán peligrosos sentimentalismos que, como socialistas, repudiamos, por ser semilla de odios y malquerencias; en fin, lo votaremos a fuer de socialistas, y también porque queremos contribuir, con la proporción que nos corresponda a que sea obra de todos. ("L'Opinió", 2 de Agosto de 1.931.)
- (6) Una muestra de esta opinión hostil puede encontrarse en diversos editoriales de la época aparecidos en "El Socialista" portavoz - oficial del P.S.O.E. Entre ellos destaca el de 15 de Julio de 1.931, definidor de los Estatutos Regionales como "hijos de una corriente de sentimentalismo prejuicioso y localista, que para ser

puro y proceder de hondo linaje humano, le falta el sentido universalista que caracteriza a los amores verdaderos".

- (7) El editorial del 4 de Agosto de "El Socialista" decía: "En recta doctrina de Derecho Político, en consideración de ponderada publicidad ética, el plebiscito amañado por la Generalidad carece en absoluto de validez para basar en él su virtualidad autonomista. Con un volumen numérico raquítico, vergonzoso, producto de la habilidad muñidora del separatismo, no puede decirse, como ha dicho el pobre Maciá que se ha construido "una nacionalidad joven que nace sin rencores".
- (8) Besteiro le dijo a Vidarte: "Prieto vive obsesionado por el problema vasco y nunca comprenderá el de Cataluña, ni se molestará en comprenderlo". JUAN SIMEON VIDARTE; Obra citada.
- (9) "El Socialista", 7 de Julio de 1.931.
- (10) "No encontrará jamás una región española que tenga su civilización y su cultura propios, sus perfiles y características definidas, un obstáculo en el Partido Socialista. El vé los hechos reales y comprende precisamente esas disidencias, las respeta y las acepta".  
  
Discurso de Jiménez de Asúa el 27 de Agosto de 1.931. D.S.C.C. de igual fecha.
- (11) Así, el artículo titulado "El problema catalán. Un chantaje político", aparecido en "El Socialista" del 25 de Septiembre de 1.931, en donde se decía que, aprovechando que la República no estaba aún con solidada, los catalanistas pretendían imponer el Estatuto "vendiendo la paz por una desmembración criminal". El 23 de Octubre se decía en el mismo diario: "Todos los nacionalismos son reaccionarios, aunque se disfracen con un ropaje liberal y democrático. Y no sólo son reaccionarios, son al mismo tiempo perturbadores".
- (12) CARRETERO, Felipe. "Crítica del Nacionalismo Vasco". Bilbao 1.932. págs. 58-59.
- (13) GONZALEZ POSADA, Adolfo. "La Nouvelle Constitution Espagnole". Ed. Sierés. París 1.932, pág. 94.
- (14) HERNANDEZ LAFUENTE, Adolfo. "Autonomía e integración en la Segunda República" Ediciones Encuentro. Madrid 1.980. pág. 170.

- (15) OSSORIO Y GALLARDO, Angel. "Mis Memorias". Edit. Losada. Buenos Aires, 1.946. págs. 185-186.
- (16) ASTARLOA VILLENA, Francisco. "Región y Religión en las Constituyentes de 1.931". Ediciones de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol. Facultad de Derecho de Valencia. 1.976, pág. 98.
- (17) GONZALEZ POSADA, Adolfo. Op. Cit. pág. 96.
- (18) HERNANDEZ LAFUENTE, Adolfo. Op. Cit. pág. 174.
- (19) Las 11 agrupaciones parlamentarias representadas en la Comisión, representaban la siguiente proporción numérica: socialistas (5), radicales (4), radicales-socialistas (3), izquierda catalana (2) acción republicana (1), progresistas (1) federales (1) orga (1), vasconavarros (1), agrarios (1) y "Al servicio de la República" (1).
- (20) D.S.C.C. 27 de Agosto de 1.931.
- (21) El calificativo carecía de precedente en nuestra historia constitucional, inspirándose en el modelo alemán de Weimar. No figuraba ni en el Anteproyecto, ni en el Proyecto. Se introdujo, por la Comisión, en la sesión del 25 de Septiembre de 1.931, luego de suspenderse la discusión durante una semana.
- ASTARLOA VILLENA, Francisco. Op. Lit. pág. 167.
- Don Nicolás Pérez Serrano ("La Constitución española de 1.931") atribuye a Miguel Cuevas la responsabilidad del término integral. Nos inclinamos más por la tesis de Hernández Lafuente ("Autonomía e integración en la Segunda República") que vincula la expresión española a la Asamblea de Irmandades de Fala, celebrada en Lugo en Noviembre de 1.918. Precisamente "por la mayor familiaridad de los gallegos con el concepto, sería el grupo de la Federación Republicana Gallega, quien, a través de su portavoz Novoa Santos, apoya el término.
- (22) D.S.C.C. 27 de Agosto de 1.931.
- (23) D.S.C.C. Ibidem.
- (24) D.S.C.C. Ibidem.

- (25) ("En los dos momentos en que históricamente se ha creado el Estado moderno, España no sólo ha estado presente, sino que ha sido una de las participadoras más vivas en la génesis de ese Estado. El primer instante es el siglo XVI, cuando se crea el nuevo Estado absoluto, centralizador, con una nueva administración. Son artífices de ese Estado con España, Francia e Inglaterra. El segundo instante de creación del nuevo Estado moderno es el advenimiento del régimen constitucional, y en ese momento, en 1.810-1.812, España crea uno de los tipos constitucionales en que se funda toda la ordenación constitucional del mundo, porque hay un texto suizo en que se dice cómo, incluso entre los aldeanos de las montañas suizas, circulaba la Carta de 1.812; porque es un texto que influye en la formación constitucional de los Países escandinavos, porque es un texto en que se inspira toda la ordenación constitucional hispanoamericana y portuguesa....." (D.S.C.C. de 3 de Septiembre de 1.931).
- (26) D.S. C.C. Ibidem.
- (27) D.S.C.C. 25 de Septiembre de 1.931.
- (28) D.S.C.C. Ibidem.
- (29) D.S.C.C. 4 de Septiembre de 1.931.
- (30) D.S.C.C. 17 de Septiembre de 1.931
- (31) D.S.C.C. 18 de Septiembre de 1.931
- (32) D.S.C.C. 25 de Septiembre de 1.931
- (33) D.S.C.C. Ibidem.
- (34) LUCAS VERDU, Pablo. "Centralismo-Regionalismo-Federalismo (Tres principios configuradores del Estado contemporáneo)" Rev. de Documentación Jurídica n° 13. Enero-Marzo 1.977.
- (35) RAMA, Carlos M. "Las Crisis españolas del Siglo XX". Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1.962, pág. 121.
- (36) Discurso de Luis Jiménez de Asúa ante las Cortes, el 27 de Agosto de 1.931, glosado por su propio autor en la obra "La Constitución de la

Democracia Española y el problema regional" Cifr. en nota n° 1

- (37) Op. cit. pág. 114.
- (38) Ibidem, pág. 115.
- (39) PEREZ SERRANO, Nicolás. "La Constitución Española de 1.931. Madrid 1.931.
- (40) ALCALA ZAMORA, Niceto. "Régimen político de convivencia en España". Ed. Claridad. Buenos Aires, 1.945. pág. 64.
- (41) Ibidem, pág. 65 y "Los defectos de la Constitución de 1.931". Madrid 1.936. pág. 81.
- (42) Me refiero al antecedente insigne de Jellinek, del que habló cumplidamente en el Preámbulo de la tesis.
- (43) LLORENS, Eduardo. "La Autonomía en la integración política". Madrid 1.932. pág. 80.
- (44) JELLINEK, Georg. "Fragmentos de Estado". Cit. en Preámbulo.
- (45) ROYO, Segismundo. "El Estado Integral". Rev. de Derecho Público. n° 45 Madrid. Septiembre de 1.935. pág. 72.
- (46) RUIZ DEL CASTILLO, Carlos. Manual de Derecho Público. Ed. Reus. Madrid 1.939, pág. 247.
- (47) MIRKINE GETAEVICH, B. "Técnicas modernas del Derecho Constitucional" Madrid 1.924. pág. 216-217.
- (48) En el Estado unitario los entes territoriales constituyen entidades simplemente administrativas, mientras que en el Estado integral, las regiones autónomas tienen entidad política, aunque sin llegar a adquirir la posición y la categoría propia de los Estados-miembros de un Estado federal.  
  
(AMBROSINI, Gaspare. "Un tipo intermedio di stato fra l'unitario e il federale, caratterizzato dell'autonomie regionale". Roma 1.933, págs. 92 y s.s.).

- (49) SANCHEZ AGESTA, Luis. "Historia del Constitucionalismo Español" Madrid 1.974. págs. 485-486.
- (50) "L'HUMANITAT" de Barcelona. 12 de Junio de 1.934.
- (51) ZUGAZAGOITIA, Julián. "Las raíces del nacionalismo vasco" Leviatan. Madrid. Mayo 1.934. pág. 74.
- (52) Pacto-Programa del Frente Popular. Madrid 15 de Enero de 1.936.
- (53) Confederación de las nacionalidades ibéricas, incluyendo el actual protectorado de Marruecos, y reconocimiento de su derecho a la autodeterminación política en todo instante, incluso a la independencia. Supresión de la lengua oficial obligatoria del Estado, e igualdad de derechos de todas las lenguas que se hablen dentro de la Confederación Ibérica". El Proyecto fué publicado en "Claridad" el 19 de - Marzo de 1.936. Un punto muy parecido contenía el programa de acción común que había propuesto el P.C.E. al P.S.O.E. el 4 del mismo mes.

- 80 -

## SEGUNDA PARTE

INDALECIO PRIETO

(Talante, formación y perfiles de un político)

### INTRODUCCION

Se trata aquí de analizar el entorno humano, el contexto vital, en suma, la circunstancia determinante de una actitud.

Indalecio Prieto, no es un ideólogo del socialismo, y, sin embargo, es el más dotado por el carisma del liderazgo de todos sus correligionarios. Indalecio Prieto procede de una familia de clase media. De ello dan fé los libros registrales, sus primeras vivencias y las viejas añoranzas, aunque su status se derrubará apenas cumplidos los seis años, para dar paso a un aguafuerte de orfandad y desvalimiento, con un telón de fondo de injusticia y miseria, ingredientes, todos ellos, decisivos en su toma de conciencia socialista.

Indalecio Prieto primordialmente autodidacta, con más exactitud, vorazmente autodidacta, entiende el socialismo como liberación y lo aprende en la vida, en la calle, en la lucha. Ello no impide que hombres de pensamiento influyan en él. Y en este sentido bueno será adelantar dos nombres - clave: Tomás Meabe, que le trasmite la religión laica del socialismo liberador, a través de la palabra, y Fernando de los Ríos que le inspira una idea humanista del socialismo.

Con independencia del influjo doctrinal socialista de estos autores, que se manifiesta como una auténtica intercomunicación, o más bien comunión ideológica, debemos dejar constancia de la admiración que Prieto sintió siempre por Don Felipe Sánchez Román.



Finalmente, la referencia a Jaurés, se nos antoja inevitable.

Este cruce de influencias en un Prieto que, por supuesto, ya se sentía profundamente liberal antes de encontrarse, en la admiración, con Sánchez Román, determinan una síntesis ideológica muy peculiar que le coloca en una posición equidistante. A este matiz volveremos en breve. Pero antes digamos que la síntesis se acrisola en el soporte de una inteligencia descomunal, alentada por un corazón españolísimo y una intuición considerable, adecuando el pensamiento y la acción a la responsabilidad de gobierno, con un acentuado sentido de Estado. Precisamente desde esta dimensión, enlazada a unos antecedentes de luchador político, abordaremos su posición ante la cuestión vasca, en la que desempeñó un destacado protagonismo.

Prieto vivió el problema en uno de los centros neurálgicos del mismo -Bilbao- desde los siete años. Prieto lo debatió en la vida municipal y provincial, en el mitin político y en la articulación institucional, acumulando, en su tratamiento, sentimientos y razones en los que determinados aspectos relacionados con la religión, no son ajenos.

La posición de Prieto ante el problema vasco es una posición específica, acorde en los planteamientos generales del partido en que vivió y murió; pero muy personal, y sobre todo más coherente y lúcida que la que, con ambigüedad y claudicaciones, ya consignadas en la primera parte de este trabajo, se proyectaban desde sus instancias centrales.

Esa genuinidad es la que se deriva de quien es socialista más por sentimiento que por convicción teórica; de quien tiene profundamente enraizado un sentido de la justicia tan intenso, que, en ocasiones, se manifiesta visceral; de quien llega a proclamarse socialista a fuer de liberal; de quien no pone por encima de la libertad, ni la conveniencia de su partido; de quien - - asistió al guiso de la autonomía vasca en su propia salsa.

Y esa genuinidad nos devuelve a una equidistancia cuyo sentido explicaremos del siguiente modo:

El socialismo español no supo, o no pudo, estar unificado (ni siquiera hoy lo está). Ha vivido en completa dispersión, sobre todo a partir de la muerte de Pablo Iglesias. Sus animadores salieron de la clase media evolucionada o del taller, para conformar una clase orientadora del conjunto. Unos y otros, prácticamente todos, fueron acumuladores de un socialismo nominal, - aplicado a tal o cual circunstancia dependiente del sufragio. Todos tuvieron - fieles desgajados del rango uniforme, que es, o que debe ser, un partido unánime. En España no parece posible estructurar unanimidades . Y el socialismo no iba a ser la excepción.

Fernando de los Ríos, Jiménez de Asúa, Ovejero y Besteiro, fueron profesores universitarios, ajenos, en buena parte, al socialismo militante de base. Ningún profesor dió impulso al socialismo de manifiesto electoral, aunque contara con los votos de éste y ganara conciencias jóvenes en su inmediatección docente.

Largo Caballero, Anguiano, Saborit, al igual que los socialistas de los primeros tiempos de Valladolid, Asturias, Andalucía o Vasconia, procedían del salario por trabajo manual. El socialismo no tuvo, en España, observadores de la transición industrial.

En este sentido el socialismo español es contrapunto, antípoda, del alemán primerizo que, a partir de 1.848, se vió obligado a esquivar la represión en su propio país y a emigrar a los Estados Unidos de Norteamérica. Sus hombres eran obreros aventajados, cualificados, pertenecientes a un sector técnico avanzado del trabajo industrial. Fueron ellos los propagandistas y practicantes del socialismo directo en América, como quedó demostrado en Chicago.

En nuestro país, por contra, hubo propagandistas ideológicos puros (Meabe y Vera, son dos claros ejemplos) y propagandistas vinculados al sufragismo, exclusivamente, y profesores universitarios y profesionales liberales, inclinados, con celo programático, a reformar la ruina del Estado.

Pues bien, entre los profesores y los obreros procedentes de la imprenta o de la mina, hay un egregio ejemplo equidistante: Indalecio Prieto.

No es Prieto un elaborador de doctrina socialista; ni un contradictor en sentido revisionista. Es un recreador de cuanto, procedente de muy diversas fuentes, asimila. Una vez que las ideas se incorporan a su propia sustancia, las proyecta, con admirable personalidad, con el atractivo de su verbo restallante y preciso, con la agudeza de su pluma, con la plena conciencia de un pragmatismo posibilista, con un fino sentido liberal y, sobre todo,

con un contenido excelsamente patriótico que le hará anteponer constantemente los intereses nacionales a los de su propio partido.

Prieto está lejos de un Bernstein y cerca de un Jaurés. El marxismo, como especulación y como praxis, no le interesa. Se identifica con Meabe y se aleja de Araquistain. Padrino de la Conjunción, descabezará el liderazgo vizcaíno de Perezagua, obrerista violento y tabernario. Enemigo declarado de la Dictadura, se opondrá, con toda la firmeza de su espíritu, a la colaboración de Largo con Primo de Rivera.

Si alguien va a traer por la calle de la amargura al Nacionalismo Vasco, será él; sin orientaciones, consignas o apoyos de su Ejecutiva.

Prieto jamás se opuso a la aspiración autonómica de los vascos. Se opuso a que tal aspiración la acaudillara un partido que, ciertamente, le disputaba votos, pero que, sobre todo, suponía para su conciencia liberal, española y laica, la entronización de lo reaccionario, lo antiespañol y lo clerical.

### CAPITULO PRIMERO

#### MARGINACION, DESENGAÑO Y CONCIENCIA DE CLASE. MILITANCIA SOCIALISTA Y ANTIMONARQUISMO

".....He podido comprobar, por mí mismo, los tremendos inconvenientes de recibir sólo por herencia un nombre honrado....."

---

".....Mi espíritu se fué formando en el barrio fragoroso identificándome pronto con el ambiente..."

---

"Algunos creen que soy ave de paso en el Partido - Socialista; pues bien, con exclusión de Iglesias y sus primeros compañeros de Madrid, yo soy el más - antiguo en militancia.....Tuve que esperar a - cumplir los dieciseis años para incorporarme a sus filas."

---

#### CAPITULO PRIMERO

Indalecio Prieto Tuero nace en Oviedo el día 30 de Abril de 1.883, en una casa de la calle de la Magdalena, señalada con el número 23, cinco meses después de que sus padres Andrés Prieto Alonso y Constanacia Tuero Vega, - contrajeran matrimonio en la Iglesia de San Isidoro, con dispensa de dos de las proclamas. (1).

Según acredita el padrón de vecinos de la Ciudad, en 1.831, los Prieto habfan vivido en la Calle de San Francisco, Parroquia de San Tirso, y Francisco Prieto, abuelo de Indalecio, tenía acreditado que su ascendencia gozaba de la condición de "hijodalgo" en Collera, por lo que, en virtud de despacho del Regente, y por acuerdo del Ayuntamiento, se le reconoce tal condición para él y para sus hijos Andrés, José y Bartolomé. (2).

Por vía materna, el nivel social no alcanza tanto rango. En la inscripción bautismal de su madre, Constanacia, los abuelos José Tuero y Ramona Vega, ambos de Villaviciosa, figuran con la profesión de artesanos, y en la posterior de una hermana menor de la misma, Adelaida, el padre, José Tuero, es alguacil. (3).

Los asientos de fallecimiento de Andrés Prieto -el 11 de Agosto - de 1.888-, citan exclusivamente a dos hijos, Indalecio y Luis Beltrán. Hubo - sin embargo un hijo más, Ramón, -ilegítimo-, al que el estadista ovetense cita en uno de sus libros de Memorias (4). El propio testimonio de Indalecio -

Prieto nos dice que su madre había sido criada de su padre y que se convirtió en esposa, cuando legalmente pudo hacerlo. (5).

Prieto nace, pues, en un ambiente familiar herido por circunstancias consumadas, que mal pueden digerirse en el contexto hipócrita y levítico de una ciudad admirablemente descrita por "Clarín"; un ambiente de clase media en el cual el cabeza de familia, además de hijodalgo y funcionario excedente - de Hacienda, ostentaba el cargo de Contador del Ayuntamiento. (6).

Indalecio Prieto cobra conciencia de su desamparo cuando fallece - su progenitor y en un breve y patético relato deja el testimonio real de la - clase social en la que está inserto:

".....He podido comprobar por mí mismo los tremendos inconvenientes de recibir sólo por herencia un nombre honrado. Recuerdo, como si lo estuviese presenciando ahora, el entierro de mi padre. Desfile por casa de graves caballeros enchisterados que acudían a testificar su pésame; apelotonamiento de gente en la calle del Rosal y, luego, formación del fúnebre cortejo, ese cortejo carnavalesco de los suntuosos entierros católicos, que yo contemplé atónito con la cara pegada a los cristales de un balcón. Aquellas honras callejeras y las del funeral en la Iglesia, se llevaron el poco dinero que había en casa. Las lágrimas de mi madre rodeada de tres hijos pequeños, se redoblaron al llegar

el sacristán de San Isidoro con la factura. - Resultaba cuantiosa; pero nadie podría reprocharnos que las exequias hubiesen sido inferiores al rango que correspondía a Don Andrés Prieto por sus relaciones con la aristocracia y la burocracia ovetenses....." (7).

A partir de ese día comenzó el calvario. El calvario que ha de recorrer toda familia si, al desaparecer quien la mantiene, se ciega la única - fuente de ingresos.

Mientras se tramitaba el expediente para la pensión de viudedad, los hijos de Don Andrés fueron distribuidos por casas de parientes.

Cambio de domicilio, venta de muebles, para una subsistencia inmediata, y el anuncio de casa de huéspedes, para ir tirando. (8).

El negocio de hospedaje debió resultar desastroso. En vista de ello, se liquidó el mobiliario y se tomó la decisión de emigrar. Para entonces ya se había resuelto el expediente de la pensión de viudedad. El Estado asignaba a Doña Constanca Tuero, doscientos diez reales. (9).

La víspera de abandonar Oviedo, el pequeño Indalecio grabó en su corazón la tremenda herida de la ingratitud en las frases de mofa que una criada pronunció en su presencia, creyendo que no podía entenderlas. (10).



La familia "bien" cerraba las puertas de la vida a quienes parecían no pertenecer a su clase.

•

"No sabíamos fijamente a donde ir ¿a Santander?  
¿a Bilbao?. El caso era huir de Oviedo. Nuestra  
primera etapa fué Palencia. Allí pernoctamos una  
noche gélida, en la sala de espera de la Estación.  
.....De Palencia a Santander, y por cobijo, en  
la ciudad cántabra, el entrepiso de un patio-co-  
chera de Atarazanas.....De Santander a Bilbao,  
en diligencia.....Entonces -Enero de 1.891- no  
había aún ferrocarril, ni puente. Mis ojos, que -  
ya empezaban a enfermar, se sintieron dolorosamen-  
te deslumbrados por la irradiación vivísima de un  
arco voltaico en la Calle Bidebarrieta, a donde -  
fué a detenerse el coche, después de doce horas de  
traqueteo. Vea por primera vez la luz eléctrica!"  
(11).

Quedaba atrás una infancia feliz, quebrada prematuramente, e iban  
tomando cuerpo el sabor amargo de una marginación y las primeras señales de la  
misericordia y el desengaño.

Quedaba atrás un Oviedo natal de veintitantos mil habitantes, con  
Catedral, Obispo, Iglesias, teatro, casinos, Audiencia y Universidad. Una ciu-  
dad de calles silenciosas y plazas empedradas, con olor a tahona, identificada

con el Fontán y pretensión de paseos, en el Bombé.

Una ciudad, en la que puede ser necesario conversar, pero en la -  
que no es necesario vivir.....

Doña Constancia, Indalecio y Luis fueron a dar con sus huesos en  
un barrio, mitad galante, mitad obrero: Las Cortes.

Aún temblaba Bilbao bajo la sacudida de la sangrienta huelga de -  
1.890. Anarquistas y socialistas pugnaban por el liderazgo sobre las masas pro  
letarias.

"Mi espíritu se fué formando en el barrio frago-  
roso, identificándome pronto con el ambiente. Al  
principio nuestro indumento burqués -blusitas -  
de marínero, gorras de paja con cintas- desperta-  
ba la chacota de los mozalbetes desharapados. Nos  
remedaban burlescamente, atiplando la voz, cuando  
para llamar a nuestra madre gritábamos desde el -  
portal: ¡¡Mamá!! Pero pronto mi hermano y yo, -  
dejándonos de encogimientos, nos hicimos respetar.  
Teníamos puños y coraje, y la hostilidad se trocó  
en camaradería....." (12).

Los interrumpidos estudios de Oviedo se reanudan en la escuela que,  
en la Calle de San Francisco, regenta el Pastor de la Iglesia Evangélica, Don  
José Marqués. No se trata de una preferencia religiosa, sino de una siempre -

casualidad. El centro está próximo a su vivienda y la enseñanza es gratuita. Prieto asistía a los cultos, y a los acordes del armonium cantaba los salmos de la liturgia protestante. A esta circunstancia, y no a otra, hay que atribuir el desentendimiento de la ortodoxia católica en la que nació.

Un personaje de aquel retablo piadoso le impresionó vivamente: el vendedor de Biblias, que impulsado por su celo apostólico y proselitista, se internaba por la provincia de Vizcaya para volver deslomado por los estacazos de mozos a quienes azuzaban clérigos zafios e intransigentes;

"Las palizas no le arredraban. Después de una agresión volvía a su propaganda, sereno, impasible, estoíco, sin muestras de irritación ni de desesperanza. Era un apóstol que ansiaba el martirio....."

Nunca me he adscrito al protestantismo, pero - allí formé mi convicción de que es acasi imposible liberalizar un país donde no haya religiones disidentes con hondas raíces". (13).

En este último párrafo alienta la génesis de un espíritu anticlerical que, en el caso vasco, iba a tener como consecuencia un enfrentamiento sin cuartel, entre Prieto y los padrinos nacionalistas de la autonomía, que - hicieron de la religión católica un auténtico y permanente programa electoral.

Prieto vive, pared por medio, junto al Centro Obrero. Allí contempla las banderas rojas que tapizan sus paredes. Allí escucha los compases de "La Internacional" y "La Marsellesa" que entona el Orfeón Socialista.

Lee todo lo que cae en sus manos, y eso que una pertinaz afección a la vista, producida por una alimentación irregular, le privaba frecuentemente de ese placer. Era como una fotofobia implacable que le obligaba a permanecer en penumbra días enteros. En cuanto mejoraba un poco, volvía a leer, y los ojos se le inflamaban de nuevo. Lloraba de rabia y de impotencia y, sabedor de que la humedad le perjudicaba notablemente, salía desesperado a la calle y, enloquecido, metía adrede los pies, mal calzados, en los charcos, como queriendo cegar de una vez.

Ni con la pensión del Estado a su madre viuda, ni con el hospedaje que, también en Bilbao, emprendió Doña Constancia, podían sobrevivir. Era preciso reforzar los ingresos. Entonces, aquel humilde huérfano se convierte en un pequeño buhonero y vende por las calles cajas de cerillas, papel de cartas, lapiceros, abanicos. Frecuenta la taberna de Perezagua (14) y allí ata paquetes de "La Lucha de Clases". Conoce una fauna variopinta: comerciantes, horteras, prostitutas, aspirantes a toreros, rateros. Y palpa, de cerca, cómo el hombre es juguete y víctima de un ambiente no elegido, sino impuesto.

Una mañana del año 1.897 adquiere un "Tratado de Taquigrafía para poder escribir ciento cuarenta y nueve palabras y media por minuto" y devora sus lecciones. Pero tal sugerente título no responde a la realidad. Con todo, se siente atraído por la técnica estenográfica que tendrá ocasión de aprender,

a fondo, gracias a una beca concedida por la Diputación vizcaína. Prieto acudía a las clases de Don Miguel Coloma (15) acomodándose tímidamente en uno de los últimos bancos del aula, avergonzado de aquél raído pantalón de pama y de la chaqueta enorme, prendas arregladas por su madre, de otras, compradas a los ropavejeros. En estas clases toma Prieto sus primeros contactos con la oratoria parlamentaria, pues el Señor Coloma tenía por costumbre dictar fragmentos de discursos pronunciados por prohombres políticos -Castelar, Salmerón, Ríos Rosas, Cánovas, Sagasta, Pi y Margall, etc.- que el profesor sacaba del Diario de Sesiones del Congreso, en los debates del proyecto constitucional de 1.869.

En cierta ocasión, Don Miguel llama a Prieto al estrado, y para verificar su velocidad le pide que escriba algo que supiese de memoria. Al muchacho no se le ocurre nada. En plan de ayuda, Coloma le sugiere : "Escriba usted el Padrenuestro". Una mirada al suelo y, por respuesta, un lacónico "no lo sé". - - Aquel alumno pobre, que quería redimirse por la Taquigrafía, acostumbrado a las oraciones improvisadas de la escuela evangélica, había olvidado las riturias del catecismo católico. (16).

Terminados, brillantemente, los estudios de Taquigrafía, Prieto se coloca en el periódico "La Voz de Vizcaya" para tomar conferencias telefónicas. Debe este primer empleo estable al tipógrafo socialista Rufino Laiseca. Tiene - dieciseis años y cobra veinticinco duros al mes.

Para entonces ya había publicado un artículo periodístico -el primero de su vida- en la "Lucha de Clases". (17).

En 1.901, Miguel Moya, que ha venido a Bilbao con "Fernanflor" a fundar "El Liberal", requiere sus servicios, y en este diario, que llegaría a dirigir y que pasaría a su propiedad, emprende una de las carreras más fulgurantes del periodismo español del siglo XX. (18).

\* \* \* \* \*

Prieto ingresó en la Agrupación Socialista de Bilbao el primero de Mayo de 1.899:

"Algunos creen que soy un ave de paso en el Partido Socialista; pues bien, con exclusión de Iglesias y sus primeros compañeros de Madrid, yo soy el más antiguo en militancia. Tuve que esperar a cumplir dieciseis años para incorporarme a sus filas....."  
(19).

Y no por esta circunstancia hay que deducir su antimonarquismo, sino por un suceso, prácticamente desconocido, sobre el que se fué decantando una actitud progresivamente hostil hacia la persona que encarnaba la Institución:

En el verano de 1.906, llega a Bilbao Alfonso XIII. Acude para participar en la competición de regatas organizada por sus amigos del Sporting - Club, de Neguri. En el acto de la entrega de premios, al que asiste la Reina - María Cristina, el monarca expone sus deseos de pronunciar unas palabras. El - Presidente del Consejo, Don Antonio Maura, presente, también, en la fiesta, - asiente a la iniciativa del Rey. "Hace falta un taquígrafo" indica Maura al -

Conde de Aresti, Gobernador Civil de Vizcaya. El Conde, desciende de la terraza, dispuesto a ir a tierra en busca de quien pudiera copiar fielmente las palabras reales. En el piso bajo se encuentra con Prieto que aguarda a que el acto concluya para confeccionar la información que recogerán las páginas de "El Liberal". Aresti, ve el cielo abierto. "Usted es taquígrafo ¿verdad?. Va a hablar Su Majestad. ¿Quiere subir a tomar el discurso?" (20).

Prieto, accedió, naturalmente. Antes de situarse en la mesa atravesó un pequeño vestíbulo, en donde el Rey bebía un vaso de whisky. No debió ser el primero, a juzgar por la recomendación que le hizo Doña María Cristina:

-Alfonso, hijo, no bebas más, que tienes que hablar.....

El gesto del soberano se vuelve airado hacia su madre y la respuesta es dura:

-No es preciso que me digas lo que tengo que hacer.

Prieto presenció, fugazmente, la escena y muy impresionado debió quedar por ella. Téngase en cuenta que aquel improvisado taquígrafo de Su Majestad era hijo de madre viuda, por la que sentía un fervoroso respeto que, de alguna manera, proyectaba en la Reina Madre, viuda, también. Prieto no podía concebir tal desaire y cifró en la altanería de Don Alfonso una orgullosa debilidad que, seguramente, genera, a partir de ese momento, una profunda antipatía personal incrementada, con el tiempo, hasta grados de auténtica animadversión. (21).

Finalmente, el Rey habló, y el que, andando el tiempo, como Diputado habría de combatir a la Monarquía, hasta el punto de acabar con ella, copió sus palabras.

- - - - -

A finales de Septiembre de 1.903, en un piso de la Calle Iturrubi-de, de Bilbao, se acuerda crear las Juventudes Socialistas. Un Comité de siete militantes, entre los que figura Indalecio Prieto, redacta el Reglamento y convoca para el 2 de Enero de 1.904 una reunión en la que la nueva organización - quedaría oficialmente constituida.

El inspirador de la idea es Tomás Meabe que pretende vitalizar el partido tras un estancamiento electoral que se considera peligroso. (22).

Meabe era, sobre todas las cosas, un rebelde que concebía el socialismo como "vida dignamente humana". Su aspiración suprema era garantizar niveles de educación para todos, satisfacer las necesidades de los impedidos por edad o padecimiento, abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sóla de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo. Su socialismo iba íntimamente unido a su piedad por las clases humildes. Su raíz era más cristiana que marxista ("Cristo laico", le llamó Araquistáin). La tesis de que los socialistas defendían el mensaje original de Cristo ("paz, caridad y amor") aparece profusamente en sus escritos. (23).

Meabe era un poeta humanista, alejado de la acción, defensor, a pesar de su vehemencia, de posiciones tachadas de reformistas. (24).



Se mostró furibundo anticlerical y antimilitarista, lo cual le aca  
rró serios disgustos y prolongados destierros. (25).

Las Juventudes de Meabe significaron, desde el comienzo, la alineación socialista junto a las fuerzas republicanas, en una primera aproximación que viene a ser el antecedente más inmediato de la política conjuncionista apa  
drinada obstinadamente por Prieto.

Esta actitud expresa la clara identificación política de Meabe y Prieto, la influencia de aquél sobre éste, y el alejamiento de ambos y de la organización recién nacida, de las propuestas defendidas por el partido, cuyo portavoz oficial en Vizcaya era Facundo Perezagua, coincidente, entonces, con los postulados defendidos por Iglesias quien había dejado bien sentado que:

"Se impone al Partido Socialista una actitud de  
irreductible oposición a todos los partidos bur-  
queses, llámense como se llamen".....

.....  
"Y debemos huir de toda clase de coaliciones, lo  
mismo para acudir a los comicios que para obtener  
cualesquiera otros fines".....(26).

Perezagua se manifestaba como portavoz de estas consignas, reafirmando su oposición terminante a toda clase de colaboración entre socialistas y republicanos, exponiendo su poca fé en el régimen que patrocinaban estos últimos:

"Diré un día y otro que con la forma republicana no se hace más que variar de decoración, con alguna, muy poca, diferencia en lo que respecta a las libertades públicas". (27).

La línea política de las Juventudes y la de sus dos más cualificados animadores, Meabe y Prieto es coincidente con la que en Francia acaudilla Jaurés, condenada por el maximalismo del Congreso de Amsterdam (Agosto - de 1.904), que en España presenta el P.S.O.E. como el triunfo de Guesde sobre el reformismo. (28).

Ya anticipamos al comienzo de esta segunda parte que dentro de una determinada equidistancia, y dentro, sobre todo, de la peculiaridad de un hombre fundamentalmente de acción, como es Prieto, pesa, en su manera de concebir el socialismo, la influencia humanista de Meabe y el posibilismo jauresiano.

oooo000oooo

NOTAS AL CAPITULO PRIMERO

- (1) Archivo Parroquial de San Isidoro, de Oviedo. Libro 25, folio 71.
- (2) MASIP, Antonio. "Indalecio Prieto y Oviedo". Imprenta Baraza. Oviedo 1.981. pág. 6.
- (3) Ibidem.
- (4) PRIETO, Indalecio. "De mi vida" Tomo II. Ediciones Oasis. México - 1.970. pág. 130.  
  
En la autobiografía que escribió Prieto para "Figuras de España", de Darío Pérez, en 1.930, reproducida, en su mayor parte por Constantino Suárez ("Escritores y Artistas Asturianos, tomo VI, pág-299) se repite que a la muerte del padre "son tres hijos pequeños los que rodean a la madre en lágrimas".
- (5) PRIETO, Indalecio, Op. Cit. pág. 11.
- (6) PEREZ, Darío. "Figuras de España". Ed. CIAP. Madrid 1.931. pág. 132.
- (7) PRIETO, Indalecio. Op. Cit. págs. 7-13.
- (8) La madre de Prieto puso primero, en su propia casa una pensión que resultó ruinosa y luego hubo de dedicarse a ayudar en las tareas - domésticas a otra familia para subsistir, hasta que, marginada por la familia de su marido y por la sociedad ovetense, decidió huir. Al final de su estancia infantil en Oviedo, Indalecio Prieto, comía únicamente lo que su madre conseguía apartar de su ración en su trabajo como asistente.
- (9) LOPEZ PINILLOS, José ("Parmeno"). "Los favoritos de la multitud". (capítulo "Los trabajos y los triunfos de Prieto"). Ed. Pueyo. Madrid 1.920, pág. 53.
- (10) Ibidem. pág. 54.
- (11) PRIETO, Indalecio. "De mi vida". Tomo I. Ed. Oasis. México 1.968. pág. 307.

(12) PEREZ, Darío. Op. Cit. pág. 137.

(13) Ibidem. pág. 139.

(14) "Era una tienda limpia, con mostrador de estaño bruñido, mesas - cubiertas de zinc fregadísimo y los muros vestidos de papel floreado. Aquello constituía el verdadero círculo socialista de Bilbao, por los tiempos heroicos del partido. En una de las mesas - plegaba yo ejemplares y enrollaba paquetes del semanario "La Lucha de Clases".

(Tal es la descripción del local que hace Prieto en la página 45 de su libro "Palabras al viento". Ed. Oasis. México 1.969).

(15) PEREZ, Darío. Op. Cit. pág. 142.

(16) Ibidem. pág. 143.

(17) Dicho artículo, titulado "El derecho a la alegría", aparece firmado con las iniciales I.P. en el número de "La Lucha de Clases" correspondiente al día 7 de Mayo de 1.897. Dirigía la publicación un poeta santanderino, enclenque y míope, cuya desdicha se colmó quedando ciego. Su nombre: Alvaro Ortiz. La tesis de aquel artículo, de un Prieto con 14 años, consistía en mantener que la clase obrera no sólo tiene derecho a nutrirse y vestirse bien, sino también a alegrarse, y que la alegría es incompatible con la miseria, como también lo es, frecuentemente, la dignidad, difícilísima de sostener dentro de una pobreza extrema.

(18) Prieto entró en "El Liberal" como taquígrafo, cobrando cuarenta duros al mes, sueldo parecido al que Moya pagaba a Joaquín Dicenta, José Nogales, Antonio Zozaya y otros distinguidos periodistas, en Madrid.

En "El Liberal" hizo de todo. Este periódico lo compró Don Horacio Echevarrieta (republicano-liberal, millonario y protector de Prieto), en 1.917.

Prieto lo orientó políticamente a partir de 1.920, convirtiéndolo en uno de los mejores periódicos de España. El 30 de Enero de 1.932 se lo compró a Echevarrieta, aunque en el acto figurase como comprador su hijo Luis. Otorgó la escritura el Notario de Madrid Don Juan Moreno Esteban, señalándose como precio la cantidad de 230.000,-ptas.

El 14 de Noviembre de 1.939, fué embargado por los falangistas acogiendo a la Ley de Responsabilidades Políticas, por la que se dic

tó sentencia el 30 de Enero de 1.944. La titularidad figuraba a nombre de Luis Prieto Cerezo, hijo del líder socialista. El 25 de Marzo de 1.950, el edificio, con todas sus pertenencias, fué subastado, - compareciendo como mejor postor Bernardo Bureba Muro, con poder del Delegado Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española, Lucio del Álamo Urrutia. En realidad fué el único postor, pues se impidió la entrada a quienes pudieran adquirirlo con honradez. El precio que se pagó fué de 670.450,- ptas. El arquitecto Don Ricardo de Bastida tasó el inmueble en el triple de esa cantidad, según documentación que me fué exhibida por Don Juan de Barandica.

Los datos de compraventa y "expolio" de "El Liberal", han sido obtenidos mediante la oportuna Certificación literal, librada a mi instancia por el Registrador de la Propiedad de Bilbao (Registro nº 2), con fecha 30 de Noviembre de 1.979.

- (19) El primero de Mayo de 1.899, fué la primera manifestación en que desfilaron, con pleno derecho, tras la bandera roja de la Agrupación Socialista de Bilbao. La víspera había cumplido 16 años, edad que le permitía disponer de carnet de afiliado al partido fundado por Pablo Iglesias ("De mi vida". Tomo II pág. 239).
- (20) Op. Cit. pág. 161.
- (21) Ibidem. pág. 163 y testimonio personal del veterano socialista Pascual Infante, de Bilbao, recientemente fallecido.
- (22) ARBELLOA, Víctor Manuel. Tomás Meabe, vasco, español y socialista". Letras de Deusto, vol. 4, nº 7. Enero-Junio 1.974. pág. 135.  
  
Meabe concibió las juventudes socialistas al estilo de las que integraban la Federación de jóvenes guardias de Bélgica, con un estilo antimilitarista, cultural y educativo.
- (23) Meabe estima a Jesús de Nazaret a quien llama repetidamente "el mártir judío", el "bondadoso filósofo". ("Juicio de Dios" en "La Lucha de Clases" de 27 de Diciembre de 1.902; "Jesús"; Ibidem, 22 de Abril de 1.905).  
  
"Luchad a nuestro lado -escribía- los que sentís ternura hacia el prójimo". (Ibidem 1 de Agosto de 1.903).
- (24) Perezuaga era uno de los que pensaban así.
- (25) Le procesaron hasta quince veces por injurias al Rey, a la Religión, a las autoridades. Frecuentemente dió con sus huesos en la cárcel -

bilbaína de Larrínaga, donde, en una ocasión, comparte su desventura con su hermano Santiago, todavía nacionalista, director del periódico "Patria". Tomás dirigía "La Lucha de Clases", desde Septiembre - de 1.903, sustituyendo a Alvaro Ortíz que había quedado definitivamente ciego. Aquella estancia de los dos hermanos en Larrínaga guardaba relación con los sucesos de la peregrinación a Begoña el 11 de Octubre de ese año, en que chocaron violentamente socialistas y católicos.

Estos sucesos los pasa, de la realidad a la ficción, Vicente Blasco Ibáñez en las páginas finales de su novela "El Intruso" (Ed. Plaza y Janés. Barcelona 1.978). Esta novela, ambientada en la Vizcaya minera de principios de siglo, fué muy popular entre los socialistas vizcaínos de la época. En ella, Blasco refleja la personalidad del médico socialista José Madinabeitia -el Dr. Aresti, en el relato- aunque disfrazada con rasgos de Don Enrique Areilza, médico fundador y director del Hospital minero de Triano.

- (26) "Táctica del partido socialista". "Lucha de Clases" de 23 de Julio de 1.904.
- (27) "Chanchullos del Saneamiento". Ibidem, 27 de Agosto de 1.904.
- (28) Meabe coincide con Jaurés en el fervor republicano, aunque difiere de su actitud colaboracionista, línea que, en cambio, comparte plenamente Prieto. Meabe en su destierro de 1.904 trabó amistad con - Guesde a quien encuentra una tarde, paseando, en la playa de Los - Vascos, de Biarritz (Arbeloa, Op. Cit. pág. 120).

oooo000oooo

CAPITULO SEGUNDO

SOCIALISMO, LIBERTAD, PARLAMENTARISMO

".....He frecuentado poco los libros, y deambulado, quizá en demasía, por la calle. De ello se deduce que me adscribí al Socialismo, por - sentimiento, no por convicción teórica.....".

".....Quizás diste de ser un marxista ortodoxo. Por de pronto, nunca pudo entrarme, enteramente, en la cabeza, que todas las conmociones habidas en el mundo, tuvieran origen materialista...."

".....No estaría de más que la política toda, la de unos y la de otros, estuviese impregnada de cierta religiosidad.

"Yo, como socialista, soy demócrata, y mi raíz es profundamente liberal"

CAPITULO SEGUNDO

Ya quedó dicho que la militancia efectiva de Indalecio Prieto arranca de un primero de Mayo de 1.899. La víspera ha cumplido 16 años, y le es permitida la afiliación. Y esa fecha, lejana en el tiempo, es rememorada por él en el exilio cuando reflexiona sobre su modo de entender el socialismo:

"He frecuentado poco los libros y deambulado, quizá en demasía, por la calle. De ello se deduce que me adscribí al socialismo por sentimiento, no por convicción teórica. Y si esto podía ser de absoluta legitimidad, porque mis dieciséis años y mi miseria no me habían permitido estudiar, acaso no la tenga para - - vosotros la siguiente afirmación: Sigo siendo socialista por sentimiento, no comparto, en su integridad, todas las teorías socialistas y - menos aún todos los fundamentos, supuesta o realmente científicos, de ellas".....  
....."No me he arrepentido nunca de militar donde milito. El arrepentimiento, de existir, me habría empujado a marcharme hacia - otras filas que pudieran estar más en consonancia con mis ideales personales. Nunca encontré, ni las busqué, esas agrupaciones. Donde mis ideas han es-



tado siempre acopladas y siguen estándolo, es en el Partido Socialista, acaso no por resplandores de mi inteligencia, sino por afectos<sup>o</sup> de mi corazón, que me dice, que me ha dicho, y que creo que me seguirá diciendo hasta la hora de morir, que la verdadera justicia está con - - nosotros, en la igualdad de los hombres, en el Socialismo". (1).

El párrafo transcrito desemboca en un anhelo de justicia, concepto que constituye el norte de la vida y del pensamiento de Prieto. La justicia, - en él, tiene una significación muy particular: depende directamente del egoísmo humano. Es un concepto con más contenido vivencial que especulativo. En este sentido, el pensamiento de Prieto se canaliza por conductos morales, y es, en buena medida, tributario del de Meabe que sintió, como él, la marginación - en su propia carne.

Cuando Prieto rememora la huelga de 1.890, resuelta justicieramente, con el Bando del General Loma, suprimiendo militarmente los barracones y - las cantinas obligatorias, donde los obreros de las minas se veían forzados a albergarse y a consumir una alimentación antihigiénica, hace una profunda reflexión sobre el carácter de aquel movimiento, declarado, no contra la burguesía, contra el capitalismo; a fin de cuentas el capitalismo vizcaíno se contentaba tan solo con convertir en el oro de las libras esterlinas el hierro de los montes de Triano;

"La huelga se hizo contra los capataces y contratistas que, amparados por los propietarios de las minas, concluían de esquilmar a los obreros.....La huelga fué contra los obreros que explotaban a sus camaradas. Explotaciones - también inhumanas en la urbe que crecía, y cuya población aumentaba con ritmo más acelerado que el de la construcción, corrían en aquel centro de miseria, a cargo de obreros al subarrendarles habitaciones, logrando cantidades superiores a las que pagaban al propietario del inmueble.....  
.....No es la burguesía -desechamos tan extraordinaria simpleza- el único obstáculo al bienestar. El obstáculo más considerable es el egoísmo humano que anida en todos los pechos, - incluso en los de los humildes, que dejan de - serlo cuando las circunstancias les hacen subir en la vida un peldaño más".....(2).

La comunión con Meabe, será patente cuando surja, con serenidad, la cuestión religiosa, tras el perfil humano, justo y misericordioso de Cristo.

Meabe defendió, en su época de director de "La Lucha de Clases" y cuando en Eibar puso en marcha "Adelante", el mensaje de paz, caridad y amor de Cristo.

Prieto abre sinceramente su corazón al arquitecto Don Ricardo de Bastida a través de un cruce epistolar intenso, en el que lo divino y lo humano se debate, con cordura, entre dos posiciones políticamente enfrentadas pero entrañablemente unidas por una amistad que va más allá de la muerte.

".....Entre el Socialismo y el Cristianismo hay puntos fundamentales, fundamentalísimos de coincidencia. La censura no ha dejado reflejar en la prensa, con todos sus detalles, el Consejo de Guerra, en que días atrás ha sido condenado a cadena perpetua el capitán de la Guardia Civil, Don Fernando - Condés, quien complicado en los sucesos revolucionarios de Madrid, se presentó ante sus jueces, ostentando en la guerrera, entre otras condecoraciones, la Cruz Laureada de San Fernando; y ante el Consejo de Guerra en pleno, proclamó sin vacilaciones su fe socialista, y llegó a decir que era socialista por ser cristiano. Desgraciadamente, en España, esas coincidencias doctrinales no podrán dar frutos en política. Porque, de una parte -lo reconozco y -ya ve que no me duelen prendas- la incultura de las masas obreras les priva de la debida transigencia; pero de otro lado, y ello es lo más sensible, la bárbara intolerancia de las clases pudientes, -fanáticas, llenas de odio -y esto lo sé yo mejor que nadie, porque tengo llagas de ese odio en to-

das las partes de mi cuerpo y en todos los lugares de mi alma- hacen imposible una conviven  
cia civilizada".....(3).

Otra carta expresa con más concreción sus puntos de vista sobre -  
religión y política.

"No estaría de más que la política toda, la de unos y la de otros, estuviese impregnada de -  
cierta religiosidad. El tema de la falta de un fondo verdaderamente cristiano que usted achaca preferentemente a las clases altas, me empujaría a mí a discurrir, con empaque inadecuado a los términos íntimos de esta carta, sobre el error, a mi juicio gravísimo, cometido allá en los primeros siglos de su fundación, por la -  
Iglesia Católica, al avenirse, muy gozosamente, con todas las desigualdades sociales, haciendo perder su pureza inicial al cristianismo". (4).

Al comentar unas conferencias -"Jesucristo es Dios"- del Jesuita  
P. Laburu, dice refiriéndose al Cristo-hombre que admira:

"Al contemplar la figura realmente magnífica, excelsa, de Jesucristo, mi comodidad me lleva a parapetarme en el juicio, a este respecto,

formulado por Renan. La excelsitud innegable de Jesús no me arrastra al convencimiento de que - fuese la personificación de la divinidad, pues no me bastan ni el valor de las profecías mesiánicas, ni tampoco las referencias de los - - Evangelios, ante cuya supuesta exactitud no puede rendirse el espíritu de un hombre de mi formación, que siendo, además, a título de reportero, cronista de la vida durante treinta y tantos años, ha visto, continuamente, deformada la verdad en los acaecimientos más recientes y más públicos". (5).

Cuando en el homenaje al periodista Francis Mc Mahon, se refiere a la insularidad democrática del mundo civilizado con España, concluye su oración con estas palabras:

"Ansiamos la libertad, la justicia, la caridad y la piedad, esencias todas de la doctrina de Cristo". (6).

Una característica fundamental del pensamiento de Prieto es su profundo sentido liberal. Su tesis, en este sentido, puede concretarse del siguiente modo: "El Socialismo como profundización del liberalismo y la democracia".

Desde esta óptica, hay un entronque capital con otro correligionario ilustre, Don Fernando de los Ríos, muchos de cuyos postulados ideológicos

encontraremos reflejados en Prieto.

Concluido el Congreso Extraordinario del P.S.O.E., de 1.919, determinante de la escisión que alumbrará el nacimiento del Partido Comunista - de España, nutrido por los terceristas, De los Ríos parte rumbo a Rusia a recoger cuantas impresiones convengan al Partido, condicionalmente adherido a la - "Tercera Internacional". Fruto de este viaje es el libro "Mi viaje a la Rusia Soviética". (7).

De los Ríos y Anguiano han ido a formalizar su ingreso en la "Tercera Internacional" a base de que se respeten tres condiciones: defensa de la autonomía de P.S.O.E., derecho de revisar los acuerdos de la Internacional y tratar de lograr la unidad de todos los partidos socialistas. Frente a estas condiciones, están las "Veintuna" de Moscú.....

Coincidente con el desencanto del profesor granadino, a quien Lenin ha decepcionado, Prieto pronuncia una importante conferencia en la Sociedad liberal "El Sitio" de Bilbao, bajo el título "La libertad, base esencial del socialismo". (8). En dicho acto, proclama:

"He de decir que soy socialista a fuer de liberal".....

Y, a continuación, dedica todas sus energías a combatir a sus correligionarios defensores de las 21 condiciones moscovitas, basándose en la trayectoria liberal que había seguido el socialismo español a lo largo de su historia, elogiando la democracia y situando la libertad por encima de cualquier otro valor:



".....La libertad ante todo, y el socialismo como medio para consagrar la libertad.....".

Finalmente afirmaría, rotundo:

"La sumisión del Partido Socialista a las condiciones que se tratan de imponer desde Moscú, es para mí la negación sustancial de la esencia liberal del Partido Socialista".

Es la misma fuente en la que bebe De los Ríos, alentado de un liberalismo superador del concepto clásico y del concepto organicista; un liberalismo "libertador", como apunta Virgilio Zapatero (9); un liberalismo que no excluye la dinámica socialista, sino que la complementa.

Sobre la esencia liberal del socialismo, De los Ríos dejó escrito:

"El Socialismo ha de ser un movimiento que vaya de dentro a afuera; del interior de los espíritus al exterior social, obra de adhesión, no de imposición; de ahí su esencia liberal" . (10).

Y Prieto repetirá, una vez y otra:

".....Yo, como socialista, soy democrata, y mi raíz es profundamente liberal". (11).

El amor a la libertad unirá a Prieto y a De los Ríos en las decisivas jornadas en las que el P.S.O.E., se plantea la colaboración con la Dictadura de Primo de Rivera.

Inicialmente no hay un rechazo efectivo a la propuesta política del Marqués de Estella. Pero no pasará mucho tiempo sin que se escuchen voces pidiendo una respuesta enérgica contra el Dictador. El primero en hacerlo es Prieto que, a finales de 1.923, escribirá una carta a Besteiro protestando por la gestión de las Ejecutivas, al respecto. (12).

El problema va a agudizarse ante el anuncio de la participación de Largo Caballero en el Consejo de Estado (13). Prieto y De los Ríos son contrarios a que Largo acepte el cargo, y en tal sentido se dirigen a la Ejecutiva del partido. La Ejecutiva, en sesión de 17 de Octubre de 1.924, desplazará su responsabilidad a la U.G.T., que finalmente aceptará el nombramiento.

La reacción de Prieto no se haría esperar. Por de pronto, no asiste al Pleno del Comité Nacional, convocado para el 10 de Diciembre de 1.924 y envía una carta a la Agrupación de Bilbao en la que manifiesta su propósito de dimitir de su puesto de Vocal de la Comisión Ejecutiva, dimisión que será aceptada por el Pleno. En su ausencia, la posición anticolaboracionista será defendida por De los Ríos, sin éxito. (14).

Don Fernando aceptó, por disciplina, el criterio de la mayoría y en aras de la unidad del partido escribió en "El Socialista":



"La causa liberal y socialista, dos aspectos de una misma obra, nos requiere a laborar con entusiasmo por desarrollo poderoso del socialismo - en nuestro país; esta es la preocupación que a todos, unánimemente, nos funde; lo demás son incidencias en la marcha". (15).

Pero no quedarían así las cosas. La continuidad colaboracionista será objeto de debate en las sesiones del XII Congreso del P.S.O.E. (Junio-Julio de 1.928), en el que va a manifestarse un cambio general de actitud. En esta ocasión, el ausente será De los Ríos, que se encuentra en América. La defensa de la libertad y, por ende, la oposición a la Dictadura y a quienes la respaldan corre a cargo del asturiano Teodomiro Menéndez:

"...Más que un voto de censura, voy a pedir una rectificación de conducta en el Partido: que los concejales se retiren inmediatamente de los Ayuntamientos; que el Consejo de Estado se retire la representación obrera y que el Partido Socialista entre en un período de actividad democrática y liberal y se ofrezca al país como único - elemento salvador". (16).

En una de sus alocuciones, Menéndez pronunciaría aquella frase lapidaria:

"En los derechos del hombre y del ciudadano reconocemos mayor grandeza que en los derechos del trabajador". (17).

Tal contundencia sólo es comparable a la que Prieto aplicó en la frase final de "El Socialismo y la Paz":

"Sin libertad, todo lo demás es despreciable" (18).

He aquí la respuesta a quienes afirman que el socialismo español no se preocupó del problema de la libertad. De los Ríos, en plena Dictadura, (26.6.1.924) no deja lugar a dudas:

"Hay quienes creen que el socialismo no es sensible a los estímulos liberales, siendo lo cierto que recoge esos derechos como un patrimonio que está dispuesto no sólo a respetar, sino a ensanchar; a transformar las instituciones que de continuo comprometen el ejercicio de ese derecho, y a eliminar de toda organización en que él tome parte, aquellas magistraturas que se hayan caracterizado por su deslealtad permanente a las instituciones liberales". (19).

En su primer discurso parlamentario, Prieto, el socialista de la moderación, hizo un pormenorizado análisis y una encendida defensa del movimiento de Agosto de 1.917. En esta ocasión se mostró más radical que sus com-

pañeros de partido al poner de manifiesto las limitaciones de aquel intento de huelga pacífica:

"No concibo que se pueda derribar a un régimen con una huelga pacífica.....Una huelga - pacífica es tanto como dejar asomar la cabeza a la revolución y atarla las manos..... Y digo más: en Bilbao había armas y municiones y yo llevé alguna de esas armas y municiones". (20).

Sin embargo, cuando la perspectiva le permite distanciarse de otro acontecimiento, similar -la revolución de Octubre del 34- no siente empacho en confesar:

"Me declaro culpable, ante mi conciencia, ante el Partido Socialista y ante España entera, de mi participación en aquel movimiento revolucionario. Estoy exento de responsabilidad en la génesis de aquel movimiento, pero la tengo, plena, en su preparación y desarrollo.....Aquel movimiento pudo haber sido innecesario.....La rebelión de Asturias, el sacrificio de Asturias, el desgaste ocasionado por el movimiento revolucionario, pudieron y debieron haberse ahorrado.....

.....

Cuando el movimiento fracasó.....me juré en secreto no ayudar jamás a nada que, según mi criterio, constituya una vesania o una insensatez". (21).

En sus reflexiones sobre el Marxismo y el Estado, Fernando de los Ríos se detiene en esa fase en que el proletariado establece su dictadura, luego de haber alcanzado el poder, y se pregunta si no habrá otro camino que la revolución y la dictadura para la construcción y mantenimiento del socialismo.

De los Ríos se opone a la fórmula dictatorial como fórmula de gobierno socialista, que no sólo no es lícita, sino también impolítica.

"Si no rebelarse contra la tiranía, es ofrendar al poder la dignidad, rebelarse contra la democracia evidencia aspiración de tiranía".  
(23).

Pero si la dictadura del proletariado le produce rechazo, más rechazable le resulta la dictadura de un partido erigido en guardián de las esencias revolucionarias y de los intereses del proletariado. Por ello dirá:

"Nuestro pesimismo respecto al momento de la revolución rusa reside en que al hombre se le ha venido concibiendo como un mecanismo pola-

rizado en lo económico, y al pueblo, en toda la segunda fase bolchevique, como un compar- sa mudo e inepto". (23).

Hay una cuestión singularmente interesante, desde un punto de vista de la creación jurídica que, inteligentemente, intuye Virgilio Zapatero y que enlaza a De los Ríos con Prieto. Se trata del espacio que dicho autor dedica a la propuesta bicameral del Parlamento ofertada por De los Ríos en la conferencia que sobre reforma constitucional pronunció en Julio de 1.927 (24). En esta conferencia se hacía una distinción entre la Cámara Profesional (segunda cámara de base estrictamente sindical) y la Cámara Representativa del ciudadano como tal y había coincidencia con los presupuestos de otro intelectual del partido: Besteiro (25). Ambos programas coinciden perfectamente hasta 1.931. Pero este mismo año, De los Ríos hace derivar la función asignada a la Cámara Profesional hacia una nueva institución: Los Consejos Técnicos.

El primer indicio de este cambio de opinión se opera, según observa certeramente Zapatero, en una conferencia fechada el 6 de Junio de dicho año:

"Hay que preocuparse de que la democracia no tenga defectos. Se viene acusando al Parlamento de incompetencia por su verbalismo y lentitud. Creo que ese defecto es fácil de subsanar. Para ello estimo preciso crear una serie de - Consejos Técnicos que examinen las cuestiones para, después, a través del cedazo de la Comi-

sión Parlamentaria, ser presentados a la Cámara" (26).

"La evolución -escribe Zapatero- es evidente: de aquel primitivo corporativismo no queda más que un simple recuerdo en esos Consejos Técnicos. Ahora bien, ¿Cuál es el motivo de ese cambio de actitud en De los Ríos?".

Zapatero supone que, tal vez, fuera influido por las tesis de Indalecio Prieto, el cual rechazó, al discutirse este tema en el seno de la minoría socialista, el bicameralismo, arguyendo la inutilidad de una segunda Cámara y la poca tradición en el P.S.O.E. de los planteamientos bicameralistas, pero se apresura a añadir que no parece de fundamento que De los Ríos, abandonara convicciones, muy arraigadas en él, por la simple oposición de Prieto. (27).

La posición de Prieto ante el sistema parlamentario y su actitud contraria a la bicameralidad, queda de manifiesto a través de su discurso en las Constituyentes el 27 de Octubre de 1.931, que por valor documental y por su contenido, de indudable valor jurídico político, reproduzco íntegramente como APEN DICE nº IV, complementado con los APENDICES V, VI y VII (artículos periodísticos sobre el parlamentarismo en general), al final de esta tesis.

Que nosotros sepamos, no hay testimonio escrito de Prieto que se refiera a esta cuestión en concreto. Prieto se planteó la problemática parlamentaria en su concepción global. En más de una ocasión, en los pasillos del Congreso, Prieto había manifestado a diferentes informadores:

"Por ser político conozco mejor los defectos de la política y por ser parlamentario, debiendo mi fama al Parlamento, conozco mejor aún los defectos del Parlamento". (28).

Esos defectos eran según Prieto los propios del Siglo XIX, es decir, los de una tribuna soberbia para el esplendor de la oratoria, portavoz de elocuencias, organismo casi inútil.

"El Parlamento en estas condiciones es retardatorio e infecundo y obstruye la obra de Gobierno"

La propuesta parlamentaria de Prieto, invocada una vez más desde el exilio era la siguiente:

".....No concibo el Parlamento más que con la estructura y el funcionamiento de los Congresos Nacionales de la U.G.T. y del P.S.O.E., siempre, naturalmente, descansando en la voluntad popular, expresada mediante el sufragio universal, quedando sometidos los poderes del Estado a la voluntad del pueblo, pero dándoles a todos mayor agilidad. Y a los Gobiernos, especialmente, más libertad, porque la necesitan.....Los Diputados de la nación equivaldrían a lo que son o han sido los Delegados a los Congresos Nacionales del Partido Socialista y de la U.G.T.....Cada seis meses, o cada año, -

el Parlamento tendría un período ordinario de sesiones, acudiendo el Gobierno a dar cuenta de su gestión y a someterse al voto de los representantes populares. Trazarían éstos las líneas generales de la política a seguir, y podrían redactar las bases generales de las leyes, pero - realizadas tales funciones, e instituida una Diputación Permanente -equivalente a nuestros Comités Nacionales- el Gobierno quedaría libre de actuar hasta el nuevo período de sesiones, sin esclavizar, en ningún instante, la voluntad de la nación, representada por el Congreso.....Dejar el Parlamento con la estructura de ahora, exacerbado el fuero parlamentario, y consintiendo, al amparo de los privilegios de la función legislativa, que cualquier hombre con asiento en la Cámara, lastimado en su amor propio, herido en sus intereses particulares, o insatisfecho en sus ambiciones personales, pueda él, o en grupo, con otros desechados, cerrar el paso a la voluntad del pueblo, reflejada en la Cámara y en el Gobierno, es intolerable...(29).

No quisiéramos terminar el análisis del contexto de influencia en - Prieto, sin citar el nombre de Jaurés. Aunque Felipe Alaíz (30) niegue el más mínimo parentesco intelectual de aquel con el líder socialista español, el testimonio directo de éste en carta enviada a Don José Camiña, y la praxis desarrollada desde las instancias del poder, evidencian un sentimiento personal con valor de testimonio irrecusable.



"Soy, si se me permite la jactancia, discípulo de Jaurés y Blum". (31).

Esta tesis se refuerza con los conceptos que Prieto vierte en su conferencia mejicana del 1 de Mayo de 1.946 al esbozar un programa de socialización en España (32). En aquella ocasión, al reflexionar sobre el binomio socialismo-libertad, invoca la figura del teórico francés, y la obra de éste que lleva en su título ambos conceptos. (33).

"Del estudio de Jean Jaurés son los párrafos -apunta Prieto- que hago figurar a la cabeza de mi discurso de hoy, porque en torno de las ideas que encierra, giran subalternamente las mías:

"El Socialismo dará el más amplio impulso a la libertad, a todas las libertades; es esta una condición insoslayable del Socialismo".

"Sería completamente injusto considerar el Socialismo, en su forma definitiva, como un aparato de reglamentación, de restricción y de violencia".

"El Socialismo es la afirmación suprema de un derecho individual. El Socialismo es el individualismo lógico y completo. Es una continuación del individualismo revolucionario, agrandado".

Empero, Prieto, considera frágil una parte del trabajo que glosa; concretamente se refiere a la defensa que Jaurés hace de la omisión en que in curren Marx y Engels al no señalar, por creerlo prematuro, las medidas o medios conducentes para implantar el régimen colectivista, cuando afrontan su crítica al sistema capitalista:

"Defendió esta omisión Jaurés -puntualiza Prieto- queriendo justificarla; más a mi juicio, sin fortuna. Estimábanse, por entonces, anticientíficas concreciones de esa na turaleza. Lo único que al respecto dijeron Marx y Engels es "que tales medidas serán - muy diferentes en los diversos países".(34)

Estos comentarios sobre Marx y Engels y otros tantos que pueden espigarse a lo largo de su extensa y dispersa obra, en especial en "El Socialismo y la Paz", "Discursos en América". "Trayectoria de una actitud", "Confesiones y Rectificaciones", "Convulsiones de España", contradicen la imagen anecdótica de un Prieto que presume de no haber leído textos marxistas.

oooo000oooo

NOTAS AL CAPITULO SEGUNDO

- (1) PRIETO, Indalecio "Confesiones y Rectificaciones", conferencia pronunciada en el Círculo Cultural Pablo Iglesias, de México, el primero de Mayo de 1.942.
- (2) Ibidem.
- (3) Carta de Indalecio Prieto a Don Ricardo de Bastida, fecha en París el 2 de Enero de 1.935.
- (4) Ibidem. 4 de Febrero de 1.935.
- (5) Ibidem, desde Ostende, 29 de Agosto de 1.935.
- (6) PRIETO, Indalecio. "La insolidaridad democrática" en "Trayectoria de una actitud" Ediciones de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio. México 1.947, pág. 267.
- (7) DE LOS RÍOS, Fernando. "Mi viaje a la Rusia soviética". Alianza Editorial. Madrid 1.970.  
  
Obra fundamental para el conocimiento intrahistórico y político de la Rusia de los años veinte.
- (8) La conferencia tuvo lugar el día 21 de Marzo de 1.921.
- (9) ZAPATERO, Virgilio. "Fernando de los Ríos: Los problemas del socialismo democrático". Edicusa. Madrid 1.974, pág. 155.  
  
Singulamente importante, para centrar los antecedentes filosóficos del Profesor De los Ríos, es el libro de Elías Díaz, "La filosofía social del krausismo español". Edicusa. Madrid 1.973.
- (10) DE LOS RÍOS, Fernando. "El sentimiento humanista del socialismo". Ed. de Javier Morata. Madrid 1.926. pág. 189.
- (11) PRIETO, Indalecio. "La libertad, base esencial del socialismo". Conferencia en "El Sitio". Bilbao 21 de Marzo de 1.921.

- (12) Memoria presentada al XII Congreso del P.S.O.E.. Junio-Julio 1.928. Gráfica Socialista. Madrid 1.928, pág. 96.
- (13) Participación aceptada y refrendada por los órganos rectores del - P.S.O.E., ("Correspondencia secreta". Ed. Nos. Madrid, 1.961, pág. 92).
- (14) "El Socialista", 13 de Diciembre de 1.924.
- (15) Ibidem.
- (16) Actas del XII Congreso del P.S.O.E. Gráfica Socialista 1.929.
- (17) Ibidem.
- (18) PRIETO, Indalecio. "El socialismo y la paz", Ediciones de la Juventud Socialista Española. México 1.949, pág. 32.
- (19) Conferencia en la Casa del Pueblo de Madrid el 26 de Junio de - 1.924.
- (20) "El Socialista", 25 de Mayo de 1.918'
- (21) PRIETO, Indalecio. "Confesiones y Rectificaciones", Op. Cit.
- (22) DE LOS RIOS, Fernando. "Sentido humanista del socialismo", cit. pág. 328. Recogido por Virgilio Zapatero. Op. cit. pág. 199.
- (23) DE LOS RIOS, Fernando. "Mi viaje a la Rusia soviética" cit. pág. 130.
- (24) DE LOS RIOS, Fernando. "Reflexiones en torno a una posible reforma constitucional". Conferencia en la Casa del Pueblo, de Madrid el 1 de Julio de 1.927. Gráfica Socialista. Madrid, 1.927, pág.29.
- (25) LAMO DE ESPINOSA, Emilio. "Filosofía y Política en Julián Besteiro". Edicusa. Madrid 1.973, págs. 336-337.

- (26) ZAPATERO, Virgilio. Op. Cit. pág. 209.
- (27) Ibidem. 210.
- (28) Testimonio personal de Víctor Salazar.
- (29) PRIETO, Indalecio. "Confesiones y Rectificaciones". Conferencia en el Círculo Pablo Iglesias, de México el 1 de Mayo de 1.942. Folleto edit. por Ovidio Salcedo, pág. 27.
- Sobre su visión del sistema parlamentario, tienen interés sus artículos de "El Liberal" de 22 y 23 de Abril de 1.936; y los de 25 de Junio y 18 de Julio, de dicho año.
- (30) ALAIZ, Felipe. "Indalecio Prieto, padrino de Negrín y campeón anti-comunista". Páginas Libres, Toulouse, 1.940, pág. 4.
- (31) Carta de Prieto a Camiña de fecha 14 de Enero de 1.947.
- (32) PRIETO, Indalecio. "Convulsiones de España". Ed. Oasis. México - 1.969. Tomo III, pág. 351.
- (33) JAURES, Jean. "Socialisme et Liberté". Revue de Paris, n° 6 París 1.899, pág. 12.
- Este trabajo fué traducido al español por Timoteo Orbe, a instancias de Prieto, para difundirlo entre los socialistas bilbaínos, prueba inequívoca del fervor jauresiano de Don Indalecio Prieto. Debo este dato al testimonio personal del Dr. Angel Gobeo, cuñado de Rufino Orbe, hermano del traductor.
- La admiración de Prieto por Jaurés y la huella que la línea política del francés fijó en su modo de entender el socialismo, tienen mucho que ver con la coincidencia de talante de uno y otro. Los dos tuvieron que bregar entre las discusiones internas de sus respectivos partidos. Sin perjuicio de la defensa del internacionalismo común a ambos, Jaurés amó apasionadamente a Francia y Prieto a España.
- Conceptos de Jaurés como socialismo y patria ("El socialismo no - deserta de la patria; se sirve de la patria misma para transformarla y engrandecerla". "Páginas Escogidas". Gráfica Socialista. Madrid, 1.928); Lucha de clases (La unidad será más fuerte cuando a la lucha de clases le haya sustituido la armonía social". Ibidem). ; huelga revolucionaria ("Digo que si la huelga general está presentada y concebida no como el ejercicio más vasto y más coherente del derecho general de huelga, sino como el pródromo y el en

sayo de una acción de violencia revolucionaria, provocará de repente un movimiento de terror y de reacción que no podrá resistir la fracción militante del proletariado".) "La ruta del socialismo. Documentos Políticos. Imprenta Argis. Madrid, s.f.) cobran una - dimensión similar en el pensamiento expresado por Prieto.

(34) PRIETO, Indalecio, Op. cit. pág. 352.

oooo000oooo

CAPITULO TERCERO  
VIDA PÚBLICA

".....Obedecí sin poner reparos. Estaba escrito que la política me había de absorber de por vida....."

---

".....Contra los carlistas bizkaitarras; contra los reaccionarios todos, es preciso que os juramenteis diciendo: ¡No pasarán!"

---

".....Digo ante el pueblo de Bilbao, que soy un enemigo acérrimo, declarado, del nacionalismo vasco, porque representa un espíritu rural y reaccionario, incompatible con las esencias liberales que constituyen la divisa de toda mi vida....."

---

### CAPITULO TERCERO

Indalecio Prieto, entra en la vida pública el día primero de Mayo de 1.911 como Diputado Provincial de Vizcaya, por el distrito de Bilbao, dejando atrás un mitin memorable en la bilbaína Plaza de la Cantera. Es este un año de protesta revolucionaria, en el que se registra la virulenta huelga general del 18 de Septiembre, con incidencia específica en los muelles bilbaínos. El movimiento no debía achacarse, como hicieron los socialistas, a la influencia de los anarquistas, sino más bien como apunta Fusi a la acción espontánea de las bases de las organizaciones obreras, desencadenada por los sucesos de Marruecos, preparada por meses de propaganda y por la tensión laboral de las últimas semanas, con el estímulo de algunos sindicalistas locales y por elementos republicanos y socialistas radicalizados que actuaron al margen de sus dirigentes. (1).

Es en esos momentos cuando más firme se manifiesta el espíritu con junctionista entre republicanos y socialistas, pues hasta el propio Iglesias pro piciaba este matrimonio de conveniencia. (2), y un observador de excepción, - - Araquistain así lo reconoce.

Era verdad. Las organizaciones obreras anteponían la lucha política a las conquistas económicas, que antaño habían constituido la razón de su existencia. Esta orientación, bien podía deberse a que la idea de revolución, inserta en el programa del P.S.O.E., se identificó, desde 1.909, con la idea de República. De ahí que muchos socialistas tomaran parte activa en los sucesos del mes de Septiembre de 1.911, aún en contra de las consignas de sus líderes.



La política conjuncionista, por coincidencia en los mismos ideales políticos de cambio, situaba al P.S.O.E. como la fuerza más progresista de la izquierda democrática española. Bilbao no sería la excepción; por el contrario, se reafirmaría como auténtica avanzadilla. En Bilbao, a los actos públicos convocados por la Conjunción, la asistencia era predominantemente obrera. Por eso, el peso del voto obrero adquiría día a día una mayor significación; por eso, nadie podía asombrarse de que la Agrupación Socialista Bilbaína asumiese, con todo merecimiento, la tarea de dirigir la coalición con los republicanos.

Este cúmulo de circunstancias enmarcan y propician la irresistible ascensión de Indalecio Prieto que, en las elecciones provinciales, a instancia del Dr. Madinabeitia, ha pasado de oscuro militante a líder indiscutible de la política conjuncionista vizcaína. Pero la ascensión de Prieto tenía un precio que iba a pagar el partido en el que militaba. En la factura, no podía omitirse el nombre de Perezagua, ni el de sus leales que acataron la conjunción con notoria contrariedad. Pérez Sols consignará la "guerra civil desatada en el socialismo vizcaíno", a partir de 1.912 (3). Era una lucha por el control de la Agrupación local. Prieto y Perezagua, frente a frente. Vencería Prieto. Tuvo a su favor la prudencia, la flexibilidad, el talento; en suma, las virtudes políticas de que carecía su contricante, absolutamente incapaz para digerir las transformaciones que, vertiginosamente, se estaban produciendo en Vizcaya; absolutamente inepto para comprender los sentimientos y aspiraciones de la clase obrera que él había conducido hasta entonces.

El desplazamiento de Perezagua se produce, de hecho, a raíz del proceso electoral de 1.913 en el que la presión republicana logró eliminar al toledano de la candidatura de la Conjunción, sustituyéndole por Prieto. A partir de

ese momento la tensión entre ambos dirigentes se hace insostenible. Perezuaga despedido, potencia, con sus colaboradores más inmediatos (Egocheaga y - Bascuñana), la lucha sindical, que encuentra su mejor oportunidad en el conflicto de los mineros de Riotinto, ampliando su radio de acción a toda España. De poco había de servirle la estrategia. El mismo conflicto de Riotinto debilitó su posición como Presidente de la Federación Minera. Su carácter autoritario e impulsivo le creó la enemistad de un hombre tan poderoso y respetado como - Manuel Llana, líder indiscutible del Sindicato Minero Asturiano. Para colmo de males, choca por primera vez con dirigentes mineros de Vizcaya, opuestos - a la huelga nacional minera. (4).

Cuando, en Marzo de 1914, se convocan elecciones generales, Perezuaga propone en una asamblea que los socialistas presentaran candidatura propia por Bilbao. Esta propuesta, coincidente con la proclamación de Horacio Echevarrieta como candidato por parte de los republicanos, equivalía a una ruptura de la Conjunción. Pero la Agrupación Socialista rechazó la proposición de Perezuaga, votando, en cambio, las tesis conjuncionistas defendidas por Emilio Beni, íntimo colaborador de Prieto. (5).

El 8 de Febrero, las Agrupaciones Socialistas del distrito de Baracaldo, designan, por unanimidad, candidato a Prieto, a quien, días más tarde, prestarán su incondicional apoyo los republicanos. (6).

La reacción de Perezuaga fué rechazar el acuerdo de la Agrupación y acumular dictámenes y calumnias contra Prieto y Carretero. (7). La escisión entre los socialistas vizcaínos quedaba abierta irremisiblemente. Con todo,

Pablo Iglesias abrigaba alguna esperanza conciliatoria. Con ese ánimo viaja a Bilbao. Para reforzar su neutralidad, opta por hospedarse en un hotel, en vez de hacerlo, como en él era habitual cada vez que venía a Bilbao, en casa de Perezagua su viejo y querido amigo. Para la exagerada susceptibilidad de Perezagua, el gesto de Iglesias, sentenciaba el pleito a favor de Prieto. Las hostilidades quedaban rotas definitivamente y Prieto forzó el desenlace. (8).

El Congreso del P.S.O.E. de Octubre de 1.915, apuntilló definitivamente la cuestión al votar a favor de la política de Prieto y decidiendo la expulsión del partido de Facundo Perezagua que, resistiéndose a su muerte política, aún disputó el poder a su adversario en las elecciones locales por el distrito de Cortes, en Noviembre de ese mismo año.

[Noviembre de 1.915]. Tomás Meabe, apartado de la organización, pero con un inmenso prestigio entre los afiliados, agoniza en un cuartucho de la madrileña Calle Ponzano. Prieto y Madinabeitia, sus amigos entrañables le visitan. Allí transcurren unas horas patéticas, entrecortadas por la respiración fatigada del enfermo y el sigiloso ir y venir de Julia Iruretagoyena, la compañera dolorida. Al despedirse -Prieto sabe que es la última vez que verá al amigo- Meabe le retiene a solas, unos momentos, para aconsejarle prudencia ante las asechanzas de los "perezaguistas", alentándole a que no se detenga - "hasta dejar aplastada esa disidencia de Bilbao". (9).

Prieto ha vencido por un considerable margen de votos. Prieto sale elegido concejal por Bilbao. Su victoria significa el fin de toda una etapa de la historia del movimiento obrero de Vizcaya, caracterizada por la violencia de los conflictos industriales y el radicalismo laboral de sus líderes.

A partir de Noviembre de 1.915, el movimiento obrero vizcaíno concentrará sus esfuerzos en la lucha política. (10).

Prieto quedaba ungido como líder indiscutible del socialismo vasco (11). Tardaría poco en acceder al estrellato del socialismo español.

Dos meses antes de la revolución bolchevique, se produce un momento clave del obrerismo español y del partido socialista que, poco propicio en aquella época, a ensayos revolucionarios, se ve arrastrado a participar en un violento conflicto de consecuencias sangrientas.

La política se ha enrarecido con el malestar del Ejército que acusa una mala distribución, escasas remuneraciones, inflación de oficiales, falta de popularidad, etc. De ello habrá de derivarse el problema nacional de las Juntas Militares de Defensa. (12).

Las subidas de precios durante el primer semestre de 1.917, contribuyen al malestar general de todo el país. Las medidas de los Gobiernos son - absolutamente inoperantes a la hora de yugular la carestía. La vacilante reacción oficial ante la declaración del bloqueo alemán, en Febrero de 1.917, es - un motivo más de desprestigio para la Monarquía, que las izquierdas se proponen capitalizar políticamente. (13).

Finalmente, los diputados catalanes van a solicitar la reapertura del Parlamento para tratar de la situación, y cuando el Gobierno rehuse hacerlo y suspenda las garantías en toda la nación, aquellos le desafiarán abiertamente, convocando una Asamblea de Parlamentarios para el 19 de Julio, en Barcelona,

en la que se dan cita diputados reformistas (intelectuales de Melquiades Alvarez), catalanistas (Cambó) y republicanos (Lerroux) (14). Los principios de la Asamblea se concretaron en las siguientes aspiraciones:

- Reforma de la Constitución.
- Liberalización de la Monarquía.
- Planteamiento del problema obrero, cultural y regional.
- Secularización del Estado. (15).

Por su parte el creciente deterioro de la autoridad del Estado Monárquico convenció a la izquierda de la oportunidad de intentar un movimiento revolucionario contra la Monarquía. Concretamente en el mes de Mayo, el P.S.O.E. pedía a los otros partidos de izquierda "el reconocimiento explícito de la necesidad de transformar nuestro presente régimen político y luchar por alcanzarlo". (16).

A todo esto, Indalecio Prieto, que se encuentra viviendo en Madrid en donde dirige la Compañía Ibérica de Telecomunicaciones (Sociedad constituida por Tomás y Ricardo Gandarias, Horacio Echevarrieta, José Antonio Jaúregui, Félix de Abásolo, Federico de Salazar, Juan Gobeo y Rufino Orbe, para comercializar en España y Portugal las patentes del norteamericano Lee de Forest), acude a regañadientes a la llamada de Pablo Iglesias, que le encomienda la dirección de la huelga en Bilbao. (17).

Prevaleció, en él, el sentido de disciplina de partido:

"Obedecí, sin poner reparos, Estaba escrito  
que la política me había de absorber de por  
vida". (18).

El, que había declarado en más de una ocasión que su ambición suprema era "retirarse de la política y vivir apaciblemente en medio del campo", (19), tuvo que renunciar a tales aspiraciones para convertirse en uno de los protagonistas principales del acontecer político español hasta el desenlace de la guerra civil.

La huelga, -ya advertida desde el 18 de Diciembre de 1.916- se declara en toda España, el 10 de Agosto de 1.917. Ese mismo día llegan tropas a Bilbao. "El Liberal", sensiblemente preocupado titula a toda plana: "Vizcaya saturada de fuerzas explosivas". Dos días antes, el Gobierno ha decretado la censura previa. (20).

El día 13 por la tarde, al haber sido levantados, por huelguistas incontrolados, los raíles del ferrocarril del Norte, y debido al exceso de velocidad con que circulaba, descarriló a la altura de La Peña, el tren Correo de Madrid, con un trágico balance de cinco muertos y dieciseis heridos. (21).

El día 20 el Ejército domina la situación. Todo ha terminado. El Ministro de la Gobernación hace detener a Juan de los Toyos, Secretario del Sindicato Metalúrgico de Vizcaya, a Cristóbal Aznar, Vicepresidente de la Casa del Pueblo de Bilbao. Se ordena la búsqueda y captura de Felipe Merodio, Claudio Cerezo, Felipe Carretero. Y, por supuesto, la de Indalecio Prieto, sobre el que

recaen todas las animosidades de las derechas. Prieto consigue cruzar la frontera francesa. Es su primera expatriación forzosa.

Todo ha terminado, sí; pero de la represión, han resultado setenta muertos, cientos de heridos y más de dos mil detenciones en toda España. Humanamente no cabe cargar la responsabilidad de lo ocurrido sobre una sola conciencia.

Los organizadores del Comité de Huelga, Largo, Anguiano y Saborit -condenados a cadena perpetua en Mahón y en La Gomera-, el Gobierno Dato y la intransigencia reaccionaria, han sido los culpables. (22).

El resultado político más inmediato de la huelga de Agosto fué la derrota de la izquierda en las elecciones locales de Noviembre de ese año. En Bilbao y, prácticamente en Vasconia entera, esas elecciones confirmaron un resurgir exultante y espectacular del nacionalismo vasco. (23), tanto por reacción frente a los sucesos de Agosto, como por el impacto de la campaña a favor de la autonomía, llevada a cabo ese mismo año. (24).

Alentados por estos primeros resultados electorales, los nacionalistas trataron de ganar la representación de los distritos vascos en el Parlamento, de cara a las elecciones generales de 1.918.

Prieto, proclamado candidato para Diputado a Cortes, por Bilbao, decide volver a España. Llega a la capital vizcaína y, oculto en un lugar que nunca fué revelado, dirige su propia elección, con el apoyo periodístico de Luis Araquistain, desde las páginas de "El Liberal" (25). El tema central de la cam-

paña va dirigido a demostrar el carácter pacífico que tuvo, en Vizcaya, la huel de 1.917, de la que se declaró solidario, como proclamaba en su Manifiesto electoral de 22 de Febrero de 1.918. (26).

Los votos populares le llevan, por primera vez, al Parlamento español, ostentando una representación que nadie, jamás, pudo arrebatarse.

El triunfo electoral, apoyado en el mantenimiento de la Conjunción republicano-socialista y en la oleada de solidaridad que llevó a los líderes de la huelga del 17 al Parlamento, dió origen al desarrollo de una nueva faceta de la vida política de Prieto que había de contribuir a su indiscutible liderazgo: la de orador parlamentario.

Su primer discurso parlamentario (27) ofrece dos vertientes singulares: de una parte va dirigido a analizar y describir la huelga de Agosto de año anterior en Bilbao, así como la represión sufrida por los huelguistas; de otra, revela una oposición dura y sarcástica frente a la ideología y política nacionalistas. En este sentido merece la pena subrayar que el órgano periodístico del P.S.O.E. dió carácter oficial a las ideas de Prieto, al publicar a toda plana y con grandes titulares su intervención, bajo el título: "La opinión socialista - respecto al nacionalismo vasco". (28).

A partir de esta oración parlamentaria, que sitúa a Prieto en la cum bre del socialismo español, toda una campaña antinacionalista retumba desde la tribuna, el mitin y el periódico. Así, "El Liberal", en nombre de la conjunción, convocaba a los liberales bilbaínos para que el 2 de Mayo de 1.918, en la conme-



moración de la liberación de la Villa, se librase una "cruzada contra los enemigos de la patria", siendo Prieto y Marcelino Domingo los encargados de presidir los actos celebrados en aquella ocasión, a los que incluso se sumaron elementos monárquicos. Y estos dos dirigentes aparecerían juntos, de nuevo, en un mitin celebrado en Noviembre para festejar el triunfo de los aliados en la guerra mundial. En esta ocasión, Prieto reiteró las directrices que debía seguir la política de izquierdas en Vizcaya, acuñando una exclamación que haría fortuna en las filas frentepopulistas durante la guerra civil:

"Contra los carlistas bizcaltarras; contra los reaccionarios todos, es preciso que os juramentéis diciendo: ¡No pasarán!" (29).

En esa misma línea hay que situar las colaboraciones periodísticas de conocidos militantes socialistas, y la política municipal de los concejales del P.S.O.E. en el Ayuntamiento de Bilbao. Frente al slogan nacionalista "Gora Euzkadi", Felipe Carretero urgía a los demócratas de Bilbao, desde las páginas de "El Liberal", a vitorear el nombre de España:

"Creo que al grito de ¡Gora Euzkadi!! los que sientan en demócratas, deben gritar: ¡Viva Vizcaya ¡Viva España!" (30).

Todos los núcleos políticos de opinión, opuestos al nacionalismo vasco (monárquicos, republicanos, socialistas) asumen la posición que acaudilla Prieto, en Vizcaya, en aquellos momentos. Muestras palpables de esta actitud, pueden encontrarse en los siguientes hechos:

- Durante la campaña autonomista de las Diputaciones y Ayuntamientos vasco-navarros, de finales de 1.918, los socialistas frente al principio de autonomía regional, defendieron la autonomía de los municipios, idea que suponía la negación del concepto de unidad territorial, propiciada por los nacionalistas. (31).
- Los concejales socialistas del Ayuntamiento de Bilbao, votaron, con Felipe Merodio a la cabeza, una propuesta de republicanos y mauristas, para que ondease, permanentemente, en la Casa Consistorial de Bilbao, la bandera española. (32).
- La demanda de autonomía municipal se incluyó en el programa electoral socialista, siguiendo las directrices que Prieto marcaba en su discurso electoral de 1.919: ".....por encima de todas las autonomías regionales y de todas las ficciones o realidades de patrias ibéricas, está para mí, la libertad municipal". Todo esto no sería obstáculo para que, a la hora de negociar la renovación del Concierto Económico, en 1.926, Prieto lo apoyara decididamente. (33).
- La Liga Monárquica renunció a la lucha electoral por el distrito de Bilbao, en favor de Prieto, mientras las agrupaciones republicanas y socialistas del distrito de Valmaseda, acordaban apoyar la candidatura del liberal monárquico, Balparda. (34).

Lo que ante la opinión pública vizcaína apareció como "pacto de Ortuella", mereció un comentario del periódico nacionalista "Euzkadi", cuyas palabras finales eran estas:

"El abanderado español que llega a Euzkadi, con todo el favor, con el poder, con la amistad y con toda la confianza del Gobierno Español, es el jefe socialista Indalecio Prieto y Tuero, el yabana que escandalizó esta tierra ignaciana con blasfemias horrendas desde su escaño de la Diputación vizcaína..... Porque el españolismo es en Euzkadi, Indalecio Prieto Tuero. El lo ha levantado sobre el pavés" . (35).

Y, Prieto, al definir el significado de su candidatura, dejó bien sentado en su discurso electoral de ese año:

".....Digo ante el pueblo de Bilbao, que soy un enemigo acérrimo, declarado, del nacionalismo vasco, porque prepresenta un espíritu, rural y reaccionario, incompatible con las esencias liberales que constituyen la divisa de toda mi vida". (36).

Todos estos perfiles que enmarcan la figura de Prieto con relieve de primera magnitud en el entorno vasco, vienen a coincidir con su proyección

nacional desde el seno de su propio partido, a partir de las discusiones sobre la Tercera Internacional que dividirá al P.S.O.E. durante los años 1.919-21, - dando lugar, tras la celebración de tres Congresos a la escisión del llamado - sector "tercerista" y a la creación del Partido Comunista. En este largo debate, la postura de Prieto fué totalmente favorable a la pervivencia de la afiliación tradicional del P.S.O.E. a la Segunda Internacional, y claramente opuesta a la división del partido por razones ideológicas. De esta forma, en el Congreso de 1.919, acusó a la Tercera Internacional de provocar la división del socialismo mundial y trató de minimizar la importancia del leninismo como elemento - ideológico nuevo dentro de la tradición socialista:

"Yo comulgo con todo el credo revolucionario ruso; pero digo, ¿es que en el ideario de Lenin y Trotsky había alguna superioridad sobre el ideario socialista? NO. Eso es una insigne blasfemia que no puede salir de labios de ningún socialista". (37).

Un año más tarde, cuando el partido había dado un ostensible giro a la izquierda, que condujo a la aprobación mayoritaria en el Congreso Extraordinario del ingreso en la Tercera Internacional -aunque subsistieran diferencias fundamentales en cuanto a las condiciones de ese ingreso- Prieto, en su discurso del 24 de Junio de 1.920 señaló:

"Discutimos aquí, porfiada y suicidamente una cuestión de interés secundario; discutimos una cuestión de etiqueta". (38).

Al someterse a votación si el partido seguía en la Segunda Internacional y, por tanto, si asistía al Congreso de Ginebra, se acordó, casi unánimemente, darse de baja en dicha organización, votando en contra Prieto. Por último, en 1.921, durante el Congreso que dió lugar a la escisión, Prieto, consecuente con las posturas mantenidas anteriormente, se puso al lado de quienes rechazaron las 21 condiciones de Moscú. En esta línea, reviste especial interés el contenido de la famosa conferencia pronunciada en la Sociedad "El Sitio" de Bilbao, en la que dedicó todas sus energías a combatir a los defensores de la adhesión soviética. (39).

\* \* \* \* \*

Tras el espadazo de Primo de Rivera, el 13 de Septiembre de 1.923, el P.S.O.E. y la U.G.T., optaron por una prudente inhibición inicial, para acabar aceptando la colaboración con el nuevo régimen. "El Socialista", no disimuló el regocijo que producía en las masas obreras lo que la Dictadura hacía contra los antiguos gobernantes. (40).

Ante esta actitud colaboracionista, Prieto, junto a De los Ríos y Teodomiro Menéndez, fué el único líder con prestigio que se opuso frontalmente a dicha colaboración, seguramente porque su actividad dentro del partido había sido -lo fué siempre- más política, que sindical, y porque su talante liberal, muy conectado con el de los propios republicanos, le impulsaban a una actitud crítica a todo colaboracionismo con un sistema que recortaba la libertad.

Por eso, al entrar Largo Caballero, como vocal obrero, en el Consejo de Estado, en 1.924. Prieto presentó la dimisión de su vocalía en el Comité Ejecutivo del P.S.O.E.

La oposición de Prieto a la línea colaboracionista del partido, defendida por Largo, Saborit y Besteiro, se planteó con singular violencia en el XII Congreso del P.S.O.E., celebrado en Madrid del 1 al 5 de Julio de 1.928. El debate en torno a la gestión de la Ejecutiva del Partido, se animó con la presentación de una ponencia contraria a la línea colaboracionista, suscrita por Prieto y Menéndez, este último representante de un grupo de la Federación Asturiana, opuesto a Manuel Llana. En los discursos de Prieto y Menéndez se negaba la conveniencia táctica de colaborar con cualquier tipo de régimen cuyos gobernantes no garantizaran la libertad política de los ciudadanos:

"Nosotros los socialistas -fijó Teodomiro Menéndez- nos diferenciamos de los anarquistas, en que somos -evolucionistas y aceptamos, por tanto, la intervención en los organismos públicos, actuando así siempre que la situación gobernante, garantice la libertad política de los ciudadanos." (41).

En la quinta sesión del Congreso -3 de Julio- el enfrentamiento entre ambas posiciones tácticas, alcanzó el mayor nivel de violencia, tras la declaración de Prieto sobre la importancia de las convicciones republicanas del partido socialista y sobre su decidida actitud de mantener sus posiciones por encima de los acuerdos del Congreso:

"Cualesquiera que sean las resoluciones que aquí se adopten, nosotros, cumpliremos con nuestros -deberes de conciencia". (42).

Besteiro y Saborit, acusarían violentamente a Prieto de representar la postura derechista y pro-republicana del partido, y de ser causante de la división entre los socialistas.

La habilidad de Prieto y la firmeza de Teodomiro, no impidieron que el Congreso aprobara la gestión del Comité Nacional y de la Ejecutiva y aceptase la continuación en el Consejo de Estado.

A la hora de la reelección de la Comisión Ejecutiva y otros cargos representativos del Partido, Prieto quedó marginado.

A partir de ese momento, dos hombres -Largo y Prieto- y dos alas de un mismo partido -la radical y la moderada- quedaban enfrentados en una división que atiza el fuego de la tragedia del socialismo español, incapaz de superar un antagonismo que, tal vez, hubiera evitado el trauma de nuestra guerra civil.....

El arrepentimiento de los socialistas-colaboracionistas, cobrará forma en el manifiesto que, el 13 de Agosto de 1.929, Francisco Largo Caballero, Secretario de U.G.T., Andrés Saborit, Secretario del P.S.O.E. y Julián Besteiro, Presidente de ambos organismos, dirigen a la opinión pública española, rechazando el anteproyecto de Constitución urdido por los juristas del Marqués de Estella.

A lo largo de 1.930, Prieto dedicó sus mejores energías a promover la unión de todos los grupos políticos en desacuerdo con el régimen monárquico, dejando de lado las controversias ideológicas, como única forma de canalizar y coordinar el descontento de la mayor parte de la población.

En esta actividad registramos tres momentos fundamentales:

1. La Conferencia que bajo el título "El momento político", pronunció el 25 de Abril de 1.930, en la misma tribuna en la que diez años antes describiera "La atonía española": el Ateneo de Madrid. El discurso, constituye un pormenorizado memorial de agravios contra el régimen nacido el 13 de Septiembre de 1.923, en connivencia con Don Alfonso XIII. En los últimos tramos de su filípica fórmula la célebre disyuntiva", "Con el Rey, o contra el Rey":

".....Vamos a derribar la Monarquía.

Vamos a abrir el palenque a la ciudadanía española que nunca se sintió verdaderamente libre y que, últimamente, llegó al grado de mayor oprobio; y cuando hayamos derribado el régimen monárquico, cuando hayamos instalado una República, que cada cual, dentro del ruego amplísimo de la democracia, propugne por el triunfo de sus ideales, con todo el ímpetu que quiera....."

(43).

La vehemencia de esta alocución, prendió de tal manera en el ánimo de los asistentes, que éstos salieron a la calle dando vivas a la República. Uno de ellos era Don Ramón del Valle Inclán, que la emprendió a bastonazos con los guardias. (44).



La conferencia concluye con una profesión de fé autonomista:

"La democracia no tiene por qué volver la espalda a las aspiraciones de determinadas regiones de nuestro país que, con personalidad étnica verdaderamente definida, anhelan un régimen autonómico. La democracia sólo tendrá derecho, al dejar plasmadas esas aspiraciones en la letra de la ley, a que el régimen autonómico tenga el debido afianzamiento en forma que, pasando de la autonomía regional a la municipal, llegue a la más fundamental, para nosotros sacratísima, a la autonomía individual".  
(45).

2. El discurso pronunciado en la cena-homenaje a Eduardo Ortega y Gasset, el 13 de Marzo de 1.930, en el Hotel Central de San Sebastián. Se trataba de honrar, aquella noche, la conciencia ciudadana de quien soportó el exilio por enfrentarse a la Dictadura primoriverista y someterla al juicio de la opinión internacional. La presencia de Prieto en el acto, fué a título exclusivamente personal, lo cual le acarreó una serie de incidentes con su partido, que llegó a incoarle un expediente de disciplina. (46).

El aspecto más interesante de su discurso es el que se refiere a la cuestión vasca a la que dedica términos nunca utilizados por el líder socialista hasta entonces; términos que fueron tomados como promesas formales so-

bre el modo de concebir el Estado que se avecinaba, en los debates autonómicos de las Constituyentes Republicanas:

"No trato de halagar a nadie; aunque modesta, -  
tengo mi historia y a ella me atengo, y ella -  
me permite afirmar que jamás me he opuesto - -  
-pues por el contrario, he sentido por ellas -  
sincero afecto- a la subsistencia de las libertades vascongadas.....El vínculo regional, puede ser aquí, para todos los antidinásticos, la autonomía vascongada, el restablecimiento - de aquellas esencias liberales que palpitaron - en las viejas y gloriosas instituciones del país; y el vínculo nacional, el régimen republicano de tipo federalista". (47).

Las palabras de cierre son harto expresivas:

"iVascongados, guipuzcoanos que me oís, pensad sobre esto y veréis cómo es posible, hacedero y fácil acoplar vuestros anhelos de autonomía vasca a un régimen republicano federal!".

"iVascongados, guipuzcoanos, Viva la autonomía vasca!  
iVascongados, guipuzcoanos, Viva la República Federal!".

Nadie podrá discutirle a Prieto su peculiar constante autonómica, pero, en honor a la verdad, reconozcamos que, en aquel banquete, don Indalecio, enardecido, estrenaba para la "galería", y en función única, federalismo de ocasión.

3. También, a título personal, Prieto concurre a la reunión donostiarra del 13 de Agosto conocida como Pacto de San Sebastián. Prieto asistió por invitación de los demás asistentes, sin representar oficialmente a su partido. En esta ocasión las ofertas autonómicas transcurrieron por cauces de mayor moderación, cuyo contenido, no quedó suficientemente claro. De lo - que no hay dudas es de que la conveniencia táctica para el P.S.O.E. de entrar en la alianza fué planteada por Prieto y De los Ríos, en una reunión de la Ejecutiva celebrada dos meses más tarde, en la que se tomó el acuerdo de participar en el movimiento revolucionario con los republicanos, eligiéndose a tres representantes socialistas en el Comité nombrado al efecto: Largo, Prieto y De Los Ríos, que además formarían parte del Gobierno Provisional. Recibido el espaldarazo oficial del Partido, nuestro hombre acudió a todas las sesiones del Comité Revolucionario que se celebraban en el domicilio de Miguel Maura, donde parece ser que se establecieron contactos - con elementos militares, dispuestos a sublevarse contra la Monarquía. En aquellas reuniones se fijó la fecha del 15 de Diciembre para el levantamiento. Además, para lograr la total coherencia del movimiento se señaló a cada miembro del Comité una ciudad desde la que debería dirigirse la operación. A Prieto le asignaron, por razones obvias, Bilbao. El fracaso de la conspiración en el resto de España, le obligó a abandonar la capital vizcaína tras haber mantenido la huelga general durante 24 horas. Prieto logró refugiarse y pasar la frontera francesa otra vez, en su segunda expatriación forzada.

- 149 -

El 14 de Abril regresa a España. A su llegada a Irún, ante la gran multitud que le vitorea, confiesa su turbación:

•

¿"Seguiría durmiendo,y estaría soñando"?

.

Al día siguiente, el artífice de la República tomaba posesión del Ministerio de Hacienda, una Cartera que nadie quiso. (48).

oooo000oooo

•

NOTAS AL CAPITULO TERCERO

- (1) FUSI, Juan Pablo. "Política Obrera en el País Vasco" (1.880-1.923) Ed. Turner. Madrid 1.975. pág. 327.
- (2) ARAQUISTAIN, Luis "El Socialismo en España. Su nueva orientación" (El Socialista, 14 de Octubre de 1.909).
- (3) PEREZ SOLIS, Oscar. "Memorias de mi amigo Oscar Perea". Madrid s.f. pág. 229.
- (4) Así se deduce de la información que facilita "El Socialista" de 8 de Septiembre de 1.913 sobre el Congreso Minero celebrado el día anterior.
- (5) La moción de Beni proponía que "La Agrupación Socialista de Bilbao se abstuviese de ir a la lucha por la capital y apoyase con todos sus entusiasmos al candidato que las Agrupaciones respectivas designen por el distrito de Baracaldo". Este candidato sería Prieto. (Fú sí, Juan Pablo. Op, Cit. págs. 351-352).
- (6) Ibidem, pág. 352.
- (7) Los principales vehículos de las calumnias de Perezagua, fueron los diarios bizcaitarras bilbaínos "Euzkadi" y "La Tarde" (citados por Fusi en "Política Obrera.....pág. 353).
- (8) Prieto amenazó con dimitir de todos los cargos que ocupaba en la - Agrupación "si Perezagua, el Comité, o la Asamblea", no rectificaban el contenido de lo que Perezagua había mandado a "Euzkadi" y - "La Tarde". La Asamblea de la Agrupación Socialista le dió plena - satisfacción al votar por más de 80 votos contra 20 una fórmula - expresando su disconformidad "con las apreciaciones injuriosas dirigidas al compañero Indalecio Prieto. ("El Liberal", 20 de Abril de 1.914).
- (9) "En memoria de Tomás Meabe" ("Acción socialista", 12 de Diciembre de 1.915) y SAIZ VALDIVIELSO, Alfonso, en Prólogo a "Pasado y Futuro - Bilbao", Edic. "El Sitio", Bilbao. 1980, pág. 4.

- (10) Reflejo de la influencia prietista, más inclinado a lo político que a lo sindical.
- (11) El liderazgo de Prieto en el ámbito vasco, y más en concreto en el vizcaíno, se produce al salir vencedor de su confrontación con Perezagua y sobre todo al trascender en los medios socialistas el apoyo incondicional de Meabe. A partir de 1.916, comienza a dejarse ver en los centros decisórios de poder del P.S.O.E.. En 1.918, conseguida su acta de Diputado a Cortes, por Bilbao, queda consagrado, a nivel nacional, de forma incuestionable.
- (12) Ya en Diciembre de 1.915, la agitación del Ejército fué tan grande que hizo caer al Gobierno Dato. Las Juntas, propiamente dichas, empezaron a organizarse desde Noviembre de 1.916.  
  
LACOMBA, Juan Antonio. "Ensayos sobre el siglo XX español". Edic. - Cuadernos para el Diálogo. Madrid 1.972, págs. 152 y ss.
- (13) FUSI, Juan Pablo. Op. cit. pág. 370.
- (14) Ibidem, pág. 371.
- (15) "El Liberal", 20 de Julio de 1.917.
- (16) MORATO, Juan José. "El Partido Socialista Obrero. Génesis, Doctrina, Hombres, Organización, Desarrollo, Acción, Estado Actual". Madrid - 1.918, pág. 291.
- (17) PRIETO, Indalecio. "De mi vida", Tomo I, pág. 65.
- (18) PEREZ, Darío. "Figuras de España", pág. 150.
- (19) Entrevista concedida a "El Caballero Audaz", recogida en "Lo que sé por mí". Ed. Mundo Latino, Madrid 1.920, págs. 19-27.
- (20) SAIZ VALDIVIELSO, Alfonso. "Triunfo y Tragedia del Periodismo Vasco". pág. 147.
- (21) Ibidem.

- (22) Ibidem. pág. 149.
- (23) Los nacionalistas ganaron más de 1.000 votos respecto a las elecciones municipales de 1.915, mientras que republicanos y socialistas perdieron unos 3.000.....(Fusf, Juan Pablo. Op. Cit.pág.378).

- (24) Este resurgir nacionalista de 1.917 arranca, en realidad, del encuentro con los catalanistas, en Bilbao. Sucedió que en la primavera de 1.916, Santiago Alba, Ministro de Hacienda con Romanones, había dispuesto una contribución especial que gravase los beneficios obtenidos por las Sociedades privadas durante los primeros años de la Gran Guerra. Tan pronto se conoció lo que Alba se proponía, las derechas enriquecidas clamaron al cielo calificando el proyecto de exorbitado; las izquierdas lo veían demasiado raquítico, y las entidades económicas, manejadas por grupos de presión política, no dudaron en considerarlo injusto.

La reacción no tardaría en producirse.

La burguesía catalana, mecida entre telares y lanzaderas, y la potente clase empresarial vascongada organizaron líneas de defensa frente a la "agresión" albista.

Toda la prensa del Vais Vasco, convenientemente excitada, secundó el movimiento hostil al proyecto.

Horacio Echevarrieta se trasladó a Madrid, comisionando para gestionar la paralización del asunto, mientras Ramón de la Sota y Llano, -sustituyendo a aquél, convocó en la Cámara de Comercio Bilbaína, a las fuerzas vivas de los organismos económicos locales. Esto ocurría el 23 de Junio de 1.916. Tres días más tarde, Alba y Cambó cruzaban sus floretes en el Parlamento. Horacio Echevarrieta, republicano, y Fernando María de Ybarra, monárquico maurista, hicieron causa común con el catalán.

Las espadas permanecerán en alto durante lo que resta de año. Pero la ofensiva vasco-catalana, no deja ni un momento de madurar sus planes. Porque lo cierto, por amargo que resulte proclamarlo, es que las ideas políticas andan cerca de donde el dinero crece. Tradicionalistas, liberales dinásticos, republicanos y nacionalistas, forman bloque para combatir a Alba.

Y el 26 de Enero de 1.917, se produce lo que, con ironía, denominó Sánchez Mazas traída de catalanes a Bilbao. Efectivamente, en el expreso procedente de Barcelona llegan a la Villa de Don Diego López de Haro, Cambó, Bertrán y Musitu, Garriga, Massó y Puig y Cadafalch. Les acompaña, desde Miranda de Ebro, el Diputado a Cortes, Luis Aznar.

Ese mismo día, a las seis de la tarde, Francisco Cambó comparecía en el escenario del Coliseo Albía, ante un auditorio que abarrotaba

el teatro. ¿Mitin?. ¿Conferencia?. Mitad y mitad. Revestido de pontifical, Horacio Echevarrieta presentó al líder catalanista. Tras el exordio de rigor, con untuosos halagos para los anfitriones vascos, Cambó afirmó que los problemas económicos se sienten con más inquietud en el País Vasco y Cataluña que en el resto de España, debido a la mayor actividad de ambas regiones.

Cambó finalizó su discurso, exhortando a vizcaínos y catalanes a - trabajar unidos en beneficio de la prosperidad de sus respectivas regiones.

Al día siguiente, tras una visita de los catalanes a los diques de Euzkalduna, seguida de un almuerzo en el Club Marítimo del Abra, - cambió de escenario, de decoración y de público.

Los catalanes se presentan en la embocadura del teatro Campos Elíseos, ante una abigarrada multitud nacionalista que corea el - - - "Itxarcundia" y "Els segadors".

Como maestro de ceremonias, oficia Evaristo de Bustinza, "Kirikiño" el escritor euskérico del diario "Euzkadi". En lengua vasca presenta, al público, a Cambó.

Las primeras palabras del catalán son:

"¡¡Nacionalistas vascos.....!! "

Cambó se adentra en las vicisitudes del catalanismo y anima a sus oyentes a resucitar la conciencia colectiva de la personalidad vasca, garantizando el éxito de un plazo más o menos lejano.

Hay un momento en que dice:

"Porque nosotros, sin ser nacionalistas, defendemos la personalidad de Cataluña, representada en el Condado de Barcelona; la personalidad del País Vasco, encarnada en sus Juntas y la de las demás regiones españolas".

En el discurso de Cambó se mezclan conceptos nacionalistas y regionalistas en un afán delimitativo del concepto de personalidad.

-----

El resurgir nacionalista coincide con una generación intelectual - que, influida por los hombres del 98 y de manera especial por sus tres cabezas vascas, Unamuno, Baroja y Zuloaga, empezaba a crear en Bilbao una atmósfera cultural que pretendía modernizar el concepto vasco de la cultura, haciéndole mirarse en Europa.

Entre aquellos jóvenes, de los que pudiéramos llamar generación del 17, estaban Ramón de Basterra, Murlane Michelena, Sánchez Mazas, -



Joaquín de Zuazagoitia, Ricardo Gutierrez Abascal, Balparda, Lequerica, Quadra Salcedo, Urquijo y Alejandro de la Sota.

Y nació "Hermes". En un tiempo en que a Bilbao llegan naufragos, - porque los submarinos alemanes torpedean; cuando en Vizcaya gobierna Javier Molina, un cordobés muy taurino y muy poco político; cuando la "sanrocada"; cuando el bizkaitarrismo cubre puestos en el Ayuntamiento, y en la Diputación, con Mario Arana de alcalde y Ramó de la Sota Aburto de presidente.....

- (25) SAIZ VALDIVIELSO, Alfonso. Prólogo de "Pasado y Futuro de Bilbao" pág. 5.

Araquistáin potenció la candidatura de Prieto frente al nacionalista Chalbaud, Presidente del Consejo de Administración de "La Gaceta del Norte", y Alberto Aznar, dinástico, con un violento ataque al nacionalismo vasco: "El separatismo vasco no representa un impulso de europeización, quiere desligarse de España, pero no para acercarse a Europa, sino para alejarse más. Es, pues, un separatismo español, localizado, regionalizado, intensificado, al reducir las paredes del recipiente, al hacer aún más estrecho el anillo. Quiere liberarse de la paralizante autocracia española, de la inepta y corrompida burocracia española, de todo aquello de que también los españoles europeos queremos librarnos....." ("El Liberal" 22.2.1918).

Dos días después recomienda: "Hay que votar a Prieto. Sería el más amplio, el más humano de los Diputados socialistas. Porque si Pablo Iglesias es el ocaso espléndido de una vida heroica y ejemplar; si Daniel Anguiano es la santidad civil; si Largo Caballero es el complejo y minucioso organizador; si Julián Besteiro es la simbólica alianza de la ciencia universitaria con los ideales de justicia y nobleza de la clase trabajadora; si Saborit es la juventud, Prieto significa la síntesis de todas esas cualidades.....Hay que votar a Prieto, porque si en Bilbao cupiese el absurdo de que hubiera hombres de izquierda que ven con disgusto su candidatura, hombres que siguen una insensata tendencia derrotista, el vencimiento de Prieto, equivaldría a la extirpación de la hegemonía liberal y democrática de la Villa tradicional del liberalismo y de la democracia....." ("El Liberal" 24.2.1.918).

La víspera, en el transcurso de un mitin organizado por la Juventud Socialista, se leyeron unas cuartillas escritas por Prieto. Entre otras cosas el candidato proclamaba: "¡Bilbao, de nuevo sitiada, no se ha rendido a las fuerzas atávicas de la regresión.....! Socialistas, republicanos, demócratas todos: acordaos de Agosto. Si peleáis mañana sin desmayos, venceréis. ¡Y yo os pido, os exijo la victoria". ("El Liberal" ibidem).

- (26) "Si, represento la huelga de Agosto; acepto la responsabilidad que incumbe a los organismos directos de un movimiento honrado, un poco ingenuo, que no tiene sobre sí pecado de ningún crimen ("El Liberal" ibidem).

- (27) Diario de Sesiones del Congreso (17.4.1918).

En aquella sesión, Prieto defendió la foralidad y atacó el nacionalismo separatista, al que acusó de haber fabricado su propia historia contra la Historia verdadera. Apéndices II y III, al final de esta tesis.

- (28) Con motivo del debate sobre el proyecto de contestación al Mensaje de la Corona, se trataba de saber cual sería la posición del Gobierno en relación al problema catalán y vasco. Por los nacionalistas - vascos había hablado Aranzadi; por el Gobierno, Cambó, Ministro de Fomento. Víctor Pradera expuso que los nacionalistas vascos y catalanes debían ponerse de acuerdo respecto del concepto de nación, ya que sus aspiraciones eran tan amplias como para recabar la soberanía y la independencia.....A continuación tomó la palabra Prieto. - Su oración es una dura y sarcástica crítica de la política e ideología del nacionalismo vasco al que acusa de haber fabricado una historia falsa, llamando la atención de la Cámara sobre el espíritu - antiliberal, antidemocrático y separatista del nacionalismo vasco: "El nacionalismo vasco es una entidad profunda y totalmente separatista. ¿Hay derecho, señores a hablar de que unas provincias como las vascongadas, viven aherrajadas por el poder nacional? Yo os digo que no"....."No hay nada más opuesto al espíritu profundamente democrático, hondamente liberal de los Fueros vascongados, que - los nacionalistas vascos, que ante todo y sobre todo, no son más que un elemento regresivo, portavoz de una regresión brutal"....."Ved - la letra de ese himno (se refiere al Gernikako Arbola), y observareis que ante todo y sobre todo es un himno liberal en que se pide que la savia liberal cobijada bajo el árbol de Guernica se extienda por el mundo entero. Pues estos señores, los nacionalistas, han empezado - por suprimir el Gernikako Arbola para sustituirlo por la "Marcha de San Ignacio" ("El Socialista", 18.4.1.918).

- (29) "El Imparcial", 24.11.1.918.

- (30) "El Liberal", 13.8.1.918.

- (31) FUSI, Juan Pablo, Op. Cit. pág. 391.

- (32) "El Liberal", 16.12.1.918.

- (33) "Es muy mezquino punto de vista aquél desde el que se quiere advertir que el Concierto Económico es un privilegio a virtud del cual - se confina, muy protegida, dentro de una región, la riqueza. Basta - rá para destruir ese fenómeno óptico, desparramar la mirada y ver - que el capital vascongado ha ido audazmente a todas partes de España, sin miedo a riesgos, tributos, ni rémoras, poniendo fin a letar

gos que muchas veces son el prólogo de la muerte.....Existe el error de creer que la pujanza de estas provincias, nace de una - profunda desigualdad tributaria con respecto al resto de España. No, la superioridad, aparte de riquezas naturales, tiene su raíz en una mejor administración, en una más perfecta organización, - base que se dan así mismas las provincias, por medio de sus Diputaciones y Ayuntamientos, al asumir servicios que, en otras partes corren a cargo del Estado". "El Concierto Económico con las Vascongadas" "El Socialista", 28.4.1.925.

- (34) "Balparda y yo entramos una noche en Valmaseda escoltados por militantes de las Juventudes Socialistas" (Testimonio personal de Don Lorenzo Hurtado de Saracho).
- (35) "El españolismo es Prieto". "Euzkadi", 18.5.1.919.
- (36) FUSI, Juan Pablo. Op. Cit. págs. 394-395.
- (37) "El Socialista", 13.12.1.919.
- (38) Ibidem. 24.6.1.920.
- (39) "La libertad base esencial del socialismo".(Conferencia en"El Sitio". 21.3.1.921)
- (40) VILLANUEVA, Francisco. "El momento constitucional" Javier Morata, editor, Madrid 1.929, pág. 55.
- (41) "El Socialista", 1.8.1.928.
- (42) Ibidem. 3.8.1.928.
- (43) PRIETO, Indalecio. "Con el Rey o contra el Rey". Ed. Oasis. México 1.972, pág. 301.
- (44) Testimonio personal de Víctor Salazar.
- (45) PRIETO, Indalecio, Op. Cit. pág. 305.

- (46) Tres oradores hicieron uso de la palabra: José María de Amilibia, el homenajeado e Indalecio Prieto. Los tres fueron sancionados - por el Gobernador Civil de Guipúzcoa con una multa de 500.Ptas. ("Tres discursos". Imprimerie Gazón. París 1.930).
- (47) Ibidem.. pág. 13.
- (48) ".....Acepté la Cartera de Hacienda cuando nadie la quiso ., pues todos aquellos a quienes les fué ofrecida, en el período revolucionario, cuidaron de poner la máxima energía para rechazarla. Aún considerándome sin fuerzas bastantes para carga tan enorme, la acepté cuando ví que, por la renuncia general, iba a quedar vacante ....."(Carta de Prieto a Bastida, desde París, el 11 de Mayo - de 1.935.).

oooo000oooo

TERCERA PARTE

INDALECIO PRIETO ENTRE LA REPUBLICA ESPAÑOLA Y  
LA AUTONOMIA VASCA

### I N T R O D U C C I O N

El día 12 de Abril de 1.931, el diario "Euzkadi", portavoz oficial del Partido Nacionalista Vasco, intuye el cambio político que va a producirse en España, y en un gesto rotundo de indiferencia ante un problema nacional comenta:

"Monarquía o República españolas nos son extra-  
ñas e indiferentes; ni con la Monarquía que nos  
persiguió, ni con el españolismo republicano que  
azuzó a la Monarquía. Solos, siempre solos. No-  
blemente solos. Para eso somos nacionalistas".(1)

Consumado el cambio de régimen, el mismo diario insiste en su postura:

"La República fué proclamada ayer. ¡Gora Euzkadi!  
Azkatuta (2).

Sin embargo, tras la proclamación republicana, el Partido Nacionalista Vasco, cree llegada la hora de llevar a cabo la vieja aspiración autonomista que constituye el núcleo vital de sus ideales políticos. Esta dinámica - situará en primer plano de actualidad al alcalde electo de Guecho (Vizcaya), - José Antonio Aguirre y Lecube. El marco político en el que va a desarrollarse su gestión, incluye también la gran tarea española de organizar un Estado democrático en el que, quizás, la función más difícil es la de integrar los "hechos

diferenciales". Va a intentarse superar esa tremenda contradicción, observada por Azaña, "de aquel liberalismo decimonónico que no supo ser liberal con las regiones".

En este contexto cobra vida lo que con agudeza apreciaba Santiago Varela: "la incidencia de la forma política, a través de unas determinadas decisiones políticas, un grupo de las cuales son las relativas a la cuestión regional. (3)

Por lo pronto, la Segunda República nace hipotecada por el compromiso de resolver el viejo contencioso de algunas personalidades regionales que conforman España, en especial de Cataluña. Ya dejamos sentado que la formación y alcance del compromiso de la donostiarra calle de Garibay, conocido como Pacto de San Sebastián (Agosto de 1.930) es una incógnita que no ha sido desvelada en sus materializaciones autonomistas concretas, aunque los testimonios personales de quienes participaron en el acto fueron harto expresivos y coincidentes, (4) en el sentido de que no hubo más concesión a los regionalistas allí presentes que la promesa de tratar su proyecto de autonomía en las Cortes de la futura República, aunque sin prejuzgar la decisión, que habría de tomarse en la institución parlamentaria. En este sentido, tan reveladoras fueron las decisiones parlamentarias, como las no-decisiones (5). Así, ante el planteamiento catalán -inicialmente impulsado por la coacción de los hechos consumados- (6), Las Cortes, el Gobierno y los partidos más progresistas, se mostraron flexibles y tolerantes. En cambio, la propuesta vasca fué constantemente obstaculizada. Esta diferencia de trato tiene una explicación lógica si consideramos los siguientes condicionamientos:

- 1º El pueblo español llega a la Segunda República con unas tremendas ilusiones, y con una escasa y deficiente vertebración política. Quiere decirse que el legado recibido de la Restauración, rfo incierto, sinuoso, venía a desembocar en un mar embravecido, que estrellaba sus olas contra una escollera débil cual era la estructura de los partidos, carente de un sistema común a todo el territorio nacional.
- 2º La tradicional desatención de las aspiraciones autonomistas, había generado, en las regiones que las postularon, el brote firme y desafiante de unos partidos especializados en esta clase de demandas que, poco a poco, irán alzándose con el protagonismo político, y aún con la hegemonía política en sus respectivos ámbitos territoriales.
- 3º La mayor presencia y potencia de estos partidos llevaba implícita una reducción de la influencia de los partidos nacionales, los cuales, por otra parte, no conectaban con tal tipo de aspiraciones, de un modo íntimo y sentimental. Un fiel reflejo de esta situación, lo encontramos en la composición de las Cortes Republicanas, que por lo que al País Vasco respecta era la siguiente:

PARTIDOS REGIONALISTAS  
O NACIONALISTAS

Número de diputados

En 1.931 14  
(Incluyendo Navarra)

En 1.933 12  
(sólo las 3 provincias vascas)

PARTIDOS DE IMPLANTACION  
NACIONAL

Número de diputados

10

5



En 1.936                      9  
(Sólo las 3 provincias Vascas)

8

- 4º El impulso autonómico vasco fué propiciado de manera decidida y fundamental por el P.N.V., partido derechista, de componente burgués, claramente confesional, archicatólico. Estos matices, determinaron una incorporación del elemento clerical y religioso, -no producido en Cataluña- que al -exacerbarse en sus postulados abiertamente separatistas, atrajo la hostilidad de los sectores liberales y la de otros, no tan neutrales, y sí -claramente sectarios.

Consecuencia de cuanto antecede es el recelo de los grandes partidos nacionales para apoyar la autonomía de una región como el País Vasco que -podía escaparse a su control político; porque una cosa eran las declaraciones de principios, formuladas por la mayor parte de los partidos, favorables a la autonomía (exceptuando sectores minoritarios de la derecha unitaria) y otra, la precisión real de la misma, toda vez que llegada la ocasión, las reticencias se dispararon desde todas las partes de la Cámara.

La explicación de tal proceder no hay que buscarla en el grado de distribución territorial del poder dentro de un Estado, en función de unas fórmulas de carácter jurídico-constitucional. Resulta que no se valoró suficientemente la homogeneidad política territorial que podía conseguirse o perderse a través del sistema de fuerzas políticas operantes en ese Estado. Así, cuando los partidos republicanos, o cuando los socialistas, dificultaron el otorgamiento de tal o cual facultad a la región autónoma, adujeron, para justificar su oposición, los peligros que tal concesión podía entrañar para la unidad nacio-

nal, o para la soberanía del Estado. Lo cierto, sin embargo, era que había un evidente temor a que los poderes fuesen detentados por fuerzas políticas diferentes. Se aceptaba la autonomía, como principio, pero se negaban sus consecuencias.

Entre 1.931 y 1.933, la política regional de los Gobiernos Republicanos encontró sus mayores dificultades por parte de los socialistas. Durante el segundo bienio, fueron las derechas (la CEDA, principalmente) las que favorecieron la adopción de decisiones restrictivas de la autonomía.

La posición de Indalecio Prieto ante el problema vasco, es la del - hombre con un sentido profundamente liberal de la vida pública; la de un ser - al que emocionan sinceramente las cosas de España; la de un socialista cuya - mentalidad no casa con concepciones de campanario; la de un líder que no está dispuesto a perder su influencia en Vasconia; la de un republicano recalcitrante, que ve en el Nacionalismo Vasco una fuerza política desleal, capaz de sabotear algo que ha costado mucho trabajo conseguir.

Prieto asumirá la autonomía con honradez, por encima, incluso, de lo que pueda decidir el partido político al que pertenece. Lo que no admitirá es una autonomía acaudillada por los nacionalistas vascos del P.N.V. La confrontación no será socialismo español-nacionalismo vasco, sino más bien Prieto-PNV.

Ambas fuerzas tienen sus efectivos bien dispuestos. Detrás de Prieto están los hombres de su partido y también los republicanos y los liberales sin filiación. Delante, la tribuna, el escaño, y un medio de comunicación pro-

pío -"El Liberal", bilbaíno- que recoge lo que el propio Prieto escriba; lo que él manda que escriban.

•  
Frente al flamante Ministro de Hacienda, el P.N.V. aglutina a su considerable y disciplinada masa de afiliados con presencia efectiva en la mayor parte de Ayuntamientos; a tradicionalistas -vascos y navarros- y a la Iglesia vasca. Dispone asimismo de dos importantes periódicos ("Euzkadi y "La Tarde"). (7).

Con el Estatuto de por medio y con la Religión como mercancía electoral, Prieto y los nacionalistas vascos, en Vizcaya y en Madrid, van a librar su batalla. (8)

La posición a conquistar es una autonomía vasca controlada por la izquierda vasca y española, o una autonomía vasca, controlada por la derecha nacionalista y por la Iglesia.

oooo000oooo

NOTAS A LA INTRODUCCION

- (1) • SAIZ VALDIVIELSO, Alfonso. "Triunfo y Tragedia del Periodismo Vasco". Madrid 1.972. pág. 224.
- (2) "Euzkadí". 15 de Abril de 1.931.
- (3) VARELA, Santiago. "El Problema Regional en la Segunda República - Española". Unión Editorial. Madrid 1.976, pág. 15.
- (4) Además de los testimonios ya expuestos a lo largo del presente - trabajo, debemos citar el de Miguel Maura ("Así cayó Alfonso XIII", México 1.962. pág. 72) y las intervenciones en las Constituyentes de Felipe Sánchez Román (25.9.31), Alejandro Lerroux (19.5.32) y Manuel Azaña (26.5.32), entre otros.
- (5) VARELA, Santiago. Op. Cit. pág. 25.
- (6) Me refiero a la proclamación del Estat Catalá, simultáneamente al régimen republicano.
- (7) El primero como portavoz oficial del partido; el segundo puede considerarse órgano oficioso o de tendencia. Ambos estaban editados - por el grupo "Euzko Pizkundia" cuya financiación corría a cargo de los militantes del P.N.V., por razón de cuotas, y de Dña. Victoria Larrínaga, por razón de entusiasmo.
- (8) SAIZ VALDIVIELSO, Alfonso. "Religión y Política en el Estatuto Vasconavarro de Estella". Historia Internacional nº 12. Madrid. Marzo de 1.976, págs. 24-29.

oooo000oooo

CAPITULO PRIMERO

"EL ESTATUTO DE ESTELLA"

(Fracaso de una obstinación reaccionaria)

".....Más no olvideis, liberales autonomistas vascongados que el Estatuto por el cual ha de regirse, en lo sucesivo, este País, recogiendo todas las esencias liberales que palpitan en sus antiguos Fueros, ha de ser obra que ha de salir de las Cortes Constituyentes, de la Asamblea Constituyente, formada, libremente, por la voluntad de toda España....."

#### CAPITULO PRIMERO

El 17 de Abril de 1.931, tres días después de proclamada la República, los alcaldes nacionalistas de Guecho, Bermeo, Mundaca y Elorrio, convocan una Asamblea de Ayuntamientos, en Guernica para expresar, tanto el reconocimiento del nuevo régimen como el deseo de los municipios de Vizcaya de constituir un gobierno republicano vasco, vinculado a la República Española (1). La asamblea no llegó a celebrarse por impedírselo la autoridad gubernativa, lo cual no es inconveniente para que los apoderados de los municipios suscriban - un documento a las puertas de la Villa Foral, en el que, invocando el nombre - de Dios todo poderoso, piden la proclamación y reconocimiento de una República Vasca, cuya constitución se desarrolle sin demora, ingresando Vizcaya en ella en virtud del natural e inalienable derecho de los pueblos a regirse por su - libre determinación. Se invita, igualmente, en el documento, a una idéntica proclamación de las municipalidades de las demás provincias vascas y alude a una comunidad de pueblos libres que se establecerá sobre las bases de autogobierno y federación con los otros Estados de la Península Ibérica. En las conclusiones, reconocen a la República Española como expresión legítima de la voluntad popular y se suscribe el deseo de constituir un gobierno republicano vinculado a la República Federá Española. (2).

Nos encontramos ante la iniciativa autonómica más dinámica y coherente de cuantas se promueven en el País Vasco, a raíz de proclamarse la República; pero además, el hecho de que sus promotores sean alcaldes nacionalistas representa - como expone Fusi - una inteligente maniobra del nacionalismo para -

recuperar el liderazgo político del País Vasco, que las elecciones del 12 de Abril habían dejado en manos de la izquierda. (3).

Desbordados por esta dinámica nacionalista, republicanos y socialistas no saben reaccionar a tiempo, contraponiendo una alternativa autonómica propia. Ello no es obstáculo para que el líder municipalista Aguirre gestione una colaboración con las izquierdas, que no prospera. Y es que las izquierdas desconfían de un partido como el P.N.V. que, por su confesionalidad, por su historia y, sobre todo, por su negativa a integrarse en la oposición antimonárquica, en 1.930, carece de credibilidad democrática. (4). En estos recelos no tendremos más remedio que incluir a la izquierda nacionalista de Acción. (5).

Ni el Alcalde de Bilbao, Ernesto Ercoreca, ni el de San Sebastián, Teodoro Sasiáin, ni el de Vitoria, Teodoro Ortíz de Zárate, vascos y fervorosos autonomistas, los tres, se han prestado a secundar los planes de Aguirre.

Sin el respaldo de los alcaldes de las capitales vascas, el movimiento municipalista quedará seriamente comprometido.

Con fecha 21 de Abril, y en virtud de Decreto se crean las llamadas Comisiones Gestoras de las Diputaciones Vascas, mal vistas por los nacionalistas, con las que pronto entrarán en pugna. (6).

La primera intervención de Prieto sobre la autonomía, dentro del contexto republicano, se produce el 2 de Mayo de 1.931. El primer Ministro de Hacienda de la República ha acudido a Bilbao para respaldar con su presencia -

la fiesta de los liberales de la Villa (7), En el histórico cementerio de Mallona, proclama, sin reservas:

•  
"Están aquí presentes masas populares y representantes de los institutos armados. Yo vengo, ante ellos, a ratificar el compromiso solemne de los hombres que constituimos el Gobierno, de implantar la autonomía vascongada, de restablecer las libertades del País Vascongado.....Mas no olvidéis, - liberales autonomistas vascongados que el Estatuto por el cual ha de regirse, en lo sucesivo, este País, recogiendo todas las - esencias liberales que palpitan en sus antiguos fueros, ha de ser obra que ha de salir de las Cortes Constituyentes, de la Asamblea Constituyente, formada libremente por la voluntad de toda España; y que para conquistar esa voluntad, para atraer esa simpatía, para que el Estatuto Vascongado sea una obra - de concordia enlazada por las cintas de la - unidad patria, hace falta que las provincias vascas, no despierten en el resto de España ningún recelo".(8).

Dos días después, desde el balcón del Ayuntamiento de Eibar, primera ciudad española que izó la bandera tricolor, el líder socialista reafirma - lo expuesto en la capital de Vizcaya.



"Yo os juro que la voluntad de este Gobierno provisional de la República, no estará vacilante en el impulso de restablecer las libertades vascas". (9).

De las palabras de Prieto se deduce un afán autonomista que conecta con las esencias liberales que él detecta en los Fueros Vascos (10), dentro de la unidad española, y por decisión de la soberanía que representan las Cortes de la Nación, en el marco estricto de la Constitución.

El mes de Mayo registra la aparición de nuevos proyectos autonómicos. Concretamente, el día siete, la Gestora de la Diputación de Guipúzcoa, - compuesta por republicanos, socialistas y Acción Nacionalista Vasca, acuerda - crear una Comisión de Fueros, encargada de confeccionar un Estatuto que, previa consulta a partidos y entidades culturales diversas, sería sometido a plebiscito de los Ayuntamientos. El día 12, la Gestora de Navarra, integrada mayoritariamente por socialistas y republicanos, iniciaba, también sus gestiones para redactar un Estatuto Navarro, de carácter uniprovincial. El día 28, la Gestora de Alava hace lo propio.

Lo cierto es que las Gestoras, entidades de designación gubernamental, con poco prestigio, y menos arraigo, en el ámbito vasco, en las que no participaba el P.N.V., no querían perder el tren autonomista, y aspiraban a disputar a aquél la dirección del movimiento.

Alarmados los nacionalistas por la competencia que se les viene en

cima, deciden desautorizar a la Gestora de Guipúzcoa, a la vez que presionan a la Sociedad de Estudios Vascos a fin de que acelere la elaboración de un anteproyecto de Estatuto. (11).

El 8 de Mayo, una Comisión de Alcaldes vizcaínos, guipuzcoanos y alaveses, se reúne en San Sebastián para fijar, de común acuerdo, el plan conjunto de actuación a desarrollar en adelante, con los ojos puestos en Pamplona, ciudad en la que pretenden celebrar una Magna Asamblea Municipalista. Entre los acuerdos tomados, figura el de desautorizar terminantemente la actuación de las Gestoras, pues su significación "daña por arbitraria y partidista los sentimientos forales del pueblo vasco". (12).

El día 15, Indalecio Prieto interviene públicamente, de nuevo. Ha recibido, en su despacho de Madrid, a los Comisionados de las Diputaciones Vascas. Tras la reunión concede una entrevista a su periódico, en la que sale al paso de los rumores sobre la inhibición del Gobierno en la cuestión vasca.

"No se quién, ni con qué finalidad, ha echado a volar la especie de que el Gobierno se desentiende de su compromiso de patrocinar la autonomía del País Vasco. Esto es falso de toda falsedad. El Gobierno se atiene al Pacto de San Sebastián, en el que por cierto no intervinieron los nacionalistas vascos". (13).

Al articular la frase que subrayamos, Prieto advierte a la opinión pública de la insolidaridad del P.N.V. en la tarea de traer la República. Se -

advierte también un desdén ante el posible desencanto de quienes no se "mojaron" la ropa y ahora lo esperan todo del régimen recién nacido.

Pero en las declaraciones de Prieto se ha deslizado algún concepto más, que tomarán al pie de la letra los nacionalistas. En efecto, Prieto - al comentar el modo de proponer la autonomía, manifestó que el Gobierno era partidario de que arrancase de los Ayuntamientos, a tenor de los postulados municipalistas de la Constitución (14).

Tras estos conceptos y estas declaraciones, quedaba reforzado el movimiento municipalista.

Las cosas vienen a complicarse cuando el 18 de Mayo, el Ministro de la Gobernación facilita una nota en la que se dice que, ante la conducta "que reiteradamente viene siguiendo el Obispo de la Diócesis de Vitoria en las visitas a las localidades de su jurisdicción, que tiene un marcado carácter político, con peligro para la paz pública, ha sido requerido en diversas ocasiones, para que se abstuviera, haciendo caso omiso de la advertencia y ante tal contumacia, sometió a la reflexión del propio prelado la conveniencia de que se ausentara de España".

Detrás de estos eufemismos hay un destierro en toda regla. Mateo Múgica Urrestarazu, vasco de Idiazabal, apegado a un integrismo monárquico, - pero que, salvo en las normas de comportamiento electoral, no ha incurrido en lo que se le imputa, acata la invitación y cruza la frontera. (15).

La medida hace mella en la conciencia católica de los conservadores vascongados que, a través de sus órganos de opinión ("Heraldo Alavés", "Euzkadi", "El Pueblo Vasco", "La Gaceta del Norte", "La Constancia") protestan enérgicamente. Desde "El Nervión", periódico vespertino bilbaíno controlado por la familia Gandarias, se invoca, incluso, la intercesión de Prieto para que deshaga el entuerto. (16).

El ala liberal del nacionalismo vasco (17), representada por la opinión de Francisco de Ulacia tiene buena acogida en las páginas del periódico prietista. Ulacia expresa su confianza en los socialistas y en el Pacto de San Sebastián, subrayando la ausencia de los nacionalistas del P.N.V. en el mismo. Confía en Prieto, en que su voz se dejará oír en defensa de los derechos históricos vascos y pone sus esperanzas en la institucionalización de la República Federal. (18).

"No van a ser los vascos, los que con sus discursos, conquisten sus derechos. Es España, la noble y justiciera República española, la que ha de devolvérselos". (19).

El 31 de Mayo, la Sociedad de Estudios Vascos concluye la redacción del proyecto de Estatuto Vasco, encargado por los alcaldes nacionalistas (20). Para aprobarlo, su Comisión Permanente convoca una reunión de Ayuntamientos de las cuatro provincias para el 14 de Junio, en Pamplona y el Euzkadi Buru Batzar (21), propone una asamblea del Partido en San Sebastián, el día 7. En esta asamblea, los nacionalistas acuerdan incorporar al proyecto de la Sociedad de Estudios Vascos, dos modificaciones: una, elevando de dos a diez años la residencia

mínima consecutiva en la región para los no vascos que quisieran adquirir la ciudadanía vasca; otra, reservando al Estado las relaciones con la Santa Sede. Ambos añadidos fueron aprobados por la Asamblea de Ayuntamientos de Guipúzcoa, celebrada en Azpeitia el 11 de Junio, e incorporados al Estatuto Vasco, en la Magna Asamblea celebrada el 14, no en Pamplona, como estaba previsto, sino en Estella.

Lo que el anteproyecto de Estudios Vascos tenía de espíritu liberal y amplio, según la Federación Socialista Vasco-Navarra, en su dictamen de 7 de Junio de 1.931 (22), se desvanecía por obra y gracia de las modificaciones citadas. En efecto, la cláusula de residencia era notoriamente restrictiva, y la religiosa confería al Estatuto la impronta clerical del P.N.V.. Pero este partido no disponía de demasiadas opciones. El P.N.V., dependía de un electorado extremadamente religioso y tradicional; tenía que disputar los votos a una derecha popular -el carlismo- muy influyente en la opinión pública vasco-navarra. El P.N.V. no podía permitir que ningún otro partido le disputara la defensa de los intereses de la Iglesia, máxime en una sociedad mayoritariamente católica y sensibilizada contra una política abiertamente anticlerical, por parte de la República. Primaban, pues, los intereses electorales sobre el posibilismo, norma básica en toda política. Los resultados conyunturales fueron espléndidos: en torno al P.N.V. se consolidó una alianza electoral de nacionalistas, carlistas y católicos independientes, que había de ganar las elecciones del 28 de Junio en el País Vasco. Pero a esta victoria se sacrificaría la viabilidad del Estatuto.

Ya hemos dicho que la Magna Asamblea de Pamplona prevista para el día 14 de Junio hubo de trasladarse a Estella (23). En la ciudad santa del carlismo se reunieron representantes de 427 Ayuntamientos de un total de 548, - -

existentes en las cuatro provincias del País Vasco-Navarro, cifra engañosa, pues en apariencia indica una mayoría aplastante, cuando, en realidad, la ausencia de los alcaldes de las cuatro capitales, significaba un 30% de la población vascongada, sin contar con que tampoco estuvieron presentes algunos de los Ayuntamientos de la región (Irún, Eibar, Beasain, Pasajes, Mondragón, Rentería) sumados al movimiento de las Gestoras (24). Estas ausencias, en modo alguno, podían negar el carácter mayoritario de la Asamblea de Estella, pero no es menos cierto que evidenciaban la existencia de una oposición importante a la misma.

En Estella quedó aprobado el anteproyecto de Estatuto elaborado por la Sociedad de Estudios Vascos, en cuya declaración preliminar, puede leerse:

"Se declara que el País Vasco, integrado por las actuales provincias de Alava, Guipúzcoa, Navarra y Vizcaya, constituye una entidad natural y jurídica con personalidad política propia y se le reconoce, como tal, derecho a constituirse y regirse por sí misma como Estado autónomo, dentro de la totalidad del Estado Español, con el que vivirán articulados, conforme a las normas de la ley de relaciones concertadas en el presente Estatuto.

Cada una de las referidas provincias se constituirá y regirá a su vez autónomamente dentro de la unidad del País Vasco.

Este Estatuto tiene por objeto establecer, de acuerdo con el Parlamento español, las normas jurídicas que permitan consagrar, en la ley, - la expresada personalidad natural, estructurando la unidad vasca sobre el respeto a las autonomías particulares, para asegurar la prosperidad del País Vasco, la libertad y el bienestar - material y espiritual de sus habitantes.

El espíritu de Estado Vasco, vinculado con el - resto de España mediante instituciones de tipo federal, alcanza especial relieve a propósito - de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, en las que el Estado Vasco se reserva plena competencia y atribuciones".

Al anteproyecto del Estatuto Vasco Navarro de Estella, elaborado por la Sociedad de Estudios Vascos, se llegó por el camino de la prisa autonómica, acariciada durante tantos años, y en virtud de un pacto electoral con - ingredientes nacionalistas, tradicionalistas, integristas y católicos fueristas, y mediación de abundantes eclesiásticos y seculares. La orquestación tiene cabezas visibles en José Antonio Aguirre, respaldado por el Euzkadi Buru Batzar, y en José María Urquijo, -promotor de "La Gaceta del Norte- a quien secundan católicos neutros, católicos fueristas, jaimistas e integristas. Se ha insistido cerca de Víctor Pradera, pero éste se ha negado a pactar. En el conglomerado, es bastante menos lo que une que lo que separa. Pero la religión y el orden andan de por medio, imponiendo la servidumbre pactista.

Y la religión, vivida con sentimiento por Urquijo y por miles de católicos vascongados de la derecha, será utilizada como mera mercancía electoral en los sucesivos intentos de arrancar un definitivo Estatuto a las Cortes Republicanas.

La religión se convertirá en bandera de banderizos, en mecanismo motivacional de las derechas.

No hablarán los políticos ni escribirán los periodistas en nombre de programas concretos. Se limitarán a dibujar imágenes negras de un país sin Dios y de una religión sojuzgada, caso de que triunfen los contrarios.

En nombre de la religión hablarán y escribirán los nacionalistas - de "Euzkadi", los católicos de "La Gaceta del Norte", los dinásticos de "El Pueblo Vasco", los tradicionalistas de "Heraldo Alavés" y los integristas de "La Constancia".

Y la religión será el único aglutinante -no hay otro- de conciencias y conductas, en defensa del Estatuto Vasco-Navarro.

La defensa del Estatuto se alzó como banderín de enganche de cara a las elecciones a Cortes Constituyentes. De alguna manera, los patrocinadores del Estatuto pretendían dotar de carácter plebiscitario a la elección. El bloque electoral que promete defender, en el Parlamento español, el Estatuto de Estella lo forman cuatro nacionalistas por la circunscripción de Bilbao (Horn, Eguilleor, Elguezabal y Robles Aranguiz); un tradicionalista (Oreja) y dos -



nacionalistas (Basterrechea y Aguirre), por la circunscripción de Vizcaya; un católico independiente (Urquijo) y tres nacionalistas (Pildain, Leizaola y - Picavea), por Guipúzcoa. Por Alava se autonominó candidato el tradicionalista Oriol frente a la propuesta de los nacionalistas en la persona de Pantaleón Ramírez Olano, Director de diario "Euzkadi". Tras numerosas gestiones se logró candidatura en Navarra.

Frente al bloque -pro-Estatuto- la figura más temida es la de - Prieto, que encabeza la lista de una conjunción en la que están los nombres de Araquistáin (socialista) y Vicente Fatrás y Ramón María Aldasoro (republicanos) Y Prieto el 26 de Junio de 1.931, hace tronar su voz en el mitin del Frontón - Euzkalduna de Bilbao. Alude una vez más al Pacto de San Sebastián en el que - nada se prometió a los nacionalistas, pues desatendieron la convocatoria. Dice públicamente que no se fía de los nacionalistas que se negaron a entrar en el bloque antimonárquico que, en su momento, se les ofreció y "hoy se alían con los monárquicos para sacar adelante el Estatuto" :

"Se pone en duda la formalidad de los hombres que gobiernan España, respecto al cumplimiento de las promesas que quedaron pactadas en San Sebastián, con relación a la organización autonómica de aquellas regiones españolas que, por tener una personalidad perfectamente autonómica, tienen a nuestro juicio, derecho a gobernarse por sí mismas, dentro de los límites que en mismo pacto de San Sebastián se establecieron. Pero los nacionalistas vascos que

integran la candidatura opuesta a la nuestra, ¿tienen alguna clase de títulos para exigirnos a nosotros el cumplimiento de ningún pacto? . ¿Se comprometieron ellos con nosotros?. ¿Pactaron ellos con nosotros?. El Estatuto votado en Estella riñe con el pacto de San Sebastian. Es contrario a él. Quienes asistimos a la reunión de San Sebastián no podemos admitir el Estatuto de Estella, porque está en contra de aquello a que allí nos comprometimos.

¡Porque con ese Estatuto, la libertad de conciencia no tendría ningún amparo y nosotros estamos en la sagrada obligación de ampararla, de defenderla y de garantizarla!

.....Y el enemigo no es simplemente el nacionalismo de derecha. El nacionalismo de derecha, es aquí el instrumento de la reacción. En torno a su candidatura se suman jaimistas, tradicionalistas de los no fieles y averiados, la antigua Liga Monárquica con toda su presión de la gran industria y de los dueños de caseríos, y también todos los restos de ese desdichado upetismo, que tuvo aquí encarnaciones verdaderamente grotescas.

Esa es la candidatura que patrocinan los nacionalistas vascos. No es una candidatura de tipo reivindicatorio para las aspiraciones del País; es una candidatura reaccionaria, porque los nacionalistas de derechas, eso está visto, por encima de sus aspiraciones autonomistas, o si queréis separatistas, ponen la sumisión a la Iglesia; por encima de todo su ideario, en orden a las reivindicaciones del País Vasco, ponen su sumisión al clero. (25).

La posición de Prieto, desgajada del tono demagógico con que se manifiesta, es harto reveladora de su actitud ante la cuestión vasca. Conscientemente hemos subrayado los párrafos que recogen una inequívoca proclividad hacia el autogobierno vasco; una oposición tajante a la facultad concordataria con la Santa Sede; un rechazo del reaccionarismo que el P.N.V. representa; una acusación de separatismo a los nacionalistas vascos, y una concentración de sus ataques al nacionalismo de derechas, encarnado en el P.N.V., excluyendo, por lo tanto, a los nacionalistas de Acción.

Este juicio descalificador del Prieto, se prolonga en el artículo que publica días más tarde en "El Socialista" en el que se opone tajantemente a que una parte del territorio español pueda convertirse en un "Gibraltar vaticano" (26). Esta nueva alusión a la facultad concordataria tiene su antecedente en el famoso artículo que publicó en 1.924, en el vespertino bilbaíno - "La Noche", en el que advertía que "un País Vasco controlado por el P.N.V. - -

sería como un "pequeño Paraguay, gobernado dictatorial e inquisitorialmente - desde Loyola y Deusto". (27).

•

Desde el otro lado de la trinchera se afina la puntería hacia las posiciones de Prieto y su periódico.

En las elecciones a Cortes Constituyentes, de 28 de Junio de 1.931, la candidatura pro-Estatuto alcanza un triunfo en toda regla. Por su parte, la conjunción republicano-socialista que impulsa Prieto, obtiene la mayoría, por la circunscripción de Bilbao.

En respuesta a los ataques que "Euzkadi" lanza contra "El Liberal" y los socialistas, quien se oculta bajo el seudónimo de "Juan Socialista" puntualiza desde el periódico de Prieto.

"Nadie puede tildarnos de antivascos. Nuestra labor y la de nuestros líderes, en beneficio de Vizcaya, está clara, a la luz del sol.... Y los hombres que han traído la República no tolerarán que los militares salgan de sus cuarteles, ni los clérigos de sus iglesias y conventos. Toda la lamentable historia de la decadencia de España, viene de la vulneración de este principio. (28).

El Estatuto de Estella recibe ataques inclementes de "El Liberal", algunos de forma gráfica como el que nos presenta un grabado en cuya cabeza

se inscribe el año 1.931 con interrogaciones; debajo, un libro titulado "República" y el subtítulo "Los derechos del hombre". Un puñal lo atraviesa. En la hoja del puñal puede leerse "Estatuto de Estella"; la punta gotea sangre y - la empuñadura lleva incorporado el anagrama J.H.S., y el pomo va rematado con una corona real y sobre ella, una cruz. La imagen no precisa de más comentarios.....(29).

Antes de acudir a Madrid, los diputados que, en su momento, formarán la llamada minoría vasco-navarra se dan cita en Guernica el 12 de Julio. Los discursos corren a cargo de Orbegozo, alcalde de Azpeitia, Marcelino Oreja, Oriol Pildafin y Aguirre.

"El Liberal" de ese día comenta con sarcasmo:

"Hoy, previa recluta de unos centenares de inconscientes, se celebrará en Guernica una gran romería, a la que asistirán los diputados electos, defensores del Estatuto único, con las - enmiendas adicionadas en Estella. (30).

¡Qué ajeno, a la emoción de esta hora, el labriego castellano!. Quizá alcance a ver, mientras - siega las mieses, un tren que corre hacia su destino, sin alcanzársele que en él viajan los encargados de derrotarle, de derrotarle a él en estos - sus hermanos, que al cambiar la hoz por el martillo,

la esteva por el pico, dieron a las actividades de esta tierra vascongada el alto valor de que se enorgullecen". (31).

"El Liberal" prosigue su campaña. Uno de sus blancos favoritos es el canónigo Pildain, a quien ridiculiza sañudamente en un comentario articulado sobre las palabras que Aguirre pronunció en Guernica:

"Africa comienza en Madrid y otras lindezas y novedades del mismo jaez han sido pronunciadas por quienes van con Aguirre y Oreja (sic) a reclamar la facultad concordatoria, porque la libertad de la imaginaria Euzkadi está por encima del Gobierno de Madrid y del de Valladolid. Para conseguirlo - realizarán, si fuera necesario, el sacrificio de sus propias vidas, emulando las hazañas del desalmado Santa Cruz, Jergón y otros tantos forajidos - como ensangrentaron el suelo de las provincias vascas durante las Guerras carlistas, en las que el fanatismo armó el brazo de millares de individuos entregados a la barbarie de su propia incultura. (32).

A raíz de la apertura de las Constituyentes, una nueva referencia al clérigo ("Ante la insensata amenaza de una nueva guerra civil"), en un claro propósito de desprestigiarle ante la Cámara, reproduce las palabras que el canónigo vertió en la villa foral:

"Estamos dispuestos, por todos los medios que Dios ha puesto a nuestro alcance, a reivindicar nuestras libertades, anteriores a la primera Constitución que tuvo España". (33)

La réplica de "El Liberal" denuncia:

"Si esto no es una declaración de guerra civil Sr. Gobernador Civil de Vizcaya, esperamos a - que suenen los primeros tiros para lanzarnos a la calle, por impulso propio, a combatir a las huestes del absolutismo clerical, lepra de la - República y del País Vasco entero. Creemos que ha llegado el momento de poner coto a estas bravuconadas de un pretendido irredentismo; a estas vilezas que no pueden salir de otros labios que de los enconados enemigos de la nueva España, - de la España generosa y buena, liberal y democrática, hasta el punto de soportar a estos delincuentes, sin dar con ellos en la cárcel.....De no tomarse medidas, los vascos, no contaminados de la lepra separatista, tendrán que reaccionar ante la indecente chulería del histérico Pildain y - sus secuaces". (34).

Todo el mes de Julio es una constante acumulación de dicterios sobre los estatutistas de Estella. Nuevamente "Juan Socialista" pone el dedo en

la llaga sobre el programa que la coalición carlo-integrista-nacionalista va a defender en las Cortes:

"Sangre, sangre de maqueto despreciable y de enemigo de Dios; guerra y destrucción contra los amantes de la libertad; guerra civil fratricida contra vascos, contra españoles..... Ese ha sido el programa de Guernica que ha - tenido que oír el árbol de nuestras libertades vascas, en pleno siglo XX. ¡Ya sabes pueblo vasco lo que llevan al Parlamento español los que se titulan tus representantes, los - que han de representarte como un conjunto absurdo de la Edad Media! No van con un balance económico de la vida del País; no llevan una demostración matemática de las posibilidades de lo que titulan nación para vivir sola; no demuestran que sin Altos Hornos, sin Astilleros, sin Minas, sin Arancel, sin Comercio, sin los millones y sin el trabajo de los españoles de todas las regiones, podrán seguir viviendo. Van sólo a buscar el fracaso, el ridículo de nuestra raza para venir después a decir que - el Gobierno no escucha al vasco, para tratar de convencerte de que te odian" (35).



Tiene un gran interés el contenido de lo que transcribimos pues refleja, de una parte, la actitud de los socialistas vascos, reiteradamente manifestada en mítines y en comentarios de "La lucha de clases", y de otra, la anticipación de lo que en adelante -y aún hoy- vendría a ser la actitud nacionalista, como irredentismo, como frustración, como incapacidad para resolver los problemas de una sociedad que quiere dirigir, y de cuyos fracasos -culpará siempre al Gobierno de Madrid.

El prietismo se sirve de cuanto puede contribuir a desprestigiar a la causa nacionalista. Y una opinión culta como la de Unamuno, sobre el problema del bilingüismo, puede ser recogida en las páginas de "El Liberal", sin comentarios de ningún género:

"El que quiera, que sea bilingüe, trilingüe o políglota, pero como obligación de ciudadanía, jamás; la ciudadanía es simple y no la hay doble, ni triple, ni múltiple; y en lenguas, las hay diferenciales y las hay integrales". (36)

El antinacionalismo de Indalecio Prieto aflora, por primera vez en esta etapa, dentro del marco parlamentario, en el transcurso de la sesión del 7 de Agosto de 1.931. Marcelino Oreja ha elevado un ruego al Ministro de la - Gobernación en el sentido de que considere la posibilidad de que las Gestoras sean nombradas por los Ayuntamientos. La intervención de Prieto, casi inmediata, tremendamente acalorada, refleja su estado de ánimo ante el problema, recomendando al Ministro de la Gobernación que no dé nunca ese paso para dar gusto a "esos señores" de la minoría vasco-navarra:

"Y sabed que yo no quiero ir a ninguna parte con vosotros, porque lo que representan sus señorías no es más que una rebañadura de enemigos de la República". (37)

Aquí le sale al Ministro de Hacienda su fibra de republicano. A mediados de Agosto la prensa estatutista enciende el fuego sagrado de la Religión Católica que inspira e informa la tarea de la minoría vasco-navarra, y la respuesta del Gobierno no se hace esperar: el día 20 se acuerda en Consejo de Ministros la suspensión de varios periódicos de la derecha vasca ("La Gaceta del Norte", "Euzkadi", "La Tarde", "Excelsior", "La Constancia", "El día") y navarra ("El Pensamiento Navarro"). (38)

Prieto justificará esta medida, aludiendo a un acto integrista celebrado el día 15 en Oyarzun (Guipúzcoa) en el que se exhortó a las masas a "lanzarse al monte"; a la detención, en la frontera de Irún, del Vicario General de la Diócesis de Vitoria con documentos comprometedores para el Obispo Múgica, para añadir, finalmente, que cuanto haya de hacerse en materia autonómica se hará, aunque no puede negar el mal ambiente creado en las Cortes por los Estatutistas de Estella, por su clericalismo y veladas amenazas de que si no se lograba la facultad de concordar con la Santa Sede, preferirían perder la autonomía. Hay también una referencia al contenido del Pacto de San Sebastián en el que, se insistió en que a ninguna región le sería lícito atentar contra los derechos individuales "y un pacto directo del País Vasco con la Santa Sede podría equivaler a negar la libertad de conciencia, lo cual no podía consentir España".....

No faltarán tampoco las alusiones a la pretensión de Maciá en materia de Hacienda, que él como titular de esa cartera no está dispuesto a tolerar. (39).

Se explica esta actitud a tenor de lo manifestado, sin ambigüedad, por el líder nacionalista José Antonio Aguirre en su discurso de respuesta a Miguel Maura:

"El partido nacionalista vasco tiene por lema dos palabras: Jaungoikoa eta Lege-Zafa (Dios y Ley Vieja). Desde el momento que la primera palabra alude a Dios, entendemos nosotros que nuestro partido es confesional.....Nosotros - tenemos una posición bien definida: catolicismo civil, integral, catolicismo de hombres.... Y ahora vamos al segundo término del lema: Ley Vieja. Para no hablar de memoria, os leeré palabras de las autoridades del partido a que - pertenezco: "En el orden político aspiramos a la soberanía plena de Euzkadi sobre sí misma". (40).

Respecto de la aspiración a concordar directamente, Aguirre argumentó así, en aquella jornada:

"Vosotros sabéis que en el Derecho Político moderno hay dos cosas que son fundamentales: La Religión

y la lengua. En los Congresos internacionales, - no sólo en los minoritarios, sino en los de Gi - nebra y en el último de Budapest, también habréis visto que cuando se dice Religión o Lengua, inmediatamente aparece el derecho a la Religión o a la Lengua; es decir, está asegurando el respeto de las minorías lingüísticas. El País Vasco en ese sentido tiene una fisonomía especialísima que todos vosotros conocéis; eso es una cosa tan clara - que todos vosotros sabéis: que es eminentemente - religioso. Pues bien señores Diputados ¿os habéis de asustar de que nosotros hagamos uso de un derecho, de que pidamos una facultad, que se discutirá y se concederá o no, pero que formulamos en uso de un derecho y por eso la incluimos en nuestro Estatuto?

Además ¿no se habla hoy en todas partes de la racionalización del Poder y no es ésta una teoría que invade hoy el terreno de Derecho Político?. Se dice, señores Diputados, que allí donde haya un hecho diferencial cualquiera, lingüístico, étnico o religioso, el Estado debe de echar ese manto de la legalidad - para que no surja un sentimiento morboso donde pueda haber un Estado de Derecho". (41).

En esta intervención, Aguirre aludió a una conferencia pronunciada por Prieto en "El Sitio", en 1.930, en la que hizo una exaltación de los derechos individuales, exaltación que no parecía corresponderse con la actitud del Gobierno del cual, el líder socialista formaba parte.

Prieto respondió, por alusiones:

"Su Señoría, haciéndome a mí un honor, que yo le agradezco porque sabe que yo tengo una viva simpatía por S.S. incluso por amistad con familiares de S.S. me hacía el honor de recordar un pasaje - de un discurso -copiosa cantera que ha servido - también al Sr. Oreja- pronunciado en la Sociedad "El Sitio" de Bilbao sobre el antiguo régimen vasco. Y yo digo, suscribiendo de nuevo ese texto, en nombre de todos los Diputados republicanos y socialistas de las Provincias Vascas y Navarra, que - - nosotros aspiramos a un régimen de autonomía pero que garantice ese espíritu de libertad.

Yo quiero recordar aquí, ante la Cámara, con el testimonio vivo de quienes me acompañan en esta representación de izquierdas de las Provincias Vascongadas y Navarra, que cuando nosotros empezamos a preparar en aquella región el movimiento pre-revolucionario que pudiera dar lugar a la instauración de es

te régimen, nosotros invitamos al Partido Nacio- -  
nalista Vasco y algunas de sus personalidades con-  
currieron a nuestras reuniones; pero el Sr. Agui-  
rre no nos negará el testimonio que a nosotros nos  
dieron varias de esas personalidades, de que el -  
Obispo de Vitoria, Sr. Múgica llamó a su palacio -  
episcopal a los representantes del Partido Naciona  
lista Vasco que habían concurrido a nuestras reunió  
nes y , bajo la amenaza de excomunión, les prohibió  
seguir entendiéndose con nosotros.

Los representantes republicanos y socialistas del -  
País Vasco-Navarro en el Parlamento Español defende-  
rán, redoblando el esfuerzo (porque vosotros con - -  
vuestra política, desatentada habéis envenenado la -  
cuestión), las aspiraciones autonómicas de aquel País;  
pero, como dije en una ocasión, no habrá ninguna aspi  
ración autonómica, por grande que sea, que nos pueda  
impulsar a nosotros a pedir a las Cortes que conceda  
a las Provincias Vascongadas y Navarra un Estatuto en  
forma tal, que aquello sea un Gibraltar reaccionario  
y un reducto clerical, en oposición con las ansias -  
democráticas de toda España que están plasmadas en la  
composición de estas Cortes Constituyentes". (42).

Prieto mostraba sus escrúpulos anticlericales, sus recelos, pero  
no había entrado a fondo en el tema propuesto por Aguirre, limitándose, a ad-  
vertir:

"Si el Estatuto, en un Parlamento como éste, comprensivo, liberal, no tiene ambiente, en su día, - culpa vuestra será, porque os habéis empeñado en un comodín religioso, clerical...." (43).

El 22 de Septiembre de 1.931, el Presidente del Gobierno provisional de la República, Don Niceto Alcalá Zamora recibe el texto del Estatuto es-tellés (44). Tres días después, una enmienda a la Constitución , presentada - precisamente por Alcalá Zamora, que reservaba al Estado las relaciones con la Santa Sede, ponía en trance de anticonstitucionalidad al Estatuto. (45)

La jornada parlamentaria en la que el Estatuto iba a resultar protagonista, tuvo lugar durante la tarde y noche del 25 de Septiembre de 1.931. El diputado nacionalista José Horn y Areilza fué el primero en hacer uso de la palabra, tratando de demostrar la improcedencia del "quorum" de los dos tercios del censo electoral exigido para la aprobación de un Estatuto en plebiscito. - Tomando ejemplos de Derecho comparado aseguró que "en ninguna parte se exige, cuando se trata de un plebiscito, o de un referendum, que éste se establezca sobre la mayoría, o en una proporción determinada de los electores inscritos en un censo, sino sobre los electores que tomen parte en la votación". Para - ilustrar sus asertos citó el artículo 18 de la Constitución alemana (tres quin-tas partes de los votantes; el 44 de la Constitución austríaca (con la misma - orientación), el 12 de la Confederación Helvética (mayoría de votantes).

Naturalmente, a los nacionalistas que constituyan y constituyen un partido de masas disciplinadas, convenía que la decisión plebiscitaria estuviera en función del electorado activo, es decir, en su propio favor, y no -

conforme el proyecto de Administración Local de 1.907, que era el que acabaría siendo aceptado, injustamente.

Leizaola, abrió la discusión sobre las relaciones Iglesia-Estado, reservadas, en el artículo 14, al Estado. El voto particular de Leizaola lo combatía y modificaba en el sentido autonomista. El diputado vasco se preguntaba en voz alta "¿en qué Constitución en que se reconocían autonomías, hay una facultad como esta reservada al Estado?; porque si algo hay fundamental en materia autonómica es la libertad del hecho religioso de un grupo de ciudadanos que está en discrepancia con la mayoría.....No puede quedar monopolizada por el Estado la relación que un grupo autonómico tenga o pueda tener en el orden religioso con los miembros de ese mismo grupo religioso que estén fuera de la frontera. (46).

También aquél voto fué rechazado.

José Antonio Aguirre defendió, a continuación, la primera enmienda redactada sobre el artículo 14 al que se le añadía la siguiente adición: "sin perjuicio de lo que en su día se otorgue o se pueda otorgar a las regiones". Aguirre trajo a colación el ejemplo concreto del Concordato prusiano, de 14 de Julio de 1.929, firmado, con la Santa Sede, por Otto Braun, Presidente de Prusia, socialista y por los Ministros de Hacienda y de Instrucción Pública, socialistas también.

Aguirre al aportar estos datos subraya el término Estado Prusiano - y pone el ejemplo de los tres partidos políticos alemanes, mirando al lugar -



en que se encuentran los socialistas, en la Cámara para rubricar: "socialistas como vosotros". (47).

Se rechazó la enmienda.

El Conde de Rodezno, defendió, por su parte, una enmienda más viable:

"Para el caso de que el Estado Español no hiciera convenio con ninguna iglesia, ni estableciera nada referente al régimen de cultos, si en alguna - región autonómica - y ese caso se daría, desde luego, en la nuestra- la mayoría de sus habitantes - quisiera concordar o convenir con alguna iglesia, pudiera hacerse". (48).

Esta enmienda corrió la misma suerte que las anteriores.

Pildain, fogoso y fanático, consumió el último cartucho invocando a San Francisco Javier y a San Ignacio de Loyola, afeando la actitud discriminatoria del Gobierno que permite manifestaciones en honor de Ferrer, y niega autorización para las conmemoraciones de los santos vascos, antes de concluir con estas explosivas y provocadoras palabras, acogidas con reprobación - por la Cámara.

"Si para vosotros - como decía el Señor Largo Caballero- la libertad está sobre la patria,

para nosotros, nuestra libertad está sobre el  
Parlamento Español y sobre la Constitución Es-  
pañola". (49) •

Salvo lo apuntado, que para los vasconavarros estatutistas era fundamental, la Constitución, en su aspecto autonómico, fué avanzando. Se llegó a reconocer la personalidad natural, anterior al Estado, y hasta el léxico fué riguroso. En sus preceptos nada se concedía; las facultades eran reconocidas.

La izquierda, por su parte, daba señales de una sincera preocupación autonomista. Buena prueba de ello es que el 6 de Octubre se entrevistaban con el Gobierno las Gestoras de las tres diputaciones vascas y de la navarra entregando a Don Manuel Azaña un documento en el que solicitaban las normas legales precisas para la marcha más eficaz del Estatuto. Se debió el impulso a - Ramón de Madariaga, republicano y entusiasta autonomista, según testimonio leal de José Antonio Aguirre (50) y a Indalecio Prieto -esto, en cambio lo han reconocido muy pocos- que desde Madrid anima a los socialistas vascos a que apoyen cualquier iniciativa, en este campo, siempre que la autonomía se enfoque - con criterios liberales y no separatistas. (51).

Todas estas gestiones vienen a coincidir con un acontecimiento de singular importancia: el 15 de Octubre, la minoría vasco-navarra, bajo la jefatura de Joaquín Beunza decide abandonar los escaños del Parlamento Español - como protesta por el artículo 24, más tarde 26 de la Constitución. (52).

Azaña da un giro a la cuestión autonómica. En virtud de un decreto dado la víspera de aprobarse definitivamente la Constitución Republicana -

(8 de Diciembre de 1.931), en cuya redacción ha intervenido directísimamente Prieto, el Gobierno de la República demuestra que no es hostil a las aspiraciones de los vascos, siempre que estas aspiraciones se canalicen a través de la normativa que el citado decreto señala. Tal normativa encomendaba la elaboración del texto estatutista a las Gestoras de las Diputaciones vascas y para su aprobación exigía: en primer lugar, Asambleas separadas de los Ayuntamientos vasco-navarros para decidir si el Estatuto iba a ser único o no; luego, en caso de acordarse Estatuto único, Asamblea conjunta de aquellos mismos Ayuntamientos; también, referendum ratificatorio en el País Vasco, y finalmente aprobación parlamentaria del texto.

Desde un punto de vista político, lo más relevante de la normativa era el poder que el decreto ponía en manos de las Gestoras, desplazando así - al P.N.V. del control de la gestión autonómica. La táctica de Prieto era impecable.

El Partido Nacionalista Vasco, no tuvo más remedio que aceptar, - convencido, sin duda, de que el Estatuto que había propiciado era una torpeza política.

Justo al día siguiente se consuma la ruptura de la minoría vasco-navarra. Todo, porque los nacionalistas, que dos meses antes se había retirado de las Cortes por el matiz anticlerical que tomaba la Constitución, votaban la investidura de Alcalá Zamora como primer Presidente de la República, prueba irrefutable de que el P.N.V. aceptaba el nuevo régimen.

- 197 -

Tras esto, se acordó que la Comisión encargada de redactar el nuevo Estatuto estuviera formada por cuatro representantes de las Gestoras propia mente dichas, y tres de los Alcaldes, a la que finalmente, se añadieron tres - representantes del P.S.O.E., por influjo incuestionable de Indalecio Prieto.

La primera reunión de las Gestoras de Vizcaya, Alava, Guipúzcoa y Navarra para concretar y organizar el articulado del nuevo Estatuto tendría - lugar el 15 de Diciembre de 1.931, el mismo día en que Indalecio Prieto Tuero, asturiano de nacimiento, bilbaíno de adopción y de devoción, era nombrado Ministro de Obras Públicas.

oooo000oooo

NOTAS AL CAPITULO PRIMERO

- (1) AGUIRRE LECUBE, José Antonio. "Entre la Libertad y la Revolución". Ed. Geu, Bilbao, pág. 16.
- (2) Ibid. págs. 17 y 18.  
Por su parte, el diario "Euzkadi", el 18 de Abril de 1.931, se hacía eco del apoyo de los nacionalistas vascos al régimen republicano, - propugnando que éste debería ser federal: ".....Porque -y esto no deberá olvidarse,- nosotros queremos que la República Federal se - consolide y, estamos seguros de que para consolidarse, ha de ser, - precisamente federal.....o no será".
- (3) FUSI, Juan Pablo. "El problema vasco en la Segunda República". Ed. Turner Madrid 1.979, pág. 65.
- (4) En este sentido considérense las opiniones de "El Sol", de Madrid, durante la semana anterior a la proclamación de la República.
- (5) En idéntico sentido, esta vez en escenario vasco, son esclarecedores los juicios de los líderes de "Acción Nacionalista" -ala progresista- del nacionalismo vasco- Julián Arrien ("El Liberal" 11 de Abril de 1.931) y Francisco de Ulacia (Ibid. 19 de Abril de 1.931).
- (6) El día 21 de Abril se aprobaba un Decreto del Gobierno provisional de la República, por el que se disponía que el Gobernador Civil de cada provincia nombrara una comisión gestora que se haría cargo con carácter interino de la administración de las respectivas Diputaciones provinciales. Si bien este Decreto reconocía en su artículo 4º que "las Diputaciones de Vizcaya, Guipúzcoa y Alava seguirían investidas de las atribuciones que les corresponden por virtud del Concierto Económico y demás disposiciones legales que reconocen su autonomía" y en el artículo 5º que "la Diputación Foral de Navarra conservará, al par que sus peculiares atribuciones, su número tradicional de siete diputados" su aplicación al País Vasco se convirtió en elemento de discusión y - discordia.  
  
Desde el Gobierno se determinó la composición de las Comisiones Gestoras, integrándolas, en Euzkadi, republicanos de izquierda, socialistas y una minoría de A.N.V., que participó con la severa condena del P.N.V.. Entre el movimiento de los Municipios, inspirado por el P.N.V. y estas Comisiones Gestoras de carácter gubernativo, se entablaría - una pugna en torno a la elaboración del Estatuto de Autonomía. Uno -

y otro polo de actuación, se enfrentaban en función de las fuerzas políticas que detentaban su poder, utilizando las respectivas instituciones como instrumentos de sus estrategias.

- (7) Fiesta del 2 de Mayo, conmemorativa del levantamiento del sitio de Bilbao en 1.874, por las tropas del General Concha.
- (8) "El Liberal". 3 de Mayo de 1.931.
- (9) Ibid. 6 de Mayo de 1.931.
- (10) La referencia a la esencia liberal de los fueros vascos es algo permanente en la actitud de Prieto. La primera observación en este sentido la formularía en su debut parlamentario de 1.918, y habría de repetirla insistentemente a lo largo de su vida pública. "Tan liberal como los fueros, -gustaba proclamar- es el "Gernikako Arbola". En este punto, la identificación Prieto-Meabe es incuestionable. - - Otra cuestión es si los fueros, de raíces medievales, cuadran con el espíritu liberal, que arranca de la Revolución Francesa.
- (11) La Sociedad de Estudios Vascos era el núcleo principal de cultura y erudición del País Vasco. En ella colaboraban especialistas e investigadores de los distintos componentes de la cultura vasca. Desde el año 1.918, celebraba congresos, interrumpidos durante el período de la Dictadura. En Septiembre de 1.930, había celebrado un último Congreso de Vergara, donde se acordó el nombramiento de una Comisión que elaborase un proyecto de Estatuto de Autonomía para el País Vasco.
- (12) AGUIRRE LECUBE, José Antonio. Op, Cit. pág. 34.
- (13) "El Liberal", 16 de Mayo de 1.931.
- (14) Ibid.
- (15) SAIZ VALDIVIELSO, Alfonso. "Triunfo y Tragedia...."pág. 254.
- (16) "El Nervión", 20 de Mayo de 1.931.
- (17) Acción Nacionalista Vasca nació como partido político el 30 de Noviembre de 1.930, representando una opción nueva, en el movimiento nacionalista, que tendría como programa una ponencia ignorada en la

Asamblea de Vergara. Por tanto, su constitución significaría una nueva fractura en el nacionalismo vasco. Como el P.N.V., el nuevo partido lucha por las libertades vascas, pero dándole a esta lucha un contenido diferente. "Es aconfesional, lo que supone una clara ruptura con la línea aranista; es liberal en su concepción del Estado, tanto por su respeto a los derechos individuales, como por su centralismo que, sin ser tan agudo como el del liberalismo francés o español, se diferencia sustancialmente del federalismo del P.N.V.; es partidario de la participación en las tareas legislativas y del combate dentro de una legalidad republicana" (BELTZA "El Nacionalismo Vasco"; 1.876-1.936. San Sebastián, pág. 227)

Acción Vasca, tuvo en una primera época, un periódico denominado "El Nacionalista", logrando después un semanario y, más tarde, y con grandes dificultades, un diario llamado "Tierra Vasca" que se editaba en San Sebastián. Su director era "Tellagorri" (José Olivares Larrando), y al perderse "Tierra Vasca" continuó la propaganda de A.N.V. con el semanario "Acción Vasca". En el número 12 de "Acción Vasca" el movimiento se declara "de contenido socialista".

- (18) Ulacia se hacía eco de las palabras pronunciadas por Prieto en el Hotel Central de San Sebastián (1.930), cuando el homenaje a Eduardo Ortega y Gasset.
- (19) "El Liberal", 29 de Mayo de 1.931.
- (20) El Estatuto de la Sociedad de Estudios Vascos, fué redactado sobre la base de un trabajo del dirigente republicano vizcaíno, Ramón de Madariaga, fervoroso antonomista. Sirvió de inspiración a todos los proyectos estatutistas posteriores y contó con la aprobación de todas las fuerzas vascas. Declaraba que las tres provincias vascas y Navarra constituían una entidad natural y jurídica con personalidad política propia a la que se le reconocía el derecho a constituirse como Estado Vasco. A la comunidad no se le llamaba Euzkadi sino País Vasco.
- (21) Organo supremo del P.N.V.
- (22) Los socialistas se reunieron bajo la presidencia de Emilio Felipe Dictaminó, en nombre de la ponencia, Julián Zugazagoitia favorablemente "siempre que no pugnare con las conquistas republicanas" - ("El Liberal" 9 de Junio de 1.931).
- (23) El Gobernador Civil de Navarra prohibió la asamblea en Pamplona, pues ese día se celebraba en la capital navarra un mitin carlista.

que no se quiso postergar (Testimonio personal de Don Mariano An-  
só).

- (24) FUSI, Juan Pablo, OP. Cit. pág. 75.
- (25) "El Liberal", 27 de Junio de 1.931.
- (26) "El Socialista", 30 de Junio de 1.931.
- (27) El artículo fué publicado en el vespertino bilbaíno "La Noche" el 14 de Abril de 1.924. "La Noche" fué un espléndido periódico que duró un año escaso. Lo financiaron principalmente Don Julio Arteche y Don Lorenzo Hurtado de Saracho. Su objeto era combatir a la Dictadura del Marqués de Estella. Lo dirigió Pedro Murlane Michelena desde el despacho que Prieto tenía en "El Liberal", cuya rotativa hacía posible la aventura de su impresión.
- (28) "El Liberal", 10 de Julio de 1.931.
- (29) Ibid. 11 de Julio de 1.931.
- (30) Ibid. 12 de Julio.
- (31) Ibid.
- (32) Ibid. 15 de Julio de 1.931.
- (33) Ibid. 16 de Julio de 1.931.
- (34) Ibid.
- (35) Ibid. ("La doctrina del odio") 18 de Julio de 1.931.
- (36) Ibid. 21 de Julio de 1.931.
- (37) D.S.C.C., 7 de Agosto de 1.931.
- (38) AGUIRRE LECUBE, José Antonio, Op. Cit. pág. 116.



- (39) D.S.C.C., 7 de Agosto de 1.931.
- (40) D.S.C.C., 26 de Agosto de 1.931.
- (41) •  
Ibid.
- (42) D.S.C.C., 27 de Agosto de 1.931.
- (43) Ibid.
- (44) El título rezaba: "Estatuto General del Estado Vasco aprobado en la Magna Asamblea de Municipios Vascos, celebrada en Estella el 14 de Junio de 1.931". En el folio tercero podía leerse el siguiente texto: "Según acuerdo aprobado unánimemente en la Asamblea de Estella, los Municipios vascos, declaran solemnemente que la aprobación de este Estatuto no supone renuncia a la reintegración foral plena concretada en su anhelo a la derogación total y plena de las leyes de 25 de Octubre de 1.839 y la de 16 de Agosto de 1.841 y todas cuantas, bien con anterioridad o posterioridad a esas fechas, hayan conculcado, de alguna manera, los derechos sagrados de este País" (Transcrito de "Entre la Libertad y la Revolución", de José Antonio Aguirre, pág. 136).  
  
El maximalismo del P.N.V. no ofrece lugar a dudas.
- (45) D.S.C.C., 25 de Septiembre de 1.931.
- (46) Ibid.
- (47) Aguirre se dirigía a los escaños del primer partido de la oposición dando a entender que el freno a las aspiraciones nacionalistas lo encarnaba el socialismo español.
- (48) D.S.C.C., cit.
- (49) Ibid.
- (50) AGUIRRE LECUBE, José Antonio, Op. Cit. pág. 182.
- (51) Testimonio verbal de Don Mariano Ansó, poco "sospechoso" de "prietismo".

(52) El texto del artículo 26 de la Constitución prescribía lo siguiente:

Artículo 26.- "Todas las confesiones religiosas serán consideradas como asociaciones sometidas a una ley especial.

El Estado, las regiones, las provincias y los municipios no mantendrán, favorecerán ni auxiliarán económicamente a las Iglesias, asociaciones e instituciones religiosas.

Una ley especial regulará la total extinción, en un plazo máximo de dos años, del presupuesto del Clero.

Quedan disueltas aquellas Ordenes religiosas que estatutariamente admitan, además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia a autoridad distinta de la legítima del Estado. Sus bienes serán nacionalizados y afectados a fines benéficos y docentes.

Las demás Ordenes religiosas se someterán a una ley especial votada por estas Cortes Constituyentes y ajustadas a las siguientes bases:

- 1a. Disolución de las que por sus actividades constituyan un peligro para la seguridad del Estado.
- 2a. Inscripción de las que deban subsistir en un registro especial dependiente del ministerio de Justicia.
- 3a. Incapacidad de adquirir y conservar, por sí o por persona interpuesta, más bienes que los que, previa justificación, se destinen a su vivienda o al cumplimiento directo de sus fines privativos.
- 4a. Prohibición de ejercer la industria, el comercio o la enseñanza.
- 5a. Sumisión a todas las leyes tributarias del país.
- 6a. Obligación de rendir anualmente cuentas al Estado de la inversión de sus bienes en relación con los fines de la asociación.

Los bienes de las Ordenes religiosas podrán ser nacionalizados"

(53) FUSI, Juan Pablo. Op, Cit. pág. 83.

CAPITULO SEGUNDO

"EL ESTATUTO DE LAS GESTORAS"

(Incógnita navarra y negativa alavesa)

".....Hay que trabajar por la posible  
unidad espiritual en torno al Estatuto.-  
Cuando éste se aplique, el nacionalismo  
vasco se habrá quedado sin programa, por  
que no vamos a considerar como tal, la -  
idea de un separatismo irrealizable, que  
siga sosteniendo un puñado de ilusos...."

## CAPITULO SEGUNDO

Prieto, con su acción directa en la prensa, en el mitin y en la tribuna parlamentaria, y a través de su influencia total en los hombres del socialismo, había conseguido frenar el protagonismo del P.N.V., que se resignaba, - muy a pesar suyo, a sacrificar su hegemonía política en el País Vasco, a la obtención de una autonomía razonable. Comprendió que un choque frontal con el régimen republicano, podía suponerle perder una oportunidad histórica. Fué Aguirre el primero en predicar con el ejemplo recomendando a las Asambleas que se reunieran por separado, y a los partidos, tregua y concordia, para, entre todos, sacar adelante el nuevo proyecto autonómico, elaborado a la luz de lo que prescribía el Decreto de 8 de Diciembre de 1.931.

A fin de ajustar su actuación a lo dispuesto en el artículo 2 del citado Decreto, los representantes de los municipios de las tres provincias - vascas y Navarra, se reúnen, por separado, el 31 de Enero de 1.932 para determinar si había de proponerse un Estatuto único para las cuatro, o si cada una de ellas quería el suyo propio. El voto de los Ayuntamientos resultó suficientemente expresivo de la voluntad de regirse por un Estatuto único. Sin embargo, en la Asamblea particular de municipios navarros, y a propuesta de un hombre - de la izquierda, el diputado radical socialista Azarola, secundado por Ansó (1), se tomó el acuerdo de condicionar la vinculación navarra al Estatuto único, a la aprobación de la mitad más uno de sus municipios, siempre que esta mayoría quedase comprendida en el 66% de su censo electoral. Se acordaba, en suma, como señala Hernández Lafuente (2), que Navarra superase, por sí misma, las -

condiciones establecidas en el artículo 12 de la Constitución (3), premisa determinante de su ulterior separación.

Superados estos trámites, la Comisión encargada de redactar el nuevo proyecto autonómico, concluye sus trabajos, en Vitoria, el 21 de Marzo de 1.932. El nuevo texto, supera, por de pronto, las contraindicaciones constitucionales del presentado por la Sociedad de Estudios Vascos, en orden a la calificación estatal del ente autónomo, y los añadidos en Estella en materia concordataria.

Comparado con los anteriores, el Estatuto de las Gestoras recortaba las facultades autonómicas. Ciertamente, aceptaba el término nacionalista - Euzkadi para designar al País Vasco, pero excluía la denominación Estado Vasco sustituyéndola por "núcleo político-administrativo autónomo" y eliminaba las facultades concordatarias. En su conjunto, resultaba más democrático. Reconocía el principio de representación proporcional para las elecciones al Parlamento Vasco y daba por bueno que los poderes conferidos al País Vasco-Navarro se ejercitaban "de acuerdo con la Constitución de la República", mención inexistente en el Estatuto de Estella.

Antes de que se celebre la Asamblea Conjunta prevista para el 19 de Junio, en Pamplona -segundo trámite obligado por el decreto de 8 de Diciembre de 1.931- ya estaban decantadas las posiciones de los partidos. Socialistas, nacionalistas y republicanos, apoyaban el Estatuto. Los tradicionalistas y una minoría de socialistas y republicanos navarros, iban en contra (4). Era como una anticipación de lo que ocurriría el 19 de Junio de 1.932, en que el Municipio de Pamplona decide votar contra el Estatuto. Ese día -señalado para

la Magna Asamblea conjunta de Municipios Vasco-Navarros- luego de una tensa reunión en la que los monárquicos y tradicionalistas navarros, se empeñaron en una tremenda obstrucción, tiene lugar la votación, cuyos resultados quedan plasmados en el siguiente cuadro, que Hernández Lafuente (5) confecciona sobre datos de procedencia nacionalista, coincidentes, en lo fundamental con otras fuentes (6).

RESULTADOS POR AYUNTAMIENTOS

(un voto por Ayuntamiento)

|           | En pro | %     | En contra | %     | Abstenciones | %     | TOTAL |
|-----------|--------|-------|-----------|-------|--------------|-------|-------|
| Alava     | 52     | 67,54 | 11        | 14,29 | 14           | 18,19 | 77    |
| Guipúzcoa | 84     | 94,39 | 2         | 2,25  | 3            | 3,37  | 89    |
| Navarra   | 109    | 40,83 | 123       | 46,07 | 35           | 13,11 | 267   |
| Vizcaya   | 109    | 93,97 | 1         | 0,87  | 6            | 5,18  | 116   |
|           | 354    | 64,48 | 137       | 24,96 | 58           | 10,57 | 549   |

RESULTADOS POR EL NUMERO DE HABITANTES REPRESENTADOS

|              |        |       |        |       |       |      |           |
|--------------|--------|-------|--------|-------|-------|------|-----------|
| Alava        | 89956  | 84,79 | 8496   | 8,01  | 7647  | 7,21 | 106.099   |
| Guipúzcoa    | 281827 | 95,13 | 5708   | 1,93  | 8734  | 2,95 | 196.269   |
| Navarra      | 135582 | 38,62 | 186666 | 53,17 | 28859 | 8,21 | 351.107   |
| Vizcaya      | 455345 | 94,43 | 1066   | 0,23  | 25800 | 5,35 | 482.211   |
| TOTALES..... | 962719 | 77,91 | 201936 | 16,35 | 71040 | 5,75 | 1.235.686 |

Tales resultados evidencian que el conjunto de los votos municipales superaba la mayoría exigida por el apartado a) del artículo 12 de la Constitución, para que el Estatuto superara la primera fase. Ahora bien, el acuerdo de la Asamblea navarra del 31 de Enero (condicionar la aceptación del Estatuto único a que lo voté la mayoría de sus Ayuntamientos y el 66% del censo electoral) supuso su exclusión, si bien hay que decir, en honor a la verdad, que solo un 46,07% de los ayuntamientos y un 53,17% de los habitantes representados, se pronunciaron en contra. Todo ello, sin contar con el ambiente y actitudes confusas del electorado municipal y personal (7).

Manipulaciones -que las hubo- aparte, hay que reconocer que la respuesta navarra se insertaba en un contexto, históricamente, coherente y lógico. En efecto, en 1.931 (10 de Agosto) y en 1.932 (31 de Enero) se había manifestado en favor de un Estatuto único, pero esta posición resultaba dudosa - (una de las primeras iniciativas de la Diputación navarra, nada más proclamarse la República fué abordar el estudio de un Estatuto, exclusivamente navarro. (8).

Navarra estaba dividida entre la realidad de sus afinidades culturales e históricas con las provincias vascas y la viva conciencia de su singularidad histórica y administrativa.

Había navarros por la derecha (Beunza, Pérez Aguirre, Julián Elorza) y por la izquierda, que daban su adhesión a un Estatuto único. En Navarra, el vasquismo era débil, como lo prueba la escasa fuerza electoral del nacionalismo en la provincia. El carlismo navarro había pactado con los nacionalistas

para lo del Estatuto de Estella; pero aquello era un unión coyuntural, de conve  
niencia y, como observa Fusi, la alianza estaba construida sobre ficciones y so-  
bre insalvables diferencias (9).

Lo cierto es que, en la famosa Asamblea de Pamplona, animada espe-  
cialmente por la presencia y gestos de Azarola, Navarra se apartaba del Esta-  
tuto. Tal defección no supondría un estancamiento del proceso autonómico, re-  
lanzado en el mes de Septiembre por Indalecio Prieto. En efecto, el 9 de Sep-  
tiembre de 1.932 las Cortes aprueban el Estatuto de Autonomía de Cataluña. - -  
Prieto, con su instinto político, certero siempre, considera que el momento -  
es el adecuado para que el País Vasco pueda obtener el suyo, y convence al -  
Gobierno para que la firma del Estatuto catalán se formalice en suelo vasco,  
solemnizándose con la presencia del mismísimo Presidente de la República. La  
ciudad elegida es San Sebastián. El efecto es irmejorable, pues la ciudad donos  
tierra ofrece unas connotaciones políticas singulares, que vienen de la época  
del famoso "Pacto".

Cuando la comitiva presidencial llega a Tolosa, Prieto ordena a la  
Banda Municipal que interprete el himno vasco, que el propio Ministro de Obras  
Públicas corea con la multitud. Esta clase de gestos en un hombre como Prieto,  
por temperamento, poco dado a ellos, tiene un valor considerable. No tanto co-  
mo el que protagonizará el 15, desde el balcón del Ayuntamiento de San Sebastián,  
más efectista y como una concesión a "la galería" (10). Ese día a las cinco de  
la tarde, Prieto se reúne en el Salón de Sesiones de la Diputación guipuzcoana  
con los señores Susaeta, De Francisco, Robles, Azarola, Eguilleor y Aldasoro.  
Se trata de examinar, en profundidad, la situación política en orden a la auto-  
nomía vasca, y de coordinar, definitivamente, los puntos de vista de los asis-



tentes. El eje de la reunión es Prieto, cuya opinión esperan todos con el mayor interés. Durante algunos meses ha permanecido callado, y su presencia en el acto ha de suponer necesariamente una toma de posición concreta. Por fin, el líder socialista toma la palabra. Es un momento histórico, capital, en la vida política de Prieto. Es el momento de la verdad. No caben rodeos. La actitud política de Prieto ante el problema autonómico vasco va a ser expuesta allí:

"Es para mí una limitación ser miembro del Gobierno, pues no es difícil comprender que, colocado fuera de él, mi situación sería de mayor libertad y de mayor eficacia en orden al problema estatutista, aunque tampoco de-jo de reconocer que dentro del Gobierno pue-de pesar considerablemente mi influencia".(11)

Por de pronto, en sus palabras iniciales, Prieto nos da una clave : sus opiniones cuentan "considerablemente" en las decisiones de gobierno. A con-fesión de parte.....De modo que anotemos, en su responsabilidad, las -reacciones negativas anteriores, de las instancias del poder, frente a las pro-puestas autonómicas nacionalistas.

Inmediatamente después salen de su boca juicios serenos y duros, ya repetidos en otras ocasiones, sobre la falta de colaboración de los naciona-listas (ausencia a la convocatoria de desobediencia civil preconizada en el -homenaje a Eduardo Ortega y Gasset; no participación de estos mismos elementos en el bloque antimonárquico, en las elecciones de Abril; hostilidad del movi-miento que culminó en el Estatuto de Estella).

Al comentar la aprobación del Estatuto catalán, asegura que tres cuartas partes del camino se han recorrido para el vasco. Esta idea y esta magnitud volverá a repetirla en la carta que, con fecha 21 de Septiembre de 1.932, remitirá al Presidente de la Gestora de Vizcaya, su correligionario, Rufino Laiseca (12), a la que habremos de referirnos enseguida.

Prieto, se reconoce autor del Decreto de 8 de Diciembre de 1.931, que abrió cauces legales para la tramitación del Estatuto que se comenta (13) y advierte que hay una cuestión previa en el problema del Estatuto: la actitud que en lo sucesivo vaya a tomar Navarra. La opinión de Prieto sobre este tema revela un criterio pragmático, prudente, de total respeto hacia el viejo Reino:

"Personalmente, no soy partidario del desglose de Navarra, pero sí así lo decide ésta no hay que rehuir la realidad, dejando a ella la responsabilidad de sus determinaciones. Lo contrario sería cargarnos los no navarros con una responsabilidad que el día de mañana podría gravitar sobre nosotros.....Conviene, a mi entender, esperar a Navarra sobre la marcha, e ir, - en último caso, al Estatuto de las tres provincias restantes, teniendo en cuenta que las circunstancias políticas son totalmente favorables, en la actualidad". (14).

Sobre el contenido económico del futuro Estatuto, objeto o materia de los Concierdos, recomienda a los nacionalistas que influyan en los medios -

financieros a fin de que éstos no le den demasiada importancia, pues lo político debe primar sobre lo económico (Es esta una constante de Prieto):

"En la autonomía siempre puede equivocarse -  
quien la propugna, pero también puede acertar  
causando al País beneficios indiscutibles" -  
(15).

Y la admiración que siempre tuvo por los mecanismos administrativos vascos le brota con gozo:

"Aquí, en este terreno espero que no ha de fracasar la autonomía, dada nuestra experiencia administrativa y el ambiente general de moralidad del pueblo". (16).

Pero le inquietan los nuevos rumbos que pueda tomar la nave del Estado y advierte muy seriamente:

"No podemos esperar a que Navarra tome su decisión para empezar a caminar, porque los momentos son importantísimos y no debe el País aguardar - demasiado, pues las circunstancias políticas cam  
bían fugazmente, y quizás no fueran tan favorables ante otros hombres y otros criterios. Lo im  
portante es redoblar esfuerzos para que crista-

lice la unidad en el País. Si Navarra no desea incorporarse al Estatuto único, aunque se obtuviera la mayoría de las cuatro provincias, sería un error traerla y si nos empeñamos en no recabar la autonomía para Vizcaya, Guipúzcoa y Alava perderemos una magnífica oportunidad. No es posible gobernar adecuadamente teniendo - - enfrente o descontenta a una masa de opinión, razón por la que hay que procurar no herir los intereses de cualquier clase, incluso los económicos, en contra de la voluntad del país y - especialmente de Navarra" (17).

En cuanto al procedimiento a seguir, explica que lo adecuado es - que , nuevamente, sean las Comisiones Gestoras las que encaucen el movimiento, de acuerdo con lo preceptuado en el Decreto de 8 de Diciembre de 1.931.

Llegado el momento, no le duelen prendas al exponer la opinión - que le merecen los nacionalistas allí presentes. Les dice que a él no le causa temor o recelo la parte política del nacionalismo, sino su espíritu "reaccionario" y "ultramontano", lo cual no es inconveniente para temerles en el - gobierno del País, porque esperaba una evolución de sus masas hacia un sentido "más liberal y comprensivo".

En cuanto al contenido del Estatuto aconseja que sea más sencillo que el presentado en Pamplona, sin articular la Organización interior del País,

"que debe ser libre de darse la que mejor la convenga", y que aparte de las facultades concretas debe contener, más bien, los principios generales que ulteriormente vayan a desarrollarse:

"Debe ser lo más semejante al Estatuto aprobado para Cataluña, lo cual facilitaría enormemente su discusión y aprobación, porque un Estatuto en estas condiciones podría aprobarse en dos sesiones de Comisión y en cuatro de Cortes". (18).

Navarra le preocupa a Prieto. A Navarra se ha referido en tres ocasiones ya. Lo hará una vez más en las palabras finales del discurso, dichas con los ojos clavados en los diputados navarros. Les recuerda lo trascendental que resulta su decisión, e insiste en que debe tomarse con rapidez, para advertir a continuación:

"..... el actual régimen económico de Navarra por su desproporción ante las cargas del Estado, está expuesto a sufrir una revisión y - ataque a propósito de la discusión de cualquier Ley de Presupuestos, razón por la que exhorto a los representantes navarros a que planteen definitivamente el problema". (19).

El recurso no sólo lícito, sino con suficiente apoyatura de verosimilitud, y posibilidad, equivalía a despertar una inquietud favorable en los navarros por el Estatuto único. En este sentido, nadie puede reprochar, como -

se ha hecho, la línea autonomista de Prieto; una línea que le sitúa como un - adelantado de la autonomía, carácter que le niegan los historiadores (?) del campo nacionalista, ofendiendo a la verdad.

Lo que Prieto dijo de palabra en San Sebastián, lo reprodujo, prácticamente, por escrito, en la carta, antes aludida, que manda a Rufino Laiseca, Presidente de la Gestora de Vizcaya, correligionario y amigo personal. Esta - carta, medio muy privado aunque puede hacerse público, y el contenido, casi - idéntico al del día 15, abona la tesis de un sentimiento autonomista sincero. Destacamos los párrafos más significativos de la misma :

"A mi juicio, hay que despejar inmediatamente una incógnita, la de Navarra; saber si ésta opta decididamente por quedar incluida en el Estatuto que - abarque las cuatro provincias, o prefiere mantenerse apartada de las otras tres.....Es evidente que con la aprobación del Estatuto de Cataluña están - andadas tres cuartas partes del camino para el Estatuto vasco o vasco-navarro que no podría ser negado por este Gobierno ni por estas Cortes, pero - si sobreviniera un cambio político de cierta hondura, como la disolución del Parlamento o la formación de otro Gobierno, acaso encontrarse, el proyecto , - serías dificultades. Hay, pues, que aprovechar la - oportunidad del momento presente porque otro más - adecuado es imposible que se dé". (20).

El memorial de agravios que con ponderación dedicó a los nacionalistas en el acto oficial de San Sebastián, es nuevamente invocado en esta carta, que ofrece la novedad de unas consideraciones sobre la poca consistencia de la doctrina que les sustenta:

"Cuando en 1.930, se les requirió para concertarse con todos los elementos antidinásticos - del País Vasco-Navarro, a fin de luchar juntos contra la Monarquía, negaron su cooperación..  
.....Después, tremolaron con el Estatuto de Estella aspiraciones de tipo vaticánista, en manifiesta pugna con la significación laica de la República .....En la contienda electoral.....se fueron con los más furibundos adversarios del nuevo régimen.....Su pasión clerical les hizo olvidar que son nuestros votos en Cortes y no los de ellos, exiguos en número, los que han de conceder el Estatuto....  
¿Qué de extraño tiene que tan descabellada conducta les haya creado, en el Parlamento, un ambiente de antipatías y repulsión.....Pero en fin, no nos debemos mover a impulsos del rencor. Hay que trabajar por la posible unidad espiritual - en torno al Estatuto. Cuando este se aplique, el nacionalismo vasco se habrá quedado sin programa, porque no vamos a considerar como tal la idea de

un separatismo irrealizable, que siga sosteniendo un puñado de ilusos. ¿Qué sería de las provincias vascongadas sin su formidable vinculación a la economía española de la cual se nutren sus más potentes industrias?. El separatismo sería el suicidio por asfixia, y los pueblos no se suicidan. La aspiración a las tradicionales libertades del País, que constituye hoy la piedra angular del nacionalismo y que le trae fuertes núcleos de simpatizantes, estaría plenamente realizada con el Estatuto. Entonces, las masas nacionalistas necesitarían vibrar por otros ideales, y a mí me anima la esperanza de verlas enrolarse, aun manteniendo sus signos particulares, en la legión formada por quienes demandamos una mayor justicia social. Atisbos suficientes asoman ya, entre la neblina reaccionaria que envuelve al nacionalismo vasco, para justificar esa esperanza.

Republicanos y socialistas tenemos el deber de destruir los recelos que el nacionalismo vasco ha despertado por sus tendencias francamente reaccionarias en la España democrática, y debemos apresurar todo lo posible la aprobación del Estatuto antes de que cualquier tropiezo en la aplicación del de Cataluña (aunque no lo espera-



mos no debemos descartarlo del cuadro de las posibilidades) dificulte el otorgamiento del nuestro".

Las sugerencias de Prieto, instando rapidez al trámite y procurando trabajar por la unidad espiritual del País, no se corresponderán, con la lentitud que las diferentes instancias imprimieron a la cuestión, ni con la crispación que, entre nacionalistas y republicanos y socialistas, se apoderó de Vizcaya y Guipúzcoa entre Octubre de 1.932 y Mayo de 1.933.

A la Comisión encargada de emprender la redacción del nuevo proyecto estatutista, se le encomendó, en San Sebastián, a partir del 19 de Octubre la tarea de adaptar el Estatuto a las tres provincias vascas. (21).

La colaboración entre las fuerzas políticas, representadas en la Comisión se vió entorpecida como consecuencia de los enfrentamientos que se produjeron entre el P.N.V. y las izquierdas, a raíz de discutirse en las Cortes el proyecto de Ley de Confesiones y Congregaciones religiosas, que comienza a debatirse en Febrero de 1.933. Ello origina un estancamiento en el nuevo proyecto estatutista.

Desde los partidos de izquierda, se había propuesto que fueran las Comisiones las encargadas de formular, directamente, el anteproyecto, argumentándose que los representantes de los partidos políticos han sido inoperantes. Pero las Gestoras permanecieron insolentemente inactivas; tanto, que un grupo político no sospechoso, como el de Acción Nacionalista Vasca, a través de sus "gestores" de la Diputación de Guipúzcoa, se vió en la obligación moral de di-

rigirse a la Gestora Guipuzcoana, conminándola a que en el plazo que finalizaba en Enero debería quedar terminada la tarea. (22).

¿Qué razones o sinrazones podían esconderse tras el estancamiento? Desde el campo nacionalista, y de manera concreta desde la visión de Aguirre, la izquierda española, en general, y el socialismo vasco, en particular, fueron los culpables. (23).

Más riguroso se nos antoja sostener que la dilación y el encono, - lejos de informarse de antivasquismo, obedecían a una estrategia política a la que, por supuesto, no podrá ser ajeno Prieto, toda vez que sus socialistas leales de Vizcaya y su "alter ego" en Madrid (Julián Zugazagoitia) participaron - en los enfrentamientos de forma destacada.

El P.N.V., volvía a tomar las riendas de la autonomía y la izquierda, mínimamente desplazada esta vez, no pensaba tolerar el liderazgo. El P.N.V. - llevó las cosas por el terrero de los maximalismos a nivel de calle. Basta - - consignar la acumulación de manifestaciones "culturales" que dicho partido programó en Vizcaya y Guipúzcoa (24). La réplica de las autoridades del Gobierno central es realmente dura. Madrid esperaba una autonomía como la catalana, esto es, identificada con la República, y la deseaba en manos de la izquierda, - pero los nacionalistas vascos, eran sólo eso : nacionalistas vascos. El mecanismo provocación-reacción-represión funcionó abundantemente, más de lo deseable.

El propósito del Gobierno no dejaba lugar a dudas. Durante el último trimestre de 1.932, colocó en la región vasco-navarra a cuatro políticos de reconocida progenie euskaldun y probado espíritu antinacionalista, para el cargo de Gobernadores civiles. (25).

Una muestra del clima de tensión que se experimentaba en el País Vasco, nos la da la agresividad con que fué recibido en Vizcaya, Alcalá Zamora, a raíz de su visita a Bilbao el 2 de Mayo de 1.933 (26) y las atrocidades del periódico "Jagi-Jagi", órgano de opinión de los separatistas "aberrrianos", cuyo estilo queda acreditado con comentarios como este:

"Siendo españoles, ni con los de la derecha ni con los de la izquierda. Ni con esa cloaca antivasca que es "El Liberal", ni con esa bacini<sup>l</sup>lla anticristiana que es "La Gaceta del Norte"; ni con ese gordo maleducado y blasfemo que es - Indalecio Prieto, ni con ese fariseo intrigab<sup>o</sup>obispos y engañabeatas que es José María Urkixo".  
(27).

No es de extrañar que en este ambiente la elaboración del Estatuto quedara, en la práctica, paralizada. A principios de Noviembre, "El Socialista", que era la voz de Prieto, por boca de Julián Zugazagoitia, advertía:

"El proyecto de Estatuto, muere a cuenta de los últimos sucesos sangrientos de Bermeo" (28).

El 6 de Agosto de 1.933, en Asamblea celebrada en Vitoria, los alcaldes de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya se reunen para votar el nuevo Estatuto adaptado a las tres provincias vascas, cumpliendo de este modo el primer trámite previsto en la Constitución. El resultado de la votación lo recoge así, Hernández Lafuente:

RESULTADO POR AYUNTAMIENTOS

|              | En pro | %     | En contra | %     | Abstenciones | %     | TOTAL |
|--------------|--------|-------|-----------|-------|--------------|-------|-------|
| Alava        | 41     | 53,25 | 26        | 33,77 | 10           | 12,99 | 77    |
| Guipúzcoa    | 83     | 93,26 | 2         | 2,25  | 4            | 4,50  | 89    |
| Vizcaya      | 115    | 99,14 | 0         | 0     | 1            | 0,87  | 116   |
| TOTALES..... | 239    | 84,76 | 28        | 9,93  | 15           | 5,32  | 282   |

RESULTADOS POR EL NUMERO DE HABITANTES REPRESENTADOS

|            |         |       |        |       |        |      |              |
|------------|---------|-------|--------|-------|--------|------|--------------|
| Alava      | 75.331  | 71,25 | 24.775 | 23,44 | 5.623  | 5,32 | 105.729      |
| Guipúzcoa  | 294.592 | 99,44 | 479    | 0,17  | 1.198  | 0,41 | 296.269      |
| Vizcaya    | 478.253 | 99,10 | 0      | 0     | 4.345  | 0,90 | 482.603      |
| TOTALES... | 848.176 | 95,89 | 25.254 | 2,86  | 11.166 | 1,27 | 884.601 (29) |

Quedaba pues aprobado el proyecto de Estatuto, lo cual no impide comprobar la notable disminución en el porcentaje de Ayuntamientos alaveses en favor del texto (del 67,54% del año anterior, en Pamplona al 53,25%).

En Vitoria, quedó constituida una Comisión (Comité de los 18) cuya misión sería impulsar el proyecto hasta su aprobación en Cortes (30). Dentro de las facultades asignadas al Comité, adquiriría singular relevancia organizar el plebiscito, a fin de que el texto pudiera llegar ante la Cámara con todas las de la ley y con el mayor respaldo popular.

Al fin, ultimados los trámites, se acordó la fecha del 15 de Octubre de 1.933 para plebiscitar el texto. Sobre esta convocatoria iba a incidir, de manera decisiva, la crisis del Gobierno Azaña con la expectativa de unas elecciones que cambiarían radicalmente la orientación de la política española.

El 7 de Octubre, Martínez Barrio queda encargado de formar Gobierno con el decreto de disolución de Cortes. Disueltas las Constituyentes, fue fijada la fecha del 19 de Noviembre para la elección de las Cortes Ordinarias que habían de reunirse por primera vez el 8 de Diciembre. La convocatoria habría de tener notoria importancia en relación al plebiscito. ¿Debería realizarse antes o después de las elecciones?. Las Comisiones Gestoras se vieron obligadas a dimitir con la caída del Gabinete de Azaña. Su ausencia del mapa político añadía dramatismo al problema. Ellas eran las encargadas de coordinar la consulta popular sobre el Estatuto. Se hacía necesario sustituir, de inmediato, a los dimisionarios, en evitación de un nuevo estancamiento. Este trámite se realizó con rapidez vertiginosa: dos días tan solo. La fecha inicial del plebiscito quedó aplazada hasta el 5 de Noviembre, con carácter definitivo.

Ante una transición política de esta envergadura, los nacionalistas, tan poderosos como inseguros, centran su atención en la figura de Prieto, cuyo criterio puede marcar el rumbo. Y a Prieto acuden Leizaola, Basterrechea y Aguirre, para proponerle que refrende con su liderazgo un bloque electoral-pro-Estatuto ante las nuevas Cortes de la República. Se propone una coalición que abarque a la derecha y a la izquierda. Nadie debe ser excluido. En el plano de las concesiones, Aguirre indica a Prieto que está autorizado por la máxima dirección de su partido para ofrecer cuantas actas sean precisas con el fin de conseguir esa conjunción a cambio de estas dos condiciones: 1a.) votación sincera y entusiasta del Estatuto el día 5, desechando cualquier hipótesis de aplazamiento y 2a.) promesa formal de defender parlamentariamente el texto plebiscitado. (31).

Prieto, que acertó plenamente al advertir la posibilidad de un - cambio de circunstancias políticas, aconsejado por su pragmatismo y ensayando una estrategia que le permita operar sin hipotecas, responde que considera un error celebrar el plebiscito antes de las elecciones generales, argumentando que los militantes de su partido votarían el Estatuto con más convicción después de que los nacionalistas mostrasen una mayor cordialidad en los "comicios". Prieto, hábilmente, estaba haciendo la misma propuesta que escuchaba - solo que al revés. Prieto barruntaba una derechización y quería uncir a su carro electoral una fuerza decisiva en votos.

Estrategia aparte, Prieto fué diáfano en una cuestión: no puede - aceptar un pacto de coalición formal, porque en su candidatura por Bilbao han de luchar Azaña y Marcelino Domingo que, no siendo vascos, no serían admitidos

por los nacionalistas. Esto era verdad, pero más cierto aún, que Prieto no - quería mixtificar una candidatura -la suya y la de sus hombres- con la que estaba firmemente seguro de triunfar por Bilbao.

Sobre este particular, me permito aventurar un juicio: el rechazo de la propuesta pudo radicar fundamentalmente en la incompatibilidad, casi visceral, de Prieto con un partido al que había descalificado públicamente. Una unión en aquellos momentos podía resultar contraproducente de cara a la opinión pública. Además, Prieto, muy bilbaíno, muy republicano y muy liberal, confiaba mucho más en la imagen de Azaña y Domingo. En apoyo de esta opinión debo referirme al propio discurso de Prieto en el seno de la Agrupación bilbaína (32).

Fracasados los intentos nacionalistas de aproximación a Prieto, hubo un desplazamiento de coqueteos hacia la derecha integrista y eclesial, que - fraguó un entendimiento con José María Urquijo, con el que no comulgaban ni los tradicionalistas donostiarras, ni los alaveses.

En vísperas del plebiscito, las izquierdas vizcaínas se pusieron enfrente, so pretexto de los plazos para ejercitar el derecho de intervención contenidos en el Decreto de 29 de Octubre de 1.933 (33), que fijaba las normas con arreglo a las cuales debía celebrarse el plebiscito.

La salida era injustificada y extemporánea, desautorizada con el gesto de un hombre tan respetado e independiente como Ercoreca que, secundado por varios concejales de Acción Republicana, manifestaron públicamente su propósito de votar el Estatuto porque así respondían mejor a sus convicciones.

Azaña, en Pamplona recomienda a los republicanos, la víspera del 5, que voten el Estatuto.

•

Los monárquicos alfonsinos hacen causa común con la idea (34).

Llegado el día decisivo el Estatuto es plebiscitado con un resultado favorable que arroja la cifra de 459.255 votos afirmativos (el 84,05% en votos afirmativos del censo electoral) frente a 14.196 negativos. A la brillantez de estos resultados contribuyó decisivamente la participación electoral activa de la mujer (35). En Vizcaya votó afirmativamente el 88,44%; en Guipúzcoa, el 89,52%; en Alava, el 46,40%. En Bilbao, las izquierdas, se abstuvieron; en San Sebastián, votaron a favor; en Vitoria, hubo división de opiniones.

El segundo requisito del artículo 12 de la Constitución se había cumplido con creces.

Los nacionalistas, tras el resultado favorable del plebiscito, disponen la defensa autonómica en el Parlamento de cara a elecciones del 19 de Noviembre. Precisamente por aquel resultado, estiman que hay una coincidencia vasca pro-estatutista, decidiéndose a presentar candidaturas propias por las tres provincias.

En general, toda la prensa de derechas centra su atención en el adversario común. Prieto; y todos los comentarios apuntan contra su prestigio y el de Azaña, que cubren una candidatura, finalmente triunfadora por la minoría de Bilbao. Dos ejemplos, tan solo, permiten situarnos en la realidad de



un antagonismo visceral. Así, "La Gaceta del Norte", al exhortar:

"¡Electores bilbaínos!: no consintáis, por vuestro honor, que pueda llegar un día en que vuestros hijos se avergüencen de saber que sus padres no barrieron, para siempre de este solar a un Prieto y a un Azaña....." (36).

La otra muestra, la brinda "Euzkadi", tras la victoria, en la pluma infantil y rabiosa de Luis Arana y Goiri, hermano y mentor de Sabino.:

"El nacionalismo vasco en JEL (37), ha dado una prueba excelente de su potencialidad con esta victoria sobre todos los partidos españolistas; sobre la conjunción republicano-socialista, vencida en sus tres cabezas: Prieto, Azaña y Domingo, eminencias, las tres de la podrida política sectaria española". (38).

El día 21 de Diciembre de 1.933, (constituida ya la nueva Asamblea surgida de las elecciones del 19 de Noviembre, en la que la derecha había conseguido una victoria sustancial, situándose el P.N.V. como la primera fuerza política del País Vasco, con 12 diputados), Don Fernando Sasiain, alcalde de San Sebastián, encabezando una Comisión de Delegados vascos, entrega el Estatuto plebiscitado -el tercer proyecto, ya- al Jefe del Gobierno, Don Alejandro Lerroux, en presencia del Presidente de las Cortes, Don Santiago Alba.

Ese mismo día, representantes de 57 municipios alaveses (la provincia contaba con 77 Ayuntamientos) hacen llegar a Lerroux y a Alba un documento en el que anuncian su propósito de renunciar a la participación alavesa en el futuro Estatuto. La influencia de Oriol y su periódico "Pensamiento Alavés", sumada a seculares recelos y viejas pugnas con Vizcaya y Guipúzcoa, y a las bendiciones de viejas fórmulas forales por el Jefe del carlismo integrista, Don Alfonso Carlos de Borbón, han dejado sentir su peso.

El día 23, Alcalá Zamora, recibe de los diputados vascos un ejemplar del Estatuto. La referencia a Prieto y al Pacto de San Sebastián, en el discurso de recepción del Presidente de la República, parece inevitable:

".....El Pacto de San Sebastián, tiene una ejecutoria de nobleza, porque la nota oficiosa que - redactó Don Indalecio Prieto (39), no aludía, para nada al sentir de las instituciones y, sin embargo, se conserva con tal fidelidad que, cuando pasado - un año, lo publicó en un libro uno de los representantes catalanes, el Señor Carrasco y Formiguera, - me preguntó si discrepaba yo en algo, y solo hice - dos rectificaciones: una que se refería a una coma, y la otra a un inciso." (40).

El Pacto de San Sebastián y la interpretación dada por Prieto, de su contenido, seguían siendo invocados como contraste de autonomía. Una autonomía abandonada antes por Navarra y en trance, ahora de ser rechazada por Alava.

NOTAS AL CAPITULO SEGUNDO

- (1) Testimonio personal de Don Mariano Ansó Zuzarren.
- (2) HERNANDEZ LAFUENTE, Adolfo. "Autonomía e integración en la Segunda República. Ed. Encuentro Madrid 1.980, pág. 350.
- (3) El artículo 12 de la Constitución determinaba que para la aprobación del Estatuto de la región autónoma "se requieren las siguientes condiciones:
  - a) Que la proponga la mayoría de sus Ayuntamientos, o, cuando menos, aquellos, cuyos municipios comprendan las dos terceras partes del censo electoral de la región.
  - b) Que lo acepten, por el procedimiento que señala la Ley Electoral, por lo menos las dos terceras partes de los electores - inscritos en el censo de la región. Si el plebiscito fuere - negativo, no podrá renovarse la propuesta de autonomía hasta transcurridos cinco años.
  - c) Que lo aprueben las Cortes.
- (4) "El Liberal", 17 de Junio de 1.932.
- (5) HERNANDEZ LAFUENTE, Adolfo. Op. Ct. pág. 352, toma datos de "Gestión del Gobierno de Euzkadí, desde 1.936 hasta 1.956" pág. 41.
- (6) "Anuario Estadístico de España. 1932" por ejemplo.
- (7) A partir del día siguiente comenzaron a publicarse referencias de aquellos Ayuntamientos cuyos apoderados a la Asamblea, infringieron el mandato del Ayuntamiento que representaban.
- (8) FUSI, Juan Pablo. Op. Cit. pág. 86.
- (9) Ibid. pág. 88.
- (10) Me refiero al gesto de enlazar él personalmente la "senyera" y la "bicrucifera".

- (11) AGUIRRE LECUBE, José Antonio. Op. Cit. pág. 325.
- (12) Además de correligionario , íntimo amigo . A él debe Prieto su - primer trabajo periodístico en "La Voz de Vizcaya".
- (13) AGUIRRE. Op. Cit. pág. 325.
- (14) Ibidem, pág. 326.
- (15) Ibid. pág. 327.
- (16) Ibid. pág. 330.
- (17) Ibid. pág. 331.
- (18) Sobre la sencillez imprescindible del Estatuto, volvería en 1.936.
- (19) "El Liberal" 23 de Septiembre de 1.932.
- (20) En este fragmento de la carta, se contienen, a mi modo de ver, los conceptos de más impacto en orden a influir en la opinión pública, como consecuencia de su publicación en su propio periódico.
- (21) En la Comisión tuvieron asiento, cuatro republicanos, tres socialistas, tres nacionalistas del P.N.V., dos nacionalistas de Acción y dos tradicionalistas. ("La Autonomía del País Vasco, desde el - pasado al futuro". M. Escudero y J. Villanueva. Txertoa. San Sebastián, 1976, pág. 33).
- (22) AGUIRRE LECUBE, José Antonio. Op. Cit. pág. 342.
- (23) Ibid. pág. 343.
- (24) Traída de Ewal Ammende, estoniano, Secretario del Congreso de Minorías Nacionales de la Sociedad de Naciones: exhibición de "mendigoixales" (montañeros); celebración del Aberri Eguna; visita de Maspons por Cataluña y Otero Pedrayo, por Galicia; representación de la ópera vasca "Txanton Piperrri". (Euzkadi, 16 y 17 de Abril de 1.933).

- (25) Estos gobernadores fueron José María Amilibia (Vizcaya), Jesús Artoia (Guipúzcoa), Fermín Solozabal (Alava) y Rufino García Larrache (Navarra).
- (26) "El Liberal", 3 de Mayo de 1.933.
- (27) El comentario corresponde a 1.934. "Jagi-Jagi" vió la luz primera el 17 de Septiembre de 1.932, dirigido por el médico nacionalista Angel de Aguirreche. Su inspiración era netamente aberriana, término que en la actualidad podría identificarse con "abertzale". Fueron animadores del periódico Elías Gallastegui, Ceferino Jemein y Angel Errazti, disidentes del P.N.V.. "Jagi-Jagi" desapareció en el segundo semestre de 1.936.
- (28) En la localidad vizcaína cayó abatido a tiros un joven socialista tras un enfrentamiento con manifestantes nacionalistas. Hubo numerosos heridos ("El Socialista" 3 de Noviembre de 1.932).
- (29) HERNANDEZ LAFUENTE, Adolfo. Op. Cit. pág. 354.
- (30) Componían esta Comisión 9 Diputados-Gestores (3 por Alava, 3 por Guipúzcoa y 3 por Vizcaya); 3 Alcaldes (uno por capital) y los Alcaldes de Guernica, Irún y Laguardia (como municipios urbanos) y los de Mañaria, Oyazun y Salvatierra (como municipios rurales).
- (31) AGUIRRE LECUBE, José Antonio. Op. Cit. pág. 388 y testimonio personal de Jesús María de Leizaola.
- (32) La reunión tuvo lugar en la Agrupación Socialista de Bilbao a mediados de Octubre, sin que pueda especificar con precisión la fecha, pues el acta de aquella Asamblea y de tantas otras ha desaparecido. Debo el dato a Ramón Rubial, que estuvo presente y cree recordar - que la propuesta de coaligarse con los nacionalistas partió de un militante santurzano apellidado Gorostiza.
- (33) Tal proceder se contiene en una nota suscrita el 2 de Noviembre de 1.933 por los Presidentes de Acción Republicana, Partido Radical-Socialista y Federación Socialista Vizcaína. ("El Liberal", 3 de Noviembre de 1.933).
- (34) "Adhesión a la idea fundamental del proyecto y, en consecuencia, recomendación explícita, sincera y terminante de que sea votado por todos nuestros amigos y simpatizantes....." Así concluía la nota

enviada a "El Pueblo Vasco" el 3 de Noviembre con firma, entre -  
otros, del Conde de Superunda, Pilar Careaga, Juan Arancibia, Mar-  
qués de Lamiaco y Conde de Cadagua.

- (35) La capacidad electoral activa se reconoció a la mujer mayor de 23 años, el 1 de Octubre de 1.931 por las Cortes de la República. Es-  
ta coyuntura fué aprovechada al máximo por el P.N.V. intensifican-  
do su propaganda sobre el matriarcado que en la sociedad vasca -  
ejercían las "emakumes", diestramente orientadas, a su vez, desde  
los confesionarios.
- (36) "La Gaceta del Norte". 4 de Noviembre de 1.933.
- (37) JEL, es contracción por iniciales, del lema sabiniano "Jaungoikoa  
eta Lege-zarra".
- (38) "Euzkadi", 23 de Noviembre de 1.933. El texto de Arana podría in-  
ducir a error si se interpreta literalmente, pues la realidad es  
que Azaña y Prieto salieron elegidos, por la minoría, en Bilbao.
- (39) La nota a que alude Alcalá Zamora, es la que redactó Prieto para  
la prensa, al salir de la reunión en la que se "guisó" el Pacto.
- (40) "El Liberal", 24 de Diciembre de 1.933.

oooo000oooo

CAPITULO TERCERO

"LA VANA ESPERANZA EN LAS DERECHAS"

".....El Estatuto Vasco, tendrá más dificultades cuanto más se acentúe el auge derechista, y tendrá más facilidades a medida que decrezca, aumentando la izquierda. Esta es nuestra tragedia. Por eso, la responsabilidad de los hombres de la derecha, de nuestro país, se agiganta extraordinariamente. ...."

(José Antonio de Aguirre, en carta al P. Estefanía).

### CAPITULO TERCERO

Tras el triunfo de las derechas, y con ellas el de los nacionalistas vascos, en las elecciones del 19 de Noviembre de 1.933, el P.N.V., aislado de apoyos políticos parlamentarios, busca denodadamente la alianza con los catalanes triunfadores de la "Lliga" para establecer un frente común. En el primer bienio republicano, el acercamiento se orientó hacia la izquierda catalanista capitaneada por Companys que no aceptó la "entente" porque, aunque nacionalista, se sentía identificada con la izquierda gubernamental. Ahora, con unas Cortes netamente escoradas hacia la derecha, el nacionalismo vasco busca a Cambó. Así, el 28 de Noviembre de 1.933, Aguirre escribe al líder catalanista formulándole el siguiente interrogante que es toda una invitación:

"¿Será llegado el momento de preparar el gran grupo autonomista, estatutista, nacionalista, o como quiera llamársele, para ofrecerlo como instrumento de gobierno a cambio de concesiones o, de la aceptación de una política estatutista?.. A mi juicio, si sabemos unirnos con bases amplias, pero firmes, la victoria es nuestra.....Es la hora de todos, del frente único, ante la incomprensión española....." (1).

Un poco antes, desde el E.B.B. se han lanzado las redes hasta Lerroux, dispuesto a apoyar el Estatuto a cambio de la adhesión vasca al Gobierno.



Es la hora de las derechas. La hora de los nuevos pactos.....La propuesta de Aguirre, entusiasta, oportunista, pero poco sagaz, recibe el cordial rechazo de Cambó, que aduce poderosas razones para una eficaz estrategia:

"La formación de un grupo parlamentario autonomista o estatutista, provocaría inmediatamente, la formación de un grupo antiautonomista y antiestatutista, y la misión de este grupo sería la de obstruccionar la aprobación del Estatuto Vasco. Creo que no hay que establecer ninguna agrupación ostensible entre los distintos grupos autonomistas. Creo, en cambio, que debemos estar en contacto constante y marchar en perfecto acuerdo. Espero lograr que no haya ni un sólo partido español que proclame la doctrina antiestatutista". (2).

La razón daba su lección de serenidad y de tacto político a una línea incapacitada para resolver un problema, sin otra guía que el apresuramiento, y el nacionalismo por el nacionalismo.

Presentado el Estatuto por Alba ante el Congreso se designó la correspondiente Comisión para el oportuno dictamen. De entre los veintiun miembros que la componen (3), destacan los nombres de De los Ríos, Jiménez de Asúa, Oriol y el propio Aguirre.

A todo esto, Indalecio Prieto, lejos del compromiso político, se asoma al espectáculo, desde su propio escaño y desde la colaboración, casi diaria, que manda a su periódico bilbaíno bajo el antetítulo genérico de - - "Impresiones Parlamentarias". (4).

Sin duda que hay pasividad en el dirigente socialista, pero no - inhibición como se ha querido insinuar desde sectores del nacionalismo (5). La lucha en estas Cortes, no es su lucha. Ese Estatuto deben conquistarlo quienes se identifican con los vencedores de los recientes comicios. Es una postura coherente si pensamos que la autonomía vasca no va a plantearse como en el 31, como un problema de Estado, sino como baza de partido. Prieto sigue alentando su equilibrado y sincero autonomismo y ocasión tendrá de ponerlo a prueba con gestos, incluso de valor personal, cuando un espacio jurídico concreto -el Concierto- se vea en peligro a raíz del "pleito" de los Ayuntamientos (6).

Durante esta etapa, Prieto, oye, mira y da su opinión, de vez en cuando. Su papel es de testigo. Y como testigo, asiste a la primera reunión - de la Comisión de Estatutos en la que se debate la cuestión alavesa, provocada por Oriol. La denominada "Comunidad de Ayuntamientos Alaveses" fué declarada - por la Comisión como legalmente inexistente. (7).

El 27 de Febrero de 1.934, comienza a debatirse en el Parlamento una cuestión previa propuesta por la Comisión. En síntesis, dicha cuestión - se centraba en el significado de un tiempo verbal, relacionado con los artículos 11 y 12 de la Constitución. Veamos:

El artículo 11 prescribía que "si una o varias provincias limítrofes, con características históricas, culturales y económicas comunes acordaran organizarse en región autónoma, para formar un núcleo político administrativo dentro del Estado Español, presentarán su Estatuto con arreglo a lo establecido en el artículo 12". Por su parte el artículo 12 especificaba que "para la aprobación del Estatuto de la región autónoma se requieren las siguientes condiciones: a) Que lo propongan la mayoría de sus Ayuntamientos, o cuando menos, aquellos cuyos municipios comprendan las dos terceras partes del censo electoral de la región. b) Que lo acepten -por el procedimiento que señale la ley electoral- por lo menos las dos terceras partes de los electores inscritos - en el Censo de la región....." (8).

Se esgrimía que el término acordaran encerraba la exigencia de una voluntad mayoritaria permanente. A este tenor, Alava en un momento anterior a la vigencia del Estatuto -el plebiscito- demostró una voluntad no mayoritaria (9) -luego Alava no quería el Estatuto-.

Tal sutileza era un puro sofisma, toda vez que el artículo 11 en nada aludía al texto del Estatuto sino a la voluntad de varias provincias de organizarse en región autónoma. Alava, por lo demás, había expresado su voluntad de constituir un todo autonómico en las Asambleas de 31 de Enero y 19 de Junio de 1.932, así como el 5 de Agosto de 1.933. Alava no era contraria al Estatuto. Luego el artículo 11 estaba cumplido.

Sobre esta materia las posiciones fueron varias: La C.E.D.A., por boca de Salmón, con apoyo de monárquicos y tradicionalistas, pedía la separación de Alava del Estatuto por no haber probado su voluntad en este sentido;

los nacionalistas defendieron que no procedía la separación, al haberse cumplido con los trámites constitucionales. El criterio de la Comisión se mostró - ecléctico, en el sentido de proponer a las Cortes una consulta al cuerpo electoral alavés, no sobre un Estatuto, ni sobre sus preceptos, sino sobre si Alava quería o no formar parte de la "región autónoma vasca". Tal postura es la que prevaleció entre los componentes de la Comisión dictaminadora.

La discusión en la Cámara, turbulenta en muchas ocasiones, acabó decantándose hacia un auténtico desbarajuste dialéctico, en el que la incomprensión y la intolerancia, de unos y otros, tenía su máxima incidencia en las excelencias de lo vasco, y en las credenciales de españolidad. (10).

Por once votos de mayoría y en votación bastante copiosa, se rechazó el voto particular del Presidente de la Comisión. Los votos socialistas y los de la Derecha Regional Valenciana, ya desprendida de la C.E.D.A., impidieron que la propuesta progresase. (11).

Prieto, espectador y cronista parlamentario, resume la sesión en un precioso artículo lleno de ironía y de vaticinios:

"El debate y la votación comprobaron lo que ya estaba previsto: que en las actuales Cortes, de muy distinta constitución a las anteriores, - no se aprobará el Estatuto Vasco. Las fuerzas parlamentarias que a él se oponen son tan considerables que no pueden ser dominadas. Nadie ha - de hacerse la ilusión de que haya ahora Gobierno

que ponga al servicio del Estatuto Vasco, el porfiado empeño que el Gabinete Azaña puso en pro del Estatuto Catalán" . (12).

Y tenía razón.

Hasta el 5 de Abril no se reanudaron las discusiones parlamentarias en torno a Estatuto Vasco. En esa ocasión Aguirre presentó un voto particular defendiendo que la voluntad de Alava estaba sobradamente expresada y no era preciso someterla a otra clase de pruebas, debiendo pasar la discusión sobre el texto plebiscitado. El voto del futuro Iendakari fué derrotado, prevaleciendo la tesis de la consulta, patrocinada por la Comisión, cuyo criterio defendía el diputado Landrove. En esta votación, los socialistas se opusieron a las pretensiones de Aguirre. El propio Prieto votó en contra. Tal actitud - ha sido tachada por Aguirre (13) de error político. Es como la fábula de los espejos. Prieto no ha explicado nunca su postura en este trance, y si es verdad que pudo haber cambiado el criterio de su minoría -a lo que fué requerido por el grupo nacionalista- no es menos cierto que el error incumbía al nacionalismo que apostaba por las derechas. De otro lado, atribuir a Prieto el control absoluto del grupo socialista en la Cámara resulta fantástico, más bien. Una cosa, sin embargo, es cierta : el apoyo socialista a Aguirre hubiera determinado, seguramente, la aprobación del Estatuto, en 1.934. Pero no nos engañemos, la izquierda no iba a hacer concesiones a un Gobierno con el que pronto entraría en colisión, dramáticamente.

Por el momento, no habría más debates. La Comisión continuó sus trabajos y llegó, incluso, a dictaminar todo el texto, a excepción de Orden -

Público y Hacienda. Se había salvado hasta el escollo que podía suponer la - inclusión del término Parlamento, como órgano legislativo vasco. (14)

No habría más debates porque los acontecimientos se precipitaron en cadena sobre un tejido frágil, cual era el que revestía las instituciones políticas, que acabaría cediendo, hasta reventar, Estatuto incluido.

Describe Fusí (15) los hechos causantes de la quiebra: en primer lugar la retirada de las Cortes, el 12 de Junio, de los parlamentarios nacionalistas vascos, en solidaridad con la Ezquierda Catalana, después que el Tribunal de Garantías Constitucionales declarase nula una Ley de Cultivos aprobada por el Parlamento Catalán (16), y luego el pleito de los Ayuntamientos Vascos, a raíz de conocerse los propósitos del Gobierno de llevar adelante un Estatuto del Vino que se consideró lesivo para el régimen de Concierto, último vestigio de la autonomía fiscal vasca. En esta materia, el comportamiento autonomista de Prieto no dejó lugar a dudas.

Los Municipios vascos tenían razón y vinieron a dársela hasta las mismísimas Gestoras -poco sospechosas, pues contaban, desde Octubre de 1.933 con mayoría radical- que reconocieron la justicia de la protesta en la reunión conjunta celebrada en San Sebastián el 12 de Junio de 1.934.

En tres años, no se había cumplido el artículo 10 de la Constitución que prescribía la formación de Diputaciones Provinciales mediante elecciones. De otra parte, no había ilegalidad en la decisión de los Ayuntamientos de constituir una Comisión intermunicipal para la defensa del Concierto, dado el carácter económico-administrativo, no político, de la misma.

Prieto va a inspirar el apoyo que vendrá, desde "El Socialista", aprovechando la coyuntura para desacreditar al Gobierno. (17).

El mismo tomará la palabra que recoge "Heraldo de Madrid" para - proclamar sin reservas:

"No es posible, por lícito, que la ciudadanía responsable se cruce de brazos ante el grave problema provocado en el País Vasco frente a las actividades de los Ayuntamientos, en defensa de su Concierto Económico.....El conflicto es producto de una serie de torpezas gubernativas, lindantes con la insensatez y a las cuales sirve de guía la ignorancia absoluta del problema y el desconocimiento total de la sicología - de aquel país.....Conviene advertir que el Concierto Económico es ley de la República. Desde la fecha en que Cánovas del Castillo lo instituyó, al ser abolidos los fueros, venía siendo un decreto; pero yo, como Ministro de Hacienda de la República, llevé a las Cortes, para consolidarlo, con fuerza de ley, el decreto de la última renovación de los cupos del Concierto. - Y por el voto de las Cortes Constituyentes, el Concierto-es, desde que se instauró la República, no un simple decreto, sino una ley". (18).

Refiriéndose a la conducta del Gobierno tendente a impedir la -  
elección de las Comisiones intermunicipales, no vacila en calificar la acción  
de "brutal". (19).

El protagonismo de Prieto cobrará especial relieve con su presen-  
cia física en la Asamblea de Zumárraga, celebrada tempestuosamente el 2 de -  
Septiembre (20).

A duras penas, la comitiva de parlamentarios y alcaldes ha podido  
llegar hasta la casa consistorial de la villa guipuzcoana. Ha tenido que rom-  
per el cordón de guardias civiles y de asalto dispuesto por el Gobernador -  
Civil Sr. Muga. Alcanzado el salón de sesiones que vigilan el propio Muga, un  
comandante de la Guardia Civil y un comisario de Policía, se procede a elegir  
presidente de la sesión. Cabían tres opciones: a) la persona que mayor núme-  
ro de votos hubiera logrado en las últimas elecciones; b) la de mayor edad y  
c) la de mayor jerarquía entre los parlamentarios asistentes. Prieto propuso  
al parlamentario de más edad. La Asamblea respondería rechazando la propuesta,  
para acordar aclamatoriamente que prevaleciese el criterio de la jerarquía. Esta  
recae en Prieto, ex-ministro de la República.

Su discurso es una vibrante oración municipalista:

"Yo he entendido siempre, desde que ostento cargo  
parlamentario, que los representantes parlamenta-  
rios vascos son simples mandatarios de las Corpora-  
ciones populares. Es decir, que nosotros, por alta



que juzgáramos nuestra investidura política, por relevante que sea nuestra posición, esa investidura, esa posición, en ningún caso - son superiores, sino acaso siempre inferiores, a las que corresponden a los representantes - de los municipios vascongados.....  
.....Nuestro papel de parlamentarios vascos era oír las aspiraciones de los Ayuntamientos, escuchar sus quejas y ser intérpretes, en nuestra esfera de acción, de esas quejas y aspiraciones.....No podemos escucharlas; los - Ayuntamientos vascos ante la representación parlamentaria del país, enmudecen por la brutal - actitud del poder público". (21).

El remate final es también propuesta suya:

".....Os pido que, para cerrar con broche - magnífico esta Asamblea, cantemos todos el - - "Gernikako Arbola", en cuyas estrofas glorificó Iparraguirre las libertades vascas y clamó por - que la esencia de estas se extendiera al mundo entero".

Superados los incidentes señalados, el "Euzkadi-Buru-Batzar" consideró conveniente reintegrarse a las tareas parlamentarias. Así lo manifestó

Aguirre a los principales dirigentes de los partidos catalanes en la visita - que giró a Barcelona a finales de Septiembre de 1.934, visita en la que el - líder vasco dejó bien sentada su oposición a cualquier planteamiento revolucio nario. (22).

Aguirre confiaba aún en que aquellas Cortes aprobasen el Estatuto.

La minoría parlamentaria vasca ocupó sus escaños el 1 de Octubre, fecha en que el Parlamento Español reanudaba sus sesiones. Tres días después estallaba el movimiento revolucionario, fulminante decisivo de una represión - que abría, de par en par, las puertas a la guerra civil.

El P.N.V., volvió a estar en las Cortes cuando estas se reabrieron, vencido el intento revolucionario, el 5 de Noviembre. No asistieron las mino- rías socialistas -con muchos de sus miembros encarcelados o en el exilio (ca- so de Prieto) (23)- Izquierda Republicana, ni Ezquerra Catalana, ni los con- servadores de Miguel Maura.

Al día siguiente, los diputados vascos votaban la confianza al Go- bierno Lerroux-Gil Robles, contribuyendo, con sus votos, a afianzar la situación radical-cedista a lo largo de 1.935.

Era el precio que había que pagar para sacar el Estatuto adelante.

En el mes de Junio, la Comisión de Estatutos reanuda sus trabajos. El 26 de dicho mes, el texto todo, está prácticamente dictaminado. Queda por -

- 244 -

concluir lo relativo a la espinosa cuestión tributaria, objeto del título XI  
A tal efecto, y con visos de buena voluntad, se nombra para su estudio una -  
Comisión Mixta de Técnicos del Estado y de representantes de las Gestoras Vas-  
cas.

oooo000oooo

NOTAS AL CAPITULO TERCERO

- (1) AGUIRRE LECUBE, José Antonio. "Entre la Libertad y la Revolución" Op. Cit. pág. 414.
- (2) La respuesta de Cambó lleva fecha 30 de Noviembre de 1.933 (Aguirre Ibid. pág. 415).
- (3) La Comisión se compuso, en Febrero de 1.934, con los siguientes - miembros: Fernando de los Ríos, Goicoechea, Royo Villanova, Reig, Pascual Leone, Recasens, Moutas, Salmón, Jiménez de Asúa (al que sustituye luego Prat), Landrove, Carrascal, Tomás Piera, Orozco, Echeguren, Muñoz de Diego, González López, Oriol, Palau, Sánchez Miranda, Maestre y Aguirre.
- (4) Esta célebre columna periodística, se inscribe en un género que - Prieto ejerció como nadie, en su época. En la vida periodística de don Indalecio Prieto cabe consignar el bloque "Crónicas Parlamentarias" que corresponde al período 1.919-20. "Ocios de un parlamentario", inserto en la fase de inactividad impuesta por la Dictadura de Primo de Rivera, y estas "Impresiones Parlamentarias" que dan fé de dos períodos republicanos 1.933-1.934 y 1.936 (desde el 21 de Marzo hasta el 4 de Septiembre).
- (5) Esa es la opinión de Aguirre y sus epígonos.
- (6) Pleito que culminará en la Asamblea de Zumárraga el 2 de Septiembre de 1.934.
- (7) José Luis de Oriol y Uriguen, presionó en la opinión pública desde la demagogia tradicionalista que jugaba la carta del recelo hacia una comunidad dirigida por Vizcaya, en la que Alava sería la hermana pobre. Oriol veía amenazada su influencia y pulsó todos los resortes a su alcance para no ser desplazado. Uno de esos resortes - era "El Pensamiento Alavés", periódico controlado por Oriol, que - sucedió a "Heraldo Alavés", sacrificado a sus intereses. Oriol se las compuso para organizar lo que su periódico denominó "La protesta de Alava" consistente en la entrega a los Presidentes del Congreso y del Gobierno, de un documento en el que por 57 Alcaldes alaveses se solicitaba que no se obligase a Alava a someterse al Estatuto que aprobaron mayoritariamente Vizcaya y Guipúzcoa. El conjunto de esos alcaldes tomó el nombre ostentoso de "Comunidad de Ayunta-

mientos Alaveses" y vinieron a decir que el 46 por 100 de los votos registrados en Alava no eran suficientes para "uncir Alava por la fuerza, al yugo que ella rechaza". Los 57 alcaldes de la Comunidad eran tributarios políticos del Señor Oriol (SAIZ VALDIVIELSO, Alfonso en "Triunfo y Tragedia del Periodismo Vasco" Op. Cit. pág. 313).

- (8) Artículos 11 y 12 de la Constitución (D.S.C. 27.2.1.934).
- (9) El artículo 11, no aludía al texto del Estatuto, sino a la voluntad de "varias provincias de organizarse en región autónoma". El artículo 12 es el que, en verdad, se refería al Estatuto.
- (10) Los altercados se produjeron entre Esteban Bilbao, José Antonio Primo de Rivera, Royo Vilanova, de un lado y Aguirre, Picavea, Landáburu, de otra (D.S.C. 27.2.1.934).
- (11) D.S.C. 27.2.1.934.
- (12) "Un escándalo a cuenta de Paulino Uzcudun" ("El Liberal" 1 de marzo de 1.934). El escándalo se formó en la sesión del 27.2.1.934, cuando tras enumerar Esteban Bilbao, como glorias vascas, a Errillia, Vitoria, Elcano, San Ignacio y San Francisco Javier, un diputado radical exclamó: ¡¡Y Paulino Uzcudun!!.
- (13) AGUIRRE LECUBE, José Antonio, Op. Cit. pág. 443.
- (14) En su lugar se adoptó la denominación "Conferencia de Representantes".
- (15) FUSI, Juan Pablo. "El Problema Vasco en la Segunda República". Op. Cit. pág. 113.
- (16) Cuando faltaba poco -materias de Orden Público y Hacienda- para que la Comisión finalizara su trabajoso estudio del proyecto de Estatuto, surgió el conflicto entre la Generalidad de Cataluña y el Gobierno central a propósito de la conculcación de la autonomía catalana mediante la resolución del tribunal de Garantías, que declaraba nula la Ley de Cultivos aprobada por el Parlamento de la Generalidad. El recién promulgado Estatuto de Cataluña veía así vulnerada su capacidad legislativa. Solidarizándose con los diputados catalanes, el 12 de Junio de 1.934, los diputados vascos, encabezados por J.A. Aguirre, abandonaban, por segunda vez, las Cortes.

Aguirre, en nombre de su partido explicó su actitud ante el Parlamento con estas palabras: "En nuestro pueblo hemos recibido quejas ardientes de Cataluña por su órgano legítimo actualmente, que es la Generalitat, y nosotros, respetuosos con aquellos que representan a Cataluña en estos momentos, y no discutimos cómo, viendo que acuden a nosotros demandando solidaridad, no podemos negársela de ninguna manera". (D.S.C. 12.6.1.934).

- (17) "El Socialista", en su número de 14 de Agosto de 1.934 ("Las Vascongadas y el Gobierno" )decía: "Pongamos que en las Vascongadas, por no disponer de los resortes de que dispuso en Cataluña, el Gobierno no capitula, e impone su autoridad: en ese caso el disgusto será más crecido y la región hará de la fecha en que se señale su vencimiento, una nueva piedra de toque para alentar la rebeldía, no ya contra este Gobierno, sino contra la República misma".
- (18) "Heraldo de Madrid", 29 de Agosto de 1.934.
- (19) Ibid.
- (20) El 2 de Septiembre de 1.934, se celebró en Zumárraga una Asamblea de parlamentarios vascos y catalanes en solidaridad con los Ayuntamientos Vascos. Los incidentes no surgieron en Zumárraga, sino en Guernica y no afectaron a la izquierda, sino al P.N.V. Encontrándose los nacionalistas vascos junto a los catalanes en la Sala de Juntas, irrumpió en el recinto la Guardia Civil, por orden del Gobernador Civil, Gil Velarde y cargó violentamente contra los reunidos (De la prensa bilbaína de 4 de Septiembre de 1.934 y Aguirre Op. Cit. pág. 515).
- (21) Toda la prensa vasca, con más o menos entusiasmo se hizo eco del acto y del discurso de Prieto. La información más completa, al margen de su significación política la ofrecieron "El Liberal", "Euzkadi", "La Tarde" y "El Noticiero Bilbaíno" de Bilbao; "La Voz de Guipúzcoa" y "El Día", de San Sebastián; y "La Libertad", de Victoria.
- (22) El viaje de los nacionalistas se produjo el 24 de Septiembre de 1.934. Figuraban como jefes de fila" Esteban de Isusi, en representación del Euzkadi-Buru-Batzar y José Antonio Aguirre, por la minoría parlamentaria nacionalista vasca.

En Barcelona, se entrevistaron con Carrasco Formiguera, Santaló, Aiguadé, Gassóls y, finalmente con el Presidente Companys, quien puso de manifiesto que el Gobierno catalán había dado por resuelto

el contencioso originado por la Ley de Cultivos, en vista de la cual cesaba la causa determinante de la retirada del Parlamento Español.

Se habló después del Estatuto Vasco. El Consejero de Justicia Lihui recomendó a Aguirre la conveniencia de exigir un Fiscal General, - ante la Comisión de Estatutos.

Con Dencás, trataron los nacionalistas vascos del golpe revolucionario que se preparaba por parte de la izquierda española. Compynys, bien informado de la cuestión, estimaba que el acontecimiento surgiría dentro de la primera semana de Octubre; que el partido - socialista, no se produciría de inmediato, al faltarle preparación suficiente, y que no había que poner demasiada esperanza en los - movimientos, y había que aguardar con paciencia otra clase de coyuntura.

Antes de despedirse, Aguirre preguntó a Dencans, si había algún tipo de pacto con la izquierda española. La respuesta fué un no tajante.

El 2 de Septiembre, anunciados ya los sucesos revolucionarios, Aguirre pidió a los Diputados catalanes, presentes en Madrid que cuidasen el orden público en Cataluña "como cuadro más eficaz de demostrar que un pueblo, rigiendo sus propios destinos, ofrece tales garantías que desde ese momento, su derecho a la libertad estará reconocido por todos. Piensen Vds. en los vascos.....y no olvidéis - que el orden en Cataluña, supondrá nuestro triunfo común".

El espíritu, nada revolucionario, de los nacionalistas vascos, lo ofrecía duda. La actitud de los catalanes, en cambio, evidenció - todo lo contrario. El 6 de Octubre de 1.934, se proclamaba, desde el balcón central de la Generalitat, el "Estat Catalá", dentro de la República Federal Española.

(Datos del Informe de José Antonio Aguirre al Euzkadi-Buru-Batzar, fechado el 26 de Septiembre de 1.934, en Barcelona -folios 3 y 4- trascrito por el propio Aguirre en su obra "Entre la Libertad..." págs. 530-534 y de la historia española de esa época).

(23)

Prieto permaneció oculto en un piso de la calle Meléndez Valdés de Madrid -que forma manzana en la llamada "casa de las flores"- propiedad de Eduardo Díaz de Junguitu, hasta el 25 de Octubre. Ese día por la noche salió hacia Bilbao, en donde le aguardaba un viejo amigo y correligionario, José Sampedro, en cuyo domicilio, sito en la Calle General Concha, esquina a Fernández del Campo, estuvo escondido hasta el día 28, en que por carretera y campo a través, consiguió alcanzar la frontera y llegar a Hendaya. El día 30 estaba en París.

Era la tercera expatriación forzosa de Prieto.

(Debo estos datos al testimonio personal de Eduardo Díaz de Junguitu)

#### CAPITULO CUARTO

#### "LA AUTONOMIA ES PRIETO"

"Si las derechas nos lo niegan, tengamos -  
confianza en Dios y en nuestro esfuerzo, y  
bendita la mano por medio de la que nos -  
llegue el Estatuto".

(Manuel de Irujo a "La Voz de Gui-  
púzcoa", el 25.11.1.935).

".....Para mí sería satisfacción muy hon-  
da que, si los azares de la política me lan-  
zaran de la vida pública, el Estatuto del -  
País Vasco fuera la última empresa a la cual  
hubiera prestado, de corazón, mi voz y mi -  
voto".

(Indalecio Prieto en su discurso del  
Coliseo Albia, de Bilbao, el 23 de -  
Mayo de 1.936).



#### CAPITULO CUARTO

El Estatuto -prácticamente dictaminado- queda a las puertas de las Cortes, cuando éstas se disuelven, al finalizar 1.935. Es una incógnita -histórica determinar cual pudo ser el juicio del Parlamento radical-cedista- sobre la cuestión vasca. Pero hay indicios suficientes para estimar que no habría sido propicio. La postura de la derecha, puesta de manifiesto a través de portavoces tan cualificados como Gil Robles y Calvo Sotelo, abona esta especulación. Así, el líder de la CEDA, en el mitin celebrado el 20 de Octubre de 1.935, en la capital de Guipúzcoa, dejó bien sentado cual era su punto de vista sobre la aspiración autonómica de los vascos, al proponer las líneas regionalistas de su partido. En aquella ocasión Gil Robles se refirió a la Región como un ente con personalidad pública perfectamente definida por la tradición y por la historia, dentro de los límites del Estado Soberano. (1).

Gil Robles, eludió hablar de autonomía y no ocultó las aprensiones que sentía ante la institucionalización del Parlamento Vasco. La tesis de una nacionalidad vasca, bandera del P.N.V., era rechazada, de plano, por Gil Robles (2).

Por temperamento y por desconfianza, Calvo Sotelo, en otro discurso pronunciado en la ciudad donostiarra (3) atacó, sin disimulos, la concepción histórica del problema por parte del nacionalismo. Fue como un anticipo de la diatriba que lanzaría en el Congreso, unos días después, haciendo mención de propósitos separatistas. En aquella sesión, dejó acuñada la famosa frase:

"prefiero una España roja, antes que una España rota" (4).

A la destémplanza de Calvo Sotelo, no supieron responder adecuadamente -esta es la verdad- los nacionalistas vascos que, en vez de producirse con cordura, exacerbaron su celo y despertaron el recelo y la hostilidad -de casi toda la Cámara (5).

El Parlamento no pudo saber, a ciencia cierta, donde empezaba o - donde terminaba el separatismo del P.N.V. La verdad es que la violencia de - Calvo Sotelo y la ambigüedad de Aguirre, ayudados por la disolución de la Cámara y la convocatoria de nuevas elecciones, abortaron el Estatuto cuya gestación resultaba ya, demasiado larga, agobiante y dolorosa.

Queda tan sólo una oportunidad. Está en la izquierda. Depende del trunfo que se alcance el 14 de Febrero de 1.936. Es la oportunidad en la que cifra sus esperanzas Irujo con esa frase preñada de desengaño que abre el presente capítulo: "Bendita sea la mano.....". Sin saberlo -ha escrito Fusi- Irujo bendecía la mano de Indalecio Prieto" (6). Era la ocasión de demostrar muchas cosas. Prieto, tachado de españolista, antivasco y no se qué más, va a ser padrino de un nacimiento largamente esperado; un nacimiento en una España abierta en la tragedia de una guerra incivil.

Si en un momento dado Prieto fué el gran "partero" de la República, ahora le corresponde el turno de mostrarse como decidido animador de la causa vasca a la que pondrá condiciones (7), pero a la que impulsará decisiva y ardentemente hasta provocar el nacimiento, porque cualquier retraso puede ser - mortal para la madre República.

Quedará atrás el recuerdo de un Prieto que, siendo autonomista de corazón (8) era también responsable, en buena parte, del fracaso parlamentario del Estatuto que recibieron las Cortes del primer bienio, a las que Prieto infundió desconfianza ante una demanda con estandarte clerical, por delante.

Para Prieto había llegado el momento de revalidar el talante autonomista tantas veces pregonado, aunque pocas como aquella tarde septembrina de San Sebastián, en 1.932.....

Era la hora de la verdad; la de utilizar su prestigio e influencia ante su partido, ante el Parlamento que iba a llegar, y ante la opinión pública, para que todos recibiesen, con benevolencia, la aspiración vasca.

Y Prieto, va a apoyar la autonomía, pero una autonomía no monopolizada, y menos aún orientada, por el nacionalismo vasco.

Desde el exilio, al que le llevó la revolución de Octubre, ha re-nido manteniendo estrecho contacto con las fuerzas que desarrollan la propaganda electoral del Frente Popular. En su programa figura, en lugar preeminente, el Estatuto, pero lejos de cualquier colaboración con los nacionalistas.

Este distanciamiento puede verificarse consultando, en la prensa de la época, la campaña de los candidatos frentepopulistas que no pierden motivo, por mínimo que sea, para anatematizar al nacionalismo vasco. Esta irreductible confrontación sólo tendrá leve tregua, una vez superadas las elecciones, en los actos de Abril de 1.935 -de los que nos ocuparemos- en homenaje a Cataluña y a Macià.

Todo cuanto se dice a continuación queda inserto en la secuencia histórica en la que Prieto propugna la autonomía y la consigue.

Partiremos del acto electoral celebrado en el frontón Euskalduna de Bilbao el 13 de Febrero de 1.936. Allí se leen unas cuartillas expresamente escritas por Prieto desde el exilio. Los acentos se cargan sobre los sucesos de Octubre de 1.934 (9).

Al cabo de una semana -el día 21- triunfante el Frente Popular, en la primera vuelta, don Indalecio Prieto regresa a España. (10).

Otra semana más, para que comparezca en el Frontón Astelena de Eibar, dentro de la segunda vuelta de aquellas elecciones (11). Comparte la tribuna con Mariano Ansó. Interviene tras el comunista sevillano Antonio Mitjen. Lo vasco es eje de su discurso; el P.N.V., el centro de sus encendidos ataques. La crítica a las vacilaciones de Octubre, a la complicidad con el Gobierno Lerroux-Gil Robles, a las concomitancias con el Vaticano, a la responsabilidad por los desahucios en los caseríos vascos -al haber votado los nacionalistas la ley de Arrendamientos rústicos, que los hizo posibles- se suceden como una torrencial. "La candidatura nacionalista -dice- cuenta con la bendición papal":

"Pero ello es fatal, porque al fin y al cabo en los avatares de la Iglesia Católica, ésta ha pasado a ser un instrumento político, y hoy, sintiendo crujió el predominio del clericalismo en estas tierras guipuzcoanas, las autoridades - -

eclesiásticas se han creído en el deber de  
inmiscuirse en la contienda con sus consejos  
encaminados a la unión de todos los elementos  
sumisos a la potestad de la Iglesia para en-  
frentarlos con vosotros, a impedir vuestra -  
victoria".

Al recordar lo de Octubre reprueba la conducta de la representa-  
ción parlamentaria nacionalista que olvidó la prisión sufrida por nacionalis-  
tas de derechas y de izquierda, lo cual no fué obstáculo para que aquellos di-  
putados apuntalasen, con su confianza a Lerroxx, un Gobierno que se tambalaba  
tras las represiones. Culpa también al nacionalismo de que, en esos momentos, -  
el Estatuto no sea, todavía, ley de la República:

"El nacionalismo concedió siempre absoluta preferen-  
cia, sobre sus ideales políticos, sobre sus amores  
a las libertades vascas, a su etiqueta vaticanista,  
a su sello clerical.....El nacionalismo vasco, por  
incapacidad notoria de sus dirigentes se obstinó -  
por aquel famoso proyecto de Estella; se obstinó en  
crear aquí una especie de Estado pontificio que, des-  
de luego, reñía con el espíritu que estábamos incul-  
cando a la República Española y que además era la -  
negación más absoluta de la libertad vasca, porque  
no se concibe la aspiración a una libertad cuando,  
en esa aspiración misma, va el designio de entregar

la a un poder extraño que, por muy sublime que sea, es un poder extraño como el del Vaticano.."

•

Con seguridad, sin jactancia, afirma a continuación:

".....Quiéranlo no los nacionalistas, obstínense o no en ocultarlo o disimularlo, el Frente Popular será quien conceda el Estatuto....".

A este respecto, recuerda el comentario de una "pluma sagaz y autorizada (12), dos días después de las elecciones de Noviembre de 1.933: "Habéis ganado las elecciones, pero habéis perdido el Estatuto" (Esto era rigurosamente cierto. El Estatuto no pudo tener paso en las Cortes que acababan de ser disueltas).

El viejo recuerdo, el permanente retuerdo que lleva el socialismo vasco sobre la piel, sale a relucir, sin rencor pero con dolor:

"¿Pero no constituye una insensatez política por parte de los nacionalistas estar constantemente agravando a aquellas masas del País Vasco que, - vinculadas por sus ideales democráticos al resto de las fuerzas izquierdistas de España, son aquí los únicos representantes posibles de la posibilidad del Estatuto?. Pues bien, esos afanes mezquinos de aldea, que suelen ser el nervio de la con-

ducta política del nacionalismo, han estado siempre ensanchando las heridas, escarbando en la llaga, profundizando en la lesión de aquellos que son positivamente los únicos, por su fuerza numérica, capaces de implantar el Estatuto del País Vasco".

No niega Prieto, el temor que le infunde un Estatuto que haga de parapeto en el que se oculte la agresividad contra los núcleos democráticos del país. Pero asegura que el temor no debe detener el impulso de la autonomía:

"Esperamos que, vencidos todos los obstáculos, sea posible la instauración de una formidable democracia en el País Vasco y que, lejos de ser estas tierras benditas; un feudo de Roma, sean un solar de libertad, como lo fueron antaño para ejemplo de España y admiración del mundo entero".

Pero el problema del "separatismo" aletea como ave de mal agüero por los pensamientos de Prieto, que no cree que el Estatuto sea receta infalible para erradicarlo. A Prieto le obsesiona el separatismo. En él ve un factor de ruina para el País Vasco y para la libertad:

"No creo que ningún vasco amante de su país quiera la libertad de éste, a costa de su ruina, porque cuando la ruina surge, no hay libertad posible. La

libertad sólo es hacedera cuando se asienta sobre  
un bienestar que cubra aquellas necesidades elemen-  
tales que libertan al hombre de la esclavitud".

(Prieto ha reflexionado sobre la desventura del separatismo para la economía vasca en general y para la guipuzcoana en particular: "creada la industria guipuzcoana para el mercado interior, un desgajamiento separatista, que llevara consigo el encono gangrenoso de una amputación violenta, había de reflejarse en este país, en su economía, de manera desastrosa", y llamando la atención a quienes se sientan más extremadamente separatistas, dice que los ideales más profundos, por intensos que sean, por mucho fervor que se ponga a su servicio, no deben conducir a la ruina de un país, y a tal equivaldría volver esta provincia a aquellos aspectos de una economía rural que la emprobecerían, colocándola, no al borde de la sima, de la ruina, sino lanzándola al fondo mismo de esa sima).

(Estas consideraciones constituyen una dramática anticipación de los propósitos que albergan hoy, en 1.981, grupos independentistas que con sus ensayos revolucionarios están llevando al País Vasco al despoblamiento, al terror y a la descapitalización más vergonzante).

Las palabras finales de Prieto son para pedir al auditorio que enlance, a los acordes augustos de "La Internacional", el himno simbólico de las libertades futuras, el "Gernikako Arbola", símbolo de las libertades vascas, - "en cuya raíz, en cuyo tronco y en cuyas ramas, tenemos nosotros prendida también la esperanza de un futuro luminoso".



Prieto está convencido de su victoria; una victoria que significará, tanto el triunfo de sus ideales, como el debilitamiento de su ya viejo - enemigo, el nacionalismo, al que quiere arrebatár su baza más potente: la bandera autonómica, lo cual equivale a la parte más sustancial de su programa - político. Sabe que ese triunfo supone capitalizar una porción considerable - del voto vasco para la causa republicana y, a su vez, una participación importante en las futuras instituciones vascas.

Tampoco hay que dejar de lado el revulsivo que tuvo que suponer para él, como socialista, la presencia, a su izquierda de una fuerza política, - en principio, poco aparente, pero peligrosa a medio plazo. Me refiero al llamado Partido Comunista de Euzkadi, formalmente constituido poco antes de la revolución de Octubre (13), cuyas cabezas visibles ofrecían el atractivo de unos apellidos escrupulosamente euskaldunes (14) -sobre todo en Guipúzcoa- y que propugnaba la autodeterminación del pueblo vasco, de acuerdo con los postulados leninistas. Este grupo, en un momento dado, podía atraer a sus filas a - sectores obreros desencantados por una política socialista construida sobre la línea liberal y de compromiso, tan propia de Prieto .

Tampoco resultaría desdeñable, siquiera fuese desde un punto exclusivamente de imagen, la adhesión de un sector nacionalista de poca proyección numérica, pero de prestigio indudable a la hora de legitimar la sinceridad autonomista del Frente Popular. Tal era el caso de Acción Nacionalista, tan próxima, por coincidencia liberal y de afección republicana, a las posiciones de - Prieto, cuyo periódico acogió, siempre con simpatía, a sus doctrinarios más - veraces (15).

Ya dijimos que tan sólo una vez tuvo cuartel la guerra entre el - nacionalismo vasco y Prieto, en esta última fase republicana de la pugna entre ambos. Fué a raíz de celebrarse en Bilbao, el 14 de Abril de 1.936, un homenaje a Francisco Maciá, con motivo de dedicar el Ayuntamiento una calle al líder catalanista. Prieto acudirá ese día a la Villa haciendo un alto en sus tareas de Diputado a Cortes y cronista parlamentario (16). Viene para hablar junto al Alcalde Ercoreca, el Diputado del Parlamento Catalán, Puig y Ferrater y José Antonio Aguirre.

El discurso de Prieto tiene acentos de comprensión y afecto hacia los hombres y las ideas que siempre combatió:

"Maciá no fué el creador de una idea, no fué el inventor de un sistema; fué muchísimo más que - eso, fué la encarnación de un pueblo. Y cuando aquí se han fundido, para evocarlos conjuntamente, los nombres de Sabino Arana y de Francisco - Maciá, yo he caído en la reflexión de que no pueden ser jamás objeto de desdén, ni siquiera en - momentos de extravío, los hombres que han sentido cariño idolátrico por los pueblos a los que pertenecieron.....Los pueblos tienen derecho a su autonomía, a su libertad, a su albedrío, no - sólo por las características étnicas que los distinguen de los demás. Tienen también ese derecho, por razón de su crecimiento político (17). El pueblo vasco ha acreditado suficientemente su progreso

político, y él por sí solo, aunque no hubiera más razones, constituye justo título a la autonomía. Pero la autonomía no tendría razón de ser, oídlo bien, si a través de ella no se consigue superar al Estado que la concede (18), si no se va delante de él en todos los órdenes, y en nuestro tiempo no hay posibilidad de superar de modo efectivo a un Estado más que sobrepasándolo en la justicia social. La autonomía del País Vasco se consagrará no, realmente, por la historia, sino porque también -este es mi convencimiento, y si no lo tuviera, no me asociaría a semejante empresa- sabrá instaurar un régimen de justicia social que sirva de aprendizaje para la redención de todos los pueblos de la península ibérica. (19).

En el transcurso de quince días, Prieto, que ha recobrado el timón de la política española, protagonizará dos actos de singular trascendencia: el 7 de Abril, a su instancia, y por 238 votos contra cinco, queda destituido el Presidente de la República (20), y el 15, entrega personalmente a Jiménez de Asúa, Presidente en funciones de las Cortes, el proyecto de Estatuto Vasco, -presentado a la Mesa de las Cortes con la firma de los diputados Ruiz Funes, Horn, Zugazagoitia, Carro, Robles, Irazusta, Lasarte, Irujo, Picavea, Viguri, Aguirre, De la Torre y el propio Prieto.

Al hacer entrega del texto a su correligionario, Prieto manifiesta que se trata del mismo Estatuto presentado a las Cortes pasadas y pide que se imprima rapidez a los trámites reglamentarios a fin de que se constituya la correspondiente Comisión dictaminadora.

Al día siguiente, catorce jornadas antes de su premonitorio y magistral discurso de Cuenca (21), se constituye en el Congreso, bajo su presidencia personal, la Comisión de Estatutos (22).

Serán Aguirre y el diputado del Frente Popular por Alava, Rodríguez Viguri, dos de los miembros de la ponencia encargada de dictaminar la constitucionalidad del plebiscito de 5 de Noviembre de 1.933, escollo decisivo que había de salvarse de cara a la discusión en el pleno.

Reunida, de nuevo, la Comisión, el día 12 de Mayo, ésta declara válido el plebiscito celebrado tres años antes.

Con todo, Prieto estimó conveniente introducir algunas modificaciones que obviasen las dificultades provenientes de Calvo Sotelo, Serrano Suñer y Oriol, principalmente, y agilizaran las deliberaciones de la Comisión.

Prieto encuentra defectos en el Estatuto; unos de forma (su excesiva ampulosidad le daba un tinte innecesariamente casuístico) y otros de fondo (rigidez) que dañaban el espíritu verdaderamente autonómico. A su entender era preciso operar en el texto una notoria simplificación, reduciéndolo a la enumeración de facultades concedidas, de tal manera que no pudieran ser mermadas, -

dejando, eso sí, al País Vasco en la mayor libertad para instituir, por sí mismo, sus órganos de Gobierno bajo una normativa general, acorde con la Constitución. Prieto entendía que era este el mejor modo de evitar dilaciones provocadas artificialmente (23).

¿Qué pretendía Prieto con estas observaciones? Simplemente eficacia. Por esta vía se favorecía la aprobación del Estatuto por las Cortes, amén de conseguirse la necesaria cooperación de todos los partidos.

Todos los vocales de la Comisión, incluso los más reticentes (24), se mostraron conformes. Prieto estaba consumando su triunfo estatutista.

Esta línea política volvió a ponerla de manifiesto en declaraciones hechas, en Barcelona, para su periódico de Bilbao el día 15:

"El Estatuto Vasco, es un hecho y será apoyado hasta donde sea preciso. Si en algún momento parecía - que hacíamos oposición, fué porque se pretendía un Estatuto "vaticanista", que de ninguna manera podía aceptarse. Propugnamos en el Estatuto, sobre el que trabajamos, la teoría de la libre voluntad del pueblo para organizarse como mejor le parezca....."

Su realismo político le hace reconocer:

"Estoy seguro de que nosotros (se refiere a los frentepopulistas) hemos de perder. El partido nacionalista

tiene un gran incremento, que habrá de aumentar con el Estatuto; pero sabe, por experiencia, que sólo puede confiarse en las izquierdas, no sólo para conseguir sus reivindicaciones de libertad, sino para mantenerlas, una vez logradas". (25)

El 20 de Mayo, da cuenta a los informadores de que se ha formado una Ponencia General encargada de redactar un nuevo proyecto, o mejor un Anteproyecto de Bases, de reducido articulado que recogerá las facultades autonómicas que se conceden al País, quedando éste en libertad para estatuir después, en una especie de período constituyente, sus órganos legislativos y ejecutivos, estableciendo, con carácter provisional, un organismo encargado de la Administración Autónoma General. Dicho organismo lo integrarían mancomunadamente, las Diputaciones de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, elegidas, por sufragio universal, a partir de la promulgación del Estatuto (26).

La síntesis más sustancial del Prieto autonomista, va a ofrecerse desde el escenario del Coliseo Albía, de Bilbao, el día 23 de Mayo de 1.936. El acto ha sido organizado como homenaje al Círculo Femenino de la capital vizcaína. Prieto, que comparte la tribuna con Ramón González Peña, siente en su encarnadura la crisis de España, el cisma de su propio partido (Ecija está próxima en su programa) (27), y la responsabilidad de un Estatuto que él, personal y definitivamente, ha impulsado. La triple dimensión de español-socialista-hombre de Estado, imprime a sus palabras tonos de sinceridad, cuyas muestras más elocuentes transcribo a continuación : (28)

"Cualesquiera que sean las fuerzas de optimismo que llevemos dentro de nosotros, yo, al presente, veo los destinos de España prendidos de un enigma.....Este enigma depende preferentísimamente -ello aumenta mi tortura- de la posición en que el Partido Socialista Español se coloque ante los problemas del instante....."

Y la posición del P.S.O.E., es la de un partido afectado por el virus de la división ; un partido que, en los momentos en que situamos el discurso de Prieto, ve atacada su democracia interna:

".....Dejándonos arrastrar por una concepción equivocada de lo que debe ser la dictadura del proletariado.....hay entre nosotros quienes formulan la tentativa de establecer un régimen dictatorial permanente dentro del partido socialista. No extrañará a nadie que, siendo lo que ha sido mi formación política, repugne yo procedimientos de ese género que están reñidos con cuanto ha sido sustancia democrática en el funcionamiento del Partido Socialista".

Prieto no puede admitir la pretensión de entronizar un órgano central que no consiente la autonomía de las Agrupaciones, deshaciendo previamente las Federaciones, instituyendo una dirección, no emanada de aquellas, sino

ejercida por una especie de Delegados de la Comisión Ejecutiva "equivalentes a los delegados gubernativos en el régimen de Primo de Rivera, o a los interventores militares en la zona de Marruecos" :

"Si se llega, en el principio autonomista, nada menos que a la libertad de autodeterminación de las regiones, ¿cómo se concibe que representantes votados por las Agrupaciones del País Vasco, conocedores de los problemas del País Vasco, expresión auténtica de este propio país, sobre todo en la nueva modalidad de su futura y próxima autonomía, sean trasplantados, por ejemplo, a la provincia de Teruel, cuyas aspiraciones desconocen y cuya vida política es para ellos completamente ignorada? ;¿cómo, al mismo tiempo que se amplía el concepto autonómico en el orden nacional, en la declaración de principios, el partido pretende estrangular la autonomía de sus propias organizaciones?".

Extendiendo estas consideraciones al caso político vasco, que - dispondrá de Gobierno propio, una vez conseguido el Estatuto, se pregunta:

"¿Es que también se va a condenar a los socialistas vascos, que ponen su corazón y su alma en la causa de la autonomía vasca, a permanecer alejados de un Gobierno autónomo que, gracias a su esfuerzo preponderante, se va a estatuir?".



El resumen de su actitud estatutista cobra especial interés en este acto político, pues representa la recapitulación de un modo de enfocar la problemática vasca y, sobre todo, porque explica, diáfananamente, las razones y las sinrazones de su actuación personal. Las palabras de Prieto tienen el valor del testimonio, y corroboran la tesis que suscribo, en el sentido de presentar a un hombre que sintió la autonomía con sinceridad y amplitud de miras; que supo defenderla cuando coincidió con sus esquemas liberales; que la combatió, hasta hacerla imposible, cuando se presentaba teñida de un nacionalismo separatista y carga clerical.....

He aquí su profesión de fé:

"He sido profundamente autonomista. No he tenido por qué hacer reparos, jamás, a las pretensiones autonómicas del País Vasco que son, en parte, veneración por su historia foral y, en parte, como una aspiración legítima nacida de un positivo progreso político. Porque sin detrimento para nadie y sin halago para nadie, tampoco, me atrevo a afirmar -- y la afirmación no es nueva en mis labios-- que el País Vasco alcanza dentro del Estado Español, una madurez política verdaderamente ejemplar, a la cual se debe sumar la exquisita honestidad que ha distinguido siempre la administración pública de estas provincias, y que, por fortuna para el País, no ha sido patrimonio exclusivo de ningún partido, sino

título legítimo de todas las agrupaciones que han intervenido en nuestra vida administrativa".

Al hacer balance de las vicisitudes estatutistas recordará su divorcio del primer intento autonomista, al no poder asociarse a una empresa - con claro designio vaticanista; la seguridad de que el parlamento que siguió a las Constituyentes, cuya composición intuyó desde el primer momento, no concedería la autonomía ni al País Vasco, ni a ninguna otra región; la certeza, proclamada en el Astelena de Eibar, de que el Estatuto sería otorgado por el Frente Popular, al asegurar el Frente Popular su mayoría en las nuevas Cortes españolas.

Con tono emocionado, en vísperas del cumplimiento de una promesa, libre de los condicionamientos que anteriormente obstaculizaron su realidad, Prieto va a pronunciar estas significativas y lapidarias palabras:

".....para mí sería satisfacción muy honda que, si los azares de la política me lanzaran - de la vida pública, el Estatuto del País Vasco fuera la última empresa a la cual hubiera prestado, de corazón, mi voz y mi voto".

En la parte central de su discurso, Prieto explica la orientación que, a su entender, debe seguir el proyecto definitivo que lleve a las Cortes, reitera lo que ya había manifestado a la prensa días atrás: esto es, que el - proyecto plebiscitado adolecía de la minuciosidad propia de un código y de una falta de flexibilidad palmaria. En el texto mencionado quedaban instituidos,

hasta con los más detallados perfiles, todos los órganos de Gobierno del país autónomo, lo mismo en el orden legislativo, que en el ejecutivo, que en el meramente consultivo.

Prieto ve en ello un error, en razón de que no pudiendo medir, al cabo de los muchos años transcurridos desde la desaparición foral, el acoplamiento adecuado de las viejas leyes a la vida moderna, se incurría en el grave yerro de crear órganos de Gobierno que, a la hora de entrar en el engranaje político de su ejercicio, podían fracasar. Consecuentemente, una rectificación del contenido de un texto votado por las Cortes comportaría la revisión del Estatuto mismo, corriéndose el riesgo innecesario de una derogación o, - cuando menos, de un cercenamiento de facultades. De ahí que proponga un texto sencillo, que contenga lisa y llánamente una enumeración de las facultades que, en el uso de su autonomía va a disfrutar el País Vasco por cesión o transferencia del Estado, consignándose una amplísima libertad para que el territorio - autónomo instituya, por sí, todos los órganos que han de gobernarle, dejándole en completa libertad, dentro de los principios constitucionales, para elegirlos en el presente, y para reformarlos en el futuro, si la realidad o la experiencia aconsejara dicha reforma.

La solución de Prieto para evitar dilaciones en la elección de los órganos de Gobierno pasa por la constitución inmediata, por sufragio universal, de las Diputaciones, de las que saldrán los hombres que formen el Gobierno Vasco.

Este punto de vista, simple, pragmático, posibilista, apoyado en - manifestaciones precedentes, se prolongará en una copiosa relación de artículos

que con su firma van a aparecer en "El Liberal", desde el 28 de Mayo hasta el 8 de Julio de ese año.

Todas estas orientaciones acabarían penetrando en el espíritu de la ponencia nombrada en el seno de la Comisión de Estatutos. El día 26 de Mayo, Rodríguez Viguri, miembro de esa ponencia, anticipaba que el Estatuto constaría de cinco títulos, o sea, la mitad que en el texto anterior (Disposiciones Generales, Extensión y Contenido de la Autonomía, Hacienda, Organización de los poderes regionales y Reforma del Estatuto).

El 28 de Mayo -primero de los artículos indicados líneas atrás- Prieto advierte que la aplicación del Estatuto debe ser obra de todas las fuerzas políticas, pues entregada a una o dos agrupaciones, con carácter exclusivista, podía conducir a hacer fracasar el empeño, y además saldrían hechas trizas, del intento, las agrupaciones que, movidas por afanes de un mal entendido egoísmo, quisieran acaparar la dirección del país autónomo (29).

Evidentemente, Prieto se propone impedir una dirección preponderante de los nacionalistas vascos. "A fin de evitar estos peligros -puntualiza- establece el propio Estatuto, en las Disposiciones Transitorias, que las tres Diputaciones, que juntas han de constituir el órgano legislativo provisional, se elijan por el sistema proporcional".

Con este sistema, Prieto trataba de evitar esas coaliciones, que muchas veces repugnan a los coaligados, y a la vez, daba paso a los partidos con la representación que justamente les correspondiera. Por razón de las circunstancias que atravesaba el país, es obvio que Prieto estaba bien seguro de

que los hombres del Frente Popular tendrían un acceso equiparable, cuando menos, a las fuerzas nacionalistas, de manera que el protagonismo de estas últimas quedaba rigurosamente neutralizado.

Prieto persigue una aprobación rápida del Estatuto; y es que, respecto de la situación política, no las tiene todas consigo. Cualquier cambio podría imposibilitar que el Estatuto se promulgara (30).

No hubo problemas en torno a cuestiones tan conflictivas como Justicia y Orden Público, que se transferían a la comunidad autónoma. En materia de Enseñanza, Prieto temía que los nacionalistas intentaran desvirtuar el principio de libertad religiosa que inspiraba la Constitución; por eso advirtió severamente:

"No estoy dispuesto a consentir que la autonomía sirva para anular postulados básicos de la Constitución de la República. La significación ultra-reaccionaria de nuestros nacionalistas y su conducta en aquellos Ayuntamientos, dentro de los cuales su predominio sirve para negarse, con disimulo o con descaro, a cumplir lo que a este respecto ordena la Constitución, son indicios bien claros de lo que acontecería si designios de esta naturaleza - quedan favorecidos por textos ambiguos y confusos. Aún siendo la redacción clara y los conceptos terminantes, habremos de chocar con intentos osados

de burlar cuanto en materia de Enseñanza se estatuya. Para conseguir el triunfo de tales intentos, incluso asistiremos al espectáculo de ver unidas - a todas las derechas vascas, unión que a algunos - les parecería, ahora, imposible, por desconocer el imperio de las creencias religiosas sobre las convicciones políticas, e ignorar, además, cierta flexibilidad que llamaremos excesiva, por no denominarla de otro modo, tan característica en la acción política de los euzkadianos. Este recelo mío no es de hoy. Ya lo expresé el 17 de Agosto de 1.930 en la - famosísima reunión del Pacto de San Sebastián, y - allí se convino no tolerar autonomía alguna con menoscabo del principio de libertad religiosa que había de inspirar la Constitución. Sigo pues, fiel a aquellos acuerdos y resuelto a velar por su cumplimiento". (31).

De sus propias palabras subrayadas obtenemos una clave importante que nos permite comprender su actitud adversa al primer intento autonomista.

No hubo problemas. El Estatuto determinó que las orientaciones y métodos de los centros docentes del territorio autónomo se ajustarían a lo establecido en la Ley Fundamental del Estado, reservándose éste el derecho a man tener los centros de enseñanza ya existentes y a crear otros nuevos.

Sobre este particular escribiría Prieto:

"Lejos de obstruir, la oposición derechista - colabora, y se da frecuentemente el caso de que la mayoría recoge enmiendas y observaciones formuladas, desde sus peculiares puntos de vista, por los señores Calvo Sotelo y Rodríguez de Vigu<sup>ri</sup>. (32).

Lo más difícil surgió, como en la ocasión precedente, cuando se abordó el capítulo de Hacienda. La ponencia entendía que, además de mantenerse la intangibilidad del Concierto Económico vigente, deberían cederse al País Vasco determinados tributos, tales como las contribuciones e impuestos concertados (Contribución Territorial Rústica y Urbana, Impuesto Industrial, Derechos Reales, Consumos, Alumbrado, etc. y otros (utilidades y timbre). Se trataba, en definitiva, de pasar, en varias fases, la totalidad prácticamente de lo percibido por el Fisco, a las instituciones fiscales del País Vasco. Este criterio chocaba con el que mantenía el Gobierno que, como primera providencia para una negociación, quiso conocer el montante global que representarían los ingresos cedidos, reservándose el derecho a revisar periódicamente los cupos fijados en los Conciertos. Con estos propósitos, el Gobierno, como ya lo hiciera en 1.935, ordenó que el epígrafe fuese objeto de estudio por una Comisión de Técnicos del Ministerio de Hacienda y de representantes de las Diputaciones vascas.

Prieto, personalmente, toma partido por una Hacienda Vasca capacitada plenamente para canalizar recursos financieros por vía impositiva. Buena prueba de ello es su artículo "El capítulo de Hacienda en el Estatuto Vasco". (33):

".....¿Cuáles son los recursos estatales que deben cederse al País Vasco para compensar los nuevos servicios públicos que se le encomiendan? En primer término -así lo propone la ponencia - parlamentaria- las contribuciones e impuestos - que sólo parcialmente, o en algunos conceptos, percibe la Hacienda de la República de contribuyentes domiciliados en el País Vasco; en segundo lugar, las contribuciones, impuestos, rentas o - derechos que, por su naturaleza, sean traspasables. Este orden de preferencia tiene plena justificación. La circunstancia de que algunas contribuciones e impuestos -Utilidades y Timbre- figuren sólo parcialmente en el Concierto, constituye un semillero de conflictos, porque, a cada - instante, surgen interpretaciones contradictorias que ocasionan enojosos razonamientos entre la Administración Central y las Diputaciones. Tales - litigios, que van socavando el Concierto, terminarían automáticamente al transferirse al País - Vasco la totalidad de estos tributos. No creo que esto pueda suscitar ningún recelo razonable. Las compensaciones que ahora se fijan al promulgarse, no serán eternas, como tampoco lo son los cupos - del Concierto Económico, objeto de revisión en plazos predeterminados.....De ahí que la ponencia



-esa ponencia que tanto ha alarmado a los que ni siquiera la conocen- formule la discretísima cláusula: cada cinco años, una Comisión de Técnicos, nombrada por el Ministro de Hacienda de la República y por el órgano ejecutivo del País Vasco determinaría el costo de los servicios traspasados y el importe de los ingresos obtenidos, salvo los incluidos en el Concerto Económico durante su vigencia, teniendo en cuenta el aumento o rebaja que hayan experimentado en la Hacienda del Estado, elevándose la propuesta a resolución del Gobierno de la Repú**bl**ica. En cualquier momento podrá hacerse una -revisión extraordinaria, por acuerdo entre el Gobierno del Estado y el de la Región Autónoma, o por acuerdo de las Cortes, adoptado por la -mayoría absoluta de los diputados.....  
.....". Pero la médula del capítulo de Hacienda del Estado la encontramos en estos dos renglones, también de la Ponencia: "El País Vasco podrá adoptar el sistema tributario que juzgue justo y conveniente".

"Sin esa autorización clave, la autonomía será una autonomía incolora, desvaída, sin fibra. Cuando una región aspira a - -

libertades autonómicas es para, mediante su -  
ejercicio, superar al Estado. Nula o escasa -  
habría de ser cualquiera superación que no arran-  
que de hondas y radicales transformaciones en el  
sistema tributario. Otra cosa, sería andarse por  
las ramas.....Puede hacerse en esta materia un  
ensayo formidable que sirva de ejemplo a España  
entera. Pero el intento no resultará posible sin  
obtener la amplísima libertad que para la Hacien-  
da vasca se recaba. Por ello, precisamente, es-  
toy seguro de que ese será el punto culminante -  
de la batalla que para aprobar el Estatuto habre-  
mos de reñir en el salón de sesiones".

A la cuestión fiscal dedicó Prieto otros artículos (34), ponde-  
rados y lúcidos en los que late un profundo amor y conocimiento de las insti-  
tuciones vascas y un formidable criterio que, sin duda, es sustrato de su expe-  
riencia ministerial de 1.931.

El 2 de Julio los diputados vascos entregan al Presidente del Go-  
bierno, Casares Quiroga, la documentación acreditativa del importe de las con-  
tribuciones que el Estado debía ceder. Dicha documentación coincidía casi ma-  
temáticamente con los datos de los técnicos de Hacienda. El asunto se llevó al  
Consejo de Ministros celebrado el día de San Fermín. Veinticuatro horas des-  
pués, el Presidente del Gobierno mantenía una extensa conversación con Prieto,  
cuyo contenido no se hizo público. Tras la reunión, Casares Quiroga recibió

a una Comisión formada por los alcaldes de Bilbao, San Sebastián y Vitoria y los diputados a Cortes de las tres provincias vascas.

El resultado final de estas gestiones supuso que el criterio hacendístico de Prieto se incorporase, en plenitud, al texto final del Estatuto.

Cuando se produce el levantamiento militar, el 18 de Julio de 1.936, el Estatuto está concluido. Antes de que se produjera el estallido que encendió la guerra civil, se especulaba en círculos políticos que el Gobierno llevaría el Estatuto a las Cortes antes de las vacaciones parlamentarias del mes de Agosto (35); todo lo más, se pensaba que su aprobación pudiera demorarse hasta la reapertura parlamentaria de otoño (36).

Suscribimos, pues, totalmente, la tesis de Fusi: "ni la aprobación del Estatuto, ni la simplicidad de su articulado, fueron consecuencia de la guerra. El texto aprobado el 1 de Octubre de 1.936, era prácticamente el mismo que había elaborado la Ponencia, antes de que el mes de Mayo muriera".

En lo que sí pudo influir la contienda es en el espíritu proclive a la aprobación, por quienes representaban la causa de la República, deseosos de ganarse la lealtad de un pueblo para hacer frente a la insurrección (37).

En lo que, sin género de dudas, influyó la guerra, fué en la adición al texto estatutista de unas Disposiciones Transitorias ineludibles. (38)

El día cinco de Septiembre de 1.936, Indalecio Prieto, suspende su comunicación con los lectores de "El Liberal". Sucede que la víspera ha sido

nombrado Ministro de Marina y Aire en el Gobierno que Preside Francisco Largo Caballero. Y desde su responsabilidad de gobernante, Prieto, puede contemplar, aunque por poco tiempo, la concreción de la autonomía vasca, obra a la que prestó un apoyo incuestionable.

Esa era la mano que, sin saberlo, bendecía Manuel de Irujo. Una - mano directora de un texto de 5 títulos, 3 disposiciones transitorias y 14 artículos, el primero de los cuales comenzaba así:

"Con arreglo a la Constitución de la República y al presente Estatuto, Alava, Guipúzcoa y Vizcaya se constituyen en Región Autónoma dentro del Estado Español, adoptando la denominación de País Vasco" (39).

Un texto breve, ajustado a la Constitución de 1.931, sin Navarra, limitado a definir las bases de la futura autonomía y sus competencias básicas (40), aprobado por aclamación por las Cortes Republicanas que presidía Martínez Barrio el jueves 1 de Octubre de 1.936.

Un texto malogrado, que no conoció Alava, en poder de Franco desde el principio de la guerra civil; que vivió quince días en Guipúzcoa, o mejor en una porción de ella, y que se mantuvo, dramáticamente vigente, durante 9 meses en la Vizcaya Republicana.

Un texto que, comparado con los proyectos anteriores, rebajaba - "ab-initio", sensiblemente, el techo de la autonomía vasca, lo cual no fue - -

obstáculo para que el P.N.V. lo aceptara, asumiendo la responsabilidad de poder en el Gobierno Vasco, que a su amparo y bajo la presidencia de José Antonio Aguirre, se constituyó el 7 de Octubre de 1.936. Un Gobierno que ni en su virtualidad, ni en el exilio, tuvo posibilidad de resolver ese problema vasco, tal vez, el más grave y difícil de cuantos ha recibido como legado de la Dictadura, la Monarquía democrática de Don Juan Carlos, gradualmente instaurada desde la muerte de Francisco Franco.

oooo000oooo

NOTAS AL CAPITULO CUARTO

- (1) "Concibo el regionalismo -dijo Gil Robles- en sus dos manifestaciones: en la de reivindicar para sí el Gobierno propio que le corresponde por tradición, justicia e historia, y otro regionalismo que, con un sentido más amplio, quiere disfrazarse con una tradición y sentimiento nacionales...." (Recogido en "La Voz de Guipúzcoa", el 22 de Octubre de 1.935).
- (2) Vino a ser como una declaración de principios que no concretó en las posibles instituciones en las que se materializaba "su" regionalismo. Desde luego, Gil Robles se cuidó mucho en no mencionar la palabra autonomía. No tuvo, en cambio, reparos en criticar la institución del Parlamento Vasco, previsto en el texto estatutista.
- (3) Fué el 10 de Noviembre de 1.935, en el Frontón Urumea.
- (4) D.S.C. de 5 de Diciembre de 1.935.
- (5) Ante la acusación de Calvo Sotelo a los nacionalistas ("El nacionalismo vasco, tal como lo cree, lo define y lo pontifica Sabino Arana, es un sentimiento de independencia vasca, fundado en el odio a los españoles y a la nacionalidad española; en el odio a la historia de España"), Aguirre se limitó a proclamar la nacionalidad vasca y a manifestar escuetamente que la aspiración del P.N.V., se cifraba en la derogación de la Ley de 1.839, abolitória de los Fueros Vascos. (D.S.C. citado en el número anterior).
- (6) FUSI, Juan Pablo. "El problema vasco.....". Op. Cit. pág. 126.
- (7) La orientación del texto de 1.936 es obra suya. Las condiciones que impuso, como más adelante se dirá, guardan relación con ciertos puntos vitales, como el de la Enseñanza, en que se produjo inflexible.
- (8) Rotundamente lo dijo en Septiembre del 32, cuando se firmó en la Diputación de Guipúzcoa el Estatuto catalán: "Me sumo de corazón a la empresa de conseguir una autonomía análoga o superior a la catalana, para el País Vasco".
- (9) "El Liberal", 14 de Febrero de 1.936.

- (10) Recoge la noticia "El Liberal" del día 22.
- (11) Discurso de 28 de Febrero de 1.936, recogido íntegramente por "El Liberal" del día siguiente.
- (12) Era una clara alusión a Julián Zugazagoitia.
- (13) "El Partido Comunista Vasco, arrancaba de una interpretación clasista del problema vasco, en la que la idea de nacionalidad se identificaba, no ya con unos derechos históricos y con unos rasgos culturales específicos, sino con el movimiento revolucionario de obreros y campesinos. La teoría comunista proclamaba el derecho a la autodeterminación, y aún a la independencia vasca, pero rechazaba el carácter chauvinista del P.N.V. y su vinculación al capital vasco. Era a través de un doble proceso de autodeterminación y revolución proletaria como, para el partido comunista vasco, debía plantearse y entenderse la cuestión de la libertad vasca" ("EL PROBLEMA VASCO: DE LOS FUE ROS AL ESTATUTO DE GUERNICA", artículo de Juan Pablo Fusí en el nº5 -invierno 1.979-80- de Revista del Departamento de Derecho Político de la UNED ).  
  
Su portavoz era el periódico "Euzkadi Roja", editado en San Sebastián bajo la dirección de Ricardo Urondo, ex-linotipista de "El Pueblo Vasco", donostiarra. A través de "Euzkadi Roja", la Federación Comunista de Euzkadi proclamó el derecho del pueblo vasco a la independencia, (8.9.34), aunque el partido comunista votara anteriormente contra el Estatuto en el plebiscito de 1.933 al que calificó como "Estatuto de la claudicación" (21 y 28 de Octubre y 4 de Noviembre de 1.933).  
  
"Euzkadi Roja" canalizó todas las bilis, que los comunistas vomitaban, contra Prieto, contra su partido y contra su periódico.
- (14) Luis Zapirain, Jesús Larrañaga, Juan Astigarrabía, Ricardo Urondo....  
.....
- (15) Uno de sus hombres, Francisco de Ulacia, había saludado la victoria del Frente Popular y las expectativas de Prieto, desde las columnas de "El Liberal" con un "Al fin habrá Estatuto" ("El Liberal", 10 de Marzo de 1.936).
- (16) Prieto había reanudado su sección "Impresiones Parlamentarias", el 21 de Marzo de ese año.
- (17) En este enfoque, Prieto tuvo en cuenta, seguramente, el punto de vista de Azaña en 1932, cuando sus famosas declaraciones que "El Liberal" recogió bajo el título de "Pueblos para la Autonomía" (1.9.1.933).

- (18) Obsérvese que Prieto gusta de utilizar el verbo conceder y otorgar más que reconocer.
- (19) Este discurso fué reproducido literalmente en "El Liberal" de 15 de Abril de 1.936.
- (20) Fué su demoledor discurso el que acabó con la vida política de Alcalá Zamora, sustituido, interinamente, por Martínez Barrio.
- (21) El primero de Mayo de 1.936, Prieto pronunció en Cuenca uno de sus discursos fundamentales. En él advirtió seriamente de la preparación de un alzamiento militar, dando el nombre de Francisco Franco como el del único militar "con valor personal y prestigio en el - Ejército" para llevarlo a cabo.
- (22) La Comisión, en la que Aguirre desempeñó funciones de Secretario, estaba formada por 20 miembros. Comenzó sus trabajos el 29 de Abril sobre la base del Estatuto del 33.
- (23) Al tema dedicó Prieto varios artículos en "El Liberal", aunque el más significativo es el de 4 de Julio, cuyo título "Sencillez, sencillez y sencillez", releva de cualquier comentario.
- (24) Calvo Sotelo y Oriol.
- (25) "El Liberal" 15 de Mayo de 1.936.
- (26) Ibid. 21 de Mayo de 1.936.
- (27) El 31 de Mayo, Prieto, Negrín, Belarmino Tomás y Víctor Salazar - fueron agredidos en la plaza de toros de Ecija, durante un mítin por correligionarios pertenecientes al sector "caballerista" del partido.
- (28) Este discurso fué recogido íntegramente por "El Liberal" bilbaíno del día 24.
- (29) "El Liberal" 29 de Mayo de 1.936.
- (30) "No estoy muy seguro de la estabilidad de la actual situación política". ("El Liberal", 4 de Junio de 1.936).



- (31) Ibid.
- (32) Ibid.
- (33) Ibid. 5 de Julio de 1.936.
- (34) Ibid. 7 y 8 de Julio de 1.936.
- (35) FUSI, Juan Pablo, Op. Cit. pág. 140.
- (36) Así lo confirman las declaraciones del Conde de Romanones, en San Sebastián, el 15 de Julio de 1.936, reproducidos en "El Liberal", del día siguiente.
- (37) Así se desprende del editorial de "El Liberal" del 3 de Octubre de 1.936, en uno de cuyos párrafos puede leerse: "que sirva la concesión del Gobierno de la República para imprimir más ardor en la lucha que ensangrienta a Euzkadí; que sea un estímulo para el combate.....".
- (38) La primera de ellas, sin duda la de mayor importancia inmediata, - establecía que mientras durase la guerra, regiría en el País Vasco un Gobierno Provisional. Se demoraba o, mejor, se suspendía el procedimiento previsto para la designación del Ejecutivo vasco.
- (39) Obsérvese que desaparece el vocablo Euzkadí, poco grato al gusto de Prieto.
- (40) El Estatuto de 1.936, comparado con el que elaboraron las Gestoras y que se presentó a la Asamblea de Alcaldes, celebrada en Vitoria en 1.933 y objeto de plebiscito, ofrece la diferencia de su breve articulado (14 artículos frente a los 53 del proyecto plebiscitado).  
En su espíritu late la influencia del Estatuto Catalán de 1.932.

En el Estatuto plebiscitado, se establecía que el régimen de autonomía no implicaba prescripción ni renuncia de la restauración foral íntegra. En el texto de 1.936, desaparece tal declaración, así como la alusión a la posible incorporación de Navarra.

- 282 -  
bis

En cuanto al contenido y extensión de la Autonomía, debe consignarse que las atribuciones eran menores que en el de 1.933, si bien, en relación con la distribución fijada en la Constitución, hay que reconocer que aquellas no responden a la aplicación con criterio restringido de ésta, sino que el criterio es más bien amplio, siguiendo el modelo de las competencias atribuidas al régimen de autonomía catalán.

oooo000oooo

## CONCLUSIONES

Pese a la insistencia con que el socialismo español se remite a la historia, recabando de ella testimonios de fervor federalista, es lo cierto - que, salvo en el antecedente aislado de Fernando Garrido, no es posible encontrar una consistencia conceptual como la que proclama.

El socialismo español fué federalista en el destello personal de una peripecia humana influida por el ambiente romántico que Mazzini infundió a una época. Pero no es un federalismo socialista, sino presocialista, concluido al final de la vida de quien lo enunció. Pi y Margall dejó huella en sus inquietudes. Sus escritos recogen, con anticipación sorprendente, el término nacionalidad, y el proyecto de unión ibérica, bien puede tenerse como un antecedente de lo que la Agrupación de Reus propuso al XI Congreso del P.S.O.E. celebrado en - Noviembre de 1.918 ("Confederación Republicana de las nacionalidades ibéricas").

\* \* \* \* \*

Salvo en el espacio político de la Cataluña de los años que hacen - frontera con la Primera Gran Guerra y con la Revolución soviética, en que - - asume el hecho nacional catalán, desde la conciencia de militantes catalanes, y en la disidencia, en aquella época, de un Araquistain que llega a justificar el derecho de autodeterminación, con arrepentimiento posterior, o de un Ovejero que reclama la bandera regionalista "porque nos pertenece", el Partido Socialista Obrero Español, no se muestra proclive hacia el espíritu que infunde la - - eclosión del nacionalismo y de las nacionalidades, consecuencia, en buena medida, de la contienda. No obstante conviene subrayar la época a que acabamos de referirnos como la de mayor sensibilidad hacia el tema, en lo que a los regio-

nalismos o nacionalismos españoles, se refiere. El nacionalismo de los socialistas catalanes, los discursos de Besteiro en pro de la causa catalana, de 1.918 y 1.919, la aceptación, con discrepancias, de la propuesta de Reus en el XI Congreso, la sorprendente y efímera revelación de Araquistáin, y los pálpitos federales del Congreso Extraordinario de Julio de 1.931, son los episodios de más alta concentración autonomista registrada por el P.S.O.E. a lo largo de su historia; concentración que se compensa con el despecho autonómico durante las Constituyentes y durante el bienio negro, con ligera recuperación al advenir el Frente Popular, momento que registra la exacerbación de la Federación Socialista Madrileña, identificada plenamente con el derecho de autodeterminación.

\* \* \* \* \*

En el contexto general del socialismo español, el socialismo vasco muestra una peculiaridad condicionada por el medio en que se desenvuelve para abrir cauces a su representación política y por la procedencia filonacionalista de alguno de sus iniciales y más notorios jefes de fila, como es el caso del Dr. Madinabeitia que, en un momento dado, va a proclamar la existencia de la nación vasca con el consiguiente escándalo de sus correligionarios de Vizcaya. En el socialismo vasco, cabe insertar también un esbozo de solución federativa para resolver el problema vasco, siempre que se garanticen los derechos del individuo, "más sagrados y primordiales que los de la colectividad". Con todo, la tónica del socialismo vasco, amantado por Tomás Meabe, discurre por cauces de profundo respeto hacia la tradición foral, y de hostilidad violenta hacia el Nacionalismo que antepone la idea de Patria, Raza y Dios, a la de justicia. Por vía de lo que consideran anticristianismo de los

nacionalistas", coinciden los ataques de Unamuno y Meabe. La afirmación de una conciencia española en la lucha política, será la divisa de los socialistas - vascos posteriores a Meabe.

\* \* \* \* \*

Para poder valorar con objetividad la posición de Indalecio Prieto ante la cuestión vasca es menester conjugar factores decisivos de su personalidad: infancia desvalida, pasión por la libertad, enraizamiento vizcaíno, que rencia bilbaína, intenso amor a España y propensión a tratar los problemas - políticos con visión de Estado.

Con óptica nacionalista, Prieto es el paradigma del españolismo antivasco, la encarnación del antiestatutismo.

Sin pasión, decimos nosotros, Prieto fué un autonomista convencido. Lo probó con la voz, la pluma y la gestión de Gobierno cuando defendió ardorosamente los contenidos y alcance del Concierto Económico. Lo exageró en los - actos públicos de 1.930 (Conferencia en el Ateneo de Madrid y Discurso en el Hotel Central de San Sebastián). Lo acreditó en el impulso definitivo de la - autonomía que iba a materializarse en el definitivo Estatuto de 1.936, que a él se debe.

Lo que Prieto no toleró nunca es que la autonomía tuviera que coincidir absolutamente con el nacionalismo vasco del P.N.V., que rechazaba por su espíritu rural, clerical, separatista, reaccionario y antiliberal. Prieto se negó a aceptar el intento totalizador de la sociedad vasca que en el pro-

yecto político auspiciado por el P.N.V. hacia coincidir partido con pueblo, deslizando la autonomía por la peligrosa pendiente de un instrumento al servicio de una ideología. En esta consideración cabe incluir, también, la pura conveniencia de no dejarse arrebatar el liderazgo político, seriamente disputado por la dinámica nacionalista.

La aportación de Prieto a la autonomía vasca, amén de la consecución del Estatuto de 1.936, hay que verla en las orientaciones acerca de la estructura que debería adoptar aquel y sobre sus contenidos fundamentales, sobre todo en materia de Hacienda para la que recabó independencia absoluta.

oooo000oooo

- 288 -

APENDICES



Los textos que literalmente transcribo como APENDICES, a continuación, constituyen, a mi entender, documentos fundamentales para ilustrar el entorno histórico-político-jurídico del presente trabajo.

Son documentos que permiten valorar posiciones de partido y actitudes personales en torno al nacionalismo vasco a la autonomía, al sistema parlamentario, etc. ejes a cuyo alrededor, gira el pensamiento y el talante de Indalecio Prieto.

El APENDICE I que recoge el discurso del Diputado navarro del P.N.V. Manuel de Aranzadi ofrece el interés de mostrar, por vez primera en el Parlamento español, los conceptos básicos reivindicatorios de aquel partido: sentimiento de la nacionalidad perdida, ámbito territorial que se pretende, estímulos raciales, factor religioso que se manifiesta como prioritario, reintegración foral retroactiva al tiempo que precede a 1.839:....a los que hay que añadir un espíritu integrador de la cuestión vasca en el contexto general de España. Estos principios marcan la senda por la que, posteriormente, encauzarán sus pasos parlamentarios, otros nacionalistas, en especial José Antonio de Aguirre y Jesús María de Leizaola, durante la etapa republicana.

El primer discurso parlamentario de Indalecio Prieto, objeto del APENDICE II va destinado a rebatir la tesis nacionalistas. Subrayamos las ideas clave de su pensamiento, reveladoras de un arraigado sentido de lo nacional, una profunda convicción liberal y un respetuoso culto a las tradiciones forales vascas.

Este discurso tiene feliz complemento en el que incluyo bajo el - APENDICE III, discurso que, aún publicado por Juan Pablo Fusi en su libro "Política Obrera en el País Vasco" (Ed. Turner. Madrid 1.975 págs. 515-518), resulta tan expresivo que difícilmente puede prescindirse de él, en un trabajo como el presente.

La posición política de Prieto sobre el parlamentarismo tiene su reflejo en los APENDICES IV, V, VI y VII. Un discurso -el del 27 de Octubre de - 1.931- y tres artículos periodísticos publicados en "El Liberal" de Bilbao el - 22 y 23 de Abril y el 25 de Junio de 1.936.

En el discurso, Prieto, replica la tesis bicameralista de Alcalá - Zamora. En los artículos -mínima pero expresiva muestra- de lo mucho que escribió sobre el tema, late el espíritu de quien es liberal antes que socialista; de quien sobrevuela la política con aires de hombre de Estado y que precisamente por ello ve peligrar una estructura básica en la institucionalización democrática, cuando su timón deja de estar en manos de los Gobiernos.

Un parlamentarismo excesivo impide a un poder ejecutivo fuerte enfrentarse con los problemas y expone a la democracia, que lo sustenta, a caer en las garras de la dictadura.

Resulta aleccionador y admirable que un hombre de formación autodidacta, que no tuvo acceso a estudios superiores, proclame: "es innegable que - hasta el presente no se ha discurrido ninguna otra institución capaz de reemplazarla (se refiere al Parlamento) como expresión de la soberanía popular. En calidad de tal debe subsistir. El "quid" está en modificar su funcionamiento, de

forma que se mantenga fiel a su origen, es decir que siga sustentando inquebrantablemente en el sufragio universal.....".

Aleccionador y admirable porque, sin proponérselo, Prieto coincide con la opinión señera de un jurista tan eminente como Kelsen que, en su "Teoría general del Estado" traducida por Legaz Lacambra. (Edi. Labor. Barcelona 1.934. pág. 456), discurre de la siguiente manera:

"Pero si se trata de reflejar en la organización política la realidad social, la verdadera y genuina expresión de la sociedad actual, dividida en dos clases, es la forma democrático-parlamentaria del Estado, con su desdoblamiento en una mayoría y una minoría. Y si hay alguna forma que ofrezca alguna posibilidad de superar pacífica y paulatinamente, sin convulsiones revolucionarias esta - violenta antítesis (que se puede lamentar, pero que no puede ser negada en serio), esa forma es la democracia parlamentaria que, seguramente, necesita ser reformada en ambos puntos ( y de hecho es susceptible de serlo), y que puede ser completada, pero nunca eliminada por la organización corporativa".

El Archivo de la familia Bastida me ha permitido incorporar dos -  
APENDICES VIII y VIII (bis), carta directa y copia de la remitida por Luis de Arana y Goiri, hermano del fundador del Nacionalismo Vasco en las que se vierten

- 292 -

juicios de valor negativos sobre los jóvenes Manuel de Irujo y José Antonio de Aguirre por aceptar y asumir la legalidad constitucional y en las que se tilda a Prieto de "nuestro mayor enemigo".

oooo000oooo

A P E N D I C E -I-

"DISCURSO DE MANUEL DE ARANZADI, DIPUTADO NAVARRO DEL P.N.V., EN EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS EL DÍA 16 DE ABRIL DE 1.918, EN TORNO AL NACIONALISMO VASCO".

El Sr. Aranzadi. Señores Diputados, me levanto a hablar ante - - vosotros, apenas ocupé estos escaños, porque el deber, el compromiso contraído y hasta incidencias surgidas en esta Cámara, me lo exigen de un modo inaplazable.

Nosotros, los nacionalistas vascos, no hubiéramos planteado acaso debate alguno todavía, en consideración y por respeto a esos problemas pendientes que, por lo mismo que afectan al orden público, exigen una solución inmediata; pero esas incidencias a que me referí y el ambiente pasional aquí promovido, a mi juicio, imprudentemente, me obligan a no aplazar ni un solo día la exposición de nuestra doctrina ante la Cámara, ni a esperar siquiera a que todos los Diputados amigos míos estén sentados en estos escaños, para que habidos más autorizados que los míos y más elocuentes, pudieran presentar a la Cámara la doctrina nacionalista vasca. Por eso, señores, yo, el último de los nacionalistas, me apresuro a recoger la alusión que el Sr. Pi y Suñer acaba de dirigirme, agradeciéndole, así como a toda la minoría que representa, esta atención que nos abre las puertas de la discusión.

Sirvan estas palabras, señores, para explicar mi intervención personal en este asunto; para que no se pueda interpretar como una osadía, que en mí no tiene seguramente realidad alguna, el hecho de que yo, el último de los nacionalistas, eleve mi voz en esta Cámara, donde se han escuchado acentos tan elocuentes. Sirvan estas palabras también, Sres. Diputados, para fundar en - - ellas la petición que formulo de vuestra benevolencia, porque me es muy necesaria. A cambio de ella, yo os ofrezco expresarme con toda sinceridad, para decir, en definitiva, que así como es cierto, según aquí se ha repetido varias -

veces, que la inteligencia no delinque, también es cierto que la inteligencia, acompañada de una conciencia honrada y de sentimientos honorables, va siempre en pos de la verdad aunque tenga que atravesar caminos espinosos y desagradables; y que nosotros, los nacionalistas vascos, impulsados por esos sentimientos nobles, por esa conciencia honrada, y guiados por nuestra inteligencia, - hemos llegado a la conclusión nacionalista vasca, a la que nos hemos abrazado efusivamente, porque hemos entendido noblemente que en el aspecto del problema vasco hemos tocado y hemos abrazado la verdad.

Yo quisiera, señores, que los representantes de los distintos partidos de las Provincias Vascongadas nos expusieran aquí su criterio frente a este problema vasco, que las Diputaciones Vascas, en cierto Mensaje, han concretado.

No he de invocar razones de mutuo respeto y de consideración personal, ni he de recordar que esta tribuna se levantó bajo la salvaguardia de principios de libertad, porque nada de esto es necesario, mediando entre nosotros la caballerosidad; que el mutuo respeto, aunque no la impusieran los preceptos del Reglamento, cánones de buen gusto, que yo siempre he acatado, nos lo habrían de exigir. Rindiendo, pues, culto a estos sentimientos de cordialidad y de afecto, permitidme, Sres. Diputados, que os salude respetuosamente en esta ocasión en que por primera vez hablo en la Cámara.

Yo celebro, Sres. Diputados, que la primera vez que el nacionalismo vasco está representado en el Parlamento, integrado ahora por seis Diputados, además de los Sres. Senadores de la Alta Cámara, esté constituido el Gobierno por las figuras más salientes de todos los partidos políticos, que, con sus predecesores naturales, han gobernado a España en estos últimos años. Por una feliz coincidencia para nosotros, el Gobierno que actualmente maneja las riendas del Poder no está integrado por un partido político determinado; es la representación viva de la historia de España en estos cien años, durante los cuales el pueblo vasco ha sufrido más que en todos los años anteriores de su existencia. Yo celebro que el Gobierno esté constituido en esta forma, porque ese Gobierno, a nuestro juicio, representa una tendencia sistemática de negación de los derechos del pueblo vasco, de opresión a sus derechos legítimos, de ani-

quilamiento de sus características raciales, de persecución sistemática, como en leyenda de ilotas, del milenario Euskera, nuestra lengua, relicario sagrado de nuestra nacionalidad proscrita . (Rumores).

Porque, señores, casi todos los partidos que están representados en el actual Gobierno han contribuido, con insistencia digna de mejor causa, a esculpir en la lápida que destinaban a nuestro sepulcro, el "Vasconia fuit", que había de convertirnos en país irredento. (Rumores).

Por eso, señores, tenemos nosotros más interés en presentar ante esta Cámara nuestro programa de reivindicaciones; por esto, señores, nosotros tenemos mayor interés en hacernos eco ante esta Cámara de los gritos de angustia, de las quejas amargas de un pueblo que no se resigna a perecer, como pueblo con existencia propia, y por el que nosotros, los nacionalistas, por lo mismo que se escucharon cantos funerarios, luchamos con toda la energía de nuestra alma para resucitarle, como a Lázaro, a nuestra vida. (Varios Sres. - Diputados: Muy bien. El Sr. Senra: Muy mal- Rumores encontrados.).

El Sr. Aranzadi: Nosotros, señores, no somos un partido político determinado, ni venimos, en este momento, al menos, a discutir programas de mejor o peor gobierno; venimos nosotros en nombre de los vascos que sienten el sentimiento de la nacionalidad perdida, en nombre de los vascos que tienen conciencia de su personalidad, en nombre de los nacionalistas de Navarra, hermana mayor de la familia vasca. (El Sr. Pradera pide la palabra), de Vizcaya de Guipúzcoa, de Alava; en nombre de Euskalerría, como decían los antiguos, de Euskadi, como decimos los modernos, a causar una protesta respetuosa, muy respetuosa, pero con todas las energías de una raza que siempre dió pruebas de virilidad.

Es una verdad inconcusa, señores, que todos los pueblos, grandes o pequeños, tienen derecho a vivir su vida propia, desarrollando los gérmenes de vida que la naturaleza ha engendrado en su propio seno. Hoy está en crisis el derecho público antiguo, que convertía los pueblos en patrimonio transmisible por endoso de los Reyes; hoy está en crisis el derecho público antiguo, - que convertía a los pueblos en pedazos o accesiones sin vida, sin esfera de -

acción propia, de otros pueblos mayores. Por eso nosotros debemos venir aquí a defender los derechos, las reivindicaciones naturales del pueblo vasco, que se fundan en su nacionalidad; y voy a hablaros, señores, de la nacionalidad vasca.

A las dos vertientes del Pirineo existe un pueblo antiquísimo, del que ya los primeros historiadores nos hablan, un pueblo a quien siempre la Historia encontró viviendo en el mismo territorio en que hoy vive, por lo menos, un pueblo con fisonomía propia, con caracteres peculiares, con instituciones - suyas, con costumbres características, con un idioma que no tiene parecido ni relación alguna con todos los idiomas que le rodean. Este, señores, es el pueblo vasco. Este pueblo ha llegado hasta nosotros, predominando en él, ya que no lo constituya en absoluto, porque eso no sucede en ningún sitio, el elemento autóctono. Este pueblo es Euskalerría, Vasconia, Euskadi, integrado por Vizcaya, Guipúzcoa, Alava y Navarra. También lo integra la sexta merindad de Navarra, que actualmente no está unida al Estado español, como la integra, en cuanto al sentimiento natural, Laburdi y Zuberoa, que pertenecen al Estado francés. Claro está, señores, que en nombre de estos últimos países no hemos de alzar - nuestra voz, porque no tenemos su representación, ni tendría esta Cámara competencia suficiente; pero no habéis de negarnos el derecho de que en el terreno de la Naturaleza los consideremos como hermanos nuestros muy queridos y a que, desde aquí, les enviemos un fraternal abrazo.

Nosotros entendemos que este pueblo nuestro que os estoy describiendo tiene todas las características, condiciones y prerrogativas propias para - poder decir de él que constituye una verdadera nacionalidad, dando a esta palabra, no el carácter de un término político, sino un carácter meramente natural; y fundamos nuestra afirmación en que sus instituciones propias, sus características peculiares, sus tradiciones, sus leyes y su idioma demuestran un origen - común étnico en aquellos pueblos, o por lo menos en sus elementos predominantes, distinto de los pueblos que les rodean. Por eso nosotros como nacionalistas vascos, queremos reivindicar esas características raciales de esos pueblos, queremos conservarlas allá donde todavía se mantienen y queremos recuperarlas allá donde ya se perdieron, sí es que pueblos que se hallan en este triste estado, después de oír la voz de sus hermanos quieren libre y voluntariamente acudir - a la invitación.



Nuestras demandas, señores, no contienen programas de odios ni rencores, porque, salvando esas características de nuestra nacionalidad, queremos que vengan días venturosos para España; queremos que, como obreros de unas mismas empresas, trabajemos con afán, con verdadero entusiasmo, para hacer más beneficiosa la labor común; nosotros queremos que las distintas nacionalidades - que integran el Estado español, unidas por vínculos de afecto, intensifiquen - sus facultades, intensifiquen su cultura, y trabajen con ardor, con entusiasmo, en las empresas que a todos interesen, libremente aceptadas, para que así sea mayor el resultado y el beneficio común, y que para todos sea, como premio al trabajo, timbre de gloria y ejecutoria de nobleza.

Pero para esto, señores, lo primero que se necesita es conservar la existencia propia, la declaración de nuestra personalidad. No olvidéis, señores, que los pueblos que tienen conciencia de su personalidad no se resignan a perecer, no se resignan a morir; que la razón de la existencia es la razón - suprema, indestructible e imprescriptible, y que a ella no se puede renunciar jamás; que sólo los pueblos envilecidos ven cómo se les va arrancando día tras día los signos de su nacionalidad, y nosotros no queremos vernos en ese caso, sino que queremos día tras día hacer esfuerzos sobrehumanos para conservar esos signos característicos de nuestra personalidad perdida.

No os extrañe, señores, que en nuestro país, donde hay verdadero - sentimiento, verdaderos recuerdos de esta personalidad nuestra, haya habido - tendencias y expansiones que debisteis haber atendido y resuelto oportunamente. Es cierto; gentes entusiastas, gentes que sienten en su conciencia el recuerdo de la personalidad, gentes que ven con dolor que corren grave riesgo las características de esa nacionalidad, derivaron hacia caminos peligrosos y en ocasiones de angustia, prorrumpieron en gritos de ira, en imprecaciones, levantaron - a Dios sus ojos, esperando de la justicia del cielo lo que no encontraban en la justicia de la tierra. Yo no os lo digo, señores, en son de denuncia, que el - oficio de delator es poco agradable; os lo digo para señalaros una realidad, a ver si entre todos, porque nosotros, tenemos confianza en que la razón y la - justicia se han de escuchar aquí, ponemos remedio al mal, dando satisfacción a las peticiones legítimas, no cerrando y tapando la boca al que pide justicia.

Por eso precisamente nosotros queremos venir a exponer nuestro programa de reivindicaciones. ¡Quiera Dios que el resultado de nuestra gestión sea una confirmación de que no en vano ciframos en vosotros halagüeñas esperanzas!.

• Y vamos a entrar, señores, porque nosotros no estamos en las circunstancias de los nacionalistas a que aludía el Sr. Pí, pues tenemos que exponer nuestro programa doctrinalmente; vamos a entrar en la exposición de nuestro programa, de ese programa que tan vivos recelos ha inspirado. Tened en cuenta que el partido nacionalista vasco tiene un programa impreso y repartido profusamente, acordado hace más de diez años en asamblea pública celebrada en el pueblo de Elgoibar (Guipúzcoa), programa que tenemos a disposición de todos vosotros. Ese programa condena, y nosotros con él, toda estridencia, toda exageración en la manera de presentar y resolver el problema vasco, desde el momento en que toda la aspiración política concretada en ese programa - se refiere a la derogación de una ley relativamente reciente, y a la petición al deseo de volver al estado jurídico anterior a esa ley, y desde el momento que en ese programa se establece, como principio básico, que el partido nacionalista ha de caminar siempre dentro de la legalidad más absoluta.

Nosotros, señores, como nacionalistas vascos, no podemos ni tenemos más remedio que obrar con arreglo a ese programa, y dentro de él, en tal forma, que si de él nos saliésemos sería a virtud de opiniones particulares o personales, pero no a virtud del credo, ni del dogma del partido nacionalista vasco.

Este programa, señores, abarca tres aspectos: el religioso, el social y el político; mejor dicho, para nosotros abarca tan sólo: el religioso y el social, porque el político, aunque os hayan dicho otra cosa, no tiene para nosotros importancia alguna. Sólo lo concretamos en nuestro programa, en nuestra demanda de reivindicaciones, en cuanto puede servir de medio para atender y resolver esos dos aspectos para nosotros capitales.

El programa religioso, señores, para nosotros está sintetizado en la primera palabra de nuestro lema: en la palabra "Jungoikoa", que en "euske-ra" significa "Dios o Señor de lo alto". Con esto queremos nosotros hacer una confesión pública de nuestra religiosidad y de que para nosotros la única religión verdadera es la religión católica, apostólica, romana. Nosotros con eso -

queremos dar a entender que protestamos contra todas las leyes atentatorias a los derechos de Dios y de su Iglesia, y también quisiéramos nosotros concretar nuestro deseo de que se mejorase la situación, verdaderamente precaria, de ese pobre clero rural de nuestro país, para que pueda sostener con dignidad la alta misión que tiene que desempeñar. Pero hemos de añadir, señores, que si siempre fué el pueblo vasco tenaz en la defensa de los principios religiosos, también fué sumamente prudente al establecer aquellas garantías y condiciones necesarias para evitar que se pudieran cometer abusos a nombre de la religión. - - Nosotros, como representantes de la tradición vasca, al mismo tiempo que aseguramos que nadie nos ha de aventajar en nuestro deseo de continuar la tradición religiosa de ese pueblo, hemos de hacer constar también que protestamos con todas las energías de nuestra alma contra los que, de la cruz y de las verdades - evangélicas, quieren hacer bandera de combate para abusar en lides políticas, y contra aquellos que, sin tener significación ni cargo alguno que les autorice, expiden patentes de catolicismo y anticatolicismo a todas horas. (Rumores. El Sr. Domínguez Arévalo pide la palabra).

En el aspecto social, nuestras aspiraciones pueden condensarse en esta frase: rehacer el alma vasca. Nosotros queremos a toda costa conservar y mantener aquellas características de nuestra fisonomía peculiar; queremos que la organización familiar a estilo nuestro resurja; que resurjan, así también, nuestras prácticas y nuestras costumbres, en orden a la organización de los Municipios, desenvolviéndose con plena autonomía; queremos conservar nuestras características propias, nuestra fisonomía especial; queremos, sobre todo, la conservación de nuestro idioma, no precisamente porque sea el "euskera" lengua - sabia, lengua perfecta, sino porque es la nuestra, mala o buena, la lengua que representa un testimonio vivo de nuestra nacionalidad. (El Sr. Prieto pide la palabra).

Por eso, señores, yo he de adherirme con todo entusiasmo, con toda vehemencia, a la petición que esta tarde hacía ya mi querido amigo particular el Sr. Domínguez Arévalo, respecto a que los notarios y demás funcionarios que ejercen sus funciones en el País Vasco tengan obligación de conocer el idioma - que allí se habla, el idioma que allí hablan los naturales del país; porque resulta, Sres. Diputados, verdaderamente violento, resulta verdaderamente grave, que en pleno siglo XX estén muriendo nuestros pobres euskaldunes mirando a la -

pared, sin poder expresar al notario en su lengua, por que no les entiende, su última voluntad. (Rumores. El Sr. Senra: La Ley se lo impone. El Sr. Ortueta: La ley se varía, porque no hay ley contra la ley natural. El Sr. Senra: La ley les obliga a saber el idioma del país. El Sr. Ortueta: No tenemos obligación - de saber más idioma que el nuestro. El Sr. Gallina: Pido la palabra. Grandes rumores. El Sr. Presidente llama al orden).

Para reconstituir, señores, nuestras características personales, para hacer revivir nuestra personalidad política, necesitamos hacer que vivan también aquellas instituciones políticas nuestras, en las cuales encarnaban las facultades legislativas del pueblo vasco. Por eso, precisamente, concretamos en el programa nacionalista, en su aspecto político, nuestra aspiración, diciendo que consiste en que se reanude el estado jurídico anterior a la ley de 25 de Octubre de 1.839. Esa es toda nuestra aspiración en política. (El Sr. Senra: Regresiva). No es regresiva, y me alegro que se me interrumpa.

El Sr. Presidente: Yo no. (Risas).

El Sr. Aranzadi: He querido referirme a la oportunidad de la interrupción.

El Sr. Presidente: Bien, ya lo comprendo. Continúe S.S. y yo espero que todos me ayuden a que debates como estos, que ya se ve que excitan un tanto las pasiones, no pasen a mayores.

El Sr. Aranzadi: No es regresivo, digo, porque nosotros no queremos el estado de "hecho" anterior al año 39, sino el estado jurídico, es decir, que nos devuelvan las facultades legislativas que teníamos, y que la ley del año 39 nos quitó, para entonces ponernos a la altura de la época actual, adaptándonos, con las instituciones nuestras a las circunstancias presentes, siguiendo siempre el camino y el progreso de los tiempos.

Decimos, pues, que nuestra única aspiración, regresiva o progresiva, pero de todos modos legal, ajustada a los principios más evidentes de justicia y de equidad, es el volver al estado jurídico anterior al año 39, en que vivíamos

todos en unión perfecta, procurando recabar y conquistar las glorias que en el decurso de la Historia conquistamos. Esa es nuestra aspiración, y nunca fueron más brillantes las glorias de España que cuando el País Vasco reunía sus Cortes y sus Juntas; cuando en unas y en otras se votaba, como donativo y voluntario y en forma siempre espléndida, la cantidad con que se había de contribuir a los gastos y mantenimiento de la Corona, único lazo de unión con el Estado (Fumores) y cuando las Cortes y las Juntas de nuestro país imponían a su Soberano aquellas garantías constitucionales que se conocen con el nombre de "pase foral", "derecho de petición", etc. con las cuales aseguraban que la soberanía allí radicaba precisamente en el pueblo vasco, en esa forma constituido y organizado.

Y nosotros queremos también que se conserven aquellas instituciones propias nuestras que hasta el año de 1.839 todos los Reyes de España juraron conservar y mantener,

Esa es nuestra aspiración, ese es nuestro programa: que se respeten esas leyes, que continúe la virtualidad y la eficacia de esos juramentos, que se respete, en una palabra, esa Constitución interna nuestra, esa Constitución que allí recibe el nombre de Fuero con impropiedad notoria que puede afectar a la naturaleza misma del asunto. Y eso lo pedimos, señores, no porque esas leyes sean producto de concesiones privilegiadas, de concesiones gratuitas; pedimos esas leyes, porque son Constituciones del pueblo vasco que fueron elaboradas en el transcurso de los siglos y que, por esa razón, nos pertenecen y nos corresponden con arreglo al derecho natural. Porque, como os he dicho antes, el pueblo vasco, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos, vivió siempre en el mismo territorio en que hoy vive, y en aquel territorio se defendió con éxito y defendió su personalidad política, contra todos los pueblos que lo asediaron: contra fenicios, griegos, cartagineses, visigodos y musulmanes. (El Sr. García Guijarro: Los cartagineses nunca llegaron allá. Risas). Lo intentaron, pero no llegaron. Es verdaderamente lamentable, señores, que problemas de esta naturaleza se mantengan y se sostengan en esta forma; en nuestras Juntas Generales y en nuestras Cortes seguramente no sucedía esto.

Es una verdad, señores, que el pueblo vasco mantuvo su Constitución contra todas esas invasiones con verdadero éxito, porque aunque, efectivamente, algunos de esos pueblos invasores ocuparon la llanura de nuestro país, nunca las

montañas; siempre fué su posesión precaria. Y para demostrar esto no he de aducir testimonios históricos, que muchas veces la Historia, olvidando su papel de ser reflejo fiel de la vida de los pueblos, se convierte en aduladora vocinglera de reyes y magnates. Ahí tenéis, si no, el ejemplo de todos los cronistas de los Reyes visigodos describiendo, en el capítulo de los triunfos de sus señores, el domuit vascones, con tan insistente repetición, que ello mismo está demostrando que no es cierto lo que trataban de afirmar. Nosotros ofrecemos un testimonio más fehaciente que el testimonio de los hombres para demostrar que siempre, contra esas invasiones, mantuvimos nuestra personalidad, y es el testimonio vivo - de nuestra lengua, que no tiene relación ni parentesco alguno filológico con ninguno de los idiomas que hoy se conocen.

Los pueblos autóctonos de España de los antiguos tiempos de la Historia, al sufrir las distintas invasiones que aquí vinieron y al someterse al yugo de los pueblos invasores, perdieron su idioma propio, y en el transcurso de los siglos, tras de sucesivas invasiones, aquellos pueblos autóctonos desaparecieron como gota de agua diluida en inmenso recipiente trasegada después a recipientes nuevos; pero el pueblo vasco se conservó, y la prueba más evidente de esta afirmación es el idioma que aún se conserva en muchos sitios, y que donde no se conserva está materialmente impreso en apellidos, útiles y en la toponimia del país. Tenemos, pues, señores, en esa remota edad, de la que es preciso hablar, si hemos de deducir las consecuencias que los nacionalistas deducimos, que todos los pueblos de España estaban divididos en dos grandes grupos: un grupo la constituía el pueblo o pueblos, nacionalidad o nacionalidades, resultante de esa continuada sucesión de pueblos y de invasiones, y de otro lado el pueblo vasco, el pueblo autóctono, dando fe de su existencia con su idioma propio.

Durante esta época, señores, el pueblo vasco mantuvo situación de absoluto alejamiento con los pueblos vecinos, pues sólo se encontró con ellos en los campos de batalla; pero comprendiendo los vascos que esta situación no podía prolongarse, porque a todas horas no habían de estar con las armas en la mano, llegó un momento en que creyeron que, para asegurar precisamente su personalidad política habían de buscar algunas otras garantías. Antes de esto, el pueblo vasco, sin duda impresionado por el ejemplo de los pueblos vecinos, había

cambiado su antigua organización política, verdadera república federal de varias agrupaciones vascas, por la forma monárquica o por la forma señorial, y bien pronto pudo verse que allí, como en tantos sitios, los Reyes y Señores - contribuyeron a la destrucción de nuestra nacionalidad (Rumores. El Sr. Artillano pide la palabra) y se convirtieron en azote y castigo de aquel pueblo; de todos modos, el año 1.379 recayó la Corona de Castilla en el que era Señor de Vizcaya, y en 1.200 y en 1.232 Guipúzcoa y Alava eligieron por Rey al Monarca de Castilla. En 1.515 fué unida Navarra a la Corona de Castilla, después de haber sido tres años antes materialmente aniquilada, deshecha y destruida por los ejércitos de Don Fernando el Católico, y no sólo por fuerza, sino por "maña, traición y furto" :son palabras de Don Fernando; y más tarde, señores, el Cardenal Cisneros, Regente de España, aplicó en Navarra la ley del vencedor, quemando todos los pueblos y fortalezas que podían ser un peligro para la tranquilidad de aquel país.

Pero fijaos, señores, en que en esta época, que yo llamo de relación, aquellos pueblos vascos, si bien unidos en la forma que os he expuesto, mantuvieron incólume su personalidad política, porque aquellos pueblos siguieron manteniendo sus Cortes y Juntas, en las que elaboraban las leyes convenientes para su país. Nada de extraño os parecerá que los pueblos vascos, es decir las provincias de Vizcaya, Guipúzcoa y Alava, que voluntariamente se unieron a la Corona de Castilla, exigieran las garantías necesarias para conservar incólume lo que había sido preocupación eterna de los vascos, es decir, su personalidad propia. La misma Navarra, no obstante entrar en este concierto en esa forma, es decir, por fuerza y en forma tal que quedó restringida completamente su libertad y su libre albedrío, exigió tales condiciones, que quedó a salvo - siempre ese principio, el principio de su personalidad política. Recordad si - no aquella frase en que se establecían estas condiciones básicas, que están - escritas en nuestras leyes:

"La incorporación de Navarra a la Corona de Castilla fué por vía de unión ecueprincipal conservando cada una su nacionalidad antigua, así en leyes como jurisdicción y gobierno" ; y la fórmula del juramento que prestaron todos los reyes hasta Fernando VII inclusive, que fué: "Verificada la unión, Navarra quedó reino de por sí, etc."

Ved, señores, cómo en estas fórmulas, no obstante la relación afectiva en que habían entrado, aquellos pueblos exigían y buscaban garantías para mantener incólume su personalidad política. Y así llegamos hasta época reciente, hasta el año 1.839, en que, como consecuencia de las guerras civiles que - habían precedido a aquella fecha, y como consecuencia de aquel convenio de Vergara, al que acudieron los ejércitos combatientes después que se les aseguró que habían de quedar completamente garantidos sus fueros, se dictó la ley de 1.839, en la que no se especificó, no se escribió ninguna garantía para esos fueros, sino que, por el contrario, se privó a los pueblos vascos, por primera vez en su larga historia, de sus facultades legislativas.

Aquí tenéis, señores, expuestos los antecedentes básicos del programa nacionalista. Nosotros no queremos más ni aspiramos a otra cosa que al desenvolvimiento de nuestra propia personalidad política. Nosotros queremos conservar nuestras características peculiares y reivindicar las facultades que estaban encarnadas en aquellas instituciones que la ley de 1.839 aniquiló, y esto, señores, lo desea en nuestro país hoy todo el mundo, llámense o no nacionalistas. Ahí tenéis el ejemplo vivo del Ayuntamiento de Pamplona, pidiendo el día de su constitución la derogación de la ley de 25 de Octubre de 1.839. Nosotros no pedimos más, y aunque se os haya dicho que bajo esta petición se envuelven siniefines, no es cierto. Como nacionalistas vascos, no podemos pedir otra cosa no sólo porque así está escrito en nuestro programa, en nuestro dogma político, al cual tenemos que sujetarnos, sino porque, como propulsores de un movimiento de renacimiento, tan pronto estén reconstituídas, recuperadas aquellas instituciones nuestras, donde encarnaban nuestras facultades legislativas, que serán - las que orienten la política, el partido nacionalista vasco no tendrá razón de existencia. Ese es su ideal, a diferencia de todos los demás partidos: extinguirnos cuanto antes, después de haber dado un soplo de vida a la personalidad vasca. Reconstituída ésta con el auxilio vuestro, que yo lo espero, porque al fin y al cabo, será obra de reparación, nosotros trabajaremos con toda la energía de nuestra alma en nuestro país para quitar los recelos que pueda haber y las suspicacias que hayan podido nacer, nosotros podremos decir que aquí brilla esplendente la justicia con todos sus atributos; nosotros trabajaremos para que una unión - sincera, afectiva, venga a reanudar la vida de relación que antes teníamos y que un dictado centralista aniquiló; nosotros trabajaremos por que unos y otros, -



unidos con vínculos de afecto, con unión libremente aceptada, laboremos por la prosperidad de todos. Y esa será una garantía de mayores glorias para España, para esta España que fué gloriosa mientras no fué centralista, mientras no opri-  
mió a los pueblos, mientras no trató de aniquilar las características de las -  
nacionalidades históricas. Vosotros habéis de ver, si queréis, un Estado comple-  
jo, compuesto de varias nacionalidades vivas, con vida propia, con gérmenes -  
propios naturales que desarrollar, o un Estado unitario, absorbente, centralis-  
ta, sin energías vitales propias, y sin magnanimidad para dejar que broten gér-  
menes de vida, de progreso y de libertad.

oooo000oooo

A P E N D I C E -II-

•  
"DISCURSO DE INDALECIO PRIETO EN EL CONGRESO  
DE LOS DIPUTADOS, EL DÍA 17 DE ABRIL DE - -  
1.918, EXPRESANDO SU OPINION SOBRE EL NACIO-  
NALISMO VASCO".

El Sr. Prieto: Pedí la palabra ayer, simplemente en una incidencia del debate, y era mi propósito y sigue siéndolo, que mi participación en él - sea puramente incidental. Pero es naturalísimo que, dada la altura a que la - discusión ha llegado, en estos momentos en que embargados por la emoción están los ánimos en la Cámara, ante las elocuentes palabras pronunciadas por el - - Sr. Pradera y por los Sres. Presidente del Consejo y Ministro de Fomento, aque- llas cosas que incidentalmente diga yo desentonen un poco de este ambiente y perturben este ramillete final del fuego de artificio patriótico en, que por lo visto iba a terminar la sesión.

Las razones por las cuales me creo obligado a intervenir en la dis-  
cusión de la enmienda del señor Pl y Suñer, además de la alusión directa de -  
que fué objeto por parte del autor de la enmienda y del Sr. Aranzadi, son las  
siguientes: primera, que soy el único representante en Cortes no nacionalista  
de la provincia de Vizcaya; segunda, que acaso sea el único representante de  
las provincias vascongadas que no sea hijo del país, y por ambas circunstan-  
cias mi situación era un poco especial, como comprenderéis, y necesitaba justi-  
ficarla ante la Cámara.

Todos habéis oído al representante del nacionalismo vasco, hasta -  
dónde llegan las doctrinas de su partido expuestas ante el Parlamento español;  
pero primera declaración a que yo me veo obligado por mi sinceridad: las doc-  
trinas que ayer expuso el señor Aranzadi no son el nervio del nacionalismo -  
vasco, porque el nacionalismo vasco es una entidad profunda y totalmente sepa-  
ratista. La restauración foral que pide, es decir, la restitución al estado de  
derecho anterior al año 1.839, con aquellas salvedades que pudiera motivar la  
complejidad de la vida social moderna, eso lo suscriben todos los vascos, - -

conservadores, liberales o republicanos; eso no ha sido nunca la significación y el matiz del nacionalismo vasco, y en eso es exacto el señor Pradera. Pero, naturalmente, cuando ciertas doctrinas estridentes tienen que pasar por el tamiz de opiniones ajenas, tienen que venir aquí cercenadas en la forma en que el Sr. Aranzadi las ha presentado.

Habéis oído la significación de estos hombres, que, a pesar de ser vascos, total y esencialmente vascos, religiosamente son católicos, apostólicos, romanos, y romano no es precisamente vasco. (Risas). Le habréis oído hablar también de cierta significación racial, de cierta diferenciación racial, que en ciertas propagandas, que no son las que surgen en estos escaños, en - - aquella tierra de Vasconia se traduce en una superioridad racial. Yo, modestamente, cuando tuve que lanzarme al campo de la lucha electoral, hice observar a estos señores lo siguiente: primero, que siendo ellos unos hombres en materia religiosa perfectamente disciplinados al dogma católico, si tenían esa superioridad racial, era, desde luego, el exhibirla, si existe, que yo no conozco de estas materias, un poco anticristiano; segundo, que tenían que admitir que todos descendíamos de Adán y Eva, y que yo la única concesión que podía hacerles era la de que ellos procedieran del primer mordisco a la manzana. (Grandes risas).

Pues bien, señores; este iba a ser el espíritu de mis palabras, - cuando yo oía ayer hablar al señor Aranzadi. Pero, dejando aparte, si podemos, que yo en absoluto no puedo, contraer este compromiso formal, la parte - pintoresca de esta cuestión, estos señores incurrieron ayer en una tremenda contradicción histórica. Estos señores pedían un estado de derecho anterior a la ley de Octubre de 1.839, y este estado de derecho inmediatamente anterior a la ley de 1.839, era la ley de 1.837, en virtud de la cual estaban total y absolutamente abolidos los fueros. Claro está que esta contradicción, dado el espíritu y la significación, los antecedentes y la historia de los nacionalistas vascos, es simplemente un error histórico; pero lo que yo quiero evidenciar a la Cámara es que no hay nada más antinómico, más perfectamente opuesto al espíritu profundamente democrático, hondamente liberal de los fueros vascongados, - que los nacionalistas vascos, que ante todo y sobre todo no son más que un elemento regresivo, portavoz de una regresión brutal.

¿Es que vosotros suscribiríais hoy todos los preceptos liberales y democráticos del Fuero Vizcaíno y del Fuero Guipuzcoano?. Conociendo vuestros actuales antecedentes, hay que deducir que no, porque si estos señores - son siervos sumisos de la Iglesia Católica, claro está que la perfección de - su catolicismo les obliga a someterse a la autoridad del Papa y de los Prelados a sus órdenes. Pues bien; el Fuero Guipuzcoano y el Vizcaíno están por todas partes salpicados de disposiciones terminantes oponiéndose a la autoridad del Papa y de los Prelados, y me permitiréis la pequeña libertad de probarlo.

En el Fuero Vizcaíno, ley 3a., título 32, hay una prohibición expresa de leer ciertas excomuniones, aunque sean papales, salvo en los casos en que, como consecuencia de estas excomuniones, se pueda pedir y proceder civil y criminalmente ante los jueces seculares. De todas las excomuniones que no tengan este carácter, está prohibida la lectura, en el fuero vizcaíno.

Hay otro precepto en este mismo Fuero, que dice: "Por cuanto el Obispo de esta diócesis -creo que era el de Calahorra- envía a Vizcaya oficiales, fiscales y jueces de ellos, y no solamente uno, pero tres o cuatro y más, que dicen que entienden en delitos eclesiásticos y concernientes a pecado y por evitar de pecado a los vizcaínos hacen muchas extorsiones y los cohechan, y lo que peor es, porque tengan mucho más apoyo para así robar y cohechar los tales jueces, tienen y hacen sus audiencias por las antie iglesias o en lugares yermos y despoblados, etc. ordenaban y ordenan que en Vizcaya no puedan usar ni ejercer el dicho oficio de fiscalía del obispo más de dos fiscales en las villas y tierra llana, y que el uno de ellos esté y resida do residiere el corregidor, y el otro do residiere el teniente general, y no en otra parte alguna".

Ved hasta qué punto tenían sujetos en este Fuero vizcaíno a esos delegados judiciales del Obispo de Calahorra, y ved, sobre todo, el sentido claro de la sumisión del Poder eclesiástico al Poder civil, y advertid además que el Corregidor era el representante del Gobierno español, del Gobierno nacional; porque cualesquiera que sean las fantasías de los nacionalistas vascos en materia histórica, no podrán demostrar, salvo que se remonten a tiempos - donde los enlaces nacionales no pudiesen tener ni la estrechez ni la compleji-

dad de la vida actual, que aquello no fué siempre España, porque siempre lo - fué.

Y de cómo tenían dominados a los clérigos, que hoy son los principales agentes electorales de estos señores. (Risas), hay otra disposición: - "Ningún vizcaíno, hombre ni mujer, concurrirá fuera de su parroquia a ninguna misa nueva, no siendo ascendiente ni descendiente del misacantano". (Grandes risas).

Y hay otra disposición. Dice el Fuero Vizcaíno, ley 2a. título 32: "Algunos Obispos o legos con osadía y favores ganan y traen del Papa o de - - otros Prelados bulas y cartas desaforadas obreticias para desposeer a los tales vizcaínos de sus monasterios, lo cual era y es en deservicio de su Alteza y en daño de los tales hijosdalgo, patrones y deviseros. Por ende si semejantes bulas o cartas desaforadas se leyesen en Vizcaya sean obedecidas y no cumplidas". (Rumores).

No cabe una contradicción más palpable entre este espíritu liberal, en el cual quedaba perfectamente ajustado en todo momento el predominio del Poder civil al predominio eclesiástico, y la actitud de estos señores. ¿Queréis conocer la razón verdad, que no diré a través de retórica ni de rasgos grandilocuentes, de por qué estos señores, se sienten tan católicos, sin que en estas palabras más vaya la menor duda ni recelo acerca de la sinceridad de su fe? Pues es que los nacionalistas vascos y los jaimistas tienen la misma clientela, y que en materia religiosa se ha establecido un partido de campeonato de "fot-bal" entre nacionalistas y jaimistas en el cual la Iglesia Católica es la pelota, que quieren meter en su respectivo "goal" unos y otros. (Risas).

Y había otra contradicción, que va personalmente contra estos señores, casi todos, o todos, letrados o abogados, representantes de los nacionalistas vascos, y es que en las Juntas Generales, las asambleas soberanas del Poder legislativo en las provincias vascas, tenían tanto a los letrados, que ni los dejaban entrar en las salas de juntas. (Grandes risas). ¡Que no lo invento yo, señores! "En las Juntas no se admitirá de procurador a ningún otro letrado más que al asesor o asesores de ella. Si particularmente algún letrado

tuviese que exponer asunto propio o ajeno a la junta, hará su petición y saldrá en seguida de ella; y mientras dure ésta no podrá permanecer en el pueblo en que se celebre.". ¡Ni siquiera en el pueblo! (Risas. El señor Presidente hace sonar la campanilla). Ya sé que complazco a S.S. en este momento.

El Sr. Presidente: Siempre que hable dentro del Reglamento.

El Sr. Prieto: Dentro del Reglamento y del Fuero.

En el capítulo 4º, el Fuero de Vizcaya excluía de una manera terminante a los clérigos de concurrir a las Juntas. Es más, en el Fuero Guipuzcoano el pago al clero, salvo en San Sebastián, Irún, Hernani y algún otro sitio, era puramente el diezmo voluntario.

En el Fuero Guipuzcoano -porque eso sí (hay que reconocerlo) los Fueros vascongados constituyen una anticipación de casi todas las conquistas liberales modernas- se hallaba establecido ya el servicio militar sin excepción; lo cual representa un avance en relación con nuestra situación legal vigente, porque el servicio militar obligatorio en España no pasa aún de la categoría de una honesta parodia.

¿Qué ha sucedido, señores?. Que una parte del espíritu liberal y democrático de los Fueros vascongados, está incorporada ya a la Constitución del Estado, y que estos señores son unos impugnadores de esos preceptos democráticos de los Fueros incorporados a la Constitución, porque esos señores son, antes que nada, antiliberales, profundamente antiliberales. Ese es el grado de repugnancia que yo señalaba en el matiz del nacionalismo vasco, porque si su tendencia fuese exclusivamente nacionalista, estos señores habrían de admitir la existencia de matices, la existencia fatal de derechas e izquierdas en que se dividen y se fraccionan toda clase de agrupaciones; habría en ellos la misma diferenciación que hay en los regionalistas catalanes. ¿Creeis que no brotó en su campo esa división?. Sí. Hace unos cuantos años los elementos quiza (no quisiera ofender a nadie) de un poder intelectual más dominante en el nacionalismo vasco, eran los izquierdistas, que trataron de señalar y significar esa tendencia. ¿Creeis que no prosperó por falta de ambiente?. No; sino -

porque la derecha asaltó los locales donde las izquierdas celebraban sus reuniones, y estrangularon su voz de una manera brutal. Esa es la razón de que - no existan izquierdas nacionalistas, porque las derechas no consienten que - existan fuerzas que no sean singularmente religiosas.

El Sr. Pradera, dejó tan espigado este campo que en él se puede ya laborar muy poco. He de añadir, sin embargo, que todos los Fueros vascongados han estado escritos siempre en castellano; el único Fuero que se conoce que no esté escrito en castellano es el de Logroño -porque también ha habido Fueros en otros sitios- , y el Fuero de Logroño estaba escrito en latín. (Risas).

La razón de todo esto es que el nacionalismo significa un sentido de protesta contra la actuación absorbente de aquellos políticos que han representado la acción gubernamental en las Provincias Vascongadas, los cuales han incurrido en funestos errores de percepción de la política local, sobre todo, en el de no haberse sabido asimilar en ningún momento el verdadero espíritu - del país. Porque el espíritu del País Vasco -si yo lo negara cometería, a más de un error, una grave descortesía, dada mi situación especial-; el espíritu - del País Vasco es profundamente fuerista, netamente fuerista, totalmente fuerista. Ama a sus instituciones; lo que pasa es que, dada la complejidad de la vida moderna, hoy no sería posible la subsistencia de las instituciones vascas sin un desenvolvimiento y una adaptación. De los Fueros queda el espíritu liberal, y nosotros no tenemos inconveniente en sumarnos a esas esencias de los Fueros vascongados en lo que tienen de democrático; pero si hoy, en virtud de un régimen autonómico, igual o anterior al del año 1.839, fuese posible la restauración de aquellas instituciones comprenderéis que, dada la complejidad - de los negocios en la vida moderna, no se podría administrar justicia ni se - podrían resolver asuntos complicados sentándose diez o doce señores bajo un - árbol secular, atributo del pueblo y de la soberanía de aquellas instituciones. (Rumores).

El espíritu vascongado es completamente liberal, y para que comprendáis la regresión que estos señores significan, bastará que recordéis - cuál era el canto que simbolizaba el espíritu de las Provincias Vascongadas: el "Guernicako Arbola", el árbol de Guernica, el himno de Iparraguirre. No -

hay que hablar del espíritu andariego, castizamente liberal, de Iparraguirre, que recorrió el mundo. Ved la letra de ese himno y observaréis que, ante todo y sobre todo, el "Guernicako Arbola" no es más que un himno liberal, en que se pide que la savia liberal, cobijada bajo el árbol de Guernica, se extienda por el mundo entero. Pues estos señores han empezado por suprimir el "Guernicako Arbola", para sustituirlo.....¿sabéis por qué?. Por la "Marcha de San - Ignacio". (Rumores).

¿Hay derecho, señores, desde un punto de vista nacional en todos sus aspectos, a hablar de que unas provincias como las Vascongadas viven aherrajadas por el Poder nacional?. Yo os digo, con la misma sinceridad, que no. Porque si nos paramos simplemente a examinar un factor de estos últimos años, veremos que sólo en concepto de primas a la navegación, en los años 13, 14 y 15, por término medio, el Estado ha entregado a una parte de la industria vasca cinco millones anuales de pesetas, cantidad superior a la que paga la Diputación de Vizcaya en su cupo por el Concierto Económico. Y querer desvincular aquellas provincias del resto de España -porque esto es la síntesis de esa política- supone tanto como negar la existencia de vastas regiones en aquel país, que por su espíritu; por su lengua y por sus tradiciones, son neta y totalmente castellanas. No habrá nada más castellano que la provincia de Alava entera; no se podrá encontrar nada más netamente castellano que la Ribera de Navarra; no es posible hallar en la meseta castellana algo que resuma todas las peculiaridades de la raza castellana más gráficamente que las Encartaciones de Vizcaya, donde no se ha conocido nunca el uso del "euskera". Es que - estos señores han fabricado su historia, y en su fantasía han llegado a suponer la existencia de la sumisión de aquella región al resto de España por virtud - del resultado de hechos de armas. Yo, que no conozco la Historia de España más que por modestísimo epítomes, no he encontrado nunca la relación de la batalla de Arriгорriaga. ¿Habéis oído vosotros hablar de ella? Pues para estos señores, la batalla de Arriгорriaga es algo así como la batalla de las Navas de Tolosa. (Risas).

Del espíritu antiliberal, antidemocrático de estos señores tenéis una evidente encarnación en la actuación de la Diputación Provincial de Vizcaya, actualmente dominada por los elementos nacionalistas. ¿Sabéis cuál fué -



uno de sus más pomposos y primeros acuerdos?. ¿Acaso algo que supusiera el remarque de esa diferenciación o superioridad racial?. ¿Acaso algo que supusiera el desarrollo de la cultura vasca, o el ir desentrañando la historia vasca para hacer más firme la convicción de la existencia de esa nacionalidad?. No; sino colocar toda la provincia, y con ella el palacio de la Diputación, bajo la advocación del Corazón de Jesús, que será una víscera tan sagrada como queráis, pero que no será superior, por ejemplo, al hígado de la Virgen. (Rumores). Por eso yo no me comprometo, señores Diputados, a prescindir de la parte pintoresca del asunto, pues mis inclinaciones, fatalmente, van siempre por ese lado: veo antes lo cómico que lo trágico.

¿Pero hay posición, frente a este problema, en las ambigüedades ministeriales que habéis oído, envueltas, desde luego, en excelsa retórica, pero vacías de todo sentido?. ¿Es que a este problema, planteado en los términos en que lo ha hecho el señor Pradera, y cualesquiera que fuesen las exageraciones a que la pasión política del momento le llevaran; a este problema que tiene una realidad perfectamente relacionada con la presencia en los escafos de estos señores, se puede contestar como ha contestado el Gobierno?. Esto no es admisible. Ese Gobierno, pese a todas las manifestaciones de hábil polemista del Sr. Ministro de Fomento, pese a aquellas otras manifestaciones del Sr. Presidente del Consejo de Ministros, ese Gobierno es un depósito de claudicaciones.

Cuando se va a un Gobierno se va a que imperen desde él las propias convicciones, y si no, no se está en él, porque, permitidme que dude de que hayais actuado los nueve como excelsos salvadores de la Patria. Esa política de salvación de la Patria, esa política de hacer creer que en España no hay más fuerzas vitales que vosotros, y que si desaparecéis vosotros del tablero de la actuación política la Nación se sumirá en las tinieblas y se perderá en las negruras de la anarquía, permitidme que la rechace, porque en España hay bastante más que lo que vosotros representáis. Pues ¡no faltaba más!. (Risas).

Pero es que esa política tiene ciertos precedentes que es preciso analizar. Claro está que a cuenta de esto no me vais a exigir que traiga aquí una prueba documental. Se asumió el otro día, por parte del Comisario de Abastecimientos, la responsabilidad de la iniciación de esto de estar al borde del

precipicio del maximalismo, y esto ya tiene sus antecedentes. El Sr. Ministro de Fomento, no siéndolo, exacto, pero asumiento por su representación y por su talento la jefatura de la minoría regionalista representada en el anterior Gobierno, ha hecho -no sé si más de uno, pero uno, por lo menos- un viaje a París. Y S.S., que es hábil, cauteloso y astuto. (Risas), ha dejado en París la sensación esa del miedo a los "soviets", y se ha dejado presentar en París, si no se ha presentado por sí mismo, como el único salvador de España; y permítame S.S. que rechace esa apreciación. Esta es una política que, con grave daño para los intereses nacionales (y aludo con esto a la interinidad en que está la provisión de la Embajada de España en París), se viene desarrollando en los círculos franceses, por una actuación acaso exagerada de quien, de hecho, venía siendo el verdadero embajador de España en París y que ponía por encima de ciertos estímulos patrióticos la obligación de una amistad personal y de una sumisión que hay que dejar muchas veces a la puerta de una representación. Se ha cotizado en Francia, y viene cotizándose, el que el menor riesgo de una perturbación de orden público, el que el menor riesgo para la existencia de la Monarquía, sería tanto como el que cayera España en la ruina y en la anarquía. Y yo digo que esa es una política muy monárquica, todo lo dinástica que queráis; pero profunda y notoriamente antipatriótica. Y aludo con esto a la hipótesis de que ciertos menesteres a que conducen la sumisión y la amistad, lleven, como premio, a la provisión definitiva de la Embajada de España en París. ¡Ahí! Entonces la existencia de ese estado de tinieblas de que vosotros pretendéis habernos sacado, la habrían creado los elementos que, por encima de toda conveniencia profundamente nacional, netamente nacional, ponen al servicio a ciertas amistades; que éste es el caso a que se llega en ese estado de descomposición de que vosotros queréis salvarnos, y ya veremos si lo conseguimos.

En este sentido, el Sr. Ministro de Gracia y Justicia, sutil, audaz, con golpe de vista, levantóse ayer ante una intencionada pregunta del Sr. Pradera, y, dijo, poco más o menos: "Este Gobierno es inquebrantable; no destruiréis su unidad; por grande que sea vuestra habilidad y por muy sutil que sea vuestra malicia, no destruiréis ni quebrantaréis a este Gobierno, porque este Gobierno no está dispuesto a abordar ningún problema de aquellos en los que esté en - - desacuerdo". Y yo digo, Sres. Diputados, que esta fórmula, tan donosamente - -

expuesta, no sirve más que para una cosa: para sestear, pero no para gobernar; porque vosotros podréis prescindir de aquellos problemas cuya provocación os corresponda; pero, ¿y los problemas que la realidad os presente?. ¿Podréis inhibiros de resolverlos a cuenta de que no estáis de acuerdo en ellos?. (El Sr. Marqués de Figueroa: ¿Es sestear votar la amnistía, que ya está propuesta en el Senado?). Permítame S.S. que no admitamos como cotización de un precio la concesión de la amnistía, porque eso no supone la menor cortapisa de nuestra libertad. (El Sr. Marqués de Figueroa: ¿Quién ha dicho eso?). Ni eso lo estimamos como un acto generoso que pueda sellar nuestros labios. No vayamos a esa discusión. Estamos discutiendo sobre el tema de que, según el señor Ministro - de Gracia y Justicia, el Gobierno no abordará más problemas que aquellos en que estén los nueve ministros de la Corona conformes; y yo digo: Vosotros, que tenéis una clara percepción de los problemas políticos; vosotros, que tenéis una gran experiencia parlamentaria, ¿podéis pensar en un problema que sea tal - - - porque la amnistía no lo es-, podéis pensar en la existencia de un problema - en que esos nueve hombres se puedan poner de acuerdo?. Yo digo que ninguno, y aquí lo que hace falta es un Gobierno para resolver, no un Gobierno para aplazar, y si es necesario siempre resolver, comprenderá la Cámara que en estos - críticos momentos no puede estar regentada la Nación por un Gobierno que no - tiene solución para ningún problema. ¿Pero es que acaso (ya que la intervención del Sr. Marqués de Figueroa me convida a prolongar unos minutos más el uso de la palabra, porque iba a cerrar mi oración), es que acaso el problema internacional es un problema que vosotros váis a provocar?. Para la resolución de ese problema, en torno del cual fatalmente ha de girar la vida de España, ¿no se necesita una orientación homogénea?. ¿Y qué representáis vosotros? ¿Qué garantías nos podéis dar de vuestras convicciones, si vemos sentados en un mismo - banco - y pongo a los que más singularmente son símbolo de la contradicción - al Sr. Conde de Romanones, que ha salido del Gobierno por tener un criterio - perfectamente definido y claro respecto a este problema internacional, en torno del cual girará, mientras la guerra exista, la vida de España, y al Sr. Dato, que representa una política notoriamente opuesta a la tendencia del señor Conde de Romanones?. ¿Cual es el criterio?. ¿Cual es la opinión del Gobierno en torno a los problemas que plantea la guerra?. ¿La sustentada por el Sr. Conde de Romanones, o la sustentada por el Sr. Dato?. Y aquí nos tenéis, y con nosotros al país, perplejos y atolondrados, porque no encontramos, atalayando -

desde este banco el pintoresco panorama que ofrecéis, ni una luz que nos sirva de guía en nuestros comentarios.

Y así, es evidente que no se puede gobernar. El problema del nacionalismo es un problema reconocido, que tiene su realidad en esta representación parlamentaria, que late en el fondo de las Provincias Vascongadas, con cierto - artificio, pero también con cierta realidad; frente a eso hace falta una solución; pero ¿seríamos nosotros exagerados en la petición si, ya que no exigiéramos una solución, pidiéramos, por lo menos, una opinión, para saber en compañía y detrás de quién íbamos?. Nada más.

oooo000oooo

A P E N D I C E -III-

"INTERVENCION DE INDALECIO PRIETO EN EL CONGRESO  
DE LOS DIPUTADOS, EL DIA 13 DE FEBRERO DE 1.920,  
SOBRE EL NACIONALISMO VASCO".

El Señor Prieto: "Creo yo que no ha perdido el tiempo la Cámara (me refiero al tiempo pasado, no al que haya de invertir oyéndome) escuchando las manifestaciones de los señores Balparda y Lequerica respecto al problema del nacionalismo vasco. Por un fenómeno extraño, muy propio del Parlamento, a pesar de su calidad de fenómeno y de lo extraño que es, la Cámara ha hecho - un hueco en este debate a la exposición de ideas respecto al problema nacionalista vasco.

En ocasiones anteriores he expuesto mi criterio y el de mi partido respecto a este problema y he dicho cuánto me asusta el nacionalismo vasco, más que como elemento separatista, como elemento reaccionario.

No he de insistir en lo dicho otras veces sobre este particular, pero sí he de examinar el fenómeno a que han aludido los señores Balparda y Lequerica de la intimidad que existe entre el nacionalismo y el sindicalismo en Vizcaya y la solidaridad que se prestan. Mientras los elementos regionalistas catalanes, que hasta cierto punto son los padres espirituales del nacionalismo vasco, porque en estos últimos tiempos cuando el nacionalismo vasco - ha querido irrumpir en la política nacional con una fuerza que él creía tener dentro de sí de un carácter expansivo, es evidente, vosotros lo habéis presenciado en esta Cámara, que ha estado siempre bajo el rectorado constante del regionalismo catalán; cuando las voces más autorizadas del regionalismo catalán se levantan aquí a pedir, sin ninguna clase de limitaciones, una acción represiva del Poder público contra el sindicalismo, que en Cataluña, según ellos, perturba la vida social y económica de aquella región, hijuelas de ese sindicalismo catalán, con la ayuda directa, no sólo de la solidaridad de las

ideas, sino de los recursos pecuniarios del sindicalismo catalán, pretenden - arraigar en Vizcaya, y son los brazos amorosos del nacionalismo vasco los que las acogen para difundir la idea del sindicalismo y para dar aquella resonancia que necesita toda idea nueva.

Así asistimos con natural sorpresa al espectáculo de que los primeros emisarios del sindicalismo catalán, más claramente, los primeros emisarios del anarquismo catalán, llegan a Vizcaya y son las columnas de un periódico como Euzkadi, órgano del nacionalismo vasco, que tiene por lema "Dios y ley vieja", las que constituyen el elemento más grande de publicidad de la acción de los sindicalistas llegados a Vizcaya. Más aún, cuando se trata de crear en Vizcaya esos esqueletos de sindicatos únicos, que yo tengo la fe de que no prosperarán, porque, no en vano, Vizcaya puede considerarse como la cuna del socialismo español; cuando se intenta crear unos sindicatos únicos con la misma estructura que los de Cataluña, el núcleo inicial, aparte de las gentes advenedizas recientemente llegadas a Vizcaya, sale de las filas del nacionalismo vasco. De modo que son elementos de la juventud nacionalista los que constituyen los núcleos de formación de los sindicatos de carácter anarquista en Vizcaya, es la prensa nacionalista el elemento de divulgación de las propagandas sindicalistas, y más aún, para que sea la solidaridad más estrecha y la trabazón más íntima, algunos de esos sindicatos únicos, que no tienen todavía domicilio social en los pueblos de la zona fabril de Vizcaya, encuentran los lugares para sus reuniones en los "bazokis", es decir, en los círculos del partido nacionalista vasco. Este es un fenómeno sobre el cual es necesario llamar la atención.

Claro es que la finalidad perseguida de un modo inmediato -quizá en ello vayan afanes suicidas- por el nacionalismo vasco es perfectamente clara, tiende a arrastrar las masas obreras hacia un sindicalismo totalmente apolítico para apartar las masas obreras de la política y quedarse el nacionalismo como elemento político en Vizcaya, ejerciendo no ya un predominio, sino una hegemonía absoluta. El contrapeso más fuerte que puede tener hoy el nacionalismo en Vizcaya, aparte el esfuerzo que pudieran hacer, ya un tanto tardía y torpemente, como vamos a examinar, los elementos monárquicos, está en las masas proletarias; si el nacionalismo consigue arrancar a las masas proletarias

de las filas socialistas y de las filas republicanas, donde militan, para llevarlas al descreimiento político que significa el militar en el sindicalismo, habrá realizado, de momento, esa su aspiración de no tener en el campo político aquel elemento de contrapeso que impida sus avances. •

Naturalmente, esto es a costa de crear un tremendo peligro. Cuando Vizcaya necesita una era de paz social, como en ningún momento de su vida, para atender el desenvolvimiento de sus industrias y para consolidar industrias formidables que se están creando, el peligro de esta actuación suicida del nacionalismo vasco, si prosperase en sus audacias, sería el dar a la dirección del movimiento proletario en Vizcaya ese carácter extremo, anarquista, que pudiera - constituir un constante peligro y una desorganización de la vida industrial de Vizcaya.

He dicho antes que, un tanto tardía y torpemente, acuden los elementos monárquicos a la corrección de aquellos errores suyos, a favor de los cuales, por virtud de la influencia derivada de las esferas oficiales, ha podido el nacionalismo vasco, falto de hombres de mérito para su desenvolvimiento, falto de la capacidad que tiene el regionalismo catalán para su engrandecimiento, llegar a lo que estimo la cúspide de su vida política, porque inexorablemente tiene que iniciarse ya el descenso en lo que ha sido la influencia política del nacionalismo vasco; pero si en Vizcaya, donde con tanta torpeza han procedido los elementos monárquicos, éstos, con el ascendiente legítimo que tienen sobre los Gobiernos, han de convertir lo que ha sido tolerancia, lo que ha sido amparo, lo que ha sido ayuda descarada, en una represión insensata, habrá en la represión un peligro tan grande como en la ayuda, y aparte de la injusticia - que envuelva la represión, porque para mí son perfectamente lícitas las ideas nacionalistas vascas, aparte del peligro que represente desde el punto de vista liberal, que yo señalo en este momento, digo que para los fines perseguidos por esos mismos elementos que quieren contener la acción del nacionalismo vasco, la represión es un elemento de desenvolvimiento tan grande como ha podido ser la ayuda. (El señor Lequerica: conforme con S.S.), porque si empezáis a - crear mártires, si empezáis a crear martirologios en el nacionalismo vasco, en un partido que, a pesar de tener su representación parlamentaria y estar anunciado este debate, está totalmente ausente de la Cámara en estos momentos, qui-

zâ cohibido por la convicción de su propia insuficiencia, habréis dado al nacionalismo vasco la fuerza que en sí no tiene, porque en el fondo del nacionalismo vasco está, hay que reconocerlo, aparte de aquellos sentimientos idealistas que anidan en el fondo de todo movimiento nacionalista, la protesta contra una acción política en las Provincias Vascongadas, singularmente en Vizcaya, - perfectamente equivocada, una política de absorción, de dominio, de falta de respeto escrupuloso a la ley por parte de los elementos que con anterioridad al dominio político del nacionalismo vasco acaparaban la representación política en Vizcaya.

En esto, el querer parcializar las culpas entre los elementos monárquicos sería cosa notoriamente injusta. Son absolutamente responsables todos - por igual, los elementos conservadores y los elementos liberales, todos los hombres que han pasado por el Poder en estos últimos años. El deber del Poder público ahora es asistir vigilante a ese curioso y extraño fenómeno de que el afán - subversivo del nacionalismo vasco llega a tanto que no tenga ningún escrúpulo - en solidarizarse con los elementos sindicalistas que allí tratan de hacer florecer la campaña anarquista, y que sus periódicos sean los divulgadores de sus doctrinas, sus huestes sean el núcleo de sus organizaciones, sus círculos sean sus lugares de reunión, y aún más, aquellas factorías donde no se consintió jamás, por el dominio de un poder despótico, que bajo sus naves trabajase un obrero republicano o socialista, sean actualmente el refugio de los elementos sindicalistas.

Esto es lo que quería exponer a la Cámara, aprovechando la pausa - dedicada a esta cuestión, que yo estimo interesantísima".

oooo000oooo



A P E N D I C E -IV-

"DISCURSO DE INDALECIO PRIETO, ANTE LAS CORTES CONSTITUYENTES, EL DÍA 27 DE OCTUBRE DE 1.931, SOBRE EL SISTEMA PARLAMENTARIO"

El Sr. Prieto: El grupo parlamentario socialista me ha confiado la misión de defender su posición en este problema constitucional del sistema parlamentario que haya de adoptar la República Española.

La posición del grupo parlamentario socialista tiene una tradición en el programa mínimo de nuestro partido, que siempre ha sido partidario de la Cámara única y de la supresión del Senado, y este precepto programático fué ratificado en reciente Congreso extraordinario, al examinar el programa parlamentario que hubieren de desarrollar aquí los miembros de nuestras agrupaciones que llegasen a alcanzar la investidura de Diputados para estas Cortes Constituyentes.

Cábeme a mí la satisfacción de exponer el criterio de la minoría socialista, dentro de ella; en este sitio, donde la holgura de movimientos es mayor y, desde luego, infinitamente más viva mi complacencia; pero me ha cabido, también, la poca fortuna de quedar emplazado en este debate tras dos oraciones tan profundamente doctrinales como la de mi ilustre amigo el Sr. Alcalá-Zamora y la del Sr. Ruiz Funes, Diputado que constituye una verdadera revelación ante el país en estas Cortes. Mas no me apesadumbra la riqueza teórica de estos dos oradores que han hablado en mi proximidad, porque no pretendo baticir un "record" de esa naturaleza ni adentrarme en la espesura de los precedentes y en el bosquejo enorme de la doctrina; quiero hacer, simplemente, unas reflexiones sobre el momento político español y sobre las obligaciones que, a mi juicio, tiene este Parlamento con las masas ciudadanas que derribaron la monarquía y que han instaurado la República.

Constantemente, en esta Cámara se ha aducido la originalidad de los sistemas políticos tradicionales españoles, de las Cortes castellanas, de las

aragonesas, de toda nuestra tradición parlamentaria, y ahora me asombra un tanto que oradores y políticos de la sapiencia, de la profundidad de conocimientos del Sr. Alcalá-Zamora, hayan de ir a buscar argumentos ejemplares en los sistemas políticos del extranjero y olviden cosa tan fundamental como el que la supervivencia de ciertos órganos políticos en algunas naciones obedece a que, en realidad, allí no merece la pena de provocar una revisión constitucional, de ir a una nueva Constitución por acogerlos y por suprimirlos, situación que contrasta con esta virginidad política en que se encuentran las Cortes Constituyentes españolas, encargadas de dibujar un nuevo armazón, de trazar la estructura de lo que ha de ser la organización de nuestro Estado.

Yo, oyendo la enumeración de ejemplos del extranjero, invocaba íntimamente la necesidad de una mayor originalidad y la conveniencia de huir del plagio, de la copia servil, y replegarnos dentro de nuestro propio recinto para buscar, a través de nuestra tradición, el fundamento de aquello que queramos estructurar ahora. Declaro que no he visto dibujada con firmeza, por parte de los oradores que han defendido esa tesis, la conveniencia de que subsista el Senado; cuando ha asomado la sinceridad en labios de quienes defienden la subsistencia de una institución de este género, ha sido forzosamente para oponerla como un contrapeso y como un freno a la Cámara popular; es decir, a aquella que ha de ser expresión legítima y directa de la voluntad popular y vocera de la opinión pública española. Mas quienes han querido cohonestar la titulación radical de su apellido político con una posición genuinamente conservadora, cuando no reaccionaria, se han dedicado a atenuar y a disfrazar de tal manera las funciones del Senado, que ellas quedaban en poco menos que nada. ¿Contrapeso de qué, freno de qué?. Las reflexiones, que yo espero que sean someras, que he de expresar ante la Cámara están muy distantes casi todas ellas de las manifestaciones que el Sr. Alcalá-Zamora ha hecho esta tarde en ese su discurso de totalidad, un tanto retrasado cronológicamente, y cuyo curso yo no he de seguir, porque desbordaría el mandato que me ha dado este grupo de ceñir me exclusivamente al sistema cameral. Por lo tanto, no he de acompañar a S.S. en su disertación sobre los peligros hipotéticos y las conveniencias más o menos ilusorias que tenga un sistema u otro de la elección presidencial y acerca de las ventajas e inconvenientes de la limitación o la amplitud de las funciones del Presidente de la República.

¿Freno de qué?. ¿Contrapeso de qué?. El propio Sr. Alcalá-Zamora, ha aducido aquí ejemplos de cómo esta Cámara ha rectificado -declaro que a - mi juicio indebidamente la mayor parte de las veces- algunas de sus resoluciones; porque se ha dado, señores, es esta Cámara, fruto de un movimiento revolucionario, el fenómeno verdaderamente raro de su timidez, de asustarse de su significación, de retroceder sobre sus propios pasos.

No soy partidario de las Constituciones de transacción; no me encantan los Códigos constitucionales hechos a base de transigencias, de cesiones, incluso de la desligazón de los propios compromisos políticos, porque - Constituciones así acaban por no ser nada. Dije en una de las primeras ocasiones que hablé públicamente, a raíz del advenimiento de la República, en un - banquete para mí memorable, con que se premiaron los méritos de un periodista ilustre, de D. Félix Lorenzo, que la República era simplemente un molde, que ese molde había que llenarlo de contenido democrático, y que el peligro más - grande que corría la República era que, apoderados determinados elementos del molde republicano, lo volvieran a llenar con todas las heces de la podredumbre caciquil y de la escoria social de España. (Aplausos en las minorías socialista y radical socialista.- Rumores). Ese peligro, atisbado entonces, es hoy una realidad, y para la realización de estos lamentables designios..(Continúan los rumores.- Varios Sres. Diputados entablan diálogos de banco a banco.)

El Sr. Presidente: Ruego a los Sres. Diputados que no dialoguen.

El Sr. Prieto Turo: Y para la realización de estos designios, a mi juicio dañosos y peligrosísimos para la República, no sólo se busca mediante cierta labor de atracción el llenar el molde republicano con elementos que debieran estar ahora, y por razón de salubridad, apartados de la vida pública española, sino que además de va a una deformación del propio molde, y a tal - deformación se encamina, a mi entender, ese propósito tan vehemente sustentado de que el sistema cameral de España lo constituya un Congreso de los Diputados, fiel expresión de la opinión pública, y un Senado que, en los dibujos contradictorios que aquí se han hecho, no sabemos a ciencia cierta cuál sería su verdadera formación.

El tema, doctrinalmente, está ya, desde hace tiempo, muy esclarecido, y hay quien ha podido resumirlo con frase certera, diciendo: ¿A qué esos dos órganos de voluntad de la opinión pública nacional?. Si ellos están concordes, sobra uno; mas si se incompatibilizan, es evidente que también sobra aquel que estorbe las resoluciones y acuerdos de la Cámara que haya recibido su mandato de la fuente cristalina de la soberanía popular, antes que su agua se haya impurificado por todos esos sistemas del voto indirecto y por las añagazas del voto corporativo.

¿Freno de qué?. El Sr. Alcalá-Zamora nos ha puesto como ejemplo la flexibilidad de esta misma Cámara, asustada de sus propios avances. Yo he de declarar aquí -y esto lo repito como expresión de una opinión exclusivamente personal- que, para mí, el defecto esencial de estas Cortes Constituyentes ha sido su falta de valentía, ha sido su timidez, ha sido ese afán transaccionista que está desdibujando el ideal de la República.

Contra todas las previsiones, incluso probablemente contra las - nuestras, la política española se ha desplazado hacia la izquierda con una - acentuación que nadie calculaba, y por ello fuerzas de la derecha, honradamente republicanas, sinceramente republicanas, merecedoras, por parte de quienes clásicamente fueron republicanos, de un homenaje de simpatía y de admiración se encuentran aquí en notoria minoría. Pero sucede, señores Diputados constituyentes de esta España de 1.931, el fenómeno curioso de que quedando reducida la fracción conservadora y derechista de la República española a una veintena o treintena de Diputados, otra fracción más poderosa, con rótulo radical, corre hacia ella para suplirla o auxiliarla en las funciones conservadoras. (Aplausos en las minorías socialista y radical socialista. Protestas en los - radicales.)

La historia de todas las democracias mundiales es una pugna constante con los fueros de las llamadas Cámaras Altas, que están siempre, no ya frenando, sino dificultando la plasmación de las aspiraciones democráticas que el pueblo quiere darse por mediación de sus delegados directos. Claro está que, como decía en mis primeras palabras, la tradición pesa mucho, y países que en estas épocas no han hecho la revolución, se sienten, quizás, sin estímulo - -

suficiente para provocarla con la mera finalidad de poner fin a la existencia de Cuerpos Colegisladores que tienen su origen en raíces tradicionales. Aquí los defensores del sistema bicameral han tratado de apartar de la mente de todos nosotros el recuerdo de lo que era el Senado español en los tiempos de la Monarquía. ¡Ah!. ¿Pero es que en el Senado de los tiempos de la Monarquía, sobre aquellas representaciones vitalicias que concedía el capricho real, sobre aquellas otras que venían vinculadas en absurdos títulos de la sangre, sobre aquellas otras también que estaban atribuidas a las altas jerarquías del Clero, de la Justicia y del Ejército, no había una representación corporativa?. ¿No tenían las Universidades la puerta abierta a la Cámara senatorial?. ¿Y no hemos de reconocer, con justicia, que las Universidades, siendo como eran la cima de la intelectualidad española, no decidieron nunca con su empuje abrir las puertas del Senado a grandes mentalidades ya probadas en las lides políticas?. ¿Es que no recordamos el caso del ilustre patricio D. Gumersindo de Azcárate que, quedando sin representación en esta Cámara por las incidencias pasionales de la lucha política en la provincia de León, acudió a la Universidad Central, cúspide del régimen universitario español, en busca del acta para entrar en el Senado, y la Universidad de Madrid se la negó, confiriéndosela, en cambio, a no sé qué persona mediocre?. (Aplausos en la minoría socialista y protestas en otros lados de la Cámara.- Un señor Diputado: Fueron los doctores; no fué la Universidad). Señores Diputados, otro ejemplo en cuya evocación tengo yo ahora plena fuerza moral, por las salpicaduras de un reciente incidente. ¿Es que un hombre de la vida ejemplar, del talento, de la abnegación de D. José - Ortega y Gasset ha tenido alguna vez entrada, siendo universitario, en el Senado?. (Fuertes rumores y protestas.- Aplausos en la minoría socialista). Pero yo, que rindo tributo -tributo envidioso, lo declaro con sinceridad- a la sapiencia y a la cultura, digo que ningún nombre, por alto que sea su título de especialista, absolutamente ninguno, posee ante una verdadera democracia, título - más grande que el de ciudadano. (Muy bien), y ni a título de ingeniero, ni de profesor de Universidad, ni de arquitecto, ni de médico, ni de jurista, concedo yo a nadie el privilegio de entrar a colaborar en la legislación de un país, cuando ese hombre, jurista, ingeniero, arquitecto, profesor o médico no sea - ungido por el sufragio de sus conciudadanos. (Aplausos). Pues bien; ved ese ejemplo: mentalidades que antes no tuvieron acceso en el Senado, han podido - venir aquí, a estas Cortes, por la generosidad ciudadana de que han sabido hacerse eco algunos partidos.

Nos ofrecéis, frente a una Cámara política, a una Cámara representación directa y genuina de la ciudadanía, una Cámara de intereses, una Cámara de gremios, una institución casi de tipo medieval, y aunque vosotros tratáis de brindarnos ese regalo con el adorno de la representación de elementos sindicales, yo digo aquí, como militante socialista, que por encima de los intereses de gremio, por encima de los intereses sindicales, está la concepción más amplia, más grande, más generosa, más abnegada de todo el interés nacional, que se vincula en los partidos políticos. (Protestas en algunos lados de la Cámara. Aplausos en la minoría socialista.- Un Sr. Diputado: ¡Silencio! Nosotros hemos dejado hablar al Sr. Alcalá-Zamora; dejad hablar ahora vosotros. Nuevos rumores. El Sr. Presidente reclama silencio).

El Sr. Royo Villanova nos hablaba el otro día de la conveniencia de la institución del Senado como un refugio de la vejez experimentada, algo así como un asilo de la ancianidad parlamentaria. Es un concepto profundamente musulmán ese de la veneración a la ancianidad, pero que muchas veces aparece en contradicción con el ímpetu político, que generalmente suele estar vinculado en la juventud. Y yo os digo, compañeros de minoría, y os digo a quienes estáis más cerca de nosotros por razón de un radicalismo neto y esencial, que esta Cámara ha aguado, ha entibiado, ha desvaído, ha desdibujado muchas de las soluciones - que debieran haber quedado grabadas con caracteres indelebiles en el texto constitucional; pero que esta posición de transacción, de blandura, de blandenguería, se completaría de un modo suicida, si aquí ahora, por falta de visión política y negación de lo que ha sido siempre nuestro credo, accediéramos a la constitución de un organismo parlamentario, que, destinado exclusivamente a contener la influencia democrática reflejada en la Cámara popular como expresión de la opinión pública, acabe de aguar el poco vino democrático que queda contenido en las odres constitucionales.

Y sobre eso tengo que hacer brevísimas reflexiones. Ya he dicho, y repito para alejar todas las suspicacias que puedan prender, no en el ánimo del Sr. Alcalá-Zamora, sino en el de sus amigos circundantes, que la casi totalidad de estas reflexiones están alejadas de las que él ha formulado esta tarde en su oración elocuentísima. Aquí se nos ha conminado constantemente con la existencia de graves peligros, si se acentuaba el matiz laicista de la Constitución por parte de los grupos que preponderaban con sentido izquierdista en la Cámara,

y se nos ha empujado delicadamente, suavemente, captando nuestra voluntad, un tanto propicia a transaccionar, a soluciones, a mi juicio, desdibujadas; pero se cernía sobre la Cámara siempre, siniestro, el panorama de una guerra civil. Yo nunca he creído en ella; las gentes que fanatizan el catolicismo en España, emplearán todas sus energías en contra del régimen republicano, al que odian en el fondo de su corazón, lo mismo por la expulsión de todas las Ordenes religiosas que por la minucia de arrebatar la sotana a un modesto monaguillo de la aldea más insignificante. (Rumores). Cualquiera cosa que roce su fanatismo provocará el máximo de sus energías protestatarias. Si se hubiera adoptado - aquí una solución ultrarradical en ese extremo, el movimiento de protesta no sería superior al que se está formulando en estos instantes. El odio de esos elementos a la República no sería mayor que el que está plasmando en esos mítines públicos, en los cuales se ha llegado a decir por alguien que tiene - asiento en esta Cámara, que esto, más que unas Cortes Constituyentes, era un parque zoológico. Yo no he temido a ese peligro ni lo temo; pero temo al peligro de lo que yo llamo -perdonadme la frase- la traición interna a la República. (Muy bien), un desdibujamiento total, una decepción en las masas, un fraude republicano, y en el camino del fraude de hacer una República tipo archiburqués, conservadora, tímida, reaccionaria, negativa de todos los sinceros avances democráticos y de todos los progresos sociales, en ese camino del fraude, de la deformación y de la traición interna de la República es un paso considerable la creación de un Senado, que, cualquiera que fuese su estructura, no serviría sino para dificultar, para entorpecer y, a veces, para traicionar los designios de la democracia española, plasmada en el sufragio universal y representada aquí por los Diputados, en la única Cámara que tiene plena legitimidad en una democracia, honda, seria y honradamente sentida. (Aplausos en las minorías socialista y radical socialista).

A P E N D I C E -V-

"EL SISTEMA PARLAMENTARIO" ARTICULO DE  
INDALECIO PRIETO, EN "EL LIBERAL", DE  
BILBAO (22 de Abril de 1.936)"

Hasta hoy, en que el diario "Ahora" las comenta, no habíamos visto que la Prensa madrileña aludiera a las palabras con que el Sr. Azaña anunció - en su discurso del miércoles 15, cuando formuló la declaración ministerial, el propósito de ir a una profunda reforma del reglamento de la Cámara para "dar a la institución parlamentaria eficacia, celeridad y autoridad máximas". Acaso - el desasosiego de la semana última fué la causa de que comentaristas e informadores no fijaran su atención en esa parte del discurso, que puede ser reputada como la más interesante de todas.

Convengamos en que el editorialista de "Ahora", si bien expone atinadamente algunos aspectos del problema, no ha leído con mucho cuidado las palabras pronunciadas por el jefe del Gobierno, porque fijándose en ellas y recordando sus antecedentes hubiese desechado el supuesto de que al hablar como lo hizo el Jefe del Gobierno fué por la razón de que en esta Cámara "no hay diálogo con eficacia ni continuidad en sus trabajos".

Un poco precipitado se nos antoja este juicio con respecto a unas Cortes que apenas han iniciado su vida. Mas aparte de que el tiempo confirme o destruya semejante prejuicio, es notorio que el Sr. Azaña no formulaba el anuncio de la reforma a cuenta de experiencia tan liviana como la que pueden ofrecer las nacientes Cortes.

El Presidente del Consejo, se limitó a glosar el programa que el Frente Popular publicó el 16 de Febrero. Y en ese programa se consignaba lo siguiente: "Se procederá por las Cortes a la reforma de su reglamento, modificando la estructura y funciones de las Comisiones parlamentarias, a cuyo cargo correrá, con el auxilio de los organismos técnicos a ellas incorporados,



el trámite formativo de las leyes". Pero no era menester esfuerzo alguno, de memoria para dar con el verdadero origen de la propuesta que anunció el Sr. - Azaña, porque éste, en su discurso, la leyó tal y como nosotros la hemos copiado del programa del Frente Popular, reproduciéndola en sus propios términos y agregando un puñado de palabras más para aclararla.

"No soy -dijo- un adversario o un desabrido frecuentador del Parlamento. Más bien se me ha tachado de lo contrario. Nos hemos encontrado con - una institución secular rodeada de prestigios, atacada de inconvenientes, nacidos tal vez de su vetustez y de su inadaptación a los problemas económicos de nuestro tiempo". Y más adelante añadió: "Si queremos salvar la esencia del Parlamento, si queremos mantener con eficacia y autoridad una institución de responsabilidad y de publicidad que un país libre precisa para vivir, como son las Cortes, necesitamos adaptarlas a la vida moderna, a las necesidades del Estado moderno".

El Sr. Azaña, pues, nada improvisó. Se atuvo estrictamente a lo que se puntualizaba en el programa que hace tres meses suscribieron los partidos - de izquierda. No cabe, por tanto, la sorpresa de que da muestra en su número de hoy "Ahora", ni la que manifestaron en aquella sesión los señores Calvo Sotelo y Ventosa al contestar al discurso presidencial.

El articulista de "Ahora" hace resaltar que España, es el país europeo que hoy posee una Constitución más ultraparlamentaria. Exacto. No hay sino repasar el capítulo cuarto para advertirlo. Las restricciones puestas al ejercicio de la facultad presidencial para disolver el Parlamento o suspender sus deliberaciones, la reunión automática de éste el primer día hábil de los meses de Febrero y Octubre y los plazos mínimos de ambos periódicos de sesiones, están - proclamando muy a las claras el ultraparlamentarismo de la República Española.

Esto no allana, sino que entorpece el camino que quiere seguir el Frente Popular y que indicó el Sr. Azaña en su referido discurso. ¿Se retrocederá ante el obstáculo o habrá decisión para remontarlo?. Desde luego, cuando llegue la hora de plantear, en firme, el problema, será probable que haya de medirse, con preferencia a las objeciones de la oposición, el grado de actividad de la mayoría para realizar la reforma. Nada de particular tendría que,

al verla ya perfilada, vacilasen algunos convencimientos formados al suscribir el manifiesto de Enero, porque se dan con frecuencia esas vacilaciones cuando se pasa de lo abstracto a lo concreto.

La existencia del problema, tal como nos lo describió el Sr. Azaña, no ofrece duda a nadie. Se viene hablando de él con tanta insistencia y desde hace tantos años, que su enunciación había devenido ya a la categoría de tópico. Y suele suceder que cuando los problemas, por muy manidos, pasan al catálogo - de vulgaridades, las gentes concluyen por desdeñarlos, creyendo que carecen de solución. Así ha venido ocurriendo con este de dar mayor eficacia al Parlamento.

La vida política y social ha evolucionado muchísimo y el Parlamento no ha sabido flexibilizar su estructura para acomodarse a los progresos de aquella. Pero es innegable que hasta el presente no se ha discurrido ninguna otra - institución capaz de reemplazarle como expresión de la soberanía popular. En - calidad de tal debe subsistir. El quid está en modificar su funcionamiento de forma que se mantenga fiel a su origen, es decir, que siga sustentado inquebrantablemente en el sufragio universal, pero a la vez redoblando su actividad y afirmando su aptitud para que la obra legislativa resulte más perfecta, y todo ello sin daño de la fiscalización, que es otra de las funciones parlamentarias que - no debe darse de lado.

¿Habrá en la ocasión actual bríos bastantes para realizar semejante empresa?. Conviene recordar que antaño hablaron de lo mismo otros gobernantes, sin que llegaran a poner en vía de ejecución su empeño, siempre frustrado, al chocar contra el respeto a la estructura tradicional del Parlamento y, consiguientemente, a su modo de actuar. En el orden legal, la tarea es más espionosa ante el texto riguroso de la Constitución de 1.931. Veremos cómo se las ingenian los artífices de la legislación para que las modificaciones necesarias no rocen los preceptos constitucionales.

Y quede expuesto aquí el deseo de volver sobre tema tan sugestivo si nuestro holgar y los acontecimientos de la vida pública nos lo consienten.

A P E N D I C E -VI-

"LA REFORMA DEL PARLAMENTO".ARTICULO DE  
INDALECIO PRIETO, EN "EL LIBERAL", DE  
BILBAO (23 de Abril de 1.936)

Sigue cautivándonos el tema de la reforma del Reglamento del Congreso aplicada al fin de conseguir una mayor eficacia en la labor parlamentaria. - Algunos periódicos ofrecen hoy una información según la cual la entraña de esa reforma consistirá en prescindir de gran número de las sesiones plenarias, sustituyéndolas por la reunión de Comisiones en su nueva estructura, es decir, con asesoramientos técnicos para la más perfecta confección de las leyes, haciendo brevísimo el examen de éstas en el salón de sesiones. Algo de eso habíamos oído nosotros también respecto al modo de que plasmara el propósito anunciado por el Frente Popular en su manifiesto de Enero y ratificado por el Sr. Azaña en reciente discurso. A este sistema aludía ayer nuestro comentario cuando apuntábamos la existencia de un posible obstáculo constitucional.

El reglamento del Congreso tiene rango de ley. Otra ley lo modifica. La Cámara, por tanto, puede reformarlo, variando el estatuto de su régimen interior cuando bien le parezca, pero con la obligada limitación de atenerse a los preceptos constitucionales, porque lo que no puede hacer con el mismo desembarazo es alterar la Constitución.

El problema que se plantea es, pues, el siguiente: ¿Las jornadas que la Cámara dedique a reunión de Comisiones, sin congregarse de modo plenario deben computarse a efectos de los períodos mínimos de sesiones que establece el artículo 58 de la Constitución?. Ese artículo no habla de sesiones plenarias. Dice que las Cortes "funcionarán por lo menos durante tres meses en el primer período y dos en el segundo". Pero es lo cierto que hasta el presente se ha entendido por tal funcionamiento la celebración de sesiones plenarias, criterio que ha robustecido la Diputación permanente -órgano nuevo en el sistema parlamentario español-, cuya actuación, reservada, según el artículo 80, para "cuando no se halle reunido el Congreso", sólo se ha verificado mientras estuvieron suspendidas las sesiones.

La labor de la Cámara, fraccionada en Comisiones, ha de considerarse comprendida en los períodos mínimos que la Constitución marca, porque de otro modo la pretendida reforma no podría tenerse en pie, ya que es imposible acumular sobre el agobio de tan crecido número de sesiones plenarias la pesadumbre del trabajo de las Comisiones fuera de dichos períodos, tal y como se quiere realizar.

Aceptemos que a efectos constitucionales las jornadas de las Comisiones sean computables -los técnicos, a veces muy sumisos a las voluntades imperantes, se encargarán de demostrarlo- ;pero entonces, y para el mejor ajuste a los preceptos de la Constitución, quizá haya que distribuir a todos los diputados, y no solo a una parte de ellos, como ahora ocurre, entre las Comisiones. En ese caso, registremos por adelantado un inconveniente: a mayor número de miembros en una Comisión, más dificultades para el estudio concienzudo de los problemas. Si la Cámara entera no está distribuida en las Comisiones va a ser difícil probar que funciona cuando las Comisiones están reunidas, y, además, lo corriente será que en estos intervalos tengan trabajo una o varias Comisiones, pero no todas ellas, lo cual distará mucho del funcionamiento integral del Congreso.

Como desconocemos el proyecto, no podemos juzgarlo. Probablemente no está aún ni siquiera trazado. Por lo tanto, al hablar como hablamos hoy procedemos al buen tuntún. Acaso el proyecto reúna todas las perfecciones, lo mismo desde el punto de vista constitucional que en orden a la finalidad práctica que con él se persigue. Sin embargo -perdónesenos la temeridad- adelantamos nuestra opinión de que la plenitud de lo que se ansía no será posible dentro del marco de la actual Constitución.

Esto que ahora se piensa con respecto al Parlamento nos recuerda -lo que don Antonio Maura ideó en cuanto a las Corporaciones Municipales en su famoso proyecto de reforma de la Administración local. En ciertos aspectos marchan parejos ambos intentos. encaminados exactamente a la misma finalidad. Don Antonio Maura no logró sacar a flote su proyecto a pesar de los obstinados esfuerzos que para lograrlo puso, no sólo en el salón de sesiones, sino en aquellas conferencias continuadas con los representantes de todas las fuerzas políticas,

que por constituir una especie de Parlamento pequeño fué denominado "el cine", denominación que era adecuada entonces, cuando la categoría del cine, por el escaso desarrollo de este arte y por la mezquindad de sus salones, era muy inferior al teatro.

La idea de Maura tampoco era de gran originalidad. Consistía simplemente en aplicar a las Corporaciones locales sistema análogo al que ya se empleaba en otras esferas de la actividad humana.

Anotemos el fenómeno, verdaderamente singular, de que los partidos políticos que tienen por norma la democracia no se atreven a trasplantar su propia estructura al Estado. Un partido demócrata fija su programa en el Congreso soberano, del cual, además, salen elegidos los órganos directivos, que, por lo común, son uno de cierta amplitud, el Comité nacional, y otro de número más restringido, la Comisión ejecutiva. Señala a estos órganos directivos reglas de conducta, y periódicamente o de modo extraordinario, si lo estima preciso, examina su gestión, la rectifica si lo considera conveniente o reemplaza a aquéllos si llega el caso.

Quizá alcancemos a ver relaciones semejantes entre los Parlamentos y los Gobiernos, concediéndose a éstos mayor holgura en su actuación y reservándose a aquéllos el legislar sin meticolosidades embarazosas y las líneas generales de la política a seguir. En España acaso nos acerquen a estructuras estatales de ese tipo los Estatutos regionales.

Pero dejándonos de indagar aventuradamente en el futuro y volviendo a lo que ahora se intenta, diremos que hemos de aguardar al proyecto para ver - si éste destruye nuestro recelo, demasiado apriorístico quizá, de que el ensayo, forzosamente tímido al encuadrarlo en los moldes constitucionales, resulte estéril.

A P E N D I C E -VII-

"EL MARASMO PARLAMENTARIO".ARTICULO DE INDALECIO  
PRIETO EN "EL LIBERAL" DE BILBAO (25 de Junio de  
1.936)

No of, y lo deploro, el discurso que a última hora de la sesión - pronunció Angel Pestaña. No se puede repicar y andar en la procesión, y a mí me llevó hoy entera la tarde la Comisión de Obras Públicas. Cuando terminamos nuestra labor, la sesión se había levantado ya. En los pasillos se hablaba del discurso de Pestaña. Parece que el líder sindicalista estuvo afortunado. Operó sobre una realidad innegable: la del poco rendimiento que están dando las Cortes, en contraste singular con los gravísimos problemas que tiene planteados - el país. Pestaña proclamó el desencanto que le había producido su salto desde el apoliticismo al palanque parlamentario, y se mostró dispuesto a volver de - nuevo a la calle para proclamar la equivocación padecida por él en ese cambio de rumbo.

Acaso no sea justo Pestaña al generalizar; pero en el caso concreto del espectáculo que ofrece el Parlamento a los tres meses y medio de vida, tiene razón. ¿A quién culpar de falta tan evidente?. ¿Es culpable el Parlamento?. ¿Lo es el Gobierno?. ¿Lo son los dos?. Con ocasión del debate sobre el - plan de obras encomendado al Gabinete de Accesos y Extrarradio de Madrid, dije aquí mismo que aquello probó que si se le confiaba materia noble, el Parlamento la acogía amorosamente.

En realidad, no se puede afirmar con justicia que las Cortes hayan obstruido las iniciativas ministeriales. Cuantos dictámenes se someten a su - examen vienen siendo aprobados con rapidez. A mi juicio, ha faltado, y falta, una buena ordenación de materias sobre las cuales ha de trabajar el Parlamento, pues se han colocado en un primer plano de injustificada preferencia cuestiones de importancia secundaria ante la magnitud extraordinaria de ciertos problemas acerca de los cuales era indispensable atraer sin demora la atención parlamentaria.

A ningún Parlamento se le puede dejar a la deriva. Su timón debe - estar siempre en manos de los Gobiernos. No basta, además, que estos presenten proyectos. Con eso no queda cumplida la función ministerial, que ha de extenderse a estimular el celo de las Comisiones dictaminadoras, a informar ante - ellas, a debatir en su seno con los diputados, a cuidar, en fin, de toda esta interesantísima labor preparatoria.

Si tenemos en cuenta, pues, que la dirección del Parlamento corresponde al Gobierno, habremos de afirmar, a base de lo que apuntado queda, que - las Cortes del Frente Popular no están bien dirigidas. Ciertamente que la atención - del Gobierno la absorben constantemente el orden público y los conflictos sociales. La obra legislativa exige una tranquilidad espiritual que no se puede poseer cuando los ministros han de consagrar principalmente sus energías al cumplimiento de otros deberes que normas de gobierno marcan como primordiales. Sirva - esto de disculpa a la inacción de las Cortes por no remozarse su orden del día - con proyectos jugosos.

Pero, en fin de cuentas, al pueblo le dará lo mismo que la responsabilidad haya de atribuirse a los ministros o a los diputados. No se ha de consolar con que se la achaquen mutuamente, diciendo unos que los proyectos duermen en las Comisiones, y afirmando otros, que no se aportan iniciativas interesantes. Es lo mismo. Como tampoco ha de servir de nada que unos partidos aseguren que son los otros -los otros de la coalición- quienes son causantes del marasmo. La obra del Frente Popular es una obra solidaria. Si el fracaso llega, nos aplastará a todos, a ministros y a diputados, a republicanos y a socialistas, a Esquerra Catalana y al comunismo. Porque quien habrá fracasado será el Frente Popular, y en ese caso nos alcanzará a todos la patente de ineptitud.

oooo000oooo

A P E N D I C E -VIII-

"CARTA DE LUIS ARANA Y GOIRI A RICARDO DE  
BASTIDA SOBRE SU BAJA EN EL P.N.V. Y OPTI-  
NION SOBRE PRIETO"

Santurce, 3 de Diciembre de 1.948

D. Ricardo de Bastida, Arquitecto.

Amado amigo y compañero:

Según le prometí esta mañana, remito a Vd. copia de mi baja en el que ya no era el Partido Nacionalista Vasco que fundamos mi hermano Sabino y yo en 1.894, abriendo el centro de recreo "Euzkaldun Batzokija". No era ya - continuación de nuestra ideología nacionalista en "JEL" porque su más alta Autoridad del Partido o sea Euzkadi-Buru-Batzar, además del Bizaki-Buru-Batzar que en Bizcaya en su cabeza, habían claudicado del ideal nacionalista vasco primitivo aceptando el contubernio fabricado por el antivasco español Prieto con los jóvenes Manuel de Irujo y José Antonio de Aguirre. Aquél, Ministro del Gobierno Español y éste Presidente del llamado Gobierno Vasco, en premio.

Debo advertir a Vd. que meses antes a mi baja estaba ya yo muy disgustado con las autoridades del Partido que luego ya incurrieron en ese contubernio antinacionalista y entonces creyendo en una próxima paz esperaba llegara ésta para sanear el Partido en su desgraciada Autoridad. No llegó ese día. Prieto, nuestro mayor enemigo, se quedó con su victoria, y los dos jovenzuelos Irujo y Aguirre lograron mantenerse en sus altares, aspiración suya personal.

Termino sin dar a Vd. más la lata en estas líneas.

Mil y mil gracias por todo cuanto ha hecho por este viejo, y con todo éxito. Quédale agradecidísimo.

Su affmo. amigo y compañero,  
Luis de Arana y Goiri,



A P E N D I C E -VIII- (bis)

(Copia con fecha 3 de Diciembre de 1.948)

Abando 5 de Octubre de 1.936

Sr. D. Fernando de Unceta.

Presidente de la Junta Municipal del Partido Nacionalista Vasco, de Abando.

Respetable Presidente:

Ausente en Algorta (Getxo) desde la tarde del 26 del pasado, hasta la tarde del sábado del 3 del corriente mes, me he dispensado hasta hoy, el poner en su conocimiento mi baja en la afiliación al actual Partido Nacionalista Vasco, baja fundada en que esta agrupación que esencialmente nació el 31 - de Julio de 1.895 en la doctrina del primitivo nacionalismo vasco difundida por mi hermano Sabino, ha sido traicionada ahora por su autoridad B<sup>iz</sup> kai-Buru-Batzar por la transgresión por esa autoridad del mas elemental y fundamental principio básico de nuestra doctrina en "JEL", consintiendo que nuestro desgraciado Partido Nacionalista Vasco colabore con un ministro que representa al Partido en el Gobierno de Madrid, Gobierno del Estado Español, por añadidura, sectario.

Confío en que Vd. , señor Presidente, dará inmediato estado oficial a mi baja en el Partido Nacionalista Vasco, permitiéndome también advertirle que enemigo acérrimo de toda escisión en el Partido, ruego a todos los buenos nacionalistas permanezcan afiliados a él para poder encarrilarlo cuanto antes sea posible, en bien de nuestra Patria, entendida y redimida en la doctrina que difundió Sabino. Basta una víctima como protesta.

Sea siempre Bizkaya en y para Euzkadi, y siempre en "JEL".

Luis de Arana y Goñi ,

## FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

## FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

Se incluyen en este apartado solamente los testimonios personales, trabajos y documentos directamente relevantes para esta tesis.

\*\*\*\*\*

### I. FUENTES PRIMARIAS.

#### A. NO PUBLICADAS.

##### 1. TESTIMONIOS PERSONALES.

Vienen determinadas por el testimonio personal de quienes compartieron amistad o relación política con Prieto. Dichos testimonios proceden de correligionarios, adversarios y de simples amigos. Con este criterio apporto los siguientes nombres:

#### Correligionarios:

VICTOR SALAZAR. (Además Secretario y taquígrafo de Prieto durante muchos años).

OVIDIO SALCEDO. (Persona de su total confianza, sobre todo en la época - del exilio mejicano).

RAMON RUBIAL. (Actual Presidente del P.S.O.E., que se relaciona con Prieto a raíz del movimiento revolucionario de Octubre de 1.934).

EDUARDO DIAZ DE JUNGUITU. (Abrió su casa madrileña para esconder a Prieto a raíz de lo de Octubre del 34: Fué enlace con el Dr. Negrín).

PASCUAL INFANTE. (Veterano militante de la Agrupación de Bilbao, recientemente fallecido, que asistió a la escisión de 1.915 y a las luchas entre - Perezagua y Prieto).

#### Adversarios:

JESUS MARIA DE LEIZAOLA. (Segundo Presidente del Gobierno Vasco, en el exilio. Su relación con Prieto se centra fundamentalmente en las tareas par-

lamentarias de las Constituyentes Republicanas).

RAMON DE LA SOTA Y ABURTO. (Hijo mayor de Sir Ramón de la Sota y Llano. - Fué Presidente de la Diputación de Vizcaya en el año 1.917 y promotor de la reunión autonómica de ése mismo año en Vitoria).

ELIAS GALLASTEGUI. (Popularizó el seudónimo "Gudari" en sus soflamas separatistas del diario "ABERRI". Fué una de las cabezas más significativas de la disidencia nacionalista "Jagi" que dió origen al periódico de ese nombre).

MARIANO ANSO. (Puede considerársele adversario a partir de su acercamiento al Dr. Negrín, en cuyo Gabinete llegó a desempeñar la Cartera de Justicia. Sus mayores contactos con Prieto se produjeron a raíz del proceso estatutista en el que se vió implicada Navarra. Con Azarola formó el tandem navarro más opuesto al Estatuto Vasco. Ha fallecido recientemente en Biarritz).

LORENZO HURTADO DE SARACHO. (Monárquico liberal, colaborador de Balparda e interviniente en el llamado Pacto de Ortuella, por el que los monárquicos bilbaínos recomendaron el voto a Prieto, frente a las candidaturas nacionalistas. Fué uno de los promotores del periódico "LA NOCHE".)

Amigos:

ALBERTO DE ONAINDIA. (El célebre "Padre Olaso" de Radio París. Aun siendo de talante nacionalista su sentido de la tolerancia y su objetividad le llevaron hacia una profunda y sincera admiración por Prieto a quien trató frecuentemente en 1.936 y durante su estancia forzosa por enfermedad en San Juan de Luz, en 1.949).

ANGEL GOBEO. (Médico bilbaíno, emparentado con Rufino Orbe -colaborador de Prieto- e íntimo amigo de Secundino Zuazo, el gran Arquitecto al que Prieto encomendó los enlaces ferroviarios de Madrid).

JUAN DE BARANDICA. (Ingeniero Industrial cuyo hermano Román estaba casado con una cuñada de Prieto).

ANA MARIA SANCHEZ-ROMAN. (Hija del renombrado jurista Felipe Sánchez Román, amigo íntimo y consejero legal de don Indalecio.

1. FUENTES PRIMARIAS.

A. NO PUBLICADAS.

2. ARCHIVOS PRIVADOS.

- Archivo de la familia de Don Ricardo de Bastida, arquitecto bilbaíno el "más querido amigo" de Prieto una vez muerto el Dr. Rafael Fraile. Este archivo contiene una copiosa correspondencia entre 1.931 y 1.955, que se nutre de cerca de 500 cartas. (Bilbao).
- Archivo de D. José Camiña, que fué Agente de Cambio y Bolsa. La correspondencia se centra en los años 1.938-1.948. (San Juan de Luz)
- Archivo de D. Manuel de la Sota, con correspondencia fechada en 1940-1950. (Biarritz)
- Archivo de Dña. Constancia y Dña. Blanca Prieto Cerezo, hijas de don Indalecio. (México)

oooo000oooo

1. FUENTES PRIMARIAS.
- A. NO PUBLICADAS.
3. ARCHIVOS PUBLICOS.

- Archivo de la Diputación Foral del Señorío de Vizcaya. (Bilbao)
- Biblioteca Municipal de Bilbao. (Bilbao)
- Biblioteca de la Sociedad Bilbaína. (Bilbao)
- Servicio de Documentación de "La Gaceta del Norte" (Conserva ejemplares de "La Lucha de Clases" desde 1.897 hasta 1.936). (Bilbao)
- Escritorio de la Familia Gandarias. (Conserva la colección completa del periódico "El Nervión"). (Bilbao).
- Biblioteca de la Universidad de Deusto. (Bilbao)
- Hemeroteca Nacional. (Madrid)
- Hemeroteca Municipal. (Madrid)
- Biblioteca de la Fundación Pablo Iglesias. (Madrid).

oooo000oooo

I. FUENTES PRIMARIAS.  
B. PUBLICADAS.  
1. DOCUMENTACION PARLAMENTARIA

- Diario de sesiones del Congreso de los Diputados (con especial referencia a los años 1.918, 1.919 y 1.920. (Abreviatura: D.S.C.).
- Diario de Sesiones de Las Cortes Constituyentes de la Segunda República. (14 de Julio a 9 de Diciembre de 1.931). (Abreviatura: D.S.C.C.)
- Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados, 1932-1.936. (Abreviatura: D.S.C.).

oooo000oooo

I. FUENTES PRIMARIAS.  
B. PUBLICADAS.  
2. PERIODICOS Y REVISTAS

- ADELANTE. (Periódico de los socialistas en México. Período consultado - 1.940-1.960).
- CLARIDAD. (Periódico socialista. Consultado 1.936).
- CORRESPONDENCIA MILITAR, LA. (De Madrid. Consultado 1.918-1.919).
- EUZKADI. (Diario nacionalista de Bilbao, fundado en 1.913. Consultado en diversos períodos :1.918, 1.919, 1.920, 1.931, 1.932, 1.933, 1.934 y 1.936).
- EUZKADI ROJA. (Periódico de los comunistas vascos en Bilbao y San Sebastián. 1.932-1.934).
- GACETA DEL NORTE, LA (Diario bilbaíno fundado en 1.901 de tendencia católico-conservadora. Consultado 1.931-1.936).
- HERMES (Revista de Artes y Letras de Bilbao. Consultado 1.917-1.920).
- IMPARCIAL, EL. (Diario madrileño. Consultado 1.931-1.934).
- JAGI-JAGI. (Periódico nacionalista vasco del sector "aberrriano". Consultado 1.932-1.934).
- JUSTICIA SOCIAL. (Semanario socialista de Valladolid. Consultado año 1917)
- LEVIATAN. (Revista, inspirada por Luis Araquistain. Consultado 1.934-1.935)
- LIBERAL, EL (Diario bilbaíno fundado por Moya, comprado en 1.916 por Horacio Echevarrieta y en 1.932, por Indalecio Prieto. Consultado en 1.918, - 1.919, 1.921 y 1.931 al 36).
- L'HUMANITAT. (Periódico catalán. Consultado 1.932).
- LUCHA DE CLASES, LA (Periódico socialista de Bilbao fundado en 1.894. Consultado en 1.900, 1.911, 1.918 y 1.931-36).
- NERVION, EL (Periódico bilbaíno de los Gandarias. Consultado 1.931-1.932).
- NOCHE, LA. (Periódico liberal bilbaíno promovido por Joaquín Zuazagoitia, Julio Arteche y Lorenzo Hurtado de Saracho. Contra Primo de Rivera. Dirigido por don Pedro Murlane Michelena, desde el despacho de Prieto. Consultado 1.920).
- SOCIALISTA, EL (Periódico socialista. Portavoz oficial del P.S.O.E. Consultado 1.918, 1.921, 1.931 y 1.936).
- SOL, EL. (Periódico madrileño. Consultado 1.931-1.934).
- VOZ DE GUIPUZCOA, LA (Periódico republicano donostiarra. Consultado 1.920 y 1.931-36).



- I. FUENTES PRIMARIAS.
- B. PUBLICADAS
3. OBRAS DE INDALECIO PRIETO.

- "DE MI VIDA". Vol. I. Edit. Oasis. México 1.968.
- "DE MI VIDA". Vol. II. Edit. Oasis. México 1.970.
- "CONVULSIONES DE ESPAÑA". Vol. I. Edit. Oasis. México 1.967.
- "CONVULSIONES DE ESPAÑA". Vol. II. Edit. Oasis. México 1.968.
- "CONVULSIONES DE ESPAÑA". Vol. III. Edit. Oasis. México 1.969.
- "PALABRAS AL VIENTO". Edit. Oasis. México 1.969.
- "DENTRO Y FUERA DEL GOBIERNO". Edit. Oasis. México 1.969.
- "CON EL REY O CONTRA EL REY". Edit. Oasis. México 1.969 y 1.972.
- "LA TRAGEDIA DE ESPAÑA". Editorial Claridad. Buenos Aires 1.939.  
(Comprende discursos pronunciados en Santiago de Chile, Buenos Aires y Montevideo, entre el 28 de Diciembre de 1.938 y el 20 de Enero de 1.939).
- "DISCURSOS EN AMERICA. CON EL PENSAMIENTO PUESTO EN ESPAÑA". Edición de la Federación de Juventudes Socialistas de España. México 1.944. (Comprende discursos pronunciados en México, La Habana y Nueva York, entre el 23 de Diciembre de 1.939 hasta el 3 de Septiembre de 1.944). A destacar "Confesiones y rectificaciones" (1 de Mayo de 1.942 en el Círculo Pablo Iglesias de México) "Propuesta de un plebiscito para resolver el caso de España" (y 13 de Julio de 1.942 en el Teatro de la Comedia de La Habana) y "Las banderas de los tanquistas" (3 de Septiembre de 1.944, día de la despedida de Paul Rivet).
- "TRAYECTORIA DE UNA ACTITUD". Edición de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio. México 1.947. (Comprende discursos - pronunciados entre el 11 de Noviembre de 1.944 y el 6 de Septiembre de 1.947). Destacan "Como podría celebrarse un plebiscito". ( 7 de Diciem-

bre de 1.945). "Coincidencia de criterios". (29 de Marzo de 1.946, dedicado a Largo Caballero) y "La insolidaridad democrática" (19 de Junio de 1.947, en homenaje a Francis Mc Mahon).

- "EL SOCIALISMO Y LA PAZ". Ed. de las Juventudes Socialistas. México 1.949.
- "DIALOGOS FRUSTRADOS". Ed. de O. Salcedo. México 1.961.
- "PASADO Y FUTURO DE BILBAO". Ediciones "El Sitio". Bilbao 1.980 (Introducción de Alfonso Saiz Valdivielso).

oooo000oooo

I. FUENTES PRIMARIAS

B. PUBLICADAS.

4. OBRAS SOBRE INDALECIO PRIETO

- ALAIZ, Felipe "Indalecio Prieto, padrino de Negrín y campeón anticomunista". Ed. Páginas Libres, sin fecha.
- ARTIGAS ARPON, Benito. "El binomio Prieto-Lorenzo Pardo y las obras públicas. Madrid 1.933.
- BARAIBAR, Carlos de. "Las falsas posiciones socialistas de Indalecio Prieto. Editorial Yunque. Madrid 1.935.
- CASARES, Francisco. "Azaña y ellos. Prieto y ellos. Cincuenta semblanzas rojas. Editorial Librería Prieto. Granada 1.938.
- EPISTOLARIO. "Prieto-Negrín". Impr. Nouvelle. París 1.939.
- FRANCISCO, Enrique de. "Carta a los socialistas españoles". México 1.957.
- JAUREGUI, Julio de. "Acusaciones sin fundamento" Delegación Vasca. México 1.945.
- MASIP, Antonio. "Indalecio Prieto y Oviedo" Imprenta Baraza, Oviedo 1.981.
- MUÑOZ, Máximo. "Dos conductas: Indalecio Prieto y yo". México 1.952.
- "Tres conductas: Indalecio Prieto, Trifón Gómez y yo". México 1.954.
- LOPEZ PINILLOS, José. ("Parmeno") "Los favoritos de la multitud. Edit. Pueyo. Madrid 1.920.
- PEREZ, Darío. "Figuras de España". Edit. C.I.A.P. Madrid 1.931.
- PEREZ SOLIS, Oscar. "Memorias de mi amigo Oscar Pérez. Ed. Renacimiento. Madrid 1.930.
- POSSE Y VILLEGAS, José de. "El Socialismo sus hombres, su organización, sus procedimientos". Editorial Vizcaína. Bilbao 1.912.
- SOCIALISTAS VASCOS. "Frente a la actitud del Gobierno provisional de su región". Ed. Tollocan. México 1.945.
- SAIZ VALDIVIELSO, Alfonso. "Indalecio Prieto, periodista, político y hombre de Estado". (Conferencia en la Facultad de Filosofía y Letras de - Oviedo el 6 de Abril de 1.981, dentro del ciclo organizado por "Tribuna Ciudadana").

I. FUENTES PRIMARIAS  
B. PUBLICADAS  
5. SOBRE PROBLEMÁTICA VASCA.

- AGUIRRE LECUBE, José Antonio de. "Entre la libertad y la Revolución". Edit. Geu, Bilbao 1.976.
- BELTZA, (Emilio Lopez Adan). "El nacionalismo vasco" (1.876-1.937) Edit. Mugalde.Hendaya 1.974. "Nacionalismo vasco y clases sociales". Edit. - - Txertoa, San Sebastián 1.932.
- CARRETERO, Felipe. "Crítica del nacionalismo vasco". Bilbao 1.932.
- CASTELLS, José Manuel. "El Estatuto Vasco. El Estado regional y el proceso estatutario vasco". Edit. Luis Haramburu. San Sebastián 1.976.
- CORCUERA, Javier. "Orígenes, ideología y organización del nacionalismo vasco". (1.876-1.904). Edit. Siglo XXI. Madrid 1.980.
- ECHEVARRIA, Toribio. "La liga de las naciones y el problema vasco". Edición de la Casa del Pueblo de Eibar 1.918.
- ELORZA, Antonio. "Sobre ideologías y organización del primer nacionalismo vasco". (artículo en "La Crisis de fin de siglo"). Edic. Ariel. Barcelona 1.975. "Ideologías del nacionalismo vasco". Ed. Luis Haramburu. San Sebastián 1.978.
- ELORRIETA ARTAZA, Felipe. "La Constitución, los proyectos de Estatuto vasco y el Régimen de Concierptos Económicos". (Conferencia leída en la Academia de Derecho y Ciencias Sociales de Bilbao el 6 de Febrero de 1.932). Escuelas Gráficas de la Santa Casa de Misericordia. Bilbao 1.932.
- ESCUDERO, Manuel y VILLANUEVA, Javier. "La autonomía del País Vasco, desde el pasado al futuro. Ed. Txertoa, San Sebastián 1.977.
- FUSI AIZPURUA, Juan Pablo. "Política obrera en el País Vasco 1.880-1.923". Ediciones Turner. Madrid 1.975.  
"El problema vasco: de los Fueros al Estatuto de Guernica". Revista del Departamento de Derecho Político de la Universidad de Educación a Distancia nº 5. Invierno 1.979-1.980.
- GARCIA VENERO, Maximiano. "Historia del nacionalismo vasco". Edit. Nacional. Madrid 1.968.

- IZTUETA, Paulo y APALATEGUI, Jokin. "El marxismo y la cuestión nacional vasca". Edit. Itzaropena. Zarauz, 1977.
- IRUJO, Manuel de. "La Guerra Civil en Euzkadi antes del Estatuto". Edit. E.D. 1.978.
- OLABARRI GORTAZAR, Ignacio. "Relaciones laborales en Vizcaya". (1.890-1.936). Tesis Doctoral editada por Leopoldo Zugaza. Durango 1.978.
- ORUETA, José de. "Fueros y Autonomía. Proceso del Estatuto Vasco. Imprenta Nueva Editorial. San Sebastián 1.934.
- ORTIZ. "Historia de Euzkadi". El Nacionalismo Vasco y la E.T.A.". Ruedo Ibérico. París 1.975.
- PAYNE, Stanley. "El nacionalismo vasco (De sus orígenes a la E.T.A.)". Dopesa. Barcelona 1.974.
- SAIZ VALDIVIELSO, Alfonso. "Triunfo y tragedia del periodismo vasco 1.900-1.936). Editorial Nacional. Madrid 1.977.  
"Religión y Política en el Estatuto Vasconavarro de Estella. Autonomía para la Oligarquía". Revista Historia Internacional nº 12. Marzo de 1.976.
- SOLOZABAL, Juan José. "El primer nacionalismo vasco". Edic. Tucur. Madrid 1.975.

oooo000oooo

I. FUENTES PRIMARIAS  
B. PUBLICADAS.  
6. SOBRE SOCIALISMO

- AGRUPACION SOCIALISTA DE BILBAO. "Antecedentes de una escisión". Tipografía Popular. Bilbao 1.915.
- ANDRES GALLEG0, José. "El socialismo durante la dictadura". (1.923-1.930) Ed. Tebas. Madrid 1.977.
- ARBELOA, Víctor Manuel. "Tomás Meabe, vasco, español y socialista". (Letras de Deusto, Vol. 4 nº 7. Enero-Junio 1.974.
- BESTEIRO, Julián. "Marxismo y antimarxismo". Ediciones ZYX. Madrid 1.968.
- BIZCARRONDO, Marta. "Araquistain y la crisis socialista en la II República". Ed. Siglo XXI. Madrid 1.975.
- BLAS GUERRERO, Andrés de. "El socialismo radical en la Segunda República". Ed. Tucur. Madrid 1.978.
- CANTARERO DEL CASTILLO, Manuel. "La tragedia del socialismo español". Ed. Dopesa. Barcelona 1.971.
- CIERVA, Ricardo de la. "Historia perdida del socialismo español". Edit. - Nacional. Madrid 1.972.
- CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL 1.918. Gráfica Socialista. Madrid 1.919. (XI Congreso. Noviembre-Diciembre 1.918).
- CONGRESO EXTRAORDINARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL. Dic. 1.919. Gráfica Socialista. Madrid 1.920.
- CONGRESO EXTRAORDINARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL 1.921. Ed. Zero. Bilbao 1.974.
- CONGRESO EXTRAORDINARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL 1.928. Gráfica Socialista. Madrid 1.929. (XII Congreso. Junio-Julio 1.928).
- CONGRESO EXTRAORDINARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL 1.931. (Del 10 al 12 de Julio) Imprenta Hijos de T. Minuesa. Madrid 1.931.
- GOMEZ LLORENTE, Luis. "Aproximación a la historia del socialismo español hasta 1.921". Edicusa. Madrid 1.972.
- GOMEZ MOLLEDA, Maria Dolores. "Los reformadores de la España Contemporánea". Ed. C.S.I.C. Madrid 1.966. "Unamuno socialista". Edit. Narcea. Madrid 1.978. "El socialismo español y los intelectuales". Ediciones Universidad de Salamanca, 1.980.
- JAURES, Jean. "Socialisme et liberté". Revue de París nº 6. París 1.899.

- "Escritos socialistas". Ed. ZYX. Madrid 1.970. "La ruta del socialismo". Documentos políticos. Madrid 1.931. "Páginas escogidas". (Traducidas por Regino González). Gráfica Socialista. Madrid 1.928.
- LAMO DE ESPINOSA, Emilio. "Filosofía y Política en Julián Besteiro". Edicusa. Madrid 1.973.
  - LAMONEDA, Ramón. "El partido socialista en la República Española". Ed. El Socialista. México 1.942.
  - LOPEZ SEVILLA, Enrique. "El Partido Socialista Obrero Español en las Cortes Constituyentes de la Segunda República". (Repertorio Cronológico de intervenciones parlamentarias). Ediciones Pablo Iglesias. México 1.969.
  - MALUQUER, Jorge. "La Federación y el Socialismo". Editorial Labor. Barcelona 1.975.
  - MEABE, Tomás. "Obras escogidas". Ed. Meabe. Bilbao 1.920. "Apuntes de un moribundo". (Prólogo de Indalecio Prieto). Impresiones Modernas. México 1.963. "Fábulas del errabundo". (Prólogo de Julián Zugazagoitia). Ed. Leviatan. Madrid 1.935. Esta misma obra ha sido prologada y anotada con sólido rigor por Victor Manuel Arbeloa y Miguel de Santiago, en la edición de Zero. Bilbao 1.975.
  - MORATO, Juan José. "El partido obrero. Génesis, doctrina, hombres, organización, desarrollo, acción, estado actual". Madrid 1.918
  - MORODO, Raul. "Introducción al pensamiento político de Luis Araquistain". Gráfica Carlavilla. Madrid 1.972. (Separata del libro homenaje a Carlos Ollero. Estudios de Ciencia Política y Sociología).
  - PEREZ DE LA DEHESA, Rafael. "Política y Sociedad en el primer Unamuno". Ed. Ciencia Nueva. Madrid 1.966.
  - RAMOS OLIVEIRA, Antonio. "El socialismo español". (1.909-1.934) en Leviatan. Mayo de 1.934.
  - RIOS Fernando de los. "El sentido humanista del socialismo". Edición de Javier Morata. Madrid 1.926. "Mi viaje a la Rusia soviética". Alianza - Editorial. Madrid 1.970. "Escritos sobre la democracia y socialismo". - Edición y estudio preliminar de Virgilio Zapatero. Ed. Taurus. Madrid - 1.974.
  - SABORIT, Andrés. "La huelga de Agosto de 1.917. Apuntes históricos". Edit. Pablo Iglesias. México 1.969.
  - TIerno GALVAN, Enrique. "Democracia, socialismo y libertad". Ed. Paulinas Madrid 1.977.
  - ZAPATERO, Virgilio. "Fernando de los Rios: Los problemas del socialismo - democrático". Edicusa. Madrid 1.974.

I. FUENTES PRIMARIAS.  
B. PUBLICADAS.  
7. MANUALES Y TEXTOS DE DERECHO POLITICO.

- ALCALA ZAMORA, Niceto. "Los defectos de la Constitución de 1.931". Edic. Civitas. Madrid 1.981. "Régimen político de convivencia en España". Edit. Claridad. Buenos Aires 1.945.
- BISCARETTI DI RUFFIA, Paolo. "Derecho Constitucional". Madrid 1.973.
- GONZALEZ POSADA, Adolfo. "La Nouvelle Constitution Espagnole". Ed. Sirey. París 1.932.
- JIMENEZ DE ASUA, Luis. "La Constitución de la República Española". Edit. Reus. Madrid 1.932.
- Kelsen, Hans. "Teoría General del Estado". (Traducción directa del alemán por Luis Legaz Lacambra. Edit. Labor. Barcelona 1.934.
- LUCAS VERDU, Pablo. "Curso de Derecho Político". Vol. I. (Dedicado al Concepto, Método y Vertiente histórica del Derecho Político) y Vol. II. (Sobre teoría del Estado, Federalismo y Teoría de la Constitución). Editorial Tecnos. Madrid 1.977. (2a. edición).
- MEER, Fernando de. "La Constitución de la Segunda República". Ediciones de la Universidad de Navarra. Pamplona 1.978.
- MIRKINE, Guetzevitch. "Modernas tendencias del Derecho Constitucional". Madrid 1.934.
- PEREZ SERRANO, Nicolás. "Tratado de Derecho Político". Editoria Civitas. Madrid 1.976. "La Constitución Española de 1.931". Ed. Reus. Madrid 1932.
- RIOS, Fernando de los. "Reflexiones en torno a una posible reforma constitucional". (Conferencia en la Casa del Pueblo de Madrid el 1 de Julio de 1.927. Editada por Gráfica Socialista. Madrid 1.927).
- RUIZ DEL CASTILLO, Carlos. "Manual de Derecho Político". Edic. Reus. Madrid 1.939.
- SANCHEZ AGESTA, Luis. "Historia del Constitucionalismo Español". Inst. Est. Políticos. Madrid 1.974.
- VIRGA, Prietiro. "Diritto Costituzionale". Edizioni Universitarie. Palermo 1.955.



I. FUENTES PRIMARIAS  
B. PUBLICADAS  
8. DERECHO POLITICO - CIENCIA POLITICA SOBRE AUTONOMIAS

- AMBROSINI, Gaspare. "Autonomia Regionale e federalismo" (en Rivista di Diritto Público. 1.933). "Un tipo intermedio di stato fra l' unitario e il federale, caraterizato dell'autonomie regionale". Roma 1.933.
- ASTARLOA VILLENA, Francisco. "Región y Religión en las Constituyentes de 1.931. Ed. Cátedra Fadrique Furio. Facultad de Derecho. Valencia 1.976.
- BENEYTO, Juan. "El poder regional en España". Edit. Siglo XXI. Madrid - 1.980.
- FERRANDO BADIA, Juan. "Formas de Estado desde la perspectiva regional. Instituto Estudios Políticos. Madrid 1.965.
- GRAS, Christian. "Regiones y Autonomía en Europa Occidental desde 1.918". (Publicaciones del Instituto de Desarrollo Regional de la Universidad - de Granada. 1.980.
- HERNANDEZ DE LA FUENTE, Adolfo. "Autonomía e integración en la Segunda - República". Edic. Encuentros. Madrid 1.980. "Los referendums de autonomía en la II República". Revista de Estudios Políticos nº 5, segunda época. Septiembre-Octubre 1.978.
- JELLINEK, Georg. "Fragmentos de Estado". Edit. Civitas. Madrid 1.980. (Prólogo de Miguel Herrero de Miñón).
- JIMENEZ DE ASUA, Luis. "La Constitución de la Democracia Española y el problema regional". Edit. Losada. Buenos Aires, 1.946.
- LUCAS VERDU, Pablo. "Centralismo-Regionalismo-Federalismo". (Tres principios configuradores del Estado contemporáneo) Revista de Documentación - Jurídica nº 13. Enero-Marzo 1.977.  
"Regiones y nacionalidades del Estado Español, vistas desde la Ciencia Política (Conferencia en el Curso de Verano de la Universidad de Santiago. Vigo 1.976.

"El Estado Autonómico: Naturaleza Jurídica, presupuestos ideológicos, - estructura socioeconómica" (En "Iglesia Viva") Valencia, Octubre 1.981.

- LLORENS, Eduardo. "La autonomía en la integración política". Edit. Revista de Derecho Privado. Madrid 1.932.
- ROYO VILANOVA, Segismundo. "El Estado Integral". Revista de Derecho Público nº 45. Madrid. Septiembre de 1.935.
- VARELA, Santiago. "El problema regional en la Segunda República". Unión Editorial. Madrid 1.976.

oooo000oooo

II. FUENTES SECUNDARIAS

C. PUBLICADAS.

1. HISTORIA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA.

- ARAQUISTAIN, Luis. "El ocaso de un Régimen". Edit. España. Madrid 1.930.  
"El pensamiento español contemporáneo". Edit. Losada, Buenos Aires - -  
1.962.
- ARTOLA, Miguel. "Partidos y Programas Políticos" (1.808-1.936) 2 Vol. Edi.  
Aguilar. Madrid 1.975.
- ARRARAS, Joaquín. "Historia de la Segunda República Española". Editora -  
Nacional. Madrid 1.964. Vol. II.
- AZANA DIAZ, Manuel. "Memorias políticas y de guerra". Ed. Afrodisio Agua-  
do. Madrid 1.976.
- CARR, Raymond. "España" (1.808-1.939). Ed. Ariel. Barcelona 1.970.
- CARRETERO JIMENEZ, Anselmo. "La integración nacional de las Españas". -  
Ed. Las Españas. México 1.957. "Las nacionalidades españolas". Ed. Hyspa-  
mérica. San Sebastián 1977.
- DIAZ, Elias. "Filosofía social del krausismo español". Edicusa. Madrid 1973.
- DIAZ PLAJA, Fernando. "El Siglo XX. Dictadura.....República. (La histo-  
ria de España en sus documentos). Instituto de Estudios Políticos. Madrid  
1.964.
- FERNANDEZ ALMAGRO, Melchor. "Historia de la República Española". Ed. Bi-  
blioteca Nueva. Madrid 1.940.
- JACKSON, Gabriel. "La República Española y la Guerra Civil". Princeton -  
Universitas Press. México 1.967.
- LACOMBA, Juan Antonio. "Ensayos sobre el siglo XX español". Edt. Cuadernos  
para el Diálogo. Madrid 1.972.
- MADARIAGA, Salvador de. "España" (Ensayo de Historia contemporánea). Ed.  
Espasa Calpe, S.A. Madrid 1.979. "Memorias de un federalista". Editorial  
Sudamérica. Buenos Aires. 1.967.

- MARIAS, Julián. "Cinco años de España". Espasa Calpe. Madrid 1.981.
- MARTINEZ CUADRADO, Miguel. "La burguesía conservadora" (1.874-1.931) - (Historia de España Alfaguara. Vol VI). Alianza Universidad. Madrid 1978. "Elecciones y partidos políticos en España". Edit. Taurus. Madrid 1968.
- MAURA, Miguel. "Así cayó Alfonso XIII". Ed. Ariel. Barcelona 1.966.
- OSSORIO Y GALLARDO, Angel. "Mis Memorias". Edit. Losada. Buenos Aires - 1.946. "La España de mi vida". Edit. Grijalbo. Barcelona 1.977.
- PABON, Jesús. "Cambó". Edit. Alpha. Barcelona 1.969. 2 Volúmenes.
- PALACIO ATARD, Vicente. "La España del Siglo XIX" (1.808-1.898). Edit. Espasa y Calpe, S.A., Madrid 1.978.
- PI Y MARGALL, Francisco. "Las nacionalidades". Ed. Mundo Latino. Madrid 1.929.
- PRESTON, Paul. "La destrucción de la democracia en España". Ediciones Turner. Madrid 1.978.
- RAMA, Carlos María. "La Crisis del Estado Español en el Siglo XX". Fondo de Cultura Económica. México 1.962.
- RAMOS OLIVEIRA, Antonio. "Historia de España" (Tomo III). Compañía Gral. de Ediciones. México 1.946.
- SANCHEZ GUERRA, Rafael. "Proceso de un cambio de Régimen". Edi. Ciap. - Madrid 1.932.
- SECO SERRANO, Carlos. "Historia de España. Gran Historia General de los pueblos hispánicos". Tomo VI. Epoca Contemporánea. Ed. Gallarch. Barcelona 1.968.
- TAMAMES, Ramón. "La República. La era de Franco". (1.931-1.970). (Historia de España Alfaguara. Vol. VII. Alianza Universidad. Madrid 1.979.
- THOMAS, Hugh. "La guerra civil española". (2 volúmenes). Edit. Grijalbo. Barcelona, 1.976.
- TUÑON DE LARA, Manuel, (y otros). "La crisis del Estado Español" 1.898-1.931". Edicusa. Madrid 1.978. "La España del Siglo XX (De la Segunda - República a la Guerra Civil). Volumen 2. Editorial Laia. Barcelona 1974. "El movimiento obrero en la Historia de España". Edit. Taurus. Madrid - 1.972.

- TUSELL GOMEZ, Javier. "Historia de la Democracia Cristiana en España". Madrid 1.974. "Las elecciones del Frente Popular". Edicusa. Madrid - 1.974.
- UNAMUNO, Miguel de. "Crónica política española" 1.915-1.923.. (Edición de Vicente González Martín). Ediciones Almar. Salamanca 1.977. "República Española y España Republicana". 1931-1.936. (Edición de Vicente González Martín). Ediciones Almar. Salamanca 1977.
- VARIOS. "La España de las autonomías". Espasa Calpe. Madrid 1.981.
- VENTOSA, Evaristo. (Seudónimo de Fernando Garrido) "La regeneración de España". Librería Salvador Manero. Barcelona 1.860.
- VICENS VIVES, Jaime. "Historia social y económica de España". (Burguesía, industrialización y obrerismo". Vol. IV. Ed. Vicens Vives. Barcelona 1.959.
- VIDARTE, Juan Simeón. "Las Cortes Constituyentes de 1.931-1.933". Edit. Grijalbo. Barcelona 1.976.
- VILLANUEVA, Francisco. "El momento constitucional". Javier Morata. Edit. Madrid 1.929.
- ZUGAZAGOITIA, Julián. "Guerra y vicisitudes de los españoles". Edit. Crítica. Barcelona 1.977.

oooo000oooo

II. FUENTES SECUNDARIAS.

C. PUBLICADAS.

2. MARXISMO Y NACIONALIDADES.

- GARATE ANGEL. "Marx y los nacionalismos separatistas". Librería San Miguel. Bilbao 1.974.
- LENIN, V. Ilich. "Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación". Obras escogidas. Ed. Progreso. Moscú 1.966. (Tomo I). "La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación. - Ed. Progreso. Moscú 1.966. (Tomo I). "Acerca del problema de las nacionalidades y la autonomización". Ed. Progreso. Moscú 1.966. (Tomo III).
- LUXEMBURG, Rosa. "Textos sobre la cuestión nacional". Edic. de la Torre. Madrid 1.977.
- SATALIN, José. "El marxismo y la cuestión nacional". Anagrama. Barcelona 1.977.
- VARIOS: "El marxismo y la cuestión nacional". (Marx, Engels, Kautsky, - Bauer, Renner, Luxemburgo, Lenin, Stalin.....) Edic. Avance. Barcelona 1.976.

oooo000oooo

II. FUENTES SECUNDARIAS

C. PUBLICADAS.

3. NARRATIVA.

- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente. "El Intruso". Plaza y Janés. Barcelona 1.978.  
(Descripción al aguafuerte de la Vizcaya de principios de siglo; una Vizcaya oligárquica y minera en la que germinará el socialismo).
- ZUGAZAGOITIA, Julián. "El Botín". Ed. Historia Nueva. Madrid 1.929.  
"El Asalto. Ed. España. Madrid 1.930. (Se trata de dos novelas de realismo social, imprescindibles para reconstruir las primeras luchas socialistas vizcaínas).

oooo000oooo

